

ARGOS

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA SECRETARÍA
DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO DE LA FHyCS - UNaM

um
Universidad Nacional de Misiones



**Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Maestría en Semiótica
Discursiva**

Millán, María del Rosario

Posadas de papel: la costa y el discurso de lo urbano

**Tesis de Maestría presentada para obtener el título de
“Magíster en Semiótica Discursiva”**

Director: Maidana, Elena

Posadas, 2009



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Maestría en Semiótica Discursiva

Posadas de papel

La costa y el Discurso de lo Urbano

Tesis de Maestría

Lic. María del Rosario Millán
Directora: Mgter. Elena Maidana

Agosto 2009



Índice

Agradecimientos	05
Glosario de Abreviaturas	07
Resúmenes	08
Introducción	
Presentación	09
Los materiales de trabajo	11
Estructura de la tesis	16
Capítulo I	
La proyección de la costa posadeña	19
Los dichos que hacen ciudad	20
Coordenadas teóricas	21
La ciudad proyectada	24
La relación lengua e historia	27
La dimensión histórica y política	29
Espacio, Discurso y Poder	30
El discurso de lo urbano	33
Gestos de interpretación y efectos de sentido	34
Memoria y archivo	35
El Ingreso al orden jurídico	36
La figuración de la nueva costa	37
Voluntad de forma	39
Razón de estado	42
Capítulo II	
Recortes del pasado	45
El Plan Posadas	47
La matriz provincialista	51
Civilizar al indio	55
Racionalidad capitalista y silenciamiento	57
Jerarquía axiológica	59
El origen esplendoroso	61
Efecto mítico	65
Vacío histórico: la frontera en retirada	66
El nacimiento desplazado	68
Filtraje y Acomodación	72
EL vector progreso: la colonización	76
La voz de la provincia	79
Posadas capital provincial y centro de servicios	83



Capítulo III	
Recortes del futuro	87
La matriz racionalista regional	87
Relaciones dialógicas	91
Las condiciones de producción	96
Tras la ruta de Vivanco	99
De Villa a Ciudad	102
Posadas en el cuadro regional	108
Las obras proyectadas	110
La costa esqueleto	113
La voz del saber y el efecto monofónico	118
Normalizar el espacio urbano	122
Destino y Desarrollo	125
El cronotopo de las grandes obras	127
Capítulo IV	
Transformaciones del espacio costero	134
La ordenanza 176/93	135
Horizonte de incertidumbres	136
El objeto de deseo	140
La espalda de la ciudad	145
Un futuro frente al río	149
Distritos costeros	151
Gestiones y Políticas Urbanas	155
Un nuevo orden urbano	159
El Proyecto Tratamiento Costero	165
La costa en pedazos	168
La nueva cara de Posadas	176
Centralización de la costa	180
Efecto de 'museificación'	184
La inscripción en el archivo	190
La escritura de la ley	194
Excepción a la voluntad de forma	196
Funciones del discurso de lo urbano	201
Conclusión	203



Índice de cuadros, mapas, planos e imágenes

Cuadros

Cuadro Nº1 Ciudad Panorama/Ciudad Viva	25
Cuadro Nº2 Periodizaciones históricas del Plan Posadas	53
Cuadro Nº3 Eventos y antecedentes jurídicos hasta la Territorialización	69
Cuadro Nº4 Figuras del relato historiográfico y su relación con el enunciador	79
Cuadro Nº5 Distritos Costeros Ord. 176/93	153
Cuadro Nº6 Objeto discursivo Sección Costanera Este	182

Mapas y planos

Mapa Nº1 Posadas en la Cuenca del Plata	50
Mapa Nº2 Reducciones de las Misiones Jesuíticas	64
Mapa Nº3 Población 1840-1868. Trinchera de los paraguayos.	72
Mapa Nº4 Crecimiento de la ciudad de Posadas.	107
Mapa Nº5 Estructura vial. Plan Posadas.	112
Mapa Nº 6 Distritos costeros en la Ord. 176/93.	155
Mapa Nº7 Tratamiento Costero EBY	168
Plano Nº 8 Villa Cultural La Estación	184
Mapa Nº 9 Distritos Ord.2365/65	200

Imágenes

La ciudad antes de la transformación.	132
La costa. Antigua Configuración.	148
Selección de piezas del Tratamiento Costero. EBY.	173
Sector Costanera Etapa IV	177
Intervención sobre la costa EBY	189
La Transformación	208



Agradecimientos

Esta tesis es el resultado de elecciones pasadas que acompañaron mi formación, mis inquietudes y mis afectos. Es la culminación de mi formación en la maestría de Semiótica Discursiva de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, institución en que la que me formé y decidí permanecer movilizada por el cariño, el apoyo y el sostén de mis amigos y compañeros de trabajo.

Agradezco especialmente al arquitecto Carlos Borio por su colaboración en la recolección de materiales, por su generosidad al brindarme material de su autoría, su ayuda fue fundamental para poder comprender conceptos del urbanismo, aspectos de la ciudad de Posadas. Muchísimas gracias también a los funcionarios de la Municipalidad de Posadas que gentilmente atendieron mis solicitudes.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el acompañamiento de mi directora y maestra, Elena Maidana, por la amistad, por la confianza depositada en este proyecto, por la paciencia, la contención intelectual y emocional. Por ayudarme a crecer y por saber esperar el pensamiento en movimiento. Elena, ¡muchísimas gracias!

A la doctora Ana Camblong por su generosidad para dar continuidad en el doctorado a las inquietudes esbozadas en este trabajo y el aliento cariñoso. Muchísimas gracias.

A mis amigos que tan pacientemente soportaron mis angustias y ansiedades y me ayudaron en distintos tramos de esta investigación. A Sonia Alfaya, Marina Casales, Ilana Reck por el acompañamiento en todo el proceso; por las lecturas, correcciones y comentarios de los borradores de esta tesis; por estar a mi lado y tolerar mis defectos y flaquezas. A Carolina Diez, por la lectura paciente y por 'hacer que la rueda siga girando'. A Marina Hlebovich por las palabras de aliento, de tranquilidad y de ubicación; por la confianza y el 'alimento del alma'. A Brígida Renoldi, por la fuente de alegría, por el gusto de practicar conmigo el rito de la 'conversación' y por soportar mis falencias y ayudarme a sortear la difícil tarea de escribir. A Natalia Otero y Francisco Rodríguez, al Dr. Leopoldo Bartolomé por todo el ánimo y el cariño que me



brindan. A todos ellos y a los que no he nombrado pero están en mi corazón, muchísimas, muchísimas gracias y todo mi afecto.

A mis profesores de la maestría y de la licenciatura en comunicación por haber formado parte del camino que me condujo a esta parada. A la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales que a través de distintas becas me dio la oportunidad de culminar mi formación de postgrado en la universidad pública.

A mi mamá y mis hermanos, por la vida, el amor y la libertad. Mamá, Juan, Peque, Negra, Sisi, Nora, Adriana, a todos los quiero mucho y muchas gracias.

A mi compañero, Roberto, por todo el amor, la paciencia y los cuidados que cotidianamente me hacen tan feliz.



Glosario de abreviaturas

PP: Plan Posadas

CPU: Código de Planeamiento Urbano

EBY: Entidad Binacional Yacyretá

MCP: Municipalidad de la Ciudad de Posadas

Ord.: Ordenanza

PTC: Proyecto Tratamiento Costero

PTY: Plan de Terminación de Yacyretá

**Título: Posadas de papel. La costa y el discurso de lo urbano****Palabras clave:** Costa, Posadas, Discurso, Urbanismo, Ciudad.**Resumen:**

Desde una perspectiva semiótica discursiva, en esta tesis se analiza el 'proceso de figuración simbólica de un frente costero' para la Ciudad de Posadas, Misiones, Argentina. El corpus de investigación abarca un período que va de 1972 a 2008 y está compuesto por planes, proyectos y ordenanzas. Estos son considerados materializaciones del discurso de lo urbano, categoría utilizada para problematizar la dimensión discursiva de ciertas políticas públicas. A partir del despliegue de matrices discursivas, de los procedimientos de construcción y reformulación del objeto 'costa' y del registro de variaciones cronotopicas, se analizan las formas de representación espacio-temporal en relación con las políticas y procesos de reurbanización de la ciudad. Como resultado de la investigación se propone una nueva caracterización del discurso de lo urbano ceñida a las particularidades del objeto de este estudio.

Título: Posadas de papel. A costa e o discurso do urbano**Palabras chave:** Costa, Posadas, Discurso, Urbanismo, Cidade**Resumo:**

De uma perspectiva semiótica discursiva, nesta dissertação se analisa o processo de figuração simbólica de uma frente costeira para a Cidade de Posadas, Misiones, Argentina. O corpus da pesquisa abrange o período de 1972 a 2008, e é composto por planos, projetos e ordenanças. Estes são considerados materializações do discurso do urbano, categoria utilizada para problematizar a dimensão discursiva de certas políticas públicas. A partir da descrição de matrizes discursivas, dos procedimentos de construção e reformulação do objeto 'costa' e do registro de variações cronotopicas, se analisam as formas de representação espaço-temporal em relação com as políticas e processos de reurbanização da cidade. Como resultado da pesquisa se propõe uma nova caracterização do discurso do urbano restrita às particularidades do objeto deste estudo.

Title: Posadas of paper. Coast and urban discourse**Key words:** Coast, Posadas, Discourse, Urbanism, City**Abstract:**

From a semiotic discursive perspective, in this dissertation it is analyzed the process of symbolic figuration of a new coastfront in Posadas city, Misiones, Argentine. The reaserch corpus is integrated by plans, projects and urban legislation. Those are considered as materialization of urban discourse, category used to address the discursive dimension of certain public policies. Using different skills, especially developed by the semiotic and the analysis of discourse, it is analyzed the particular forms in wich space and time are represented in relation with policies and city's re-urbanization process. As a result it is proposed a new characterization of urban discourse that expands the original approach to this research object.



Presentación

Posadas, capital de la Provincia de Misiones, Argentina, es una ciudad intermedia, fronteriza, que integra unas de las regiones más pobres y “atrasadas” del país. Vive desde hace varios años profundas transformaciones socioeconómicas que están modificando su aspecto urbano. Algunos autores consideran que ese proceso es parte de la conformación de un nuevo orden urbano ligado con:

- 1) La reestructuración territorial de los estados nacionales, las relaciones regionales y el rol de la ciudad que plantean la configuración de regiones económicas extensas como el MERCOSUR (Barreto, 2004).
- 2) Un nuevo patrón de urbanización que se caracteriza por el mayor crecimiento relativo de las ciudades intermedias (Lungu, 1995). En ese nuevo orden los gobiernos provincial y municipal diseñan e implementan estrategias que intentan ubicar a Posadas como destino turístico en el circuito internacional¹. La construcción de la Avenida Costanera (vía de circulación - recreación para la ciudad y obra de contención del lago que se formará por la represa Yacyretá²) y la estructuración de un nicho territorial en la costa norte -noreste para los sectores más adinerados, son manifestaciones de la particularidad local que adquiere ese nuevo orden urbano.

Es en ese marco que me propuse indagar la dimensión discursiva de las políticas públicas urbanas a partir de la revisión de los planes y proyectos diseñados para una ciudad como Posadas. El objeto, entonces, se circunscribe al estudio de ‘Posadas proyectada’.

Esta ciudad se muestra discursivamente en varias versiones: la del Plan Posadas, definida a partir de un ‘nuevo rol que tendría en el escenario regional’; la del Proyecto Tratamiento Costero: “renovada y justificada” en aquella primera versión y la del

¹ Desde la Sociología urbana se ha descrito este fenómeno en el marco de la lógica cultural del capitalismo tardío que auspicia el desarrollo del turismo urbano a partir de los proyectos de reestructuración urbana orientados a situar a cada ciudad en la posición más favorable en un escenario global cada vez más competitivo (Harvey 2007; 1998; Díaz Orueta, 2005).

² La represa de Yacyretá es uno de los complejos hidroeléctricos más importantes del continente, fue construida por un acuerdo bilateral entre los gobiernos argentino y paraguayo, emplazado sobre el Río Paraná a la altura de las poblaciones de Ayolas (Paraguay) e Ituzaingó (Argentina).



Código de Planeamiento representada como regulada, cifrada, segmentada y 'remendada'.

En cuanto a los criterios de delimitación del corpus fuente y la llave de apertura para el análisis, la entrada que privilegié fue el recorte espacial, delimitando el estudio a una zona en particular: la costa y específicamente a una porción de ella, la zona nortee-noreste. A partir de los documentos mencionados, entre otros considerados en esta tesis, me interesó ver cómo se fue desarrollando la 'figuración de un nuevo frente costero', en base a qué ideas o proyecciones de la 'imaginación urbanística'³ se impulsó discursivamente ese proceso.

Específicamente, el objetivo de esta tesis es recorrer los límites y atributos pensados para la costa posadeña a partir del análisis del discurso de lo urbano -aquel que trata sobre la organización urbana- movilizado al ritmo de los procesos socioeconómicos que están transformando la ciudad de Posadas.

La costa es el epicentro de las más grandes transformaciones urbanísticas de los últimos 30 años (Puente Internacional, Av. Costanera, renovación de la ribera, desplazamiento de población costera por la elevación del embalse Yacyretá). Ella fue y es el objeto privilegiado de los proyectos de planificación urbana y de la legislación municipal referida al espacio urbano. Es el objeto de deseo de la imaginación urbanística pero también política y económica. Un espacio de alto valor simbólico, de condensación de la vida social, centro de disputas, negociaciones, recuerdos, proyecciones, saberes, decires. Ya sea por los procesos informales de urbanización como por los planificados, todos los caminos, del pasado, del presente y del futuro, me conducen a la costa. La historia misma de Posadas comenzó con ella y a medida que en el presente se van contorneando sus nuevas formas y límites, el futuro se recorta y aproxima gracias a la refracción que proyecta ese lugar en mutación.

Mi investigación se focalizó en la costa en tanto objeto textualizado en planes, proyectos y ordenanzas, imaginado y regulado por un tipo de saber-poder especializado, el urbanismo, dominio de un sistema de expertos, reforzado por el funcionamiento del archivo legal.

³ La dimensión política técnica producida en y por el discurso urbanístico acerca de cómo debe ser la ciudad (Gorelik, 2004)



Inspirada en parte por los sentidos arcaicos de la palabra figura, tan cercana al pensamiento urbanístico, el eje diacrónico elegido me permitió desplegar aquello que denominé proceso de ‘figuración simbólica de la costa’. Esto es, aquel proceso de puesta en texto de ciertas representaciones del espacio costero que condensan determinadas visiones del tiempo histórico.

Los materiales de trabajo

Luego de varios recorridos por bibliotecas y centros de documentación, el corpus de investigación quedó compuesto por los siguientes textos.

- Plan Posadas. 1972. Tomo I, I, III.
- Proyecto Tratamiento Costero (PTC). Introducción. Sección Diseño Urbano.
- Decreto Nº 620 y Ordenanza Nº777/01 de aprobación del PTC. Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Posadas.
- Capítulos “Normas generales sobre el tejido urbano”, “Zonificación de distritos”, “Usos urbanísticos”. En: Código de Planeamiento Urbano (CPU). Municipalidad de Posadas. 1998.
- Ordenanza 176/93 del Código de Planeamiento Urbano.
- Ordenanza 917/02. Modificatoria del Punto 5 del CPU
- Ordenanza 2365/08 Modificatoria del Punto 5 del CPU.

Sobre esta composición es necesario realizar algunas precisiones acerca de los criterios de selección aplicados, en función de los intereses teóricos que sustentan mi investigación. El objetivo inicial de la búsqueda fue recolectar textualizaciones diversas del discurso de lo urbano, categoría en cuya definición la noción de dispersión es fundamental. Esto abría un horizonte casi ilimitado que decidí sortear circunscribiendo la búsqueda y la selección a:

- a) Documentos propios de la disciplina urbanística -institución clave para la configuración del discurso de lo urbano-, vinculados a proyectos estatales de



urbanización. Este criterio apuntó a seleccionar textos del campo del urbanismo aplicado y, en particular, aquellos proyectos impulsados por el estado en tanto pudieran dar cuenta de políticas sobre el espacio. Así reuní: el Proyecto Tratamiento Costero (PTC) y el Plan Posadas. La particularidad de estos textos es que fueron desarrollados sobre la base de una serie de requisitos establecidos en pliegos de licitación pública, o por convocatoria especial del estado -en el caso del Plan Posadas- y luego aprobados en distintas instancias estatales. En el ámbito nacional el primero está bajo la órbita del Ministerio de Planificación Federal e Inversiones del que depende la Entidad Binacional Yacyretá (EBY). El PTC fue refrendado por el Gobierno provincial ya que la totalidad del documento incluye intervenciones en distintos municipios, mientras que en el ámbito municipal el poder legislativo conformado por el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Posadas debió prestar su acuerdo para la propuesta final. El género característico de este grupo es el proyecto ejecutivo, típico del discurso técnico profesional.

- b) La legislación urbana de alcance municipal. En este grupo incluí el Código de Planeamiento urbano (CPU) y modificatorias así como ordenanzas varias sobre el Proyecto Tratamiento Costero (PTC) y la Av. Costanera. Entre estas últimas incorporé la ordenanza 917/02 sobre usos y distritos urbanos, la Ordenanza Nº 96/97 que aprueba el convenio marco suscripto “ad referéndum” entre la EBY, el Gobierno de la Provincia de Misiones y la Municipalidad de Posadas, con el objetivo de viabilizar la construcción de la Avenida Costanera Norte. Los anexos de esta ordenanza incluyen los ‘términos de referencia’ para la elaboración del PTC para las ciudades de Posadas, Garupá, y Encarnación. La ordenanza 777/01 aprueba el proyecto ejecutivo del PTC presentado por la consultora adjudicataria. Los géneros de este grupo son ordenanzas y decretos y corresponden a la esfera del poder legislativo y ejecutivo municipal.

Este primer agrupamiento responde al criterio de dispersión en distintas esferas que realiza el discurso de lo urbano pero delimitado en función de las instituciones que posibilitan su puesta en circulación y le otorgan carácter performativo. De allí que



seleccionara los planes urbanísticos, géneros propios de la discursividad del urbanista, así como los instrumentos legales que validan su contenido.

Otro criterio de selección estuvo marcado por las relaciones institucionales y referencias intertextuales que ligán los materiales. Para dar cuenta de ellas ordenaré los textos seleccionados en una secuencia cronológica comenzando por el Plan Posadas, que funciona como 'texto fuente' para variadas 'reformulaciones' de los demás documentos que componen el corpus.

El Plan Posadas (PP), también denominado Plan de Desarrollo Urbano, fue elaborado en 1972 por encargo del Intendente Sergio Artley Gómez. Para su diseño fue convocado un equipo de profesionales liderado por un importante referente del urbanismo nacional, el arquitecto Jorge Vivanco. En ese momento, el proyecto para la construcción de la represa Yacyretá⁴ aún no había sido definido con exactitud⁵ pero en este documento ya se anticipaba el impacto de un emprendimiento de ese tipo. El texto conjuga, no sin conflictos, las aspiraciones geopolíticas del estado argentino con un pensamiento urbanístico original. Este Plan fue reactualizado dos veces por la misma razón: adecuar la propuesta original a las obras definitivas que realizaría la Entidad Binacional Yacyretá⁶ (EBY) en la ciudad de Posadas. Pero lamentablemente nunca pude acceder a dichas reactualizaciones ni a la totalidad de mapas y láminas del Plan Posadas, ya que todo este material se perdió con el incendio del edificio municipal en 1994. Sólo se han preservado algunas pocas imágenes del documento original.

Luego de aquel primer intento de perfilar un diseño urbano para la ciudad y la costa, Posadas siguió creciendo, su población superó los 300.000 habitantes, base sobre la

⁴ La historia del Proyecto se remonta a 1926 cuando en Washington, Estados Unidos, se firma el protocolo argentino-paraguayo relativo a la utilización de los saltos de Apipé. Treinta años más tarde, en enero de 1958, se concreta el convenio entre ambos países para el estudio del aprovechamiento del río Paraná a la altura de las islas Yacyretá y Apipé. Se establece entonces, la creación de una comisión mixta técnica que tendría a su cargo la realización del mencionado estudio. Si bien el objetivo principal de Yacyretá es el de proveer de energía eléctrica, se lo presentó como un proyecto *multipropósito*, que supondría también un impacto positivo sobre la agricultura de irrigación, el control de inundaciones, la recreación, el turismo, la pesca y el desarrollo regional en general (Lins Ribeiro, 1999)

⁵ El tratado conocido como Tratado Yacyretá es el instrumento legal que dio inicio al proyecto; se firmó en el año 1973 entre Argentina y Paraguay. Significó la "culminación de los procesos de lobby y de organización burocrática del proyecto, que se intensificaron durante la década del '60 del siglo pasado.

⁶ La Entidad Binacional Yacyretá es una empresa pública binacional, constituida mediante el Tratado de Yacyretá, conformada por dos empresas de energía, la ANDE (Paraguay) más A y E (Argentina). Se estableció formalmente en 1974 con oficinas centrales en Buenos Aires y Asunción.



que se había realizado el diseño urbano del primer plan. Pero la ejecución de las obras propuestas nunca siguió el cronograma fijado por diversos motivos, principalmente por la falta de presupuesto.

Los reiterados retrasos en la ejecución de la represa y fundamentalmente de sus obras complementarias -necesarias para compensar el impacto desfavorable de la creación de un lago embalse de más de 100 km- cimentaron un clima de incertidumbre y desconfianza que reinó gran parte de la década de los '90 entre los organismos y esferas del estado involucrados en este emprendimiento.

De hecho, antes de la elevación del embalse de la represa Yacyretá a cota 76 m.s.m⁷, las relaciones entre la EBY y el Municipio no gozaban de confianza, por lo menos por parte de este último. La Ordenanza 176/93, que integra el CPU, denominada *Plan de Infraestructura, equipamiento, y usos urbanos del área costera de la ciudad de Posadas*, tematiza este problema. Mediante este plan el Municipio resuelve diseñar un “perfil urbano deseado” aceptando la hipótesis de que se mantendrán las características del proceso de construcción de la represa: dilaciones reiteradas en la ejecución de Obras Complementarias⁸.

Pocos años después, en 1998, ya habían sido reiniciadas las obras complementarias de la entidad, luego de que se firmara un convenio marco entre la Provincia, el Municipio y la EBY para la ejecución de un conjunto de obras y servicios (barrios para relocalizados, tratamiento costero, planta de tratamiento de líquidos cloacales, etc.). En este nuevo contexto, las relaciones entre el municipio y la EBY dejan atrás la desconfianza y las obras comienzan a ser valoradas positivamente como parte de un gran proyecto de desarrollo para la ciudad. Así lo explicita el prólogo del Código de Planeamiento, editado en el mismo año que la EBY licita el diseño, construcción y revisión del PTC. La ordenanza y el decreto de aprobación del convenio marco también ponen en evidencia las nuevas relaciones del municipio con la entidad.

En este mismo clima se elabora la versión final del PTC que recién recibe aprobación definitiva en el año 2001 en el Concejo Deliberante de la Ciudad de Posadas. No es un

⁷ Cota se refiere al nivel de las aguas en el embalse con respecto al nivel del mar. (Arach, 2005: 78).

⁸ Se denomina obras complementarias a aquellas intervenciones orientadas a atender la relocalización de población, reposición de infraestructura afectada, múltiples tareas de saneamiento y mitigación ambiental y social, rescate arqueológicos, etc. en todas aquellas localidades fuera de la obra principal de la represa.



dato menor señalar que el arquitecto Oscar Thomas, funcionario municipal durante la gestión como intendente del ingeniero Carlos Rovira (1995-1999), haya sido el encargado de seguir el proceso de formulación de dicho proyecto, y posteriormente designado (2003) Director Ejecutivo del lado Argentino de la EBY⁹, cuando el mismo Rovira aspiraba a su segundo mandato como Gobernador. Durante su paso por el municipio Thomas tuvo a su cargo la compilación del Código de Planeamiento Urbano, así como el proceso de recopilación de documentación y discusión con la consultora contratada por Yacyretá para el diseño del Proyecto Tratamiento Costero (PTC).

En 2004 la EBY elaboró el Plan de Terminación de Yacyretá (PTY), en el que se inscribe el proyecto incluido en el corpus (PTC), que forma parte de las obras complementarias que la EBY debe realizar para compensar los impactos provocados por la elevación del río Paraná. En ese último plan confeccionado por la entidad (EBY) se fijan plazos, se coordinan y gestionan fuentes de financiamiento, contratos y licitaciones de todas las obras pendientes para la finalización de la represa. Es el instrumento derivado de un acuerdo bilateral que en el año 2003 refrendaron los presidentes Néstor Kirchner (Argentina) y Nicanor Duarte Frutos (Paraguay), para reactivar el interés de ambos gobiernos por concluir la mega obra. Este gesto de voluntad política intentó poner fin a la atmósfera de incertidumbre que había imperado durante la década del 90 y parte del 80, cuando abundaban las sospechas y denuncias de corrupción¹⁰ sobre el manejo de la EBY.

Es este complejo entramado interinstitucional el que se moviliza al ritmo de las transformaciones físicas de la ciudad y en particular de su costa. Constituye la maquinaria burocrática administrativa que le va dando forma física y simbólica. La mayoría de los textos del corpus son los instrumentos legales y técnicos de esa maquinaria. Bajo sus reglas y procedimientos se va configurando el discurso de lo

⁹ Esta función es el máximo cargo al que se puede aspirar en el organigrama de la EBY dentro de la esfera nacional. Al ser un organismo binacional cada país integrante elige un Director Ejecutivo encargado de realizar las obras proyectadas para la margen del río correspondiente, éstos a su vez comparten por turnos la presidencia. Las luchas por la procedencia del director son indicadores del cuadro de fuerzas políticas en el que se resuelve un proyecto de gran escala y, en cierta forma, del peso relativo que el ámbito local posee al interior del proyecto. (Ver al respecto Arach, 2005; Lins Ribeiro, 1999).

¹⁰ Con esto no me refiero a que en la actualidad no existan estas denuncias y sospechas. Simplemente quiero puntualizar sobre una época en la que éstas tenían más notoriedad pública y acaparaban la atención de los medios por razones que no puedo desarrollar aquí.



urbano y se realizan sus efectos pragmáticos, a partir de tres operaciones básicas: proyectar, regular y exceptuar.

Del lado de la proyección y regulación se ubican los planes, proyectos y el código, textos que reconfiguran y reglamentan el espacio urbano: a) fijando límites para la edificación y expansión de la ciudad, b) definiendo usos y funciones para cada espacio o estableciendo una nueva sectorización de la costa, c) diseñando un nuevo perfil costero para Posadas. Del lado de la excepción se encuentran las ordenanzas modificatorias al Código de Planeamiento Urbano. Particularmente, en esta tesis analizo aquella que modifica las normas de edificación estipuladas para cierto sector de la costa en el Proyecto Tratamiento Costero.

Estructura de la tesis

A partir del abordaje metodológico para materiales de archivo denominado 'construcción de objetos discursivos', a lo largo de todos los capítulos identifiqué aquellas representaciones del espacio costero, las operaciones y procedimientos del discurso de lo urbano, categoría abarcadora que utilicé para aproximarme a la dimensión discursiva de las políticas públicas orientadas a la transformación de la ciudad.

El capítulo I contiene la presentación del problema y del objeto de estudio así como el despliegue teórico utilizado para el análisis del mismo.

El Capítulo II desarrolla el análisis del relato historiográfico del primer texto de la serie relacionándolo con una determinada matriz discursiva vinculada con un modelo historiográfico local.

El capítulo III completa el análisis del capítulo anterior poniendo énfasis en otra matriz discursiva ligada especialmente a la trayectoria del asesor principal del Plan Posadas.

El capítulo IV despliega el análisis de los proyectos que sucedieron al primer documento trabajado, además de considerar la inscripción de este tipo de proyectos en el archivo de legislación urbana y describir las fuerzas y funciones del discurso de lo urbano.



Las conclusiones retoman los resultados de la investigación revisando los puntos teóricos de partida para terminar proponiendo una línea conceptual que podría dar continuidad al trabajo presentado.





Capítulo I

La proyección de la costa posadeña

En una ciudad en mutación que aún exudando su antigua piel se apresura a estrenar sus nuevos ropajes, las marcas del tiempo, pasado y porvenir se reescriben día a día. En el caso de Posadas, capital de la provincia de Misiones, Argentina, esas marcas se multiplican y replican en diversas expresiones.

En la ciudad de piedra, la transformación es evidente. Se la ve en sus nuevas calles e iluminadas vidrieras, en sus balcones y terrazas a estrenar, en esa gran cinta de asfalto que la separa del gran río Paraná. Pero también en los recorridos de sus habitantes, en cada lugar sentido como propio, ajeno, prestado, tomado. Se la ve además en los barrios de clones que la política habitacional estatal extiende sobre el tejido urbano, en su ampliada periferia de barriadas sin servicios y en las familias sin recursos que ocupan los intersticios de chacras y calles que otros ya tenían o tienen en la mira. Y todo esto es mucho más que la evidencia del crecimiento que ha experimentado la capital de la Provincia de Misiones en estos últimos 30 años¹¹.

Posadas, sin duda, ha crecido, aunque para muchos todavía siga siendo pueblo. Sin embargo la percepción de ese crecimiento y de las intervenciones que trasmutan sus espacios, varía según el punto de vista de quien percibe, experimenta, o proyecta los

¹¹ Posadas está ubicada sobre una gran curva saliente del río Paraná y en esas costas del nordeste de la ciudad, se había asentado su puerto y sus primeros pobladores. La población estimada al año 2009 es de 304.114 habitantes. integra una incipiente área metropolitana junto a los municipios de Garupá y Candelaria, localizados a unos 27 km; conformando con estas últimas áreas el “Gran Posadas”, estimándose para ella una población total de 358.263 habitantes al 2008, representando un importante potencial para la configuración de nuevas centralidades en el proceso de reestructuración de la ciudad (www.posadas.gov.ar)



cambios. Así las muestras más evidentes de la transformación urbana pueden ser significadas como los primeros pasos hacia una ciudad “mejor” o como la inexorable pérdida de un pasado “feliz”.

Los dichos que hacen ciudad

Es que la ciudad es mucho más que piedras y ladrillos. El espacio que ella delimita no es sólo físico, es también simbólico. O para ser más precisa, su materialidad física no está escindida de esa dimensión de la vida humana, porque ella misma es el producto de la confrontación entre lo simbólico y lo político. Es tanto una realidad material socialmente construida como representación imaginaria, simbólica- discursiva (Remedi, 2003), siempre heterogénea y objeto de pujas por la estabilización del sentido.

Desde esta perspectiva y siguiendo los planteos de Eni Orlandi voy a entender la ciudad como

“un espacio simbólico diferenciado que tiene su materialidad y que produce significancia (...) y se caracteriza por dar forma a un conjunto de gestos de interpretación específicos que constituyen lo urbano” (Orlandi, 1999: 8).

En ese espacio simbólico se dirimen disputas y tensiones por la definición de sentidos; es un espacio político recorrido por múltiples discursos que conforman un campo discursivo, entendido como “un juego de equilibrios inestables” en el interdiscurso (Maingueneau, 2003: 19). Ese campo de fuerzas en tensión estructura los posicionamientos dominantes y los más débiles, los centrales y los periféricos, los hegemónicos y los silenciados.

Se trata en definitiva de las configuraciones del interdiscurso en ese campo, es decir de las mutuas delimitaciones que se producen en el universo de los discursos, amplitud de lo decible y de lo pensable, siempre en relación con las formaciones sociales e ideológicas que lo atraviesan.

Ese juego perpetuo de movilidades discursivas en el que cada ‘discurso’ se realiza en función de determinados principios de exclusión, enrarecimiento y regulación (Foucault), pero también por el diálogo polifónico ideológico de voces que lo



atraviesan (Bajtín), puede ser considerado una entrada válida de aproximación a la ciudad, si lo que interesa es indagar en su dimensión simbólica.

Ahora bien, tal elección teórica focaliza la atención en los procesos de producción de sentido, es decir en los procesos de significación, lo que me ubica en el campo de la semiótica y del AD en tanto disciplinas que estudian dichos procesos. En este caso se trata de relevar las marcas discursivas de los gestos de interpretación, efectos ideológicos y demás procedimientos del discurso de lo urbano en torno al proceso de figuración simbólica de la costa. De allí la inclinación por una perspectiva semiótica discursiva que entiende la ciudad como un espacio de interpretación y representación¹² particular que impone ciertos gestos pero que también es habitada y recorrida por otros gestos y efectos, un lugar donde cada sujeto interpreta la ciudad al tiempo que es interpretado por ella (Orlandi, 2004: 21). Y en ese espacio, como dije, las disputas por los sentidos se despliegan en las múltiples discursividades sociales que lo atraviesan, en un juego de distribución siempre conflictivo y contradictorio, porque se trata de la confrontación dinámica de distintas fuerzas que pugnan por la construcción de hegemonías y disidencias, centralidades y periferias, consensos, disidencias, disonancias.

Coordenadas teóricas

Esta conceptualización de la ciudad inscripta en una memoria discursiva heterogénea, configurada en regiones con distintos grados de poder, reconoce filiaciones en este punto con la propuesta de Marc Angenot y su programa para el estudio de lo que denomina “discurso social total”, el conjunto transdiscursivo de un momento dado en una sociedad determinada. Éste incluye todo lo visible y lo enunciable de una época en una sociedad determinada.

Esta categoría tan amplia es el horizonte discursivo de todo lo pensable y enunciable; su constitución es posible por el concepto de “hegemonía” creado para alcanzar un grado de mayor abstracción en la descripción de los discursos que conforman el

¹² En la teoría semiótica de Peirce ambos términos no se diferencian conceptualmente. Se trata más bien de una distinción que da cuenta del punto de partida privilegiado por el analista, justificado en función del objeto y tema de estudio.



“discurso social total”. Su funcionamiento tal como lo entiende este autor encuentra ciertas analogías con las producciones discursivas y dóxicas en la definición de paradigmas (según Khun) o las epistemes (de Foucault) que prevalecen en una época dada. En los términos del autor, la hegemonía designa:

“Las reglas canónicas de los géneros y de los discursos (incluyendo el margen de las variaciones y desviaciones aceptables), de las reglas de precedencia y de los estatutos de los diferentes discursos, de las normas del buen lenguaje (incluso nuevamente los grados de distribución de los lenguajes), de las formas aceptables de la narración, de la argumentación y más generalmente de la cognición discursiva, de un repertorio de temas que se imponen a todas las mentes, de tal manera que su tratamiento abre el campo de debates y disensos normados a su vez por reglas y convenciones de forma y sentido” (Angenot, 2005: 30).

Esta hegemonía discursiva alude a una entidad compleja en la que actúan fuerzas centrífugas que permiten la movilidad interdiscursiva y a veces paradójica de las ideologías, así como la constitución de heteronomías periféricas al discurso social total; aunque su equilibrio está asegurado por reglas de reproducción (siempre provisoriamente dado el carácter contingente de la historicidad).

Concebida como un sistema regulador global que predetermina la producción de todas las formas discursivas concretas, la noción de hegemonía presupone, en parte por la amplitud de los corpus que implica un proyecto de este tipo, que el estudio del discurso social sólo puede realizarse como una tarea interdisciplinaria. Por supuesto que no me propongo llevar a cabo una labor de tamaño envergadura. Lo que me interesa de la perspectiva de Angenot es la propuesta de un desclausuramiento de la producción discursiva que no la limita a los condicionantes de tipo y género discursivos. Además de proporcionar un concepto teórico más amplio que el de las formaciones discursivas de Pêcheux, articuladas mediante la noción de interdiscurso (memoria discursiva) que ambas corrientes del Análisis del Discurso comparten.

Partiendo de esa base es posible suponer que existen diferencias de distribución entre las regiones del interdiscurso y que entre éstas existen relaciones de fuerza de distintos grado y tenor (de dominación o subordinación, de alianza, confrontación, etcétera).

En ese campo de tensiones habrá algunos discursos que en un momento dado adquieran mayor peso específico en función de las relaciones de distribución en el interdiscurso. Así para el caso de los discursos científicos, como el urbanístico, Angenot



considera que éstos constituyen ‘discursos de aplicación’ y que ocupan una posición privilegiada en relación con otros discursos menores. Al respecto señala Nicolás Rosa:

“Los discursos de la ciencia, presiden en relación de homogeneidad y subordinación los discursos menores como los de la costumbre, los de la doxa social, familiar, etc. Esta subordinación implica fundamentalmente una relación de distribución más que una relación de valor. El fenómeno de una mayor incidencia en el registro social depende de la historicidad de los fenómenos discursivos” (2003:17-18).

Rescato de estos autores la idea de una distribución desigual de los discursos entre los cuales existen relaciones de fuerza y sentido de distinto tipo, a su vez origen y consecuencia de una configuración hegemónica determinada. Esa movilidad discursiva forma parte también del carácter ideológico de los fenómenos semióticos, y en este sentido Angenot coincide con Bajtin al rechazar la concepción de ideología como sistema, dominante en la versión althusseriana. De la línea bajtiniana me interesa sobretudo el concepto de acentuación ideológica, histórica y social y el carácter dinámico que ésta ocupa en los intercambios de la comunicación humana a partir del principio de dialogía.

Cruzando estos conceptos, aunque sus programas no son del todo coincidentes, cabe mencionar nuevamente los procedimientos de control, enrarecimiento y exclusión del discurso postulados por Michel Foucault (1999), que podrían ser considerados como fuerzas constituyentes de esa hegemonía.

Otra noción foucaultiana utilizada es el concepto de disciplina como principio de control del discurso. Esa institución, según este autor, se define por la posibilidad de formular indefinidamente nuevas proposiciones orientadas a un determinado plan de objetos, inscripto en un cierto tipo de horizonte teórico determinado. *“Ella le fija sus límites por el juego de una identidad que tiene la forma de una reactualización permanente de las reglas”* (Foucault, 1999: 31).

Buena parte de la obra de Foucault es una genealogía del proceso de formación disciplinar y la definición que elabora es aplicable a todas las disciplinas científicas tal como las conocemos en la modernidad, cada una de ellas creando, al mismo tiempo que se constituyen, los objetos de los que hablan. Esa idea está presente de cierto modo en la categoría utilizada para trabajar los materiales que conforman el corpus, a



la que me referiré con detalle en siguientes apartados. Lo que quiero señalar es que la regulación discursiva -las restricciones al sentido que imponen los horizontes teóricos disciplinares- acompaña como paflón de fondo la idea de una discursividad del urbanista que adquiere relevancia frente a otros discursos.

La ciudad, por cierto, ha sido objeto privilegiado de muchas disciplinas, pero sin duda es el urbanismo o planificación urbana la que reclama mayores derechos sobre ésta, no sólo porque fue creada para estudiarla sino principalmente para transformarla¹³. El urbanismo y en similar medida la sociología y la historia poseen un mayor peso específico en la construcción de imágenes hegemónicas de ciudad, sus representaciones trascienden el estricto campo disciplinar para alcanzar otras esferas de la vida social, abriendo interrogantes para esta investigación sobre el carácter pragmático de la discursividad del urbanista y las relaciones de sentido y poder que la distinguen.

La ciudad proyectada

Estas coordenadas iniciales ubican la investigación en el estudio de lo que Michel De Certeau (2000) denomina “ciudad panorama” en contraposición a la “ciudad vivida”¹⁴, cuyas diferencias están sintetizadas en el siguiente cuadro

¹³ Esta es una diferencia notoria de cuan distintas son las disciplinas modernas de sus antecedentes no modernos. Al igual que la arquitectura el urbanismo reconoce orígenes en la antigüedad y contrariamente a lo que sucede actualmente, su función primera fue la de otorgar fortaleza a la ciudad, guarecer la vida colectiva.

¹⁴ Desde la perspectiva semiótica ambas “ciudades” pueden ser analizadas en sus materialidades discursivas. Esa fue la opción privilegiada en el proyecto “Espacio, Comunicación y Cultura” en cuyo marco se inscribe el tema de esta investigación. En dicho proyecto las aproximaciones discursivas privilegiaron por un lado el análisis de la ciudad panorama a partir de los proyectos urbanísticos, y por otro, el análisis de las discursividades sociales de los actores afectados por esos proyectos.

**Cuadro Nº1**

CIUDAD PANORAMA	CIUDAD VIVIDA
Simulacro visual -óptico-teórico	Experiencia antropológica, poética, mítica
Arriba (la visibilidad planificada /legible de los planificadores y urbanistas)	Abajo (donde viven los habitantes ordinarios de la ciudad)
Ilusión de transparencia	Opacidad, densidad, memoria, imaginario
Espacio geométrico, geográfico de construcciones visuales, teóricas	Espacio vivido de la familiaridad y cotidianeidad. Retórica trashumante.
Mapas, planos, concepto, línea totalizadora	Actos, operaciones, prácticas, manera de ser en el mundo, huellas y trayectorias
Sistema espacial (espacio propio, no tiempo, sujeto universal y anónimo)	Enunciación peatonal (presente, discontinua, fáctica.)

(Maidana Elena, 2005 Informe de Avance, reelaboración del texto De Certau M. La invención de lo cotidiano I.)

En el polo izquierdo de esa relación se asienta este trabajo que busca analizar los textos que habilitan la “remodelación” y “modernización” de ciertos espacios claves (de la costa de la ciudad), así como el conjunto de normas urbanísticas que regulan esos espacios.

Se trata en definitiva del discurso de la ciudad panorama de la que habla De Certau (2000), un simulacro teórico que produce una abstracción gracias al predominio de un modo de ver histórico. La mirada de la planificación que asigna usos y funciones para cada lugar, define trayectos, conecta rutas, avenidas y calles y por sobre todo interpreta la ciudad. Racionalización estratégica del territorio que reduce lo real urbano a la abstracción del plano. A tono con lo planteado por De Certau, Graciela Silvestri escribe:

“...mirada geográfica-planimétrica que realizaría una suerte de ascensión desde lo bajo - el territorio real, con su multiplicidad, hacia un punto ideal en lo alto, desde donde el paisaje se contempla como en un mapa. Una especie de mirada divina, ante la cual la realidad aparece resumida en su totalidad en un solo golpe de vista; el mapa adquiere así las características de un instrumento demiúrgico...A partir del S.XVII el territorio comienza a ser representado de una manera más exacta y unitaria, ya que resultaba esencial su conocimiento detallado para que las nuevas entidades políticas absolutas pudieran operar sobre él. Lo que se representa, sin embargo, no es necesariamente lo real. Se trata de un sistema de convenciones que tienden a confundir lo real con el modelo, o con aquello que se pretende que el modelo sea: básicamente un proyecto” (Silvestri, 2001:77).

Este modo de ver homologa la ciudad a un panorama. Toma del campo del arte y del campo militar las nociones básicas para elaborar sus técnicas de proyección, con la ayuda de la geometría y el cálculo. El urbanismo, como la cartografía, la geografía, los



relatos de viajeros entre otras tantas formas de aprehender el mundo, son saberes, como lo advirtió Foucault, que producen poder. Son conocimientos estratégicos para la lectura geopolítica.

La perspectiva del planificador se basa entonces en el conocimiento óptico (atopía y utopía en tanto es posibilidad de un espacio y tiempo distintos), como vía para superar y articular los problemas que genera la concentración urbana, y supone de antemano que dichos problemas pueden ser tratados a futuro.

De Certau menciona que este tipo de conocimiento inaugura desde el siglo XVI la transformación del hecho urbano en *concepto de ciudad*, tomado como la unidad pertinente de una racionalidad urbanística. Así: *“la mirada desde arriba, la del urbanista, es una mirada que transforma en un texto lo que tiene delante de sí. Permite leerlo, ser un Ojo Solar, una mirada de dios. Exaltación de un impulso visual y gnóstico. Ser sólo este punto vidente es la ficción del conocimiento”* (De Certau, 2000: 104).

Para este autor son tres las operaciones sobre los modos de pensar la ciudad que instauró el discurso utópico y urbanístico. Ellas son:

1. La producción de un espacio propio que supone la eliminación de todos los obstáculos que pudieran comprometerlas.
2. La sustitución de las resistencias inasequibles y pertinaces de las tradiciones, con un no-tiempo o sistema sincrónico.
3. La creación de un sujeto universal y anónimo que es la ciudad misma con propiedades estables, aislables y articuladas unas sobre otras.

De ese manera, la organización del espacio en partes y funciones implica desplazamientos y redistribuciones tanto como eliminación de lo que no es aceptable (anormalidad, desviación, enfermedad, etcétera).

A partir de tales conceptualizaciones el objeto de estudio privilegia el análisis de la dimensión proyectual de la ciudad, lo que requiere como corolario teórico metodológico una postura crítica y política para pensar la racionalidad instrumental que le da forma a la “Posadas proyectada”.



La relación lengua e historia

La tarea del analista es exponer *“los niveles opacos a la acción estratégica de los sujetos”*, plantea Elvira Arnoux (2006) releendo a Pêcheux. La práctica interpretativa se ubica en el terreno de las ‘inferencias indiciales’ (Ginzburg C), busca huellas entre las opciones tomadas en cada acto enunciativo. Es el trabajo del sentido sobre el sentido, la indagación sobre la opacidad del decir y su relación con lo ideológico, lo específico de la práctica del analista. En eso radica su base crítica y política: en evitar, como dice Pêcheux, la afirmación de lo obvio.

Desde esa posición comprensiva puedo reconocer los gestos que delimitan una parte de la “ciudad panorama”, la costa imaginada para una ciudad intermedia¹⁵ como Posadas. Con ello me propongo, parafraseando a Pêcheux, mirar la “Posadas proyectada” más allá de lo obvio. Pero también revisando aquello que la proyección deja atrás con su salto temporoespacial y sus ilusiones capitalistas, aquello que no alcanza a callar ni con las sombras de silencio que proyecta el dibujo de la nueva costa. Ese escudriñar en los textos es también revolver su historicidad. Es que así como el sentido se realiza por la incompletud de lenguaje (Orlandi), o por la infinitud de la semiosis (Peirce) y el reparo en los sentidos no producidos -tanto los constitutivos como los silenciados- se vuelve una herramienta analítica, es la historia la que hace inteligible el juego de esas diferencias.

Lo político, entonces, también está presente en el encuentro entre lengua e historia, es decir se manifiesta en la historicidad del trabajo del lenguaje. Porque en el plano de la lengua, reitero, es la ‘incompletud’ la condición que vuelve posibles todos los sentidos, pero no es sino a través de la historia que éstos se institucionalizan; algunos se vuelven dominantes y se los distingue de aquellos que no lo son, en un juego continuo entre paráfrasis y polisemia, entre repetición y diferencia.

¹⁵ “El concepto de ciudad intermedia usualmente se basa en dos indicadores diferentes: uno cuantitativo, referido al número de habitantes, el cual es variable de acuerdo a distintos autores y de escasa precisión ya que llega a comprender un rango muy amplio que incluye a ciudades de entre cincuenta mil y dos millones de habitantes; y el otro indicador es de carácter cualitativo, referido a la función o el rol de intermediación (económica, política, cultural, etc.) que una ciudad desempeña en la organización socio-territorial de un país o región” (Barreto, 2004: 95).



Asimismo, se considera que las condiciones de producción son elementos constitutivos del la noción de sentido, por lo que las variaciones detectadas indican movimientos en las condiciones de producción y viceversa¹⁶. Sobre este punto acota E. Orlandi: *“La sedimentación de procesos de significación, en términos de su dominancia, se da históricamente: el sentido que se sedimenta es aquel que, dadas ciertas condiciones, gana estatuto dominante. La institucionalización de un sentido dominante sedimentado le atribuye el prestigio de legitimidad y este se fija, entonces, como centro, el sentido oficial (literal)”* (1987: 162).

Dicho de otro modo, pensar lo político es asumir el conflicto como elemento indispensable para la producción de sentido, que se dirime en el transcurrir histórico institucionalizado en el lenguaje. Para Eduardo Guimarães en ‘Semántica del Acontencimiento’ se trata de una dimensión que afecta materialmente al lenguaje. Este autor entiende lo político como *“el conflicto entre una división normativa y desigual de lo real y una redivisión por la cual los desiguales afirman su pertenencia”* (Guimarães, 2002: 16). En el plano de los acontecimientos enunciativos, al concebir la lengua atravesada por lo político la considera normativa y desigualmente dividida, al mismo tiempo que ella constituye la condición para afirmar la pertenencia de los no incluidos. Así la lengua supone, como en el nivel discursivo, una distribución desigual que divide a los sujetos hablantes entre el derecho a decir y los modos de decir legitimados socialmente. Dicha división es producto de una jerarquía de identidades y de los valores asociados a ellas, por lo que todo acontecimiento de lenguaje puede ser considerado un ‘agenciamiento político de la enunciación’.

Estos planteos serán retomados en los próximos capítulos, lo que importa aquí es señalar que **la “ciudad proyectada” es producto de ese agenciamiento político de la enunciación, porque existen lugares enunciativos y sociales legitimados para producir y proyectar ciudad.**

¹⁶ Este planteo teórico es precisamente un supuesto de base para el trabajo del analista. La aceptación de esta relación directa entre variaciones de sentido (polisemia) y variaciones de condiciones de producción permite en el proceso de análisis establecer marcas, semejanzas y diferencias en torno a la forma en que se establece esa relación.



La dimensión histórica y política

Para Walter Benjamín (2001) el conocimiento histórico se produce mediante la imagen dialéctica que libera las fuerzas de la historia desplegando el conflicto entre la historia previa y la posterior. Producido ese encuentro por la incursión del investigador, la pregunta sobre el pasado y las imágenes de la remembranza (recuerdo) se tornan una cuestión política, y por ende la historia se vuelve un campo conflictual.

Pero no se trata de cualquier pasado (como puede ser la acumulación de hechos que realizan los vencedores en aras de una Historia Universal) sino de la historia de los oprimidos en tanto pasado pendiente y fenecido, que habilita pensar un presente y un futuro otro. Es en esta diferencia, en esta discontinuidad, donde radica la posibilidad de un futuro y no en la idea de continuidad histórica. Pues el pasado, para Benjamin, es el pasado trunco y en esta condición reside su carácter mesiánico, teológico, más bien su condición de “débil fuerza mesiánica” cristalizada como una mónada que la imagen dialéctica libera en un instante.

La preocupación de Benjamín, además, giraba en torno a los “mitos del progreso histórico automático” presentes tanto en los discursos sobre el “progreso” y la “modernización”, en el “historicismo de los anales” como también en lo que denominó “las fantasmagorías de la modernidad”.

Profundo legado para pensar la historia y los discursos que de ella se valen nos dejó este autor. Sus enseñanzas, contenidas en las Tesis sobre la Filosofía de la Historia y la Obra de los Pasajes, me ayudaron a ‘merodear’ el núcleo duro que liga discurso, espacio y poder: la cuestión de lo político.

En torno a esa dimensión y siguiendo a Gorelik, la ciudad, como ningún otro objeto, ha despertado en su devenir histórico las más variadas reflexiones y ha sido escenario, laboratorio y motor de la acción política sobre el territorio y la sociedad. De allí el interés por las encrucijadas significantes (entre lengua e historia, entre política discurso e historicidad), para pensar el eje discursivo de las políticas públicas de intervención urbana. Es decir, el trabajo ideológico semiótico por el cual ciertos sectores de la sociedad -hacedores de ciudad con mayores ventajas que otros- buscan legitimar sus acciones e intereses.



Espacio, Discurso y Poder

Como adelanté, hablar de la ciudad proyectada es hablar también de un tipo particular de práctica que produce representaciones espaciales determinadas. Sobre este punto Henri Lefebvre pensó tres elementos que confluyen en la producción del espacio: las prácticas materiales (transporte, flujos, intercambios, etc.), las representaciones del espacio (signos, códigos, saberes) y los espacios de representación (invenciones mentales, discursos espaciales, proyectos utópicos, paisajes imaginarios etc.)

Por su parte, Harvey (1998) retoma esta clasificación cruzándola con la esquematización propuesta por Bourdieu sobre los tres órdenes en que se pueden diferenciar las prácticas espaciales (espacio vivido, espacio percibido y espacio representado) y propone una grilla que contempla cuatro aspectos que cabe mencionar. El primero es la 'capacidad de acceso y distanciamiento' que regula el grado de fricción por distancia en la interacción social; el segundo es la 'apropiación del espacio', es decir las formas en que ese espacio es ocupado; el tercero es el 'dominio del espacio' que refiere a los modos de organización y producción del espacio; el último aspecto es la 'producción del espacio' que examina los sistemas (reales o inventados) de uso de la tierra, transporte, organización territorial además de cómo surgen nuevas modalidades de representación. Los dos últimos están vinculados con los objetivos de este trabajo, aunque es preciso aclarar que ninguno existe en forma independiente¹⁷.

Mi atención se focalizó así en el dominio de los espacios de representación. Sobre este tema, cierta bibliografía consultada vinculada a las prácticas de planificación subraya los efectos ilusorios de las modalidades de representación espacial (Choay, Harvey, Berman, Monguin, entre otros). Ya Lefebvre (1997) advertía sobre la ilusión del urbanismo: mezcla particular de creencia filosófica que intenta encerrar el mundo en un sistema propio y de ilusión estatal que consiste en arrogarse la pretensión del saber y la administración de la vida de los sujetos. Por eso, señalaba, la práctica urbana

¹⁷ Debo decir para no incurrir en desmesuras que no es posible abordar estas cuatro dimensiones únicamente desde una perspectiva semiótica discursiva puesto eso requeriría una articulación de saberes que excede los fines de esta investigación.



es para el urbanista un campo ciego; él se encuentra en ella pero no la ve, así con su trabajo solo puede acatar una orden (social) porque ignora que todo espacio es un producto de relaciones sociales.

Lo importante para el caso es reconocer que toda práctica de representación y producción espacial es siempre una práctica de poder ligada a relaciones sociales específicas en un momento determinado.

Por su parte, Walter Benjamín, con su método imagético, ya advertía sobre el carácter alienante de las fantasmagorías del urbanismo moderno, preocupado por las prácticas de representación y producción del espacio y su relación con formas de alienación. Su trabajo sobre la ciudad de París en el siglo XIX se orientó a la desmitificación de lo que él denominaba las “fantasmagorías del progreso”. Consideraba al urbanismo del Barón Haussman como una forma de fantasmagoría moderna y urbana, una ur-forma de la cultura del estatismo moderno. Las formas de la ciudad haussmaniana se nutrían de la imaginaria del progreso histórico y funcionaron como monumento del papel del Estado. El proyecto intentaba crear una *utopía social* cambiando la disposición de los edificios y calles -objetos en el espacio- sin modificar las relaciones sociales. De ese modo, las clases obreras fueron trasladadas del centro a la periferia de la ciudad, al tiempo que un sistema de plazas públicas y zonas de placer creaban la ilusión de igualdad social. Mientras, tras las apariencias del progreso, el gobierno especulaba en propiedades favoreciendo a capitales privados con fondos públicos, reproduciendo y ampliando las diferencias sociales.

Tal vez ésta no sea una imagen muy alejada de los procesos urbanos que experimenta actualmente Posadas. Las similitudes ya las señaló Miguel Barreto al indagar en la dimensión simbólica ideológica del espacio público en dos ciudades intermedias del Noreste Argentino, desde una perspectiva que revisa tanto la vida cotidiana como las políticas públicas y las transformaciones estructurales del neoliberalismo latinoamericano de la década pasada.

Para este autor las grandes transformaciones realizadas en Posadas (principalmente la construcción de la Avenida Costanera y la consecuente relocalización de la población asentada en la costa del río hacia conjuntos habitacionales alejados del centro) recuerdan el surgimiento de las primeras ciudades modernas durante la revolución



industrial europea, cuando se dieron por primera vez procesos de segregación pública planificada. La distinción, acota, está en que son las fuerzas del mercado las que se expresan en estas intervenciones urbanísticas.

Barreto señala una unidad de sentido en las grandes transformaciones cuyo objetivo apunta al advenimiento de un nuevo orden social y espacial. Efectivamente, los actuales procesos de urbanización que experimenta Posadas están eliminando una vieja característica de las ciudades intermedias: poseer en torno a su casco céntrico un espacio urbano residencial heterogéneo de niveles socioeconómicos entremezclados. Los pobres urbanos son expulsados a la periferia mediante relocalizaciones y políticas habitacionales pensadas más a favor del sector privado que del social.

“Se puede decir que de cierta manera estas obras configuraron un proceso de transformación similar al ocurrido en la irrupción de la ciudad moderna sobre las viejas estructuras de la ciudad medieval” (Barreto, 2004: 113).

“La diferencia, quizá, con aquellos procesos, es (...) que aquí no sólo no se contempló la situación del empleo de los relocalizados, sino que principalmente primaron sobre ellos intereses del mercado inmobiliario y de la demanda social de disfrutar de la vida urbana moderna en la costa del río (uno de los recursos simbólico ideológicos más importantes con que cuentan quienes dirigen el orden social moderno)” (ídem: 256).

Esos recursos simbólicos ideológicos a los que se refiere Barreto se materializan en piezas discursivas que son las privilegiadas por esta investigación, porque en ellas cobran cuerpo las imagerías del progreso que buscan legitimar ese nuevo orden socio espacial que contornea la nueva figura de la ciudad. Y como esas imagerías han sido levantadas en torno al trinomio ciudad/modernidad/modernización, en relación con ellas se abre un complejo universo¹⁸ y una multiplicidad de campos discursivos (literarios, científicos, políticos, periodísticos) que las tienen como objeto de discurso. Entre esos discursos el urbanístico es uno de los más importantes, entre otras tantas razones porque los “modelos” que ha construido han servido de base para el debate sobre lo moderno, el progreso y el desarrollo urbano (Choay, 1970) además de estar legitimado socialmente.

¹⁸ Utilizo aquí la definición de universo y campo discursivo de Maingueneau quien refiere el primer concepto como “conjunto de formaciones discursivas de todos los tipos que coexisten en un coyuntura” y el segundo como “el conjunto de formaciones discursivas que se encuentran en relación de concurrencia y se delimitan por una posición enunciativa en una región dada” (Maingueneau, 1997:116)



El discurso de lo urbano

Ahora bien, ¿cómo abordar la amplitud y dispersión de la ciudad en el discurso? Como mencioné, un primer intento de circunscribir esa amplitud fue privilegiar el análisis de la ciudad planificada. Sin embargo aún delimitando el interés a la mirada estratégica el espectro de discursos a analizar resultaba demasiado amplio por involucrar saberes de distinto tipo, instituciones y esferas de la vida social diversas.

La dificultad principal estaba dada por la necesidad de encontrar un concepto que permitiera aproximarme a la ciudad en tanto espacio simbólico diferenciado, signado por la diferencia y la heterogeneidad de lo que constituye lo real urbano. Esto planteaba una serie de dificultades para abordar sus materialidades. Para resolverlas en función del interés de esta investigación que apunta a reconocer los aspectos semióticos discursivos de determinadas políticas urbanas implementadas en Posadas, recurrí a la categoría del discurso de lo urbano elaborada por Eni Orlandi definido como:

“un movimiento de generalización del discurso del urbanista que pasa a formar parte del sentido común sobre la ciudad, produciendo una deriva ideológica que homogeniza el modo de significar la ciudad, sea por el uso indiferente en el discurso ordinario, pero también en el discurso administrativo, del Estado, tomando la forma de lo jurídico y lo político” (Orlandi: 2002: 13).

El centro medular de la categoría es el discurso que trata sobre la organización urbana, aquel con legitimidad epistémica e institucional para distinguir lo urbano de lo no urbano. El criterio que sustenta la delimitación y alcance del discurso de lo urbano no es un criterio que privilegie lo tipológico o institucional ni el contrato comunicativo, sino que se basa en una concepción que entiende la producción discursiva como el trabajo sobre la polisemia, la paráfrasis y el equívoco (Orlandi, 1997: 15). Es por la mayor o menor apertura de polisemia y paráfrasis que los discursos pueden ser delimitados a partir de su funcionamiento. Así están los que no admiten la polisemia (autoritarios, como el caso del discurso de lo urbano); los que la controlan y restringen (discursos polémicos) y los que la amplían (discursos lúdicos).



Entiendo junto con Orlandi al discurso de lo urbano como el tipo de discursividad cuya referencia principal es la ciudad planificada, administrada, es decir aquel que trata sobre la organización, control y proyección de lo urbano basado en el conocimiento óptico y las formas de representación espacial propias de la racionalidad moderna¹⁹, pero no necesariamente delimitado por éstas.

Gestos de interpretación y efectos de sentido

La operación principal que realiza el discurso de lo urbano es transformar la diversidad de lo real urbano en concepto de ciudad, gracias a una serie de instrumentos y técnicas de proyección que permiten la identificación entre plano y territorio. Por esa operación busca apagar y silenciar lo real, permitiendo manipular el territorio como si estuviera vacío. Se crea de tal forma un espacio abstracto, neutro y homogéneo, propio de las disciplinas proyectivas y prospectivas, que permite disponer los objetos al antojo del planificador.

Este “modo de ver” histórico, distanciado y distanciador, es posible por el proceso de “matematización del mundo” que caracteriza a la modernidad y de imprescindible valor para el avance del capitalismo. Los instrumentos técnicos de medición y representación espacial contribuyeron a la constitución, expansión y dominio de los estados nación. Por su mediación el territorio *“es pasible de ser intervenido, transformado, expandido; una extensión abarcable sin “obstáculos” -naturales ni sociales, sin vestigio alguno de vida”* (Maidana, 2006: 54). Lo que a su vez incide particularmente en el tratamiento de la temporalidad, porque la vista en perspectiva proyecta sobre una superficie tratable un futuro tan deseado e imaginado como incierto, ya que su condición de posibilidad es *“un olvido y un desconocimiento de las prácticas”* (De Certeau, 2000: 105).

¹⁹ Las formas de representación espacial basadas en el conocimiento óptico ligadas estrechamente a la visión panóptica que describió Foucault reconoce, en realidad, motivos más arcaicos que no necesariamente tienen que ver con la vigilancia de un poder que se oculta.



Como la ciudad panorama es un simulacro teórico que no alcanza y no puede metaforizar²⁰ la cantidad, es decir la diversidad de lo real urbano, la mirada del planificador busca cerrar el sentido, generar un lleno-saturado. Se dispone en consecuencia un orden urbano que buscando contener y resolver los problemas de la concentración, asigna usos y funciones para cada lugar, define trayectos, conecta rutas, avenidas y calles y por sobre todo interpreta la ciudad, *“fija lo que es en cuanto a urbanidad”* (Orlandi, 1999: 15).

De ese modo el discurso de lo urbano se erige en autor de la ciudad, restringe, define formas de socialidad y de ciudadanía; habla en nombre de ella, del “bien y la razón pública”. Un efecto de monotonía lo caracteriza, porque es el resultado de una voz social homogeneizante. (Orlandi, 2002: 59-60).

Además de lo apuntado, otro de los efectos de sentido señalado por Orlandi es la verticalización de relaciones horizontales. Esto es, la transformación del espacio físico contiguo en espacio social jerarquizado. Desde este enfoque el desarrollo del urbanismo trajo como consecuencia un proceso de espacialización que recolocó la cuestión de la ciudadanía en términos espaciales, mediante un doble dislocamiento. Por un lado, un dislocamiento de lo político (derecho a la ciudad) a lo social (la falta de derecho como cuestión social) y por el otro, de lo social a la representación espacial del conflicto (la cuestión social redefinida como cuestión urbana) (Fontana Zoppi, 1999: 108).

Memoria y archivo

A su vez, el discurso de lo urbano se caracteriza por su dispersión, por un movimiento de generalización que extiende, como efecto de preconstruido, la discursividad del urbanista hacia otras esferas: jurídica, administrativa, política, mediática y, por supuesto, la opinión pública (Orlandi, ídem: 48). En ese movimiento se produce una reducción significativa de la ciudad en cuanto espacio simbólico, quedando limitada a lo urbanizado (ídem: 64). Porque en el discurso de lo urbano, lo social -sociable- se

²⁰ En el sentido de “transferencia de sentidos” asignado por Pêcheux (1975) y Orlandi (1996) y no como figura de la retórica.



realiza administrativamente como lo “policionado”, aquello que debe estar bajo control para el mantenimiento de la organización urbana. Reducido por ese gesto a lo que el planeamiento establece como “urbanidad”, pierde muchas de sus características estructurales.

Asimismo, como toda materia discursiva, el discurso de lo urbano es el resultado de un haz de relaciones del interdiscurso, sólo se hace inteligible al pensarlo como el trabajo de una memoria discursiva. Esto implica pensarlo en la intersección de otros discursos: científicos (urbanísticos, sociológicos, económicos históricos) institucionales, legales y demás. Es por eso que me propuse revisar en el corpus las relaciones de sentido del discurso de lo urbano con otras discursividades. Me interesa entonces relacionarlo con el discurso económico, político, e historiográfico y vincular dichas relaciones con las condiciones de producción que configuran el discurso de lo urbano y dan forma urbana a un nuevo frente costero.

En esa línea creo que mediante la transfiguración del espacio costero posadeño, en la constitución de su nuevo frente, se realiza en el plano discursivo un proceso de “transvaloración²¹” condensado en ciertas configuraciones codificadas por el lenguaje de representación espacial, discurridas también en las fundamentaciones de los proyectos y normas urbanas.

El ingreso al orden jurídico

Los planteos del grupo de estudios sobre la ciudad de la Universidad de Campinas, sin duda, resultaron fundamentales para la delimitación del objeto de esta tesis. Como mencioné, la definición y la caracterización del discurso de lo urbano me sirvieron para pensar el eje discursivo de las políticas públicas urbanas. A partir de estos planteos me interesó indagar sobre el orden jurídico como nivel o esfera primera del discurso de lo urbano. Pues es a través de su traducción en normas, leyes, y ordenanzas que la versión aplicada del urbanismo, la planificación urbana, toma forma y realiza efectos

²¹ El término transvaloración es utilizado por Liszka para definir “una semiosis reglada que re evalúa la demarcación percibida, imaginada o concebida, y las relaciones de rango de un referente en tanto delimitado por el rango de relaciones de demarcación del sistema de sus signos y de teleología del usuario signico” (1989: 72).



pragmáticos, es decir se constituye plenamente en una ‘técnica de gobierno’, un saber poder que compete a la esfera estatal.

En esa línea, considero que la generalización que alcanza este tipo de discurso está dada por la legitimidad institucional asignada a la discursividad del urbanista mediante su incorporación al cuerpo normativo municipal -en relación interdiscursiva de dependencia y cooperación con el discurso político y otros- que adquiere así carácter performativo y prescriptivo, habilitando su dispersión hacia otras esferas de la vida humana.

Precisamente ese primer movimiento de incorporación al archivo legal es de interés para esta investigación que tiene el propósito de analizar el proceso de figuración simbólica de la ciudad a partir de la detección de las marcas que hacen a la construcción de un objeto discursivo, foco principal de las políticas públicas de intervención urbana: la costa posadeña. Creo que la costa es un “objeto caliente” que remite a un espacio altamente conflictivo donde se llevan a cabo importantes intervenciones que afectan la vida de los posadeños. En ese clima el discurso de lo urbano, en su doble condición de discurso oficial administrativo y profesional, construye ese objeto y los gestos de interpretación que realiza en esa práctica no sólo orientan la transformación física del territorio sino que además, cuando son puestos en circulación, operan simbólicamente proveyendo al imaginario de la ciudad representaciones de sus espacios que entran en disputa con otros decires.

La figuración de la nueva costa

El objeto de esta investigación es recorrer los límites y atributos pensados e impuestos a la costa posadeña por el discurso de lo urbano que dieron forma, y aún lo siguen haciendo, a un determinado proceso de figuración simbólica de un nuevo frente costero para la ciudad. Por figuración entiendo el *“procedimiento semiótico general que consiste en la concreción de un contenido, aquello que por medio de lo cual algo se hace patente de manera clara y recortada”* (Luisa Ruiz Moreno, 2003:110). El proceso de figuración genera y contiene el proceso de iconización desplegada en cada texto; la



iconicidad es el resultado de un conjunto de procedimientos semióticos que tienen a producir efecto de sentido o impresión de realidad, siempre modalizado por la cultura. Si la ciudad, como dice Gorelik, puede ser vista como el sistema en el que una sociedad y un estado se organizan (2004: 56), en el caso de Posadas, la costa es el espacio en el que las relaciones de ese sistema confluyen en imágenes urbanas hegemónicas, a través de los proyectos urbanísticos e instrumentos legales que hacen posible la materialización de una determinada voluntad de forma.

Como dije, esta perspectiva habilita pensar el proyecto como un género discursivo que realiza un determinado proceso de figuración (de la costa, de la ciudad), ya sea como proyecto de futuro o como atributo de un determinado grupo con poder de decisión sobre la vida de otros. Mientras que los textos legales pueden ser considerados integrantes de la máquina biopolítica que pone en marcha ese proceso, habilitando así la circulación sobredeterminante del discurso de lo urbano.

Esta tesis entonces persigue el recorrido de la semiosis discursiva en torno al espacio costero, proceso orientado por una determinada voluntad ideológica de forma. Este último concepto tomado del libro de Adrián Gorelik “La Grilla y el Parque” me permite definir al proyecto urbano como un artefacto cultural por medio del cual se realiza una determinada figuración ficcional.

Este enfoque, por lo tanto, no contempla el estudio de los usos y apropiaciones por parte de los habitantes, hacedores perpetuos del espacio y lo político, lo colectivo, lo social, lo otro, sino que privilegia el análisis de la mirada planificadora y sus intentos de absorber, silenciar, ocultar, representar, interpretar, legitimar, promover, sustituir o no ciertos usos y sentidos del espacio urbano costero.

Esto implica, además, vincular los procesos de modernización de Posadas, con las corrientes del pensamiento social sobre la ciudad en las que se alistan los documentos analizados. Por eso los recorridos por el corpus buscan activar resonancias sobre las posibles matrices discursivas a las que se apela para justificar profundos procesos de transformación en la vida urbana. Así como relacionar esos materiales con sus condiciones históricas de producción, es decir con los procesos de urbanización y las políticas públicas que se vienen desarrollando en Posadas y que están dando forma a su espacio costero.



Voluntad de forma

En cuanto a cómo concibo la noción de voluntad de forma, se trata, por un lado, de un concepto propio del urbanismo y la arquitectura utilizado para referir la idea de intervención. Por otro lado, esta noción es resignificada a partir del concepto de acentuación ideológica de (Voloshinov/Bajtin, 1992), como principio generador de sentido. Esa acentuación se materializa en la elección de determinadas formas urbanas, en su diseño y proyección y se refuerza y complementa en los comentarios que justifican y explicitan la propuesta presentada. La forma urbana planificada es un signo complejo, es parte de un sistema semiótico discursivo que hace posible su producción, interpretación, reproducción y traducción -el urbanístico, dominio de expertos e institución disciplinaria de la modernidad para el control de los dispositivos espaciales del capital-. Ahora bien, dicha acentuación puede ser el resultado de un consenso existente en la comunidad que la produce y en la cual se dirime, tal sería el caso de los proyectos urbanos con una participación ciudadana seria, duradera y de calidad. O puede ser la expresión de la identificación del estado, o del gobierno que lo gestiona, con una porción pequeña pero acaudalada de la sociedad y las fuerzas del mercado. En cualquiera de los casos se trata de señalar la articulación de los elementos semióticos discursivos en estudio con la estructura social que los produce, partiendo del supuesto que dicha articulación queda plasmada, de algún modo, en la configuración que adopte el diseño proyectual y las normas urbanas.

Por otro lado, el concepto de voluntad de forma remite a la movilización estratégica de determinados recursos simbólicos para facilitar la imposición de un nuevo orden urbano. Esos recursos, la apelación a determinadas imágenes de la ciudad y de la costa por ejemplo, se nutren de matrices discursivas (ver capítulos II y III) como fuente de legitimación del discurso y de la enunciación.

Siguiendo a Gorelik (2004), entiendo que la voluntad de forma se condensa en los artefactos culturales que le dan cuerpo, de allí que pueda remitir tanto a la regularidad de la cuadrícula de las ciudades hispanoamericanas, a la zonificación funcionalista de la racionalidad normativa, o a la parquización o museificación de la planificación estratégica. En ese plano, se presenta como la dimensión ideológica de la organización



del espacio y constituye la expresión política del proyecto urbano. Describir las modalidades en las que se enuncia es otro de los aspectos a indagar.

En esta tesis, reitero, parto del supuesto que considera la ciudad como el lugar en el que una sociedad y su estado se organizan (Gorelik 2004: 46) para entonces sugerir que el discurso de lo urbano y en especial los proyectos urbanísticos adquieren una funcionalidad ficcional, en el sentido de que son los instrumentos principales para resolver esa ecuación en términos de formas urbanas. Funcionalidad que permite considerarlos como artefactos culturales (Gorelik, 2004: 46), como herramientas operativas para la imposición de un nuevo orden urbano que contornea la figura de la nueva costa posadeña.

La noción filosófica clásica que subyace al concepto de forma es la de esencia conceptual que constituye e informa la materia (Silvestri, 2003), asociada al límite y por extensión a las líneas del dibujo. Fue esta versión la que caló más hondo en las disciplinas proyectivas, en especial en arquitectura, campo dual en el que confluyen arte y técnica. Es entonces la acepción de la forma como límite, orden, proporción, idea, común a todas las versiones a las que el desarrollo de la disciplina dio lugar. Y remite según Silvestri a la *“voluntad del sujeto o a su ausencia, para elevar la forma a producto espiritual de la resistencia o denunciar la presunción humana de poner límites a la realidad”* (ídem: 37).

Desde ese lugar, el problema de la forma urbana deviene tanto en construcción física (proyectada) como construcción jurídica del territorio que hace a la posibilidad de la emergencia del espacio costero imaginado, controlado, deseado.

La voluntad de forma a la que me refiero se manifiesta en la apertura de la ciudad al río bajo el gesto de la recuperación y la recomposición, rastreable en las distintas reformulaciones de la intención urbana, en el juego enunciativo, en los movimientos de paráfrasis y polisemia. Variantes y condensaciones de sentido que son puestas en relación con sus pertinentes condiciones de producción. Ese es pues el recorrido de análisis que sigo para abordar el proceso de figuración simbólica de la costa posadeña: de la apertura de la ciudad al río hasta la ‘recuperación remodelada’ de su espacio costero, de la “costa esqueleto” a la “costa en pedazos”.



Justamente por contener aquella voluntad ideológica que orienta las transformaciones urbanas, los textos del corpus llevan el sello de ese proceso de figuración (con sus respectivos correlatos en las transformaciones físicas del espacio urbano). Un proceso en el que confluyen múltiples voces (la del estado y el poder político, la del sector privado y los sectores de la sociedad civil, etc.) que van definiendo y reconfigurando los sentidos siempre en disputa que co-construyen lo “real urbano”.

Lo que denomino “un nuevo frente costero para Posadas” es un haz de representaciones simbólicas de la costa posadeña sobre el nuevo escenario que el embalse de Yacretá producirá sobre el Río Paraná cuando se eleve a cota 83 m.s..n.m. La posición privilegiada del discurso de lo urbano en el universo semiótico discursivo me permite conjeturar el carácter hegemónico de esas representaciones puesto que son elaboradas en el dominio del saber legitimado para definir lo que es urbano, la dimensión técnica de la ciudad (planificación urbana) y en el dominio también legitimado para ejercer ese poder sobre la vida humana: la representación del estado y la fuerza institucional de la ley.

La perspectiva semiótica discursiva adoptada me permite problematizar la dimensión simbólica de ciertas políticas públicas, a partir del análisis de las materialidades/textualizaciones por las que circula el discurso de lo urbano y que despliegan esa dimensión. Dichas políticas involucran el traslado voluntario e involuntario de población de bajos recursos desde áreas residenciales recientemente valorizadas, hacia las áreas promovidas por las políticas habitacionales, así como la remodelación de las áreas “liberadas” para la ejecución de determinados proyectos urbanísticos.

Esto también supone considerar de qué modo las formas (haz de representaciones/interpretaciones) del espacio costero, que se configuran en las textualizaciones, delimitan ciertas ausencias dadoras de sentido. Ciertos silencios impuestos para allanar el camino a la presentación de la nueva fachada de la costa posadeña con un nuevo estatus de centralidad.



Razón de estado

Desde el punto de vista de la historia de las ideas, el tipo de discurso que me interesa analizar muestra cierta vinculación con lo que Foucault denominó la “razón de estado”, sobre todo si la pienso en relación con la manifestación discursiva de una determinada voluntad de forma. De hecho muchos de los instrumentos legales (incluidos en el archivo pero no en el corpus fuente) vinculados tanto con las convocatorias, planificación y ejecución de los proyectos urbanísticos analizados, recurren a “razones de estado” para adquirir el estatus legal que precisan para su implementación²². Por eso es factible suponer, como conjetura inicial, que los enunciados científicos-técnicos, legales y políticos que manifiestan determinada voluntad de forma funcionan de algún modo como ‘argumentos’ (en el sentido que le asigna Peirce) de una razón de estado particular, una razón que acompaña las políticas públicas urbanas²³.

En el curso sobre “Nacimiento, Seguridad y Territorio” Foucault entiende la razón de estado como una forma de gubernamentalidad moderna y propone que con su llegada una nueva concepción del tiempo ha tomado lugar en la historia. Se trata del tiempo indefinido que reemplaza al de la salvación, antiguo horizonte de expectativas para los gobiernos de tipo “pastorales” en la Edad Media. La nueva gubernamentalidad moderna ya no se plantea en relación con un tiempo otro al que los pueblos o naciones aspiran llegar. Por el contrario, aquel horizonte de expectativas asumirá, con la modernidad, la forma del “progreso” en un tiempo histórico indefinido. De esto surge el problema de la necesidad de conservación del propio estado, pensada en función del orden legal vigente. Sobre este punto Foucault señala: *“la razón de estado por naturaleza no puede plegarse a las leyes y en su funcionamiento siempre es derogatoria con respecto a las leyes públicas, pero las respeta en la medida en que las postula como elementos de su propio juego. Tiene precedencia sobre las leyes pero en su juego habitual las utiliza porque lo estima necesario o útil”* (Foucault, 2006: 303).

²² Me refiero a los argumentos esgrimidos en los considerandos de los decretos de excepción redactados para sostener la legalidad jurídica de determinadas actividades vinculadas a los proyectos, cuando no es el proyecto mismo materia de excepción.

²³ Tal vez sería más preciso decir que las políticas públicas urbanas asumen la forma de una razón de estado y en tal sentido son significadas como “necesarias”.



Estas reflexiones resultan productivas para problematizar el conjunto de materiales que conforman el corpus de investigación. Aunque debo aclarar que no me interesa pensar los textos analizados como realizaciones de una razón de estado en particular, ni tampoco vincular directamente la voluntad de forma que se manifiesta en el discurso de lo urbano con dicho concepto. Aun cuando fuera posible sostener las similitudes entre ambas ideas y si bien es cierto que el rol del estado es fundamental en los procesos en estudio, considero que tal asociación no alcanza para dar cuenta de la complejidad que asume la trama de relaciones institucionales, sociales, políticas y económicas implicadas en la construcción de la “ciudad proyectada”. Es decir, lo que no quiero es homologar la ciudad proyectada con razón de estado, a pesar de que para que la proyección se realice deba mediar alguna. Lo que busco es poner en tensión el concepto de Foucault con el juego enunciativo que pone en escena no solo al estado sino a todos los demás actores involucrados en los procesos de urbanización.





Capítulo II

Recortes del pasado

La transformación de la costa posadeña comenzó mucho tiempo antes que empezaran a sonar las primeras retroescabadoras. Hace más de treinta años, los presidentes Juan Domingo Perón por Argentina y Alfredo Stroessner por Paraguay firmaron el Tratado de Yacyretá²⁴ y fijaron los términos para el aprovechamiento hidroeléctrico del Río Paraná, su navegabilidad a la altura de la Isla Yacyretá, Corrientes, y los efectos de inundaciones por crecidas extraordinarias. Ese acto performativo signó la historia reciente de Posadas, marcó el inicio de su transformación actual. Este acontecimiento definió un horizonte de expectativas, reconfiguró el estatuto de la costa y habilitó la proyección de un espacio imaginado en relación con un nuevo escenario regional. El primer intento de imaginar ese espacio fue el Plan Posadas, documento en el que se figura²⁵ una imagen de la costa y de la ciudad; recortada a partir de la anticipación de los impactos de la represa Yacyretá que actualmente experimenta la ciudad pero que también guarda relación con tiempos mucho más lejanos.

Es por eso que considero importante revisar el relato del pasado más remoto de Posadas, espacio de lo memorable que sustenta las funciones urbanas enunciadas por primera vez en ese documento. Es que según el Plan Posadas la historia de la ciudad

²⁴ Aprobado por Ley 20.646 de la República Argentina y por Ley 433 del 20 de diciembre de 1973 de la República del Paraguay.

²⁵ Utilizo aquí el sentido arcaico de la palabra figura, como se registra en los escritos grecolatinos revisados por Auerbach: impresión -de un sello- que derivó en la tendencia a designar lo general, regulado por leyes; forma e imagen plástica con un sentido dinámico y de manifestación sensorial, de transformación; además de contorno. También en el sentido asignado por el Vitruvio, figura como algo creado por medio de un modelo semejante, asociada al plano o planta (Auerbach, 1998: 43-66).



está ligada a la explotación yerbatera, a la expansión de los estados nacionales y también está manchada de sangre. Punto de asiento de tropas, ganado, enseres, se asentó con las fronteras y los estados nacionales. Ese poblamiento, discontinuo, gradual o acelerado -según cuál sea el período revisado y las conexiones entre los acontecimientos seleccionados como memorables por la historiografía que los reconstruye- trae la cuestión geopolítica al horizonte de los proyectistas. Pues cuando concluye la diagnosis el tiempo se condensa y se hace espacio en la prognosis. Así las líneas del tiempo (pasado, presente y futuro) se transvaloran²⁶ en voluntad de forma. Para realizar ese recorrido la noción de matriz discursiva ofició de coordenada teórico metodológica. Definición tomada de Jean Claude Beacco con la que se alude a *“un espacio común donde se generan discursos que comparten ciertas regularidades, molde que permite dar forma discursiva a datos diversos, marco con valor modelizante”* (citado por Arnoux, 2008: 54)

El Plan Posadas expone al menos dos matrices que sirven de marco para la definición de funciones urbanas, las que a su vez componen el objeto ciudad. Me dedicaré a una de ellas en este capítulo, especialmente la que orienta los apartados relacionados con la historia de la ciudad: la matriz provincialista que les permite a los autores enunciar dos funciones: Posadas como capital gubernamental y centro de servicios.

Sin embargo, ésta no es la única matriz a la que apelan los autores; el texto también se inscribe en lo que llamo ‘matriz racionalista regional’, marco modelizante que vale para la función ‘nudo de tráfico regional’. De la tensión entre esas dos matrices surge la voluntad de forma expresada en este documento y que será reformulada en distintos períodos históricos hasta llegar a su versión actual.

En este trayecto de análisis me propongo desplegar las estrategias de lo que denomino operación²⁷ historiográfica. Metodológicamente esto supone la búsqueda de indicios de aquellos elementos sobre los que se va construyendo textualmente el objeto

²⁶ En el caso que me ocupa se trata de cómo la dirección de la semiosis que emerge del relato historiográfico, sociológico y económico es reevaluada por el dominio urbanístico y es expresada en nuevos representámenes. El conjunto de estos nuevos signos conforman el diseño urbano del Plan Posadas.

²⁷ Para Verón las operaciones remiten a prácticas de asignación de sentido en las materias significantes que se reconstruyen o postulan a partir de marcas inscriptas en la superficie material y relacionadas con las condiciones sociales de producción o reconocimiento (Verón, 1996: 129).



ciudad. Para ello revisaré especialmente el relato histórico que presenta el Plan Posadas y su inscripción en una determinada matriz discursiva que le sirve de marco para la formulación de las dos funciones urbanas citadas.

Mi hipótesis de partida es que el Plan Posadas construye una imagen de la ciudad proyectada hacia el futuro, que sirve de sustento para la orientación de intervenciones urbanas, es decir para la definición y legitimación de determinadas políticas urbanas que sucederán al documento en cuestión, incluso para aquellas que se diferencian en cuanto a propuestas y paradigmas.

Para abordar metodológicamente estas cuestiones en este y en los capítulos siguientes he trabajado desde la perspectiva de construcción de objetos discursivos, propuesta por la Semiología del Razonamiento y re trabajada por Arnoux para el abordaje de materiales de archivo tanto a nivel intra como interdiscursivo, sumando aportes de la escuela francesa de Análisis del Discurso, entre otros.

El Plan Posadas

Los planes urbanos en cuanto géneros complejos se caracterizan por la co-ocurrencia de varios géneros discursivos, tantos cuantos sean los campos del saber convocados para su formulación. En el caso del Plan Posadas se recurre al relato histórico, las estadísticas y los balances económicos -entre otros- para la elaboración de la diagnosis; además del proyecto físico (descripción y objetivos de la intención urbana) que forma parte de la prognosis junto a los planes y mapas (ver capítulo III).

En relación con la diagnosis el género con mayor peso es el relato histórico, pues ocupa la mayor parte del Tomo I. En esta parte del plan los proyectistas interpretan la evolución de la ciudad y sintetizan las conclusiones que extraen de las historias urbana, provincial y regional; además de traducirlas en mapas y láminas propias del lenguaje de la proyección²⁸.

²⁸ Lastimosamente un incendio del edificio municipal en 1994 provocó la pérdida total de este material gráfico. Las imágenes utilizadas en esta investigación provienen de lo rescatado en el Código del Planeamiento Urbano y en otros documentos de la Secretaria de Planificación Estratégica y Territorial. Municipalidad de Posadas.



El Plan Posadas, también denominado Plan de Desarrollo Urbano fue elaborado en 1972 por encargo de la Municipalidad de Posadas. Tuvo dos actualizaciones: la primera en 1981 en relación con el diseño final de las obras de la represa y las llamadas obras complementarias. La última actualización se realizó en el año 1992 también por el mismo motivo.

Los arquitectos que conformaron el equipo básico del plan fueron: Jorge Vivanco (asesor principal), Juan C. Pizarro, Helvia Picchio y Federico L. Sharp y el agrimensor Osvaldo Quintilino de la Encina y el Ing. Guido Somazzi. También participaron miembros de distintas instituciones que constituyeron la comisión de representantes: Arq. Mary De Haddad y Arq. Rubén Oscar Marelli, Ing. Juan Bilbao, Agrim. Mariano Vicente Díaz, M.M de obras José Luis Cantero (Colegio Profesional de Agrimensura, Arquitectura e Ingeniería de Misiones); Tec. Ángel Gálvez, Tec. Rufino Rotela (Centro de Construcciones de Obras); Arq. María Susana de Galarza, Arq. Fernando Iturrieta (Sociedad de Arquitectos de Misiones)²⁹.

Si bien ninguna de las versiones del Plan Posadas pudo realizarse efectivamente, se trata de un documento fuente para toda planificación o proyecto sobre la ciudad. Constituye una de las referencias principales para la elaboración del Proyecto Tratamiento Costero a cargo de la Entidad Binacional Yacyretá, así como de otros tantos planes de gestión de obra pública a escala municipal.

El Tomo I contiene la recopilación de antecedentes y análisis de datos geográficos, históricos, demográficos. El tomo II expone los aspectos socioeconómicos, legales y físicos; y el tomo III la propuesta de intervención y prognosis. El relato historiográfico se estructura en periodizaciones generales en orden cronológico que describen

²⁹ Además de estas comisiones se constituyó una Comisión Técnico Asesora que participó de todas las reuniones en las que se consensuaron las decisiones más críticas respecto del Diseño Urbano, especialmente en relación con la ubicación de las obras de infraestructura más importantes (Puerto, Puente etc.). La misma estaba integrada por Ing. Sabino Corsi, Dn Máximo Miño por la Subsecretaría de Marina Mercante; Dn Guillermo Medina (Secretaría de Estado de Marina Mercante); Cap. de Navío Juan Torti (Gcia. Administración Gral. De Puertos –Buenos Aires); Lic. Mario Enrique Franco (Administración de Puertos Paraná Medio –Santa Fe); Cap. Ernesto Sobrecasas (Administración de Puertos Paraná Superior –Corrientes); Cap. Frag. Mariano Queirel (Capitanía de los Puertos del Río -Rosario); Dn Domingo Carneil (Capitanía de Puertos del Litoral Fluvial -Rosario); Ing. Jorge Esmendi (Capitanía de Puertos Litoral Fluvial –Corrientes); Ing. Nelay Katzanelson; Arq. Juan Dotti (Empresa de Ferrocarriles del Estado Argentino -Concordia); Ing. Jose Cerda (Obras Sanitarias de la Nación -Posadas); Ing. Humerto Ojeda (Dirección Nacional de Vialidad -Posadas); Ing. Juan de la Cruz Acosta (Dirección Provincial de Vialidad-Posadas). Asimismo participó como asesor especializado en economía el Cont. René Carlos Troxler y un grupo de apoyo técnico administrativo.



procesos políticos, jurídicos y territoriales que caracterizan la historia de las formas de urbanización de la zona, marcada por hitos fundacionales, avances y retrocesos de fuerzas de ocupación (jesuitas, bandeirantes, paraguayos) y más tarde, de colonización.

Todo el relato historiográfico se organiza a partir de la narración de la conformación de los asentamientos humanos que dieron forma a la región, las rutas de interconexión y los procesos político-económicos que hicieron posible el crecimiento urbano. La historia, en este texto, tiene una tarea que cumplir: proporcionar la base justificadora de la propuesta de intervención. En el dominio del urbanismo la narración histórica es una parte importante de la diagnosis, aquella que interpreta la evolución urbana; es decir, se ocupa del relevamiento de los aspectos sociológicos, económicos, políticos, históricos, culturales que intervinieron en la evolución urbana de la ciudad, determinando su forma actual y que condicionan la prognosis (propuesta de intervención o plan físico).

En cuanto a la estructura macrotextual, el Plan Posadas está organizado de modo que la lectura articule tres niveles simultáneamente a medida que se desarrolla cada temática. La disposición textual se divide en **Escala Regional, Escala Provincial y Escala urbana**; división que se repite en cada página y en cada capítulo de los tres tomos que componen el documento. La estructura también incluye una columna para las **Observaciones** que ofrece una síntesis interpretativa de lo desarrollado en las demás columnas.

El relato histórico del Tomo I que lleva por título “Aspectos histórico-demográficos” consigna los acontecimientos institucionales (reducciones, jurisdicciones, departamentos, federalización, provincialización), militares (invasiones, incursiones, bloqueo, guerra) más relevantes para la ocupación del territorio. Mientras que en el Tomo II bajo el título “Aspectos socioeconómicos” los autores realizan un análisis de las estructuras productivas de cada período así como de la composición social de la población. Este apartado no presenta ninguna periodización sino que incluye una descripción general de las clases y grupos sociales que habitaban la zona, su procedencia, tendencia demográfica y composición etaria; para luego continuar con un relevamiento de los recursos económicos, de la estructura productiva y sus



proyecciones, junto a una descripción y evaluación de los recursos disponibles (humanos, agricultura, ganadería, forestales, industria, turismo, construcción, comercio, transporte, comunicaciones, vivienda, servicios públicos, salud, educación, cultura).

El último apartado del Tomo II lleva el título “Aspectos Físicos” en el que se describe el proceso de subdivisión de la tierra y ocupación del suelo. Tampoco se siguen aquí los períodos establecidos en Tomo I sino que el análisis comienza con la Ley de Inmigración y Colonización de 1876 y puntualiza las consecuencias positivas y negativas de la evolución urbana que ha tenido la ciudad desde la Federalización hasta el momento de redacción del documento (damero en cuadrícula, chacras, lotes, disposición de tierras fiscales, etcétera), enfatizando siempre en la necesidad de planificar el desarrollo urbano a futuro.

Mapa Nº1 **Posadas en la Cuenca del Plata**





La matriz provincialista

En los capítulos dedicados a la historia es posible reconocer la filiación del texto con un determinado modelo historiográfico: las primeras versiones de la historiografía local, aquellas que constituyen para Héctor Jaquet una matriz historiográfica misionera caracterizada por cierto rasgo esencialista que debe ser comprendido en relación con las condiciones político-ideológicas de los historiadores que le dieron forma. Esa matriz surge en el contexto de la provincialización y tenía un propósito definido: *“debía servir para demostrar la continuidad institucional de aquella vieja provincia colonial y la continuidad de población en el territorio misionero desde muy antiguo”* (Jaquet, 2001:101).

El modelo historiográfico descrito por Jaquet es considerado en esta tesis en términos de matriz discursiva que aporta cierto ethos al discurso de lo urbano mediante el cual es posible la realización de lo que llamo operación historiográfica. En tanto matriz funciona a “modo de grilla de interpretación, marco con valor modelizante del cual preceden en grados de conformidad variable los textos observados que entran en una misma serie” (Arnoux, 2008: 98).

Jaquet plantea que la producción historiográfica local, vinculada a determinadas instituciones en su mayoría extra-académicas siguen un determinado patrón relacionado con la producción de un relato identitario para la conformación de un estado provincial. Los historiadores vinculados con dichas instituciones promovieron estudios en un contexto sociopolítico particular: la lucha por la obtención del estatuto de ‘provincia’. Incluso los argumentos esgrimidos por aquel grupo fueron utilizados en los debates legislativos en favor de la provincialización del Territorio Nacional de Misiones, aprobada por ley del Congreso de la Nación Argentina en el año 1953. La matriz se caracteriza por un relato historiográfico de la provincia de Misiones, ciertas periodizaciones y versiones del pasado que operan como molde para otros discursos. El texto se inscribe en ese espacio discursivo al elaborar las imágenes del pasado.

La funcionalidad consiste en ofrecer un relato identitario para la “homogeneización” de la comunidad local necesaria para un estado en formación. De allí entonces que la historia oficial de Misiones, y la de su capital, hayan sido construidas según los ejes



delineados por esa matriz cuya principal institución fue la Junta de Estudios Históricos de Misiones (1939).

Ese es el gesto interpretativo al que también recurren los autores del Plan por su adhesión a la matriz provincialista, que así como ofrece un modelo narrativo también restringe ciertas voces y ciertos tópicos. Es el caso del período que sigue a la expulsión de los jesuitas y se extiende hasta la finalización de la Guerra del Triple Alianza (1767-1865) representado como un territorio vacío.

De ese modo, lo que se elide y elude sistemáticamente tiene que ver con aquello que no se encuadra en la historia oficial Argentina, que como mencioné enfatiza el comienzo de la historia del estado argentino con la Generación del '80. *“Por esta preocupación los repositorios documentales ‘extranjeros’ no fueron considerados y se cubrió con la idea de vacío histórico la porción de la historia de Misiones correspondiente al siglo XIX, cuyos protagonistas no eran precisamente ‘argentinos’ sino ‘paraguayos’, ‘portugueses’, e ‘indios’”* (Jaquet, 2001: 62).

De acuerdo con ese paradigma la historia de la provincia puede ser estructurada en torno a seis períodos. Siguiendo la esquematización que según Jaquet se propone desde dicha matriz, detallo a continuación las etapas consideradas significativas en la conformación del territorio:

- 1) Experiencia jesuítica;
- 2) Período postjesuítico marcado por el fracaso de los intentos de formar colonias agrícolas en Bonpland y Despouy;
- 3) Ocupación paraguaya ‘destructiva’ de 1832 a 1865;
- 4) Invasiones paraguayas y brasileñas durante la Guerra de la Triple Alianza;
- 5) Incursiones correntinas;
- 6) Formación de un polo económico para la nación por vía fluvial y la conquista del Alto Paraná por el Frente Extractivo (Jaquet, 2001: 110).

El Plan Posadas respeta a grandes rasgos esa periodización de la matriz. Las fuentes historiográficas utilizadas corresponden en su mayoría a los trabajos del fundador de la Junta de Estudios Históricos, Aníbal Cambas. Las citas directas aportan detalles históricos de cada período que guardan relación con la división en tres escalas que



estructura el relato: mayor presencia de citas en la escala provincial y menor cantidad en la escala regional y en la escala urbana.

Con este paradigma local como marco de interpretación y la inminencia de decisiones estatales que modificarían las configuraciones espaciales de la zona como horizonte de expectativas, los autores del Plan Posadas reproducen un relato histórico que enfatiza las modalidades de ocupación del suelo de cada período considerado significativo.

También rescatan del pasado aquellos actos e ideas que pueden ser admitidos como valores inherentes a la ciudad, es decir aquellas características de Posadas que permiten enunciar una función urbana y regional y dar sentido de ese modo a la propuesta física del plan. Me detendré por el momento en la periodización que establece el documento, resumida en el siguiente cuadro:

Cuadro Nº2

DENOMINACIÓN	DURACIÓN	SUBDIVISIONES
Período Precolombino	(¿..? -1942)	
Período de la conquista y colonización española	1492 -1607	
Período Jesuítico	(1607-1767)	
Período post jesuítico hasta la Revolución de Mayo	(1767-1810)	
Período desde la Revolución de Mayo hasta nuestros días	(1810-1882)	Hasta la Federalización de Misiones
(1810-1972)	(1882-1896)	Desde la Federalización de Misiones hasta 1896
	(1896-1908)	Desde 1896-1908
	(1908 a 1930)	Desde 1908 a 1930
	(1930 a 1972)	Desde 1930 a 1972



En el cuadro se observa cómo la periodización construida se orienta por el esquema de la matriz. Para su interpretación, por otra parte he reorganizado dicha secuencia temporal a partir de los procesos: Evangelización, Territorialización, Colonización, Provincialización³⁰; ya que los mismos son destacados en el Plan porque implicaron una definición de los límites del territorio. Cuando éstos están desdibujados o cuando el territorio es objeto de disputas (durante la ocupación paraguaya, la invasión brasilera y la guerra fratricida) el relato pierde espesura y los datos escasean. Es que como se ha señalado se resaltan aquellos momentos de la historia regional que encuentran sentido en el propio dominio urbanístico, en particular los que hacen referencia a modos de ocupación y asentamientos poblaciones que sirven de antecedentes y sustrato a la propuesta de intervención.

Cabe aclarar también que los datos históricos están también modelados por los condicionantes genéricos del plan urbano. En este sentido, en el texto es resaltada (con recursos tipográficos y de organización textual) la información más relevante para el dominio urbanístico: establecimiento de límites, descripciones espaciales y de modalidades de ocupación. Estos datos son distinguidos con mayúsculas y resumidos (por reformulación intradiscursiva) en la columna observaciones. Asimismo, son representados mediante lenguajes y soportes gráficos propios del urbanismo y la arquitectura. De modo que las secuencias que contienen ese tipo de información remiten a láminas que grafican los límites de la región, la provincia y la morfología del crecimiento urbano.

En cuanto a la periodización construida, el período jesuítico es el más acentuado pues se hace sustentar en esa etapa la antigüedad institucional de Misiones así como los valores que caracterizarían a la identidad misionera. Esos valores estarían representados por los ideales religiosos cristalizados en la figura del indio reducido, núcleo esencial del pueblo misionero, al que se anexarían luego los valores de las comunidades de inmigrantes durante la fase colonizadora. De ese modo y

³⁰ Este proceso fue excluido de análisis por considerar que las operaciones discursivas relevadas del relato historiográfico ejemplifica de manera elocuente los procedimientos de construcción de objeto discursivo.



especialmente para esta última etapa, el factor etnicidad es entendido como una variante del proceso de asimilación de contingentes poblacionales a la nacionalidad argentina, resumido en el sintagma ‘crisol de razas’, más que como un fenómeno en sí mismo (Bartolomé, 2000: 20).

Es posible, por lo tanto, caracterizar la matriz provincialista en relación con tres componentes de base: a) exaltación del sistema de reducciones y su desvinculación con el proyecto colonial, lo que *“impide entender su lógica y da pie a discursos apologéticos”* (González Villar, Sintés y Báez 2004: 25); b) representación de vacío histórico, descalificación, minimización y/o silenciamiento de los antecedentes de la ocupación paraguaya del territorio; c) asimilación lineal y ascendente de los valores culturales de las Misiones y de la inmigración europea que confluirían en la identidad del pueblo misionero.

Civilizar al indio

El anclaje del Plan Posadas en la matriz provincialista se reconoce en los dos primeros tomos. Como se sigue del cuadro Nº2 del tiempo anterior a la conquista se desconoce todo. El mismo es designado como ‘preludio’, en un subtítulo que acompaña la mínima parte del texto dedicada al tema en la escala regional (punto 3.1.1 Estratificación social, del Capítulo Aspectos Socio Económicos).

El documento sí describe la modalidad urbana que adoptaron los asentamientos fundados durante las expediciones españolas, la cual consistió en amojonamientos del paisaje natural según normas de la corona, que van a dar paso al fuerte, luego a la villa y de ésta a la ciudad colonial. Tal el trayecto histórico que le interesa destacar a los planificadores.

Es que el relato debe adecuarse a las pautas del género plan urbano que va orientando la disposición temática hacia aquello pertinente al dominio que fija el régimen semiótico del texto: el urbanístico. Este campo es el horizonte teórico que ofrece una determinada serie de objetos a la narración historiográfica. De hecho, es esa relación entre campos distintos la que oficia de guión para el relato.



De allí entonces que los elementos mejor activados de la memoria histórica a la que apelan sean los correspondientes a las modalidades de ocupación del suelo que la conquista trajo a América. Por ejemplo se reseñan brevemente los viajes expedicionarios como los de Juan Salazar de Espinoza, Pedro y Gonzalo de Mendoza, Juan de Ayolas; quienes seguían la línea del Tratado de Tordesillas persiguiendo las riquezas de los centros de explotación minera.

Sin embargo, no abundan los detalles sobre las modalidades de ‘penetración’ ni las formas de explotación de los nativos que utilizaron los europeos; pobreza descriptiva que alcanza también a la dimensión económica. En cambio son enfatizadas motivaciones de orden moral y religioso en la empresa de la conquista, frecuentes en los enunciados que denotan tanto proyección como defensa de la línea de frontera, en aquel entonces en permanente redefinición

Secuencia 1

“El objetivo Español en el Río de la Plata y su área de influencia era mantener el dominio sobre las tierras descubiertas (controlando el desplazamiento del meridiano de Tordesillas) e incorporar al indio a la civilización europea y la religión católica, sin perjuicio de la explotación de los nativos y de la presunta riqueza minera existente en las sierras de la Plata.

La acción española incluía la Fundación de numerosas ciudades sobre la base de las leyes de Indias (que sólo en parte se aplicaron), las cuales constituyeron especies de avanzada en ciertas ocasiones y elementos de contención en otras y sirvieron de antecedentes para fundaciones posteriores”

(...) “Asentado el español en la región, añade otros objetivos a su accionar en América: la elevación de la condición del indio por medio de su incorporación al proceso cultural europeo y su conquista religiosa para la fe católica. Resistida a veces esta intención por el nativo, provoca la insistencia en lograrlo por parte del conquistador que lleva pronto a extremos -inclusive abusos- los cuales requerían el pronto dictado de las leyes de Indias para su conjuración, instrumento que determinará un método de trabajo: las encomiendas y las normas para conducir humanamente el proceso, el cual fracasó la mayoría de las veces” (PP, Tomo II: 19).

Dicho énfasis opaca a la vez el violento proceso por el cual el español se apropió por la fuerza de tierras ajenas y colocó al indio en el eslabón más bajo de la cadena productiva del capitalismo mercantilista sobre el que se erigió el proyecto colonial. El mismo es significado en términos de ‘objetivos’ civilizatorios. Por ende, la nominalización ‘explotación’ con la que se referencia dicho proceso no es considerada



en toda su amplitud semántica, por estar suavizada mediante el sintagma verbal que resume el propósito de la conquista: *“incorporar al indio a la civilización europea”*.

‘Civilizar al indio’, entonces, es el mandato que organiza el programa narrativo del proceso ‘evangelización’. Preconstruido cultural³¹ que remite a una jerarquía axiológica organizada en torno a las categorías ‘alto’/ ‘bajo’, subyacente en la nominalización ‘elevación’ con la que se designa la reducción del indio a la fe católica.

Las Leyes de Indias son consideradas normativas ‘humanitarias’, la resistencia de los nativos como negación a la ‘elevación cultural’ y los excesos y abusos como motivados por ésta. De ese modo se sostiene la validez moral del sistema sin atender a los factores económicos que lo sustentaban en el marco de un capitalismo en vías de expansión comercial y territorial. Por ende, se lo aísla del régimen colonial en el que estaba inserto. Se excluyen así del rótulo ‘abuso’ las modalidades de trabajo forzado mediante las cuales el indio fue sistemáticamente explotado. Y se evalúa el accionar de éste desde un punto de vista ‘superior’ que no valora como cultura a la guaraní.

Racionalidad capitalista y Silenciamiento

Lo que se pone de manifiesto de ese modo es la racionalidad capitalista que organiza el relato. La operación historiográfica, entonces, consiste en sustentar la evolución urbana a partir de ese patrón cuyo correlato es la adopción del punto de vista del conquistador y el silenciamiento del nativo. El mismo se sustenta en cierto mito, como veré más adelante, mas lo que quiero señalar por el momento es que se reconocen en el texto los indicios de una mayor o menor identificación del autor creador³² con los personajes del relato según éstos se rijan o no por esa racionalidad.

³¹ “Sistemas de saberes tanto cognitivos como afectivos, (...) que sirven de base a toda acción y en el que todo pensamiento se ancla” (Grize citado por Arnoux, 2006: 69).

³² Cuando nos referimos a los autores del Plan Posadas utilizamos la noción de autor creador de Bajtín. Éste se percibe como un principio representante abstracto (el sujeto representante) y no como una imagen representada visible (Bajtín, 1990: 300). Para ésta última correspondería la figura del enunciador porque el autor persona real no puede formar parte de la obra pero sí está presente en la obra como totalidad (Arán, 2006: 28).



Se produce así el primer gran silenciamiento de la operación historiográfica, el de los nativos. Se ignora su pasado anterior a la conquista y se le niega la voz en la rememoración de la misma.

Según el orden discursivo y memorioso del Plan Posadas, los dominios 'irrestritos' del indio corresponden a los "tiempos pretéritos", un tiempo anterior a la llegada de los españoles con el que no puede establecerse ninguna continuidad. Los nativos son descriptos como personas con pobreza de deseos y carencia de aspiraciones, explicitando que dicha valoración se realiza desde criterios actuales. Incluso su economía de subsistencia es vista como una forma precaria de vida a la que se le reconoce sin embargo la particularidad de mantener un equilibrio ecológico. Pero, esto no es interpretado como un rasgo fundamental de la cultura guaraní sino como el resultado de una restricción cultural propia de su condición 'incivilizada'. Las marcas de esta interpretación se encuentran en la siguiente secuencia

Secuencia 2

"En tiempos pretéritos antes del tiempo de la conquista, los habitantes de la actual región geográfica que comprende a Posadas, (guaraníes, payaguas y tupis) vivían una economía de subsistencia, en estado nómada o sedentario. No importaba entonces la acumulación del capital ni el destino del mismo, ni eran problemas la creación de nuevas fuentes de trabajo, la desocupación o el aumento de costo de la vida y los salarios"

"Existía un equilibrio biológico sumado a la pobreza de deseos y a la carencia de aspiraciones (juzgando con parámetros actuales) que delimitaban el campo de acción del hombre de entonces. Hasta la llegada de los padres jesuitas prevalecía una economía de subsistencia y como consecuencia de ello no entraba a jugar el factor ocupacional, cuya fuerza potencial se volcaba a la caza, la pesca y al desarrollo agrícola rudimentario en la medida que era necesario asegurar la supervivencia dentro de un equilibrio biológico que se daba naturalmente y una estructura social de tipo vertical y de forma piramidal que no fue alterada hasta mucho tiempo después.

"El español en cualquiera nivel social (civil o religioso) primaba sobre el nativo en conocimientos y bienes materiales aunque en el caso del nativo bajo la férula jesuítica tuvo posibilidades de elevar e igualar sus niveles de conocimiento" (PP, Tomo II: 1).

Se completa con estas descripciones el pleno sentido que adquiere en el relato la 'condición natural' del indio (pobre y sin ambiciones) y el patrón de racionalidad capitalista que sigue el texto. Convertido en centro organizador del sentido, la perspectiva del español no sólo da inicio al conteo de la "Historia" del lugar sino que



además señala el punto cero para otro comienzo, esta vez ya no sólo hacia delante sino hacia arriba (*elevación cultural, civilización*).

Jerarquía axiológica

La memoria discursiva evocada por el enunciador reconoce cierto potencial en los nativos -hasta la conquista desaprovechado- que los españoles y más adelante los jesuitas sabrían conducir hacia la civilización. Ese estado superior le permitiría al 'indio' dejar atrás aquella condición 'retrasada' y 'rastrera'. Si hay que elevar al indio es porque se colocan sus valores culturales muy por debajo de los del europeo y si la época jesuítica fue avanzada como se verá más adelante es porque se considera que antes de eso el tiempo estaba detenido. Por lo tanto no es casual que el relato transforme en necesidad y mandato aquello que fue imposición y saqueo.

En la secuencia 2 también se advierte que la intensidad de la violencia utilizada por los españoles es interpretada según una cierta gradación: in crescendo durante la fase preencomendera e intermitente luego de la promulgación de las Leyes de Indias y según la resistencia de los nativos. También los levantamientos de estos últimos son interpretados según los ojos del conquistador: la resistencia es significada como negativa a la 'elevación cultural' ofrecida por los europeos.

La pobreza descriptiva señalada alcanza también a la dimensión económica. De hecho, la búsqueda de riquezas, principal motivo de la acción de los expedicionarios, es admitida como objetivo secundario de los españoles anteponiendo a ello un mandato religioso y moral: civilizar al indio (secuencia 2). Es decir, la posesión por la fuerza de tierras ajenas y la dominación del indio son significadas en términos de 'objetivos' civilizatorios y por ende, la explotación y dominación del indígena no son consideradas en toda su amplitud semántica, sino que están suavizados por el sintagma verbal que resume el propósito de la conquista: "*incorporar el indio a la civilización europea*". Es esta una clave interpretativa que proporciona el texto y que es posible relacionar con la dualidad sarmientina 'civilización o barbarie' sobre la que se erigen los cimientos de la idea de nacionalidad que ha llegado a nuestros días.



Queda de manifiesto claramente la jerarquía axiológica que orienta el diseño arquitectónico³³ del texto: la cima ocupada por los españoles y el piso por los nativos. Cuando se reconocen los abusos de los conquistadores, los autores se encargan de aclarar que estas situaciones intentaron ser superadas mediante el ordenamiento jurídico administrativo de las Leyes de Indias, dejando fuera del rótulo de abuso las modalidades de trabajo forzado mediante las cuales el indio fue sistemáticamente explotado.

Secuencia 3

“Llegado el español –conocedor de los elementos que caracterizaron al Renacimiento- éste se dedicó a perfeccionar e instrumentar un proceso socio-económico iniciado en los albores de la edad media como resultado de una lenta evolución por lo cual el panorama tendió a cambiar. Surgió así una primitiva economía de trueque o intercambio. Por otra parte, las leyes de indias reglamentaban la utilización y distribución del tiempo del aborigen que a partir de entonces resultó incorporado obligatoriamente a las fuerzas de trabajo y le asignó funciones específicas tendientes a producir concretos resultados económicos con destino al ‘adelantado’ o al conquistador” (PP, Tomo II: 1).

Este pasaje explicita que aquella condición ‘natural’ del indio no se ajusta al patrón de racionalidad capitalista que orienta el texto. La adhesión a dicho patrón impide reconocer la violencia del proceso de conquista y reducción de las poblaciones nativas. Por eso cuando es admitida la explotación y los abusos se aclara que esta situación es ‘aparente’, lo que abre un espacio de duda sobre su existencia real. Si algo es aparente es porque ocupa el rango de la suposición. Y en ese terreno, la condición real o ficticia de la explotación es puesta entre paréntesis por la opacidad del término.

¿Qué es lo que no permite a los autores hablar abiertamente de explotación? ¿Qué es lo que impide considerar plenamente la resistencia guaraní como movimientos defensivos? Se trata de estrategias discursivas que organizan el proceso de referenciación ligadas a

³³ Son unificaciones y organizaciones de valores éticos y cognitivos (Arán, 2006). “Entender el objeto estético en su especificidad puramente artística, así como también su estructura a la que vamos a llamar arquitectura del objeto estético (...). Las formas arquitectónicas son formas de valor espiritual y material del hombre estético. Las formas compositivas que organizan el material, tienen carácter teleológico, utilitario, como inestable y se destina a una valoración puramente técnica. La forma arquitectónica determina la elección de la forma compositiva” (Bajtín, 1989:25- 26).



la matriz discursiva provincialista. En el pasaje siguiente, introductorio de la etapa Jesuítica, la presencia de una anáfora asociativa da otra pista al respecto.

Secuencia 4

“La aparente explotación del aborigen mediante las encomiendas y su permanente resistencia hacia todo lo que tendiese a concretar su integración al proceso cultural europeo, inspiró una solicitud de auxilio religioso como protector de los indios en 1543”.

“El problema se debatió en un sínodo reunido en Asunción en 1603 que decidió, bajo la inspiración de Fray Fernando de Trejo y Sanabria (fundador de la Universidad de Córdoba) aceptar el reemplazo (o abandono) definitivo de la conquista bélica a cargo del guerrero español por la conquista espiritual en manos de los religiosos” (PP, Tomo II: 21)

La anáfora ‘el problema’ es una forma remisiva del orden semántico que asocia dos referentes textuales que le sirven de anclaje: la explotación y la resistencia, cuyos estatutos de verdad son diferentes. El primero con modalización de duda por el calificativo ‘aparente’ y el segundo con modalización de verdad por el adjetivo ‘permanente’. La secuencia 4 los categoriza bajo la etiqueta ‘el problema’ de tal modo que parecen ser interpretados como parte de un proceso de acción y reacción.

Existe además otro indicio de una mirada diferenciadora que distingue las virtudes de unos negándoselas a otros. Me refiero al adjetivo determinativo ‘guerrero’ que acompaña al vocativo ‘español’, lo que evidencia cierta distribución diferencial de los calificativos. En este caso, los guaraníes bien podrían ser designados como guerreros, al menos aquellos de género masculino con quienes los europeos interactuaban para poder explorar el territorio ajeno, valiéndose de las enemistades preexistentes entre etnias. Sin embargo, este término se utiliza por única vez en el citado enunciado y construye isotopía con la expresión nominal ‘conquista bélica’ que categoriza el proceso pre jesuítico en la escala regional.

El origen esplendoroso

Como mencioné anteriormente, la estructura del relato resalta los elementos del pasado considerados importantes para la evolución urbana, un tipo de conocimiento



primordial a la hora de definir el perfil de una ciudad mediante un plan urbanístico. En el caso del Plan Posadas, en el que la traza futura de la ciudad está sujeta a las decisiones que se toman en las esferas más elevadas del ámbito estatal, los elementos históricos destacados se remontan al período jesuítico. La elección no sorprende si se considera que fue también este período el privilegiado en muchos momentos de los debates legislativos a favor de la provincialización del Territorio de las Misiones. De hecho, el territorio que abarcaba el sistema de reducciones a cargo de los padres jesuitas constituyó la base para establecer los límites de la Provincia de Misiones, dicen los autores del Plan, siguiendo un argumento esgrimido con ahínco por el fundador de la Junta de Estudios Históricos.

Así pues, el primero de los componentes de base de la matriz provincialista se desarrolla con claridad en el periodo jesuítico, momento considerado el origen remoto de la ciudad. Si bien en la columna observaciones se reconoce que el modelo de las reducciones fue impuesto, el resto del texto sólo destaca las bondades del sistema. Abundan por eso los predicados que dan idea de proyección y/o elevación que van caracterizando la ‘conquista espiritual’, rótulo con el que se identifica ese lapso temporal marcado como un tiempo de florecimiento cultural para la región.

Secuencia 5

“El período jesuítico fue una época de avanzada en la cual antes que surgieran los nuevos pensamientos sociales y comunitarios en base a una nueva filosofía del hombre, la propiedad de la tierra era un concepto perimido pues constituía un bien social, donde la producción tenía obligatoriamente dos destinos el individual y el social ...”

“Se desarrolló la capacidad potencial del aborigen para formar artesanos de oficio, el conocimiento científico y la evolución tecnológica fue capitalizado en su máximo grado (observatorio astronómico), se insinuó una economía abierta de intercambio de bienes de producción a pesar del rígido ordenamiento interno, las leyes sociales en materia de niñez, ancianidad, viudez, desvalidez, etc. superaron en gran medida a las leyes de indias y se adelantaron en siglos a aquellas que surgirían a fines del siglo XIX y principios del siglo XX con el calificativo de ‘conquistas sociales’. Podría decirse que aquí no existían estratos sociales o de haberlos se dividían en gobernantes (jesuíticas) y gobernados (indios) los que a su vez poseían jerarquías internas como también pequeños grupos afines de acuerdo a la distribución de las actividades en la tarea de producción y servicios.

Asimismo los niveles culturales fueron en constante evolución llegándose a capitalizar inteligentemente la capacidad innata del indio guaraní en la incorporación e integración de los valores culturales hasta su máxima expresión” (PP, Tomo II: 2).

Se sigue de las últimas secuencias que fueron los jesuitas quienes cumplieron con el mandato del programa narrativo del eje evangelización (‘civilizar al indio’). Sólo ellos



podieron desarrollar ‘la capacidad potencial del aborigen’, latente en su condición ‘natural’.

Todo el período es representado como una época de oro. El vector temporal resaltado marca diferencias respecto de las modalidades tanto anteriores como posteriores y con ese gesto de interpretación se refuerza la separación del sistema de reducciones con el proyecto colonial en el que está inserto. De ese modo, la base de la identidad del pueblo misionero se correspondería con los valores culturales cristianos, que serían desperdiciados luego por la expulsión de los jesuitas y las incursiones bandeirantes y luego paraguayas.

Precisamente en esa época de esplendor cultural se ubica el primer antecedente de la futura ciudad de Posadas, al reproducir los datos históricos modelados por la matriz provincialista. En el siguiente pasaje tal antecedente es evocado mediante el recurso a una cita directa de su principal exponente, Aníbal Cambas.

Secuencia 6

“La conquista espiritual de las tierras del Paraná, autorizada en 1608/1609 (...) El regreso del Padre Roque (...) se operó de inmediato, dando comienzo a una reducción con puerto sobre la laguna que desagua en el río que correspondería a San José (...). La función cumplida bajo el nombre de nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa, se habría registrado el 25 de marzo de 1615 y luego de ingentes luchas, esfuerzos, trabajos y oficios cumplidos, solo y en compañía de otros religiosos, la reducción fue trasladada años después sobre la orilla derecha del río y refundida con la de Encarnación de Itapúa, ubicada entonces más abajo del actual emplazamiento de esa ciudad paraguaya.

El lugar quedó deshabitado con una piedra a la que la tradición por su forma levantada le asignó significado en relación con la denominación de Itapúa.” (Plan Posadas, Tomo I: 25).

Así como la fundación efectiva de la ciudad, como describiré más adelante, se ubica en plena etapa de organización del estado argentino, la ‘gestación’ histórica remite a la voluntad y proeza espiritual del padre Roque González, cuyo nombre fue utilizado después para designar al Puente Internacional que une Posadas-Encarnación.

De acuerdo con la matriz provincialista esas referencias constituyen un acontecimiento destacable dado el propósito de documentar la antigüedad institucional de la provincia jesuítica, a pesar de no poder establecer ninguna continuidad en términos de población y ocupación, al menos en la escala urbana. Sin embargo, los autores siguen al pie de la letra la ruta que indica la matriz historiográfica y señalan el intento de fundación de una reducción en las costas de la actual ciudad como el hito que le dio

origen. Por eso, la tierra que en el futuro será Posadas recibe su valoración a partir del momento considerado inaugural para la región: la conquista espiritual.

Esto genera, en la superficie textual, cierta tensión entre el dominio histórico y el dominio urbanístico ya que a éste último le interesa particularmente relevar los datos con los que se pueda establecer dicha continuidad, clave para la historia urbana. Esa tensión se registra en varios pasajes del documento y será retomada en otro segmento.

Mapa N°2 Reducciones de las Misiones Jesuíticas





Efecto mítico

La sobrevaloración de período jesuítico reinterpreta el sistema de reducciones en términos de excepcionalidad, ya sea por exaltar su normativa, su nivel de educación u otras virtudes. La conquista espiritual es equiparada a los derechos que sólo la organización de las fuerzas productivas y la lucha social hizo posible mucho tiempo después. El análisis semiótico discursivo indica que ese gesto interpretativo da paso a cierto efecto de sentido que puede habilitar la caída en absurdos históricos.

Quentin Skinner en su intento por sentar las bases del programa básico que debería seguir la Historia de las Ideas advierte sobre esos riesgos. Uno de ellos, plantea, *“es la tendencia a buscar aproximaciones anteriores de doctrinas ulteriores”* (Skinner, 2000: 156), lo que constituye una de las formas que puede asumir lo que denomina ‘mitología de las doctrinas’. Si bien el autor se refiere con esto a ciertos errores metodológicos recurrentes en ese campo de los estudios históricos, la observación puede resultar productiva para el análisis en curso. No porque me interese relevar las cegueras metodológicas del relato historiográfico sino porque el mecanismo semiótico por el que se produce un efecto mitológico reside en comparar, por la tentación de señalar anticipaciones, las bondades atribuidas a las reducciones con marcos conceptuales ajenos a la época. Es este uno de los efectos de sentido que caracterizan lo que denomino operación historiográfica.

No quiero decir con esto que el sistema de reducciones no representó una mejora en las condiciones de vida de los guaraníes en comparación con la violencia recibida por parte de los civiles y militares españoles. Pero sí destacar que esta suerte de ‘tentación mitologizante’ hace perder de vista la explotación de mano de obra indígena para la extracción de excedente exportable (principalmente yerba mate), la negación de su cultura, la instalación de latifundios ganaderos, entre otros procesos económicos del régimen colonial, del cual formaba parte el sistema de reducciones que entraba en abierta contradicción con el modo de producción guaraní.

Así se manifiesta otro de los componentes de la matriz provincialista que consiste en aislar la acción de los jesuitas del resto del sistema de la colonia. De ese modo, como señalan Villar, Sintés y Báez, el discurso histórico oficial -y por ende los autores del Plan



Posadas que se guían por dicha matriz discursiva- tiende a desligar el fenómeno de las condiciones locales de producción que lo determinan, quedando arbitrariamente restringido a la zona centro sur de la provincia (2004: 25).

Vacío histórico: la frontera en retirada

El segundo de los componentes de la matriz provincialista abarca gran parte de las etapas posteriores al período jesuítico: desde la expulsión de la orden hasta la estabilización institucional definitiva del territorio -la declaración de Misiones como Territorio Nacional-. Del período postjesuítico hasta Mayo de 1810 sólo se consignan pesares por la pérdida de los ‘avances’ y logros de aquella época dorada. Así, el tono de alabanza que se registra en el período jesuítico da paso a expresiones de recriminación:

Secuencia 7

“Todo lo alcanzado hasta entonces desapareció por el abandono que de su residencia hicieron los jesuitas acatando la orden de Carlos II de dejar las reducciones y por el reemplazo que de esta estructura perfeccionista quiso realizar el español por otra distinta, decadente y con un elemento humano corrompido deseoso de obtener ventajas personales lo cual derivó en la paulatina desaparición del indio de las reducciones y su traslado a otros centros como Asunción, Buenos Aires o Santa Fe, o hacia su antigua guarida: la selva, los ríos, o también hacia tierras del enemigo (los portugueses) el resto. Así se perdió en poco tiempo lo que se construyó en dieciséis décadas. Este periodo no incorporó ni definió nada que tenga continuidad, excepto una sola cosa: la incapacidad del español de capitalizar el progreso del período jesuítico en la provincia de Misiones”. (PP, Tomo II: 2).

La representación de un vacío histórico entonces se construye sobre la base de la dispersión y disgregación de la población guaraní y como señalé anteriormente obtura otras interpretaciones posibles del proceso. Impide considerar tanto lo que sucedió con los guaraníes después de la expulsión de los jesuitas hasta la Federalización del Territorio: su persistencia en instituciones, su resistencia activa, su incorporación como mano de obra en el frente extractivo³⁴. No permite asimismo tener en cuenta las

³⁴ Nombre con el que se conoce la modalidad de ocupación y utilización del suelo en la provincia que se caracterizó por la explotación y destrucción de recursos no renovables, relaciones precapitalistas con inserción en un mercado regulado desde fuera por un capitalismo más desarrollado. Roberto Abinzano define el frente extractivo como sistema productivo con las siguientes características: a) baja inversión: relaciones de producción precapitalistas (ausencia de salario) destrucción de recursos no renovables (yerba, madera), inserción en un mercado regulado desde fuera por un capitalismo desarrollado. B) Los empresarios extraían la materia prima y la destinaban a centros extraprovinciales para su tratamiento industrial. (Abinzano, 2004: 1).



nuevas condiciones de producción, en el sentido sociológico, orientadas hacia una economía extractiva, de explotación de los recursos naturales (principalmente yerba y ganado). Es decir, no se reconoce el paso de una economía cerrada y dirigista bajo el mando de los jesuitas a otra semi-abierta que significó para los guaraníes un proceso de proletarización: como peón en las estancias, baqueano en la búsqueda de yerbales vírgenes, como obrero en la construcción (Jaquet, 2001).

En el Plan Posadas estas interpretaciones históricas son reemplazadas por la representación de vacío. Por eso la migración destacada por el plan no es precisamente la movilidad del indio desde las reducciones hacia las estancias correntinas y entrerrianas, o como peón de las comitivas extractivas en la zona bajo control paraguayo, o en la zona brasilera incorporado a las milicias. Por el contrario los 'indios civilizados' migran a centros urbanos lejanos, mientras que los más 'incivilizados' se refugian en 'su guarida' (la selva y el río)³⁵.

Además, la era postjesuítica recibe poco crédito porque significó la disminución de la 'línea de penetración' española en la región en cuestión.

Secuencia 8

"A mediados de 1801 los portugueses asentados en Brasil, conscientes del estado de descomposición de los pueblos de Misiones sobre la margen oriental del Uruguay se lanzaron a su conquista, cosa que lograron fácilmente iniciando su inmediata fortificación". (PP, Tomo I: 32)

Al seguir el hilo de la matriz provincialista se producen determinados recortes que obturan la comprensión de las complejas relaciones que hacen posible la continuidad - discontinuidad de las estructuras (económicas, políticas, sociales, culturales). En palabras de Villar, Sintés y Báez, no permiten ver la *"lógica de conformación de la realidad regional; tampoco podemos observar la relación entre los tiempos o procesos económicos y los tiempos y procesos político institucionales, así como captar la naturaleza de los mecanismos que fueron asegurando la integración a nivel regional, pero dentro del marco nacional"* (2004: 25)

³⁵ Si bien existió una considerable merma de la población por la destrucción de los pueblos de las Misiones a manos de las 'bandeiras portuguesas', no puede afirmarse que hubo un vacío absoluto. La historiografía regional más reciente cree que es más acertado hablar de un vaciamiento informativo producto de la dispersión de fuentes o por la ausencia de estructuras administrativas efectivas.



Por eso, los nombres que tuvo el lugar son los datos que los autores prefieren retomar en las conclusiones y observaciones. Pero se trata de nombres en el aire, denominaciones que vienen de otras voces, ajenas al orden semiótico del relato.

Secuencia 9

“Ya durante el período jesuítico, este lugar comenzó a denominarse Rincón, Corral y Garganta de San José y también San José de la Rinconada, sin que hecho alguno conocido por nosotros nos ofreciese la razón de ello, aunque creemos que habría servido de puerto y corral a la mediterránea reducción de San José, para el embarque de ganado y movimiento comercial, seguramente con líneas divisorias de piedra como en toda la región, que pudiera haber servido de base de la más tarde conocida Trinchera”. (PP, Tomo I: 34).

La cita pertenece a Aníbal Cambas, fundador de la Junta de Estudios Históricos, y resulta ilustrativa del orden memorioso de la narración. Es que esos nombres asignados al lugar pertenecen a un pasado ajeno según la división que la Historia Oficial, anclada en un imaginario nacional, estableció como eje narrativo. Las marcas sintácticas son claras al respecto: el uso del modo potencial para relatar la función desarrollada por ese poblado combinado con el pretérito pluscuamperfecto del modo subjuntivo en voz pasiva de la última subordinada, son indicadores de la expresión de duda sobre lo dicho. La modalización de duda, entonces, se explica por la procedencia de esos nombres que recupera la historia. Un pasado paraguayo que se quiere olvidar para acentuar el vínculo de Misiones con la nación argentina.

Tarea difícil le cabe a la narrativa en estas tierras fronterizas porque al seguir el hilo de la matriz discursiva provincialista, la trama agranda cada vez más sus agujeros y manchas de olvido van borrando las líneas y coordenadas que en algunos aspectos le interesan al dominio urbanístico.

El nacimiento desplazado

Luego de la representación de vacío y en relación con un nuevo ciclo vinculado a la causa de Mayo de 1810, el texto da apertura al proceso de Territorialización. El mismo se extiende desde el período de disputas territoriales (1811-1865) hasta la Federalización del Territorio (1882). La narración de esa evolución urbana y provincial



está plagada de fechas, en contraste con las etapas anteriores. El afán por datar tiene relación proporcional con la incertidumbre jurisdiccional que pesa sobre el territorio y la belicosidad de las contiendas entre fuerzas paraguayas, brasileñas y argentinas.

El documento presenta una cronología de la firma de antecedentes jurídicos: tratados entre Argentina y Paraguay que demarcaron diferentes límites del territorio así como acuerdos entre el estado argentino y la provincia de Corrientes. El cuadro Nº 3 resume sintéticamente los acontecimientos mencionados en esta parte del relato.

Cuadro Nº3

Año	Acontecimientos	Jurisdicción
1810	Renuncia del Gobernador del Territorio Bernardo Velazco y designación de Tomás de Rocamora como Gobernador de Misiones.	Adjudicación interina de la provincia al Paraguay.
1811	Belgrano y Echeverría firman un tratado de Rodríguez de Francia, por el que se entrega a Paraguay la custodia del departamento de Candelaria.	Se otorga la custodia provisoria de la zona al Paraguay.
1820	Gaspar Rodríguez de Francia <i>"aisla al Paraguay e inicia el control del río Paraná"</i> . Comienza intercambio comercial con Brasil para lo que se fortifican los pasos de cruce. Así adquiere sentido la construcción de la Trinchera.	Misiones es anexada a la Jurisdicción de la Primera República Entrerriana.
1824	Se restituye el rango de provincia de Misiones	La provincia queda reducida en la actual Argentina a unos pocos pueblos: San Miguel, San Roquito, y Caa-Caty cerca de la Laguna de Iberá.
1827	Se corta el tráfico con el Brasil por la vía San Borja, Santo Tomé-Candelaria-Itapúa pero se rehabilita ese mismo año. El motivo del corte las peleas con el Paraguay por la posesión de tranqueras de Loreto, Candelaria y San Miguel.	
1841	Se firma el Tratado de Comercio y Límites entre Rosas y Antonio López.	El campamento San José de la Rinconada y lo que queda de los pueblos de la reducciones: Loreto, Candelaria Santa Ana, San Ignacio Mini, Corpus, San Carlos, Apóstoles, Mártires pasan a depender del Paraguay.
1845	Paraguay declara la guerra a Rosas y éste cierra la navegación del Paraná como respuesta.	



1852	Argentina firma el Tratado de Navegación y Límites con el Paraguay pero continúa el conflicto armado.	Argentina asume en papeles la posesión de las tierras del margen izquierdo del Paraná.
1865	Comienza la Guerra de la Triple Alianza	Decae la presencia paraguaya que venía disminuyendo desde 1845
1867	Invasión brasileña al Paraguay via Encarnación.	Comienzo del poblamiento de las Trincheras.
1870	Corrientes crea un nuevo departamento con sede en Trincheras de San José.	El departamento abarcaba prácticamente el actual territorio provincial
1871	Se ordena la mensura del poblado y desaparece la Trinchera	Se organiza el damero tradicional a la usanza española.
1872	Posadas es designada cabecera del Departamento de Candelaria.	
1876	Argentina firma con Paraguay el Tratado que fija el río Paraná como límite entre los países. Fin de la guerra.	Se estabilizan las fronteras por el límite internacional.
1879	Se cambia el nombre de Trincheras a Posadas	
1881	Se declara la Federalización del territorio.	Dependencia directa del gobierno nacional

Todos estos datos son reseñados sin explicitar demasiado las razones, las motivaciones, el tipo de relaciones y las perspectivas en pugna que desencadenaron los acontecimientos históricos.

Coincidentemente con la matriz, los autores entienden que el lugar *“aseguró su permanencia histórica”* recién cuando la Nación Argentina en 1884 aceptó la solicitud del primer gobernador argentino Rudecindo Roca: declarar a Posadas la capital de Territorio Nacional de las Misiones. Así se ubica el nacimiento de la ciudad (el primero reitero fue dado por la conquista espiritual) en el proyecto de la generación del '80 que *“impuso un nuevo ordenamiento de los hechos económicos y sociales”*.

De allí, entonces, que todo el período en el que la zona formaba parte del Paraguay (1811 hasta 1865 con variada intensidad) es referenciado en relación con actividades



comerciales y militares. Pero éstas son desligadas de los agentes concretos que las realizaban bajo excusa de desconocimiento y por ende de quienes realmente habitaban la zona y participaban de las relaciones sociales sobre las que el Paraguay construía su propia experiencia de nacionalidad.

Secuencia 10

“Por el tratado de 1811, suscripto por Belgrano y Echeverría con Francia del Paraguay, el lugar que se ubicaba dentro del Departamento de Candelaria, quedó bajo custodia provisoria de aquel país”. Aníbal Cambas. Centenario de la ciudad de Posadas, publicación de la Municipalidad de Posadas (PP, Tomo I: 34).

Secuencia 11

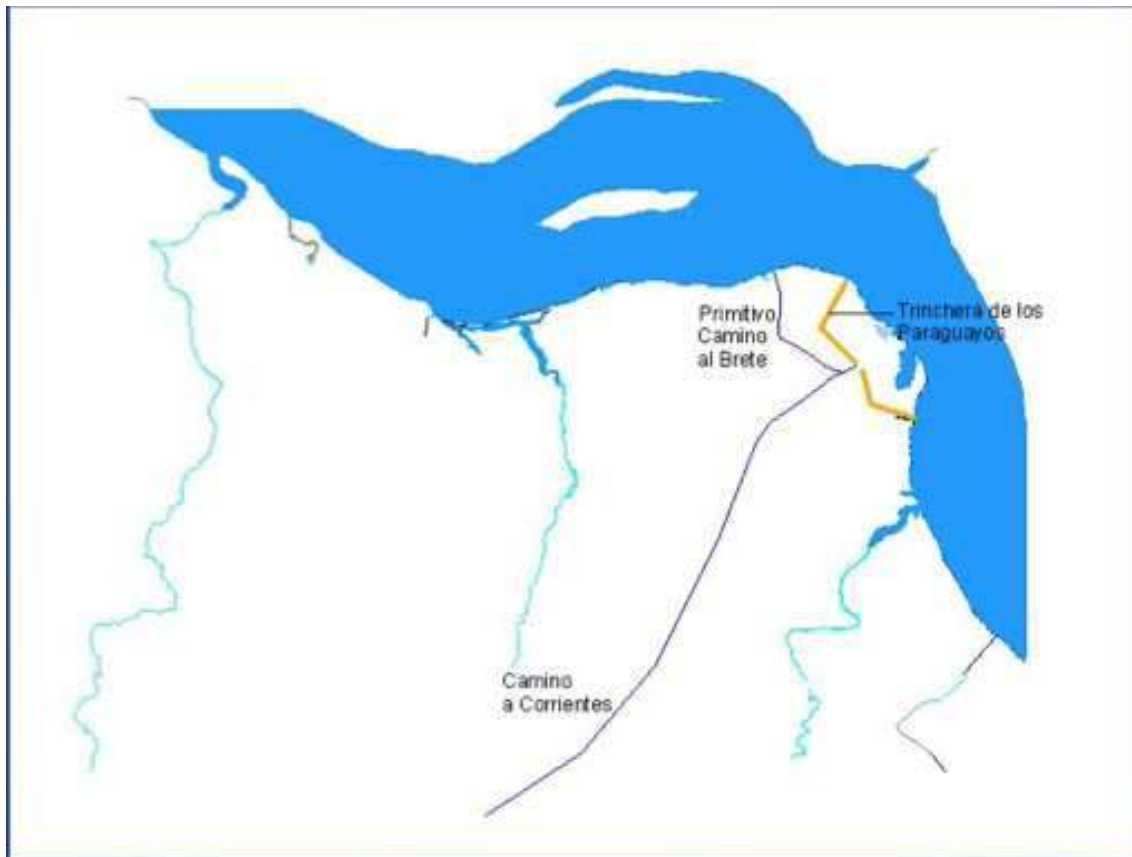
(...) “Interesado en el tránsito comercial por Itapúa y en la puerta franca que se le abría para obtener segura provisión de ganado en los ricos campos ubicados en la zona Paraná-Uruguay, donde originariamente se habían fundando las estancias de los pueblos misioneros, el dictador Francia había dispuesto a fines de 1833, la construcción de una Trinchera en San José de la Rinconada, utilizando los murallones jesuíticos allí existentes, lugar que pronto se transformó en Campamento o Guardia de San José con motivo de la actividad mencionada” (PP, Tomo I: 34-35)

Queda claro así el segundo de los componentes de la matriz provincialista y el tono apologético³⁶ que lo caracteriza: mediante operaciones de determinación en el uso de calificativos que enfatizan el carácter contingente de los acontecimientos (*custodia provisoria de aquel país*); la modalización de duda por el uso del pluscuamperfecto del subjuntivo con valor de potencial y los subjetivemas despreciativos hacia los personajes que no corresponden al espacio nacional o construcciones que señalan su avidez de riqueza (*dictador, interesado en el tránsito comercial, para obtener segura provisión de ricos campos*). Lo que se explicita en estos pasajes es la identificación del enunciador con un imaginario nacional, al crear distancia con los acontecimientos que no pertenecen a la comunidad imaginada³⁷ que lo sustenta (*sin que hecho alguno conocido por nosotros nos diera razón de ello*).

³⁶ Se entiende como tono semiótico: énfasis semántico, destaque labrado en los enunciados dentro de un marco genérico y que indica un camino de lectura contextual e histórica (Daviña, 2005: 28).

³⁷ En el sentido asignado por Benedict Anderson (1997): las naciones como comunidades imaginadas, limitadas y soberanas sobre las que se configuraron los estados modernos.

Mapa Nº 3 1840-1868. Trincherera de los Paraguayos



Filtraje y Acomodación

Como adelanté en la introducción, una de las líneas teórico metodológica que sigo en esta tesis es la construcción de objetos discursivos. Desde tal perspectiva, los objetos de discurso son entidades lógicas, cognitivas y semiológicas desplegadas en los textos e identificables en expresiones nominales que se reformulan expanden, o especifican, entre otros procedimiento. Involucran también el despliegue de una dimensión argumentativa, entendida como la organización razonada de pensamiento orientada a inducir o modificar los juicios de los destinatarios o coenunciadores. En este sentido, implican una esquematización, entendida al mismo tiempo proceso y resultado de la actividad cognitiva discursiva de un sujeto al construir los objetos de su discurso (Arnoux, 2008: 124).



Los objetos discursivos se asientan en un conjunto de conocimientos compartidos por los miembros de un grupo o comunidad; trabajan con los significados de las palabras de las cuales se sirven y se despliegan explorando vínculos ya dados o estableciendo nuevos. Surgen asociados a un 'haz de aspectos' que incluyen propiedades, relaciones y esquemas de acción y dan lugar a representaciones que dan lugar a distintos efectos de sentido.

Entre los procedimientos analíticos de este tipo de abordaje metodológico pueden contarse las operaciones de 'anclaje', 'filtraje', 'resalte', 'asimilación' y 'acomodación' (Arnoux, 2008; 2006). Iré definiendo estas operaciones a medida que desarrollo el análisis.

En relación con el texto analizado, el objeto que construye el plan, la ciudad, se va desplegando intradiscursivamente en relación con una escenografía nacional, mediante los procedimientos de filtraje y acomodación. El primero consiste en retener algunos aspectos del objeto y ocultar otros, el segundo consiste en amoldar los contenidos del objeto a los que se tiene intención de decir. (Arnoux, 2006: 69). Tales procedimientos tienen relación, desde la perspectiva de la Semiología del razonamiento, con la dimensión persuasiva que atraviesa toda construcción de objeto, en el sentido de que las operaciones lógico- discursivas que los producen engendran esquematizaciones argumentativas.

Una de las formas en que se puede reconocer la construcción intradiscursiva de los objetos del discurso es mediante las operaciones de reformulación. En el Plan Posadas, éstas se registran principalmente en la columna 'conclusiones observaciones'. El siguiente pasaje reformula la secuencia 9.

Secuencia 12

"EL CIERRE DE FRONTERAS DECRETADO POR FRANCIA, EL INTENSO TRÁFICO COMERCIAL ENTRE ASUNCIÓN Y SAN BORJA, LA NECESIDAD DE PROTEGER EL ÁREA DEL ATAQUE CORRENTINO, LA EXISTENCIA DESDE SIGLOS DEL PUEBLO DE ITAPÚA EN PARAGUAY, CREAN EL IMPERATIVO DE CONTAR CON DEPÓSITOS DE MERCANCÍAS Y TRINCHERAS EN EL ÁREA DONDE LUEGO SE ASENTARÁ POSADAS, MÁS BIEN COMO CONSECUENCIA DE LAS CIRCUNSTANCIAS RELACIONADAS CON FACTORES EXTRAÑOS AL MEDIO (COMERCIO) QUE COMO UN ACTO INTENCIONAL DE FUNDACIÓN A LA USANZA ESPAÑOLA" (PP, Tomo I: 33)

En esta segunda versión las supuestas causas de la actividad en la zona son categorizadas con el sintagma "factores extraños al medio" que encapsula los predicados anteriores con los que se referenció el proceso de "ocupación paraguaya".



El efecto de esta operación de determinación es la desestimación de la validez y la influencia de los factores económicos en la dimensión ocupacional.

Los autores del Plan Posadas parecen compartir, a pesar de las tensiones que esto plantea a su formación urbanística, las motivaciones que orientaron a los historiadores. Éstas, como bien apunta Jaquet, respondían a la preocupación por la pertenencia argentina de Misiones³⁸ que los llevó a *“mencionar apenas el tema focalizando en la trinchera de los paraguayos”* y a enmarcar el fenómeno como *“ocupación, usurpación e invasión”* (Jaquet, 2001: 101).

Como adelanté, este componente de la matriz provincialista entra en tensión con el dominio urbanístico que organiza el género y estructura la diagnosis. La tensión está dada por lo conflictivo que resulta reconocer un antecedente urbano durante el amparo del estado paraguayo en formación.

Secuencia 13

“Se infiere por primera vez la existencia de un contingente poblacional en las áreas de la actual Posadas frente a la ya antigua Encarnación, sin perjuicio de las teorías históricas que consideran a la actual Posadas como el punto donde se fundó originariamente la reducción de Itapúa en 1614”. (PP, Tomo I: 34)

Para el dominio urbanístico, éste es un hecho significativo pues permite establecer un antecedente morfológico: la construcción de la Trinchera, barrera defensiva y estructura de la actividad económica. De allí que el dato se traduzca en lámina. Sin embargo, por las restricciones de la matriz provincialista, no es factible legitimarlo en su totalidad.

Secuencia 14

(...) “El nacimiento de Posadas (hasta 1841) tampoco incorporó nada históricamente, desde el punto de vista socioeconómico. Recién desde 1869 se pobló masivamente Trincheras de San José con elementos venidos de Santo Tomé y San Borja en momentos que se concretaba la invasión del Paraguay por parte del Conde D’eau y se marcó un hito histórico con la aparición de un intensivo tráfico comercial entre Encarnación y se manifestó el surgimiento en la ciudad de una clase mercantil la que una vez cerrado el tráfico yerbatero con el Paraguay se volcó a la explotación y conquista del interior de la provincia, luego de superar un período de crisis que demostró la fragilidad e inestabilidad de la economía de trincheras de San José (dependiente de

³⁸ Reconocer que el lugar donde se asienta la ciudad de Posadas fue posible por el amparo del estado paraguayo (mediante la instalación de un campamento y la construcción de una trinchera) es un elemento que no pueden admitir con facilidad los historiadores de la matriz provincialista. La historiografía regional más reciente, gracias a la apertura de los archivos de Asunción, revela que la Trinchera fue construida enteramente por indios asalariados (en dinero y especies) con diversas profesiones. Como bien apunta Jaquet: *“La vida social en torno al campamento constituyó una especie de laboratorio de la nacionalidad estatal paraguaya. (...) Así la inauguración de la guardia, las fiestas cívica, el año nuevo, tenían un ritual y una simbología bien concretas orientadas a afirmar lazos nacionales”* (2001: 82).



un monocultivo, manejado por intermediarios y con su mercado situado en Buenos Aires” (PP, Tomo II:3)

Lo paradójico, entonces, es que el mismo factor que durante la fase paraguaya no alcanza para confirmar el asentamiento poblacional, es utilizado en el sentido inverso cuando se lo ubica en una escenografía³⁹ nacional. Por eso, el hito de repatriación es fijado en 1865, cuando fuerzas de la Triple Alianza combaten con las fuerzas paraguayas “recuperando” cabezas de ganado y “eliminando la ocupación paraguaya”⁴⁰.

De ese modo, el relato ubica el comienzo del poblamiento definitivo luego de esta etapa y por una operación de reacomodamiento se ajustan los factores relevantes para el urbanismo (crecimiento demográfico, edificaciones, actividades económicas) a las pautas de cierto orden institucional que orienta el relato. Así el ‘nacimiento’ del poblado se desplaza hacia delante en el tiempo de la mano de los ‘vivanderos’ que seguían a las fuerzas aliadas vencedoras -comerciantes que por cierto ya interactuaban con el Paraguay según consta en otras secuencias del documento-. Luego, la defensa del territorio se inclina hacia los intereses correntinos y brasileños.

Secuencia 15

“Ante el establecimiento de colonias brasileñas en la zona de los ríos de Chapecó y Chopin, en 1881 el gobierno nacional decidió tomar en sus manos el problema y mediante decreto ley del 22 de diciembre de 1881 por el que se federalizó a Misiones,(...) no sin que antes Corrientes, en conocimiento de esta intención del gobierno Central, subdividiera el territorio provincial y lo malvendiese previa sanción de la Ley Nacional en una superficie de aproximadamente 17.500Km2 (Lámina 11)” (Plan Posadas, Tomo I: 35)

“Después que pasó el ejército brasileño, los vecinos radicados en Aguapey, procedentes de San Borja, Santo Tomé y sus alrededores se trasladaron y asentaron en la Trincheras de los paraguayos, que desde entonces -según la tradición-por haberse oficiado una misa al patriarca San José previo paso de las tropas brasileñas al Paraguay, se denominó Trincheras de San José. Estos formaron en un mes una ranchería ubicada a ambos lados de la calle que unía el puerto con la entrada de la Trincheras (lámina 13). Este constituyó el primer grupo de pobladores que llegó y se asentó en Trincheras de San José. Es posible afirmar que desde 1867 se efectivizó la ocupación de Misiones en lo que respecta a la Banda este del Paraná y por consiguiente del área que actualmente ocupa Posadas” (PP, Tomo I: 36-37)

³⁹ Escena de enunciación construida en el texto y no impuesta por el género, a la cual es confrontado el lector (Maingueneau 2004: 192).

⁴⁰ La secuencia del texto a la que se hace referencia dice “La guerra de la Triple alianza iniciada en 1865 neutralizó en un principio el dominio paraguayo sobre Candelaria, Santa Ana, San Ignacio, Loreto y Corpus y luego permitió asentar afectivos militares en Trincheras de los Paraguayos y Rinconada de Candelaria” (PP, Tomo I: 34).



En síntesis, se puede decir que el Plan Posadas reconoce la dependencia estructural de la economía regional con respecto a centros de poder económico y político y el peso que este factor tuvo en las modalidades de ocupación del suelo. Pero la inscripción en una matriz provincialista limita las consecuencias de tal observación a los hitos institucionales con los que se vinculó la historia provincial a la historia nacional, perdiendo con ese gesto la complejidad de las relaciones que intervinieron en la configuración espacial de la ciudad.

Los datos relevantes para la caracterización socioeconómica se ajustan al molde historiográfico según el cual con la generación del 80 surge el país y por lo tanto las actividades extractivas son concebidas como parte del proceso de formación de una economía argentina en la zona, eludiendo en el plano regional que tal proceso fue común a los tres países que integran la región histórica y por consiguiente que tales fenómenos también se producían durante la ocupación paraguaya. El efecto reacomodador se manifiesta en las discontinuidades que el relato de la evolución urbana de Posadas expone. Por adhesión a la matriz provincialista se interpreta de manera interrumpida el rumbo de la urbanización desconociendo ciertos factores que determinaron el surgimiento del primer núcleo urbano.

El vector progreso: la colonización

El último de los componentes de la matriz provincialista se desarrolla en el tópico de la colonización que trata sobre la conformación de una 'frontera agrícola'⁴¹ que se anexó al 'frente extractivo' mediante dos modalidades distintas de ocupación del suelo. Pero tal proceso se construye de acuerdo con los conceptos de la matriz provincialista. De allí que la colonización europea sea entendida como integración o agregación de contingentes poblacionales extranjeros al 'pueblo misionero'.

Secuencia 16

"Los niveles culturales han sido relativamente altos por la gran afluencia de inmigrantes extranjeros que trajeron consigo bagajes culturales de sus países de orígenes y cuya

⁴¹ La particularidad del frente agrícola es la de "modificar profundamente las condiciones ecológicas de la región, imposibilitando la reproducción de los padrones de vida aborígenes". Los componentes iniciales del frente fueron: colonias oficiales, privadas y ocupantes. Estuvo sujeto a "procesos sucesivos de auge y decadencia de sus principales productos, en buena medida, promovidos políticamente". (Gorosito Kramer, 1982: 39-60).



continuación trataron hasta que lo nativo y propio pudo influenciar sobre aquello para proyectarse hacia la formación de una cultura autóctona”

Vino entonces el período de asentamiento del hombre en la tierra para forjar una auténtica economía agraria a través de colonizaciones y una posterior diversificación de la producción que se completó con un incipiente, aunque limitado desarrollo industrial, que creó las bases de la economía provincial secundado por el sector administrativo y de servicios (PP, Tomo II: 4).

El supuesto que subyace a esta perspectiva ‘asimilacionista’, siguiendo a Jaquet, es una concepción del proceso de colonización entendido como la radicación del hombre en la tierra⁴² para trabajar y progresar en el seno del pueblo misionero sin que esto implicara la alteración sustancial de la identidad previa. La versión más tradicional del modelo historiográfico local prioriza el elemento territorial como valor privativo de la soberanía nacional y también provincial. En tal sentido, el pasaje citado muestra la adhesión a ese supuesto al concebir la colonización como una asimilación entre elementos ‘inmigrantes’ y ‘nativos’ conducente a la formación de una *cultura autóctona* y una *auténtica economía agraria*, como si la colonización retomara aquel ideal jesuítico, inconcluso tras ‘el vacío’.

Son eliminados así los conflictos, contradicciones, fricciones y demás aspectos que pudieran resultar problemáticos a la hora de pensar la etapa de colonización del territorio, o entraran en contradicción con la Historia Nacional que incluye el proceso de incorporación de contingentes poblacionales extranjeros dentro del segundo término de la dicotomía tradicional- moderna⁴³ que le sirve de base teórica.

Es decir, coincidentemente con la matriz provincialista, la ciudad de Posadas es considerada el vínculo con una unidad mayor, la Nación Argentina, ya sea formando un polo económico de actividades extractivas o como transmisora de los valores nacionales al interior de la provincia. Por este sesgo se descuida el carácter transnacional de estos fenómenos y su influencia en la conformación de la región

⁴² Así “la tierra tenía un valor intrínseco como parte de la soberanía nacional y provincial que daba acogida a los extranjeros sin contaminarse con la condición de extranjería que ellos portaban” (Jaquet, 2001:111).

⁴³ Esta dicotomía se relaciona con el modelo predominante en la sociología urbana principalmente influenciada por la figura de Gino Germani. Constituyó un presupuesto implícito para los estudios de poblamiento y migración.



histórica y de una nueva frontera agrícola sobre la base latifundista legada de la fase anterior.

Secuencia 17

“En la década del 80 se impuso un nuevo ordenamiento de los hechos económicos y sociales. La población participó en la explotación y comercialización de la yerba mate, luego de la recuperación de la actual provincia de Misiones de manos del Paraguay a partir de 1865.

(...) Poco años después (1884) se aseguró su continuidad histórica cuando fue designada capital de la Provincia del Territorio Nacional de Misiones. Entonces a la función de sede de quienes manejaban el intercambio comercial de obligado paso por Posadas, se le agregó otra importante al destacársela como Centro Gubernamental que derivaría en la provisión de servicios a la ciudad y que extendidos al interior de la Provincia con la colonización oficial la transformarían definitivamente en un Centro de Administración y de Servicios” (PP, Tomo II: 4).

De este último pasaje se sigue que los planificadores apelan al discurso histórico para sustentar la función urbana de Posadas: capital provincial y centro de servicios. Pero lo hacen reproduciendo cierto efecto mítico de la matriz provincialista. Es decir, presentan la evolución urbana como si se tratara de un destino que a pesar de las dificultades debía ser cumplido (*aseguró su continuidad histórica*).

Walter Benjamin entendía que este tipo de discursos históricos se regían por lo que llamaba el ‘mito del progreso histórico automático’. En el documento este elemento se registra en ciertas formas de representación de la temporalidad en el discurso que producen un efecto de ontologización de la temporalidad a partir de la ilusión de continuidad histórica que permite acumular los hechos en un tiempo vacío, homogéneo, bajo la categoría de la tradición. Una continuidad que se construye en base a los olvidos selectivos en aquellos puntos en los que la discontinuidad pone en riesgo esa linealidad de la historia.

Precisamente la figura de la tradición es utilizada para anudar el ethos⁴⁴ provincialista. Se recurre a ella para certificar la prueba de origen de la fundación primaria, bajo la advocación ‘Nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa’ (*piedra a la que la tradición asignó significado*). También para ubicar el nombre anterior a la Territorialización en una escenografía nacional: luego de la ‘recuperación’ de la ‘ocupación paraguaya’. Para este último caso, se elige una escena religiosa que remite al carácter sagrado del

⁴⁴ La instancia subjetiva que se manifiesta a través del discurso; se expresa como ‘voz’ o cuerpo enunciante, históricamente especificado e inscripto en una situación que su enunciación al mismo tiempo presupone y valida progresivamente. Resulta de la interacción del ethos prediscursivo (representaciones del locutor) y del ethos discursivo mostrado o dicho. El ethos efectivo es el resultado de estas diversas instancias cuyo peso respectivo varía según los géneros de discurso (Maingueneau, 2004)



nombramiento (*según la tradición*-por haberse oficiado una misa al patriarca San José previo paso de las tropas brasileñas al Paraguay, se denominó Trinchera de San José).

La voz de la provincia

Por último y en relación con la enunciación, otra de las características de lo que denomino operación historiográfica consiste en la identificación del enunciador con los vencedores: creencia en la superioridad española; justificación del proyecto colonial vía mandato moral y religioso; descalificación y distanciamiento de los personajes ‘extranjeros’. El cuadro N°4 resume algunas de las valoraciones de las figuras⁴⁵ del relato más acentuadas por el enunciador.

Cuadro N°4

Figuras	Designaciones, expresiones nominales.	Predicados, atributos y nominalizaciones vinculadas*	Proximidad con el enunciador
Español	Guerrero	<i>abría esta parte del continente a los europeos con centro en Asunción, Paraguay</i>	+
	Adelantado o Conquistador	<i>conocedor de los elementos que caracterizaron al Renacimiento se dedicó a perfeccionar e instrumentar un proceso socio-económico iniciado en los albores de la edad media</i>	+
		<i>la incapacidad del español de capitalizar el progreso del periodo jesuítico en la provincia de Misiones lleva pronto a extremos -inclusive abusos- elemento humano corrompido</i>	-
Religiosos	<i>gobernantes (jesuitas, padres)</i> <i>Personajes: Padre Roque González de Santa Cruz</i>	<i>La acción jesuítica durante su período de permanencia en la región (160 años) poseía todos los elementos necesarios para lograr el desarrollo de un nuevo sistema indiscutiblemente avanzado para el medio, pero que careció del poder de convencimiento y por consiguiente fue impuesto</i>	+

⁴⁵ Figura como soporte de la iconicidad (Ruiz Moreno, 2003: 111).



Indio	<i>Nativo (guaraníes, payaguas y tupís)</i>	<i>vivían una economía de subsistencia, en estado nómada o sedentario.</i>	-
	<i>Conquistado</i>	<i>resultó incorporado obligatoriamente a las fuerzas de trabajo</i>	-
	<i>Aborígen</i>	<i>aparente explotación del aborígen</i>	+/-
	<i>gobernados (indios)</i>	<i>capacidad innata del indio guaraní en la incorporación e integración de los valores culturales hasta su máxima expresión</i>	+
		<i>bajo la férula jesuítica tuvo posibilidades de elevar e igualar sus niveles de conocimiento</i>	+
Portugueses	Bandeirantes		-
Clase alta	<i>Figuras que lo componen: servidores del estado propietarios o responsables</i>	<i>el más selecto grupo de servidores del estado propietarios o responsables de los distintos servicios</i>	+
		<i>organizaban toda la tarea de 'conquista'</i>	+
	<i>'administradores'</i>	<i>Representaban intereses extraprovinciales ávidos de ganancias</i>	-
	<i>'patrones'</i>		+
Clase baja	<i>sector asalariado (colectivo) peones' indefensos: urú, guaino descubrierteros, mensúes, jangaderos, rolliceros o carreteros</i>	<i>del cual se requería su fuerza de trabajo y que se encargaban de los servicios auxiliares</i>	+
	<i>'capanga':</i>	<i>ejecutor de eventuales medidas disciplinarias por incumplimiento del convenio verbal</i>	+
	<i>Agricultor</i>		
Clase media	<i>clase mercantil</i>	<i>tendencia al predominio de aquellos grupos que sirviendo a intereses extraprovinciales los representaban en el campo comercial</i>	+
	<i>intermediarios</i>	<i>se volcó a la explotación y conquista del interior de la provincia</i>	+



Posadas	Figuras : Nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa Rinconada de San José, Trinchera de los paraguayos	sede de quienes manejaban el intercambio comercial de obligado paso por Posadas,	+
	Trinchera de San José Posadas	la fragilidad e inestabilidad de la economía de trincheras de San José (dependiente de un monocultivo, manejado por intermediarios y con su mercado situado en Buenos Aires" Desde aquí se dirigió la incorporación del interior al quehacer productivo en su primera faz	-
	Capital del Territorio Nacional de Misiones	Es centro de intercambio y base de operaciones para la ocupación del territorio	+
	Capital de la provincia	Centro gubernamental Centro de Administración y de Servicios. Núcleo de tráfico internacional	+ +

*El signo + indica mayor proximidad y valoraciones positivas o no cuestionadas. El signo – indica mayor distancia o valoraciones negativas.

A medida que avanza el relato se asocia la voz del enunciador a los grupos representantes del poder económico en aquel proyecto nacional. Esto último se registra nuevamente en la ambigüedad para condenar la violencia y la explotación del hombre.

Ya se percibían entonces los estratos sociales en gestación (...) con tendencia al predominio de aquellos grupos que sirviendo a intereses extraprovinciales los representaban en el campo comercial (clase alta) o aquellos que conformaban el más selecto grupo de servidores del estado o los que van a surgiendo como propietarios o responsables de los distintos servicios (...)
En Posadas, el centro de operaciones estaba situado en el puerto y su Bajada Vieja y los actores eran elementos pertenecientes al sector asalariado. Los que organizaban toda la tarea de 'conquista' eran denominados 'administradores' y el ejecutor de eventuales medidas disciplinarias por incumplimiento del convenio verbal era el capanga. Esta etapa fue difícil por su tinte inhumano, por la explotación servil del hombre y la existencia de un medio físico feroz casi indomable y se prolongó hasta la década del 40. (PP, Tomo II: 6)

Los calificativos 'servil' e 'inhumano' expresan el disgusto del enunciador por la explotación, así como antes se reconocieron los 'excesos' y 'abusos'. Pero se trata más de una objeción al modo como se la concreta que al proceso en sí mismo. Las formas



de explotación son enmarcadas como acciones correctivas, '*medidas disciplinarias*' admitiendo implícitamente la validez de la infracción que lo motiva.

La enunciación sigue las pautas de los discursos científicos: construcciones impersonales y el nosotros de la comunidad científica. La deixis ubica al enunciador en un espacio nacional. Es la voz de la historia oficial la suya, que se sustenta en las citas de autoridad, en la valorización positiva que reciben los personajes y hechos posicionados en el lugar de 'dominantes'. Entre otros recursos se utilizan: modalización apreciativa mediante subjetivemas de admiración (*estructura perfeccionista, época de avanzada, el más selecto grupo...*), enunciados que van construyendo una categoría semántica del tiempo: lineal anclado al vector progreso.

En cuanto al ethos prediscursivo se relaciona con el lugar social desde el que hablan los autores, legitimado por un saber poder específico -la disciplina urbanística- y por quien oficia de destinador del texto -el estado en sus diferentes estratos-. Mientras que el ethos mostrado se construye sobre cierto tono apologético que enfatiza la filiación de Misiones al imaginario nacional (*luego de la recuperación, forjar una auténtica economía agraria, etc.*) y personifica la presencia del estado (*tomó en sus manos el problema*), recrimina las acciones en desmedro del patrimonio provincial (*...luego que Corrientes subdividiera el territorio y lo malvendiese*). Además de convalidar la perspectiva de los vencedores al resaltar la primacía del español y jerarquizar los valores culturales que sustentarían la identidad del pueblo misionero ('indio reducido', 'inmigrantes cultos').

La operación historiográfica, entonces, no consiste únicamente en la elisión de ciertos tópicos que no se ajustan al eje institucional del estado argentino, sino también en el efecto monofónico del discurso que alinea la perspectiva del enunciador con la del conquistador y más adelante con la del estado. Esta sujeción implica también una reducción que 'empañan' la interpretación de las complejas relaciones que atraviesan los procesos históricos sociales y políticos que dan lugar a la emergencia del estado nacional y provincial.

El efecto monofónico, sobre el que volveré más adelante, bien puede ser una imposición genérica de los textos científicos, - los planes son géneros profesionales ligados a una comunidad institucional que los determina y a la inversa-. De todos



modos, no deja de ser significativo destacarlo porque considero que es ese uno de los principales rasgos que caracteriza al discurso de lo urbano.

Posadas capital provincial y centro de servicios

Comencé este capítulo señalando que la operación historiográfica habilitaba la formulación de dos funciones urbanas para la ciudad: Posadas como capital provincial y centro de servicios. Las mismas son explicitadas en la columna ‘conclusiones – observaciones’, en la que los autores resaltan con mayúscula los argumentos⁴⁶ del relato histórico que las sustentan. El sistema de interpretantes anudado en la narración historiográfica genera nuevos signos en el dominio urbanístico, representados en las funciones urbanas antes citadas.

“SINTETIZAMOS COMO SIGUE EL PROCESO HISTÓRICO QUE EXPLICA EN ALGUNA MEDIDA EL ORIGEN DE POSADAS: COMO SE INDICA EN LA LÁMINA 8, LA PENETRACIÓN AL CONTINENTE (CONO SUR) ESTUVO EN MANOS DE ESPAÑOLES Y PORTUGUESES Y LAS CORRIENTES DE OCUPACIÓN Y CONQUISTA DEL TERRITORIO VARÍAN ENTRE UNOS Y OTROS.

EN TANTO QUE LA DE LOS ESPAÑOLES ES RADIAL Y RESPONDE A UNA ESTRUCTURA POLÍTICA CENTRALIZADA, LA DE LOS PORTUGUESES SIGUE LA DIRECCIÓN DE LOS PARALELOS, DESDE LA COSTA HACIA EL INTERIOR DEL CONTINENTE, Y NO RESPONDE A UN PODER CENTRALIZADO.

DURANTE LA CONQUISTA EUROPEA DE LAS CUENCAS DEL PARANÁ -PARAGUAY EL PROCESO DE OCUPACIÓN SE CARACTERIZA POR EL AVANCE DE PORTUGUESES (BANDEIRANTES) HACIA EL OESTE CON EL CONSECUENTE TRASLADO DE LOS ESPAÑOLES QUE EN EL PERÍODO JESUÍTICO DEBIERON REPLEGARSE EN LA FRANJA DELIMITADA POR EL PLANALTO BRASILEÑO Y LOS ESTEROS DEL IBERÁ. DE ESTE MODO LA PRIMITIVA AREA DE LAS MISIONES SE REDUCE A UNA MENOR, QUE COMPRENDE LO QUE ES HOY EL N-E DE CORRIENTES, EL S-O DE MISIONES Y EL S –E DE PARAGUAY. SON ESTAS REDUCCIONES LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS HUMANOS DE CARÁCTER ESTABLE QUE SE LOCALIZAN EN ESTA ZONA.

EN LA LÁMINA 10 SE SEÑALA EL PROCESO DE DEFINICIÓN DE LÍMITES DE LA PROVINCIA DE MISIONES Y EL PAPEL QUE JUEGAN ENCARNACIÓN Y POSADAS (DENOMINADA ENTONCES ANUNCIACIÓN DE ITAPÚA, GARGANTA DE SAN JOSÉ, TRINCHERAS, ETC) EN EL PROCESO DE OCUPACIÓN DEL TERRITORIO POR PARTE YA SEA DE PARAGUAY, ARGENTINA, O BRASIL, SE ACENTÚA EN ESTE MOMENTO EL ROL DE ESTA ZONA COMO PUNTO DE TRÁFICO COMERCIAL, Y DE ABASTECIMIENTO ENTRE PARAGUAY Y BRASIL, COMO CONSECUENCIA DEL CIERRE DEL RÍO PARANÁ A LA NAVEGACIÓN PARAGUAYA.

RESURGE ASÍ UN NÚCLEO POBLACIONAL EN EL MISMO LUGAR QUE ESTUVIERA EN 1615 EL PADRE ROQUE GONZÁLEZ DE SANTA CRUZ.

⁴⁶ “Símbolos que también determinan independientemente sus interpretantes, y por eso las mentes a quienes se dirigen, por postular preposiciones que tal mente admitiría” (Peirce, 1868: 287-298)



DEFINIDOS LOS LÍMITES INTERNACIONALES E INCORPORADO EL TERRITORIO DE MISIONES A LA REPÚBLICA ARGENTINA, COMIENZA LA PENETRACIÓN Y COLONIZACIÓN DE LA PROVINCIA, A PARTIR DE 1870.

POSADAS SE INSTITUYE EN CAPITAL DE LA PROVINCIA Y ES CENTRO DE INTERCAMBIO Y BASE DE OPERACIONES PARA LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO.

YA EN LA ÉPOCA ACTUAL, CON LA INFRAESTRUCTURA VIAL Y FERROVIARIA EXISTENTE SE ACENTÚA EL PAPEL DE POSADAS AL ENCONTRARSE ELLA EN LA INTERSECCIÓN DE VÍAS QUE UNEN DISTINTAS CIUDADES DE ARGENTINA, PARAGUAYAS Y BRASILERAS” (PP, Tomo I: 46)

Esta síntesis recoge aquellos elementos del relato histórico pertinentes para el dominio urbanístico, precisamente aquellos que pueden ser representados en láminas, es decir traducidos al lenguaje de representación espacial. Pero además, en esta secuencia se reconoce las marcas de otra matriz discursiva que oficia de marco modelizante. Se trata de la matriz racionalista regional, que permite enunciar la última de las funciones. El peso de los antecedentes institucionales, predominante en la escala provincial y escala urbana del relato, da lugar -en la columna conclusiones- a otro tipo de preocupaciones. Los factores económicos (comercio, transporte, infraestructura) que en el marco de la matriz provincialista estaban supeditados al eje institucional del Estado Nación, comienzan a ser valorados como dimensiones analíticas.

El tomo II continuará en esa línea recurriendo a nuevos géneros discursivos que corresponden a otros campos del saber (sociológico, económico). Las descripciones de las obras de infraestructura, localización de servicios, cuadros demográficos, cuadros de crecimiento económico, etc, son algunos de los formatos y géneros convocados en los capítulos ‘Aspectos Socio Económicos’ y ‘Aspectos Físicos’ que completan la diagnosis.

Ya en esta parte del documento, la columna ‘conclusiones –observaciones’ comienza a relevar aquellos aspectos de la ciudad que son considerados problemáticos desde el punto de vista urbanístico: falta de servicios e instalaciones, acceso del transporte, trazado de calles, loteos dispersos, estado de las viviendas, actividades industriales y comerciales, etc. Pero todos esos factores son analizados en relación con las funciones esbozadas con anterioridad que le sirven de medida ideal para detectar tanto los puntos a favor como las falencias.



Pero para comprender mejor los razonamientos que guían la parte final de la diagnosis hasta llegar a la prognosis, preciso explicitar cuál es el marco modelizante que domina ese trayecto del texto. Me dedicaré a ello en el siguiente apartado.





Capítulo III

Recortes del futuro

Concluido el recorrido por las etapas de la evolución de la ciudad signadas por la matriz provincialista, aquí analizaré el otro espacio discursivo que sirve de marco modelizante para la prognosis del Plan Posadas; especialmente para la enunciación de la tercera función urbana: nudo de tráfico regional. Me refiero a lo que denominé matriz racionalista regional, con la que adquieren sentido las tensiones registradas entre el dominio histórico y el urbanístico analizadas en el capítulo anterior.

Este trayecto analítico explora las operaciones discursivas por las que se lleva a cabo la inscripción del Plan Posadas en esa matriz, con la que surge la primera imagen del 'nuevo frente costero'. A ella se asocian también elementos ideológicos estrechamente ligados a la modernización y el desarrollo, que forman parte de las relaciones interdiscursivas del texto.

En este capítulo describiré además los gestos interpretativos sobre el espacio-tiempo que se inician con la serie de materializaciones del discurso de lo urbano que inaugura el Plan Posadas. Basándome en el concepto de Bajtín, describo el cronotopo de las grandes obras y planteo que se trata de una representación espacio temporal que caracteriza a dicho discurso en este espacio fronterizo particular: la ciudad de Posadas.

La matriz racionalista regional

Una matriz discursiva, según Beacco, puede operar a modo de grilla de análisis e interpretación; es un marco modelizante en el que se pueden inscribir los textos de una serie en grados de conformidad variable en relación con la presencia de regularidades en distintos tipos de discursos que comparten un espacio común. La amplitud de esta definición me permite sostener que el trayecto del Plan Posadas



referido a la prognosis es modelado por una matriz discursiva diferente a la dominante en el trayecto tratado en el capítulo anterior. Aunque, reitero, existen zonas discursivas en tensión en el relato historiográfico al elaborar las imágenes⁴⁷ del pasado del objeto ciudad.

La prognosis modela los datos a partir de lo que denominé matriz racionalista regional, estrechamente vinculada con aquellas tendencias y corrientes de pensamiento, sostenidas por el asesor principal del plan, Vivanco. Tanto la visión racionalista del paradigma normativo como su adaptación a los problemas regionales conforman el molde discursivo del texto en consideración. Ese marco es el paradigma normativo del urbanismo en su versión racionalista.

Dentro de los modelos progresistas, el racionalismo es una de las corrientes que más ha influido en el urbanismo. La planificación urbana basada en el paradigma racional funcionalista -conocida globalmente por su máximo representante, el creador del Movimiento Moderno, Le Corbusier- es una manera de entender la gestión urbana: una forma centralizada de dar forma a la ciudad y de conducir los procesos que en ella se van sucediendo. Este modelo y sus versiones posteriores constituyen el paradigma de planificación normativa que primó en el desarrollo de la disciplina, en coincidencia también con el auge del funcionalismo en las Ciencias Sociales.

Como señala Greene, la idea de que existe un orden racional detrás de las cosas que impulsó el desarrollo y la división de las disciplinas científicas y la idea de dinámica introducida por las ideas de evolución, hizo posible que se pasara de la idea de “leer el mundo” a la promesa de “cambiar el mundo” y el surgimiento del concepto de planificación. Se entendía que los procesos podían ser radiografiados y conducidos. El concepto de planificación surge entonces asociado a la normatividad y al acto de seleccionar un escenario sobre otros para conducir un proceso (Greene, 2005: 8). Se basa además en una concepción de espacio neutro, homogéneo, en la creencia en el individuo, el progreso universal y la razón instrumental como medio para alcanzar un orden tipo aplicable a todo grupo humano. Esta creencia, ya presente en la urbanística

⁴⁷ El acto semiótico de esquematizar aspectos de la realidad (ficcional o no) que se lleva a cabo en la elaboración del objeto discursivo produce imágenes, en el plano cognitivo a través del dictum, en el plano argumentativo y el plano retórico (Arnoux, 2008: 47)



clásica de corte progresista⁴⁸ es sistematizada por Le Corbusier, quien lleva las clasificaciones al rango de ley y al determinar las proporciones ideales para el centro, los barrios residenciales, fijar densidades y tipos de población (urbanas, suburbanas, mixtas) las transforma en un programa.

El programa confiaba en que los principios del urbanismo moderno podían constituir *“el esqueleto de cualquier sistema de urbanización contemporáneo”* (Choay, 1970: 297) apoyándose en la universalidad funcional de las estructuras geométricas para hacer del espacio *“la expresión de una demiúrgica libertad de la razón al servicio de la eficacia y la estética”* (idem: 45). En tal creencia: la ingenuidad de querer satisfacer una necesidad con la misma respuesta, *“por pensar que siendo las necesidades de todos los hombres equivalentes (habitar, trabajar, entretenerse y circular), el diseño de una forma ideal bastaba para satisfacer a todos los hombres, en todas las naciones y sobre cualquier geografía”* (Greene, 2005: 80); radica la crítica principal al modelo.

En este paradigma se inscriben los principios de zonificación, es decir la división del suelo en distritos según usos determinados, que sigue las categorías ya clásicas: distritos comerciales, residenciales, agrícolas e industriales. La clasificación también alcanza a la tipología de tránsito referida a la circulación moderna (carreteras nacionales o provinciales, arterias de aglomeración municipal, vías de circulación mecánicas).

El componente regional es resultado de la práctica de recepción de ese pensamiento dominante en el campo urbanístico. La visión regionalista, se relaciona precisamente con las operaciones de transferencia teórica⁴⁹ que de los postulados racionalistas hicieron sus adeptos en Argentina. La recepción de los principios del movimiento moderno se realizó en el país a tono con las preocupaciones de los arquitectos y urbanistas locales. La vanguardia modernista, de la que formó parte el asesor principal del plan, se preocupaba por los problemas de las provincias argentinas y asignaba al río un valor de diseño al considerarlo, desde esta perspectiva, una unidad de

⁴⁸ Ver ChoayFrançoise (1970) El urbanismo Utopías y Realidades. Barcelona. Lumen.

⁴⁹ Susana Romano Sued, partiendo de una definición amplia de traducción -procesos semióticos de identificación y diferenciación-, concibe las transferencias teóricas como la *“configuración de los cánones teóricos en la recepción periférica, sus efectos sobre los sujetos y las apropiaciones problemáticas de los conjuntos categoriales que se trasladan desde sus centros de producción metropolitanos hacia puntos de recepción periféricos”* (Romano Sued, 2005: 25).



planeamiento para diversas escalas. Se caracterizaba por la búsqueda de una *“expresión estética regional, un programa sociopolítico enfocado en los problemas del interior”* y *“la reivindicación de las culturas locales”*. (Gorelik, 2004: 58). Compartía con otras corrientes cierta perspectiva de época orientada hacia una ‘modernización restitutiva’, que sintonizaba en grados de conformidad variable con los planteos mumfordianos del regionalismo descentralizador, la evaluación de la ciudad en clave organicista bajo el signo de la continuidad histórica, social, psicológica y geográfica (Choay, 1979: 82).

El componente regionalista es entonces resultado de transferencias teóricas procedentes de planteos de la geopolítica, el vitalismo alemán, las teorías biotécnicas, el planeamiento regional, especialmente de Patrick Geddes y Lewis Mumford, de la geografía regional y de la geografía del paisaje.

A su vez, en el planeamiento urbano rural o regional⁵⁰ la redefinición del paisaje a partir de la relación medio natural, medio social y medio tecnológico, incorporada como paisaje cultural; hizo posible la caracterización de la región del planeamiento y sus referencias conceptuales influyeron en la dimensión técnica del plan. La noción de paisaje permitió definir y descomponer el territorio para su estudio, generar un sustento teórico y justificar técnicamente las acciones a través de la idea de plan.

Muchas de estas ideas fueron replanteadas por otro compañero de Vivanco, José Pastor, quien en los años 50 propone apelar al concepto de ‘paisaje cultural’ para estudiar y delimitar una región de planeamiento. Su concepción de región configura el ámbito sobre el que se va a intervenir activamente con criterios técnicos, políticas públicas y estrategias de desarrollo. Ideas sustentadas en el saber geopolítico y su aptitud prospectiva y operativa.

Al respecto comenta Mazza:

“el paisaje en el planeamiento regional se consolida, por una parte, como una manifestación icónica, una imagen percibida o una situación sublime; constituye y define un estudio sistemático y científico del suelo y de la región que configura una síntesis de las condiciones y posibilidades territoriales. Por último, en tanto elaboración

⁵⁰ “En el campo de la planificación la demarcación de regiones tiene un sentido explícito de intervención con fines prácticos relacionados con la aplicación futura de planes también de diversas especialidades: sociales, económicos, ambientales, militares, etcétera; y por último, también tiene un sentido político, relacionado a la propia implementación de estos planes, frecuentemente considerados bajo la noción de gestión del territorio” (Barreto, 2004: 67).



resultante del plan, recreándose como representación, conforma la composición e integración condensada, conceptual y técnica de sus objetivos y un montaje virtual de las metas de desarrollo propuestas” (2008: 63).

Este componente no altera la temporalidad progresista del pensamiento racionalista, es decir no supone la neutralización de la confianza en la técnica para planificar el futuro sino la atención a los elementos ya existentes del entorno urbano y cierta tendencia a optar por diseños que no partieran de la tabula rasa⁵¹.

Como adelanté, la trayectoria del arquitecto Vivanco fue el primero de los indicios para pensar en una matriz racionalista regional que operó como el otro gran marco discursivo modelizante del Plan Posadas. Una vez iniciado el análisis los efectos de resonancia se fueron multiplicando. La inscripción del Plan en esta matriz se verifica en las propuestas de intervención: zonificación según criterios del racionalismo del movimiento moderno y el río como componente de estructuración urbana. Es decir, este molde organiza principalmente la información contenida en la prognosis y en el Plan Físico (Tomo III)⁵².

Estos componentes programáticos se vinculan con las particulares condiciones sociohistóricas de producción del Plan Posadas, diseñado en un contexto de gobiernos militares y como consecuencia de decisiones geopolíticas en materia de política hidroenergética. De la confluencia de todos estos elementos surge la voluntad de forma en la prognosis, la imagen de la ciudad futura y por supuesto la intención urbana que le da sentido a esa proyección.

Relaciones dialógicas

Antes de avanzar en el análisis de los componentes de la matriz preciso describir, en principio, las corrientes de pensamiento sobre la ciudad y los modelos dominantes en

⁵¹ “Aquí no podía plantearse la tabula rasa, porque el problema local por excelencia era la tabula rasa: no había un pasado académico para aprovechar y reciclar, sino un vacío a llenar, lo que explica el salto sin mediaciones por encima de la historia hacia mitos de origen, para inventarle un pasado a una ‘comunidad nacional’ que lo necesitaba para formarse como tal. Podría decirse que las vanguardias se imponen en nuestros países porque se hacen capaces de disputar la autoridad para representar el pasado más que la eficacia para adecuarse a la transformación técnica. Si para Brecht ‘lo que venga extinguirá su pasado’, para las vanguardias locales lo que venga lo construirá” (Gorelik, 2002: 17)

⁵² Aunque existen matices en los capítulos anteriores que entran en tensión con la matriz provincialista, dominante en la diagnosis (ver capítulo II).



la historia del urbanismo, pues éstos forman parte de la actividad dialógica (en tanto comprensión y respuesta activa orientada hacia el pasado y el futuro y por supuesto hacia el propio enunciado) desde la que es posible una lectura analítica del Plan Posadas. Las relaciones dialógicas son una clase específica de relaciones entre sentidos, cuyos participantes pueden ser únicamente enunciados completos, detrás de los cuales están (y en algunos casos se expresan) los sujetos discursivos reales o potenciales, autores de esos enunciados (Bajtín, 1982: 316).

Siguiendo el principio del dialogismo, la actitud metodológica para reconocer esas relaciones que se establecen en el enunciado consiste en la extraposición del objeto de estudio; reconocerlo en su peculiaridad discursiva para luego examinarlo asignándole un excedente de sentido⁵³. Esto me lleva a considerar, como ya he expresado, las corrientes de pensamiento sobre la ciudad con las que dialoga el texto analizado. Y por otro lado supone entender la matriz racionalista regional como un espacio discursivo conformado por un haz de relaciones recortado a partir de otros.

Desde esta perspectiva teórico-metodológica entiendo que el Plan Posadas es resultado de la evaluación o valoración social⁵⁴ orientada a la producción del espacio urbano y expresada en la voluntad de forma enunciada y proyectada. Las relaciones evaluativas se materializan en la elección de la forma discursiva, cuyo sentido se expresa en la relación entre las tres instancias de la comunicación discursiva: la triple orientación del discurso: hacia el objeto o tema y los discursos ajenos sobre el mismo, hacia el autor creador y hacia el destinatario o co-enunciador.

El recorrido analítico se detiene en las representaciones de la ciudad, la región, los planificadores, el estado, la población. Además de considerar cómo un género complejo, el plan urbano, resuelve la articulación entre la forma compositiva y la

⁵³ “El método de la comprensión dialógica es un proceso temporalizado y personalizado, intersubjetivo que consiste en interrogar y apropiarse de la palabra ajena para renovar el sentido en nuevos contextos y producir un anticipo de lo que vendrá” (Arán, 2006: 120).

⁵⁴ “La evaluación social está en la base de los procesos concretos de significación (...) en tanto garantiza y es resultado de la interacción del hablante/oyente -no reales sino como funciones del enunciado- . (...) Es un centro organizador de la significación y comprensión de enunciados (...) es una mediación entre la determinación de las bases económicas y la esfera de la producción ideológica de una sociedad, asegurando la especificidad del funcionamiento de la semiosis en tanto lucha ideológica” (Pampa Arán, 2006: -114-115). Se trata de la orientación axiológica presente en cada enunciado (Voloshinov, 1992: 145). Las relaciones evaluativas se expresan tanto en la elección de la forma compositiva y arquitectónica, y remite a una comunidad de valoraciones que forman parte del aspecto extra verbal o sobreentendido de los enunciados.



forma arquitectónica a partir de la evocación de memorias discursivas distintas que aquí he conceptualizado a partir de la noción de matriz. Las preguntas que surgen de lo planteado son, por un lado, **qué condiciones de producción hicieron posible la conjunción entre la matriz provincialista y la racionalista regional** y por otro, en particular, **qué relaciones dialógicas permiten el pasaje de las lecturas del pasado (diagnosis) hacia las presunciones de futuro (prognosis).**

Siguiendo nuevamente a Gorelik, en principio creo encontrar pistas para la respuesta en una perspectiva modernizadora dominante durante el tercer momento de expansión de la modernidad en América Latina; cuando *“estaba presente la ambigüedad de una propuesta modernizadora que surgía de una evaluación de la historia nacional en la clave revisionista de la historia de la ciudad de las críticas de Lewis Mumford a la modernización”*⁵⁵ (Gorelik, 2004: 130). El ciclo completo incluye un triple movimiento reformista: hacia fuera en el territorio, hacia adentro en la sociedad y hacia delante en el tiempo. El primer momento es el de la modernización conservadora de finales del siglo XIX cuando la ciudad era pensada como una enfermedad. El segundo momento es el de las vanguardias (etapa en la que se forma Vivanco) que confluyen junto con el estado en la construcción de una sociedad y una economía nacional. El último es el ciclo desarrollista cuya certeza funcionalista apuntaba a la ciudad como fábrica de hombres modernos, inventora de una sociedad moderna, posible por la conjunción de leyes funcionales de la economía y el estado, de la ciencia y la técnica en un sistema autónomo no influenciado (Gorelik, 2002).

La firme creencia -en términos peircianos- en que la ciudad era una fábrica de hombres modernos, decae para este autor cuando comienzan a registrarse ciertos ánimos antiurbanos entrados los años setenta. Sin embargo, en el caso analizado, todavía es

⁵⁵ La cita del historiador de las ideas hace referencia a una obra -el Estudio del Plan de Buenos Aires de 1948 de dos figuras emblemáticas del urbanismo que compartieron un pasado común con Vivanco en su juventud- Hardoy y Kurchnan. La perspectiva de la modernización reconstitutiva fue gestada en el peronismo que también propició la instalación de Vivanco en Tucumán pero persistió en toda la estación planificadora del pensamiento sobre la ciudad, especialmente en la fase desarrollista. Según Gorelik este clima de época sustenta su hipótesis de que el ciclo expansivo de la modernidad en América Latina produjo la ciudad como motor de la modernización, artefacto ideológico para la articulación progresista de la modernidad y la modernización. *“La mística constructiva con que se autorepresentaba ese momento histórico -sólo comparable al momento épico de construcción de la nación en el siglo XIX- otorgaba un rol destacadísimo al estado pero dentro suyo a los técnicos, como su vanguardia. Y en el imaginario desarrollista, la arquitectura y el urbanismo, a través justamente de la planificación, generaron los epítomes del perfil técnico moderno comprometido”* (2002: 8).



posible vislumbrar el ciclo progresista de la modernidad (hacia fuera en el territorio -la expansión urbana-, hacia adentro en la sociedad -la integración social- y hacia delante en el tiempo -la idea de proyecto-) caracterizado por esa ‘tentativa de dominio del devenir’ que fueron las teorías de la modernización, pero además por la definición del estado como agente privilegiado de la producción de esa expansión y la confianza en la capacidad del técnico para imaginar el futuro y representar un pasado.

Para Gorelik, la etapa “planificadora” de base funcionalista predominante en las décadas de 1950 y 1960 coincide en Latinoamérica con el surgimiento de la sociología profesional y la teoría de la modernización⁵⁶ impulsadas por la creencia en un modelo de desarrollo universal. La imagen / forma de ese anhelo se corporizaba en los emprendimientos por consolidar núcleos de planificación regional. Posturas teóricas muy diversas se elaboran en esta época, pero lo que todas ellas tenían en común era la confianza depositada en el conocimiento técnico. Considerado a nivel mundial, el crecimiento urbano del Tercer Mundo representaba un desafío para los especialistas cuya “utopía” (en el sentido etimológico pero también corriente del término) consistía en creer, por pura inercia de “voluntarismo constructivista” e “idealismo funcionalista”, que Latinoamérica podría sortear la suerte de Europa sin claudicar su fe en el “mito del progreso histórico” (Benjamin, 1989).

La dominante de época, entonces, abarca tanto esta confianza en la técnica como la ciudad entendida como “motor de la modernización social”, más una visión consolidada por el protagonismo del estado de bienestar y las corrientes funcionalistas que dominaron el pensamiento científico de gran parte del siglo XX. La misma dio a lugar a una especie de *“traspaso de confianzas: de la historia y la sociología en donde se buscaban las razones para interpretar un presente que se quería cambiar y los instrumentos para hacer posible ese cambio. La estructura narrativa del plan es la de una doble reconciliación por medio de la técnica: entre el pasado y el futuro y entre sociedad y el estado. En el medio está el técnico, el planificador”* (Gorelik, 2004: 127)

⁵⁶ Las ideas de esta teoría fueron lideradas por diversas instituciones de alcance continental, que nucleaban a los profesionales más destacados de América Latina. Entre estas instituciones cabe mencionar a: la Organización de las Naciones Unidas, la CEPAL, la Sociedad Interamericana de Planificación, las Fundaciones Ford y Rockefeller.



El contexto, entonces, en el que podemos situar la visión de los diseñadores del Plan Posadas es esa perspectiva de modernización, coincidente tanto con las convicciones racionalistas como regionalistas que cobran impulso durante la fase desarrollista y luego por la influencia de los centros de planificación regional en boga durante las décadas de 1960 y 1970.

Pero ese contexto también incluye las particularidades de la situación enunciativa del documento: el estado comandado por un gobierno dictatorial y la producción capitalista del espacio regional en manos de un capitalismo trasnacional que asume la forma de un proyecto de gran escala como lo es la Represa Yacyretá. El concepto pertenece a Lins Ribeiro (1999) quien define a ese tipo de proyecto, como una forma particular de producción estructuralmente conectada con la expansión de sistemas económicos y políticos; escenarios privilegiados para el estudio de los procesos de articulación de grupos de poder que incluyen intereses locales, nacionales e internacionales.

En un proyecto de gran escala como la citada represa intervienen numerosos actores nacionales e internacionales que ejercen diferentes grado de poder. Los problemas entre los gobiernos argentino y paraguay por la construcción de la misma fueron y son cuantiosos y de distinto tenor, pero todos ellos implican una negociación económica. Los primeros problemas derivaron de la participación de empresas argentinas y paraguayas en el consorcio internacional que ganó el contrato de licitación de la obra principal (con mayoría italiana y francesa). El segundo problema más importante fue el trazado del área afectada, proceso en el que Paraguay aceptó que el total de sus territorios inundados fuera cinco veces superior al del lado argentino. En compensación se acordaron varias obras complementarias, entre ellas el Puente internacional San Roque de Santa Cruz que une las ciudades Posadas – Encarnación, principales centros urbanos afectados por la mega obra. (Lins Ribeiro, ídem: 86-88). Esta obra forma parte del complejo Puerto -Puente -FFCC (Ferrocarriles), todos accesos de la propuesta del Plan Posadas que apuntaba a resolver el segundo de los problemas planteados, *“los correspondientes a las grandes obras que se ejecutarán en esta tercera etapa”* (Tomo II: 5), en relación con la prefiguración de la ciudad futura: Posadas con 300.000 habitantes y tras el impacto de Yacyretá.



A los fines de esta investigación, retomo también de Lins Ribeiro la descripción que realiza del tipo de discursos que frecuentemente movilizan estos proyectos. Me refiero al discurso sobre el desarrollo, necesario para legitimar las decisiones políticas que esas obras implican, influyendo de modo decisivo en los procesos de producción del espacio regional y local.

La lectura de la inscripción del Plan Posadas en la matriz racionalista regional es analizada a partir de esta red dialógica. El análisis desplegado en este apartado apunta a recoger las resonancias que dispara el texto, en tanto resultado de mi propia actividad comprensiva⁵⁷, de algunas de las relaciones interdiscursivas que caracterizan al discurso de lo urbano, de sus operaciones y procedimientos. El recorrido interpretativo, entonces, focaliza nuevamente en la construcción del objeto ciudad, en su proyección a futuro, relevando el haz de aspectos (propiedades, relaciones y esquemas de acción) activados, los preconstruidos sobre los que se asienta y sus efectos de sentido.

Las condiciones de producción

El Plan Posadas se elabora como anticipación a las grandes obras proyectadas para la zona, es decir la construcción de la Represa Yacyretá, la formación del embalse y las obras complementarias derivadas de éste. La decisión política de realizar ese megaemprendimiento binacional es, para muchos autores, una acción tendiente a asegurar la influencia económica y política argentina sobre el Paraguay, frente a las relaciones que el Brasil mantenía con ese país en materia de explotación en común de las aguas del río Paraná y que concluyó con la firma del Tratado de Itaipú.

Varios estudios antropológicos e históricos (Lins Ribeiro 1999; Levintong, 2007) reconocen que la gestación del proyecto Yacyretá se remonta por lo menos a los años '20 del siglo pasado y que las discusiones sobre el aprovechamiento del río Paraná fueron parte de la agenda política durante al menos tres décadas antes de la firma del Tratado de Yacyretá. Lins Ribeiro afirma que la represa fue una respuesta geopolítica

⁵⁷ “La comprensión vista como una confrontación con otros textos y como una comprensión en un contexto nuevo (en el mío, en el contemporáneo, en el futuro). El contexto anticipado del futuro, la sensación de que estoy dando un paso nuevo (que me he movido)” (Voloshinov /Bajtín, 1992: 384).



al crecimiento de la influencia de Brasil sobre el Paraguay⁵⁸. En ese sentido, las resonancias de la fase planificadora del pensamiento sobre la ciudad que se pueden recoger del Plan Posadas, también deben leerse en relación con estos procesos⁵⁹.

Esa etapa de la historia regional es conocida además por el sesgo militarista de los posicionamientos ideológicos que sustentaban hipótesis de conflicto entre países limítrofes en el marco de la Doctrina de la Seguridad Nacional y la persistencia de una antigua representación nacional del Brasil como imperio.

Lins Ribeiro señala cuatro razones que sustentarían esa última representación: 1) el recuerdo de incumplimiento del Tratado de Tordesillas; 2) incorporaciones de áreas que en el pasado pertenecían a otros países; 3) la dinámica de la frontera económica que ejerce el Brasil sobre sus vecinos; 4) la ideología de ciertos sectores político-militares de transformar a ese país en una superpotencia mundial (Lins Ribeiro, ídem: 81-82).

Entre los antecedentes del proyecto Yacyretá cabe mencionar que en 1958 se crea la Comisión Mixta Argentino Paraguaya (CMAP) para estudiar el aprovechamiento del Paraná. Durante la dictadura de Onganía, se firma con el también dictador del Paraguay Alfredo Stroessner, una declaración para continuar el estudio del aprovechamiento energético. En 1967 se crea la Comisión Nacional de la Cuenca del Plata para estudiar el complejo Apipé. En 1969 se elabora un proyecto 'demencial' que proponía inundar los esteros del Iberá al tiempo que continúan las fricciones con el Brasil por las negociaciones que este país establece en materia energética con el Paraguay (Levinton, 2007).

En 1970 la CMAP inicia los estudios de prefactibilidad del proyecto. En 1971, precisamente cuando se redactaba el Plan Posadas, se presentan 17 consorcios para la realización del estudio de factibilidad y se propone elevar la cota a 83 m.s.n.m

⁵⁸ Lins Ribeiro dice al respecto: *"la decisión de construir la represa Yacyretá está íntimamente relacionada con el análisis geopolítico de la influencia de Brasil sobre el Paraguay y el noreste de Argentina (particularmente las provincias de Misiones y Corrientes)"* (ídem: 81).

⁵⁹ En su fase de ejecución un proyecto de gran escala dispara 'procesos de consorciación' en todas las etapas licitatorias de la obra, mediante los cuales se lleva a cabo una articulación de capitales e intereses de poder (Lins Ribeiro, ídem: 127). En el caso de Yacyretá las presiones de los capitales nacionales e internacionales vinculados al proyecto, prácticas de distinto tipo comúnmente llamadas lobbies, ya operaban con anterioridad a la firma del Tratado de Yacyretá y en estrecha relación con la Comisión Mixta Técnica Paraguayo-Argentina que desde 1958 estudiaba la factibilidad del proyecto.



(aunque en el documento las proyecciones están hechas a cota 80 m.s.n.m. Con estos datos se comprende en profundidad el objetivo que trazan los autores del plan pues como las decisiones sobre el megaproyecto Yacyretá aún estaban dirimiéndose e imaginando el espacio regional en función de la inminencia de esa decisión estatal, el plan se propone delinear una estructura urbana que pueda rectificarse de acuerdo con los detalles finales de dicha obra.

A esto se suma el hecho de que el Plan Posadas se elaboró en un marco de gran inestabilidad institucional, situación que fue común a todos los países de Sud América durante la década de 1960 y 1970. La versión de 1972 se realizó bajo el gobierno provincial del brigadier mayor Angel Vicente Rossi designado por el gobierno nacional - también militar- presidido por el teniente general Alejandro Agustín Lanusse; y el intendente municipal era el vice comandante Sergio Artley Gómez. La comisión técnico asesora incluyó la participación de la Marina Mercante, la Administración de Puertos de las provincias de Santa Fe, Corrientes, Rosario, Concordia, Obras Sanitarias de la Nación, la Dirección Nacional de Vialidad y también la Provincial, el Colegio Profesional de Agrimensura, Arquitectura e Ingeniería de Misiones, la Cámara Argentina de la Construcción y la Sociedad de Arquitectos de Misiones.

Todos estos factores forman parte de las condiciones sociohistóricas de producción del Plan Posadas y se integran con los componentes programáticos antes señalados. De modo que las directrices conceptuales tendientes a proyectar sobre la base de una unidad regional -el río- están condicionadas por este particular escenario geopolítico colmado de intereses económicos sobre el territorio. Se generan de ese modo nuevas tensiones, dados los posicionamientos políticos ideológicos en el ámbito estatal sobre el que recae la responsabilidad del Plan Posadas. Así, mientras que desde la perspectiva urbanística se alega un principio de integración regional, se representa simultáneamente al socio principal: Brasil -al que habría que integrarse como país y como ciudad- como un vecino imperialista.



Tras la ruta de Vivanco

El indicio para relacionar el Plan Posadas con la matriz racionalista regional es la figura del asesor principal del plan: el arquitecto Jorge Vivanco, quien fuera una figura emblemática del modernismo de los años '30 del siglo pasado; vanguardia arquitectónica surgida en Buenos Aires identificada con la búsqueda de una expresión estética regional. Algunos de sus referentes, como Vivanco, se trasladaron hacia las provincias para desarrollar sus propuestas.

Como ya he mencionado, dicho renombrado arquitecto y urbanista, con proyección internacional y experiencia universitaria reconocida, fue el asesor principal del Equipo básico del Plan Posadas (primera versión) cargo equiparable en funciones al consultor en las actuales modalidades de planificación y gestión urbana. Luego, también asesoró la actualización del Plan en el año 1977.

Tanto la perspectiva racionalista como la preocupación por lo regional eran ya postulados incipientes que compartía con sus compañeros de la vanguardia arquitectónica que se conoció bajo el nombre de Grupo Austral (fundado en junio de 1939, un año después de que Le Corbusier diseñara el Plan Buenos Aires nunca materializado) integrado por arquitectos como Antonio Bonet, Juan Kurchan⁶⁰, Jorge Ferrari Hardoy, José Alberto Le Pera, Eduardo Sacriste, Hilario Zalba y Horacio Caminos. Como adelanté, la visión de esta corriente se caracterizó por la búsqueda de una radicalización de la estética regional concordante con un programa sociopolítico enfocado en los problemas de las provincias (incluidas en la denominación 'interior'), en oposición a una primera versión del modernismo más elitista y urbano de la primera vanguardia arquitectónica porteña⁶¹.

⁶⁰ Este arquitecto fue miembro del equipo que acompañó a Le Corbusier en el diseño del Plan Buenos Aires en 1938. Además formó parte del Equipo asesor que diseñó el primer plan urbano que tuvo la ciudad de Posadas en 1957 de corte netamente modernista en su propuesta física, aunque en sus postulados sostenía varios de los argumentos de la planificación democrática y regional de Mumford.

⁶¹ Desde aquella época el urbanismo empieza a institucionalizarse rápidamente: en 1935 se realizó el Primer Congreso Argentino de Urbanismo, años después se funda la Asociación Argentina de Arquitectura, y en 1948 se crea la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. En 1953 Jorge Hardoy, José Pastor (quien también introdujo las corrientes humanistas de la planificación anglosajona), Eduardo Aubone, y Leonardo Aizemberg, fundan la agrupación 'Harpa', que junto con el grupo 'Oam' (Organización de Arquitectura Moderna) iniciado por Thomas Maldonado, son herederas del primigenio grupo Austral.



Este grupo adscribía a los principios del urbanismo funcionalista explicitados en un Manifiesto publicado en 1939⁶². En los tres cortos números de la revista *Tecné* (1942), el grupo también difundiría sus ideas y propuestas para la concreción de una arquitectura moderna, que en ese entonces intentaban desligarse de la influencia de L' Ecole des Beaux Arts de París y la arquitectura del monumentalismo.

Coincidían con la preocupación por lo regional de esta vanguardia, figuras como Canal Feijóo quien formalizó una propuesta de planificación regional, de clara raigambre mumfordiana denominada por Gorelik 'regionalismo humanista'⁶³. Precisamente Feijóo organiza el Primer Congreso Regional de Planificación del Noroeste Argentino (PINOA), realizado en Santiago del Estero en 1946 del que participaron Vivanco y Sacriste (quienes habían migrado desde Buenos Aires) en representación de instituciones estatales de la provincia Tucumán. (Gorelik, 2004: 57).

Pero no fue sólo Mumford la figura inspiradora de las corrientes regionalistas en la planificación argentina. De hecho la propia visión racionalista de Le Corbusier adquiere matices diferentes tras su paso por Buenos Aires y con el diseño de su propuesta de la *Cité des affaires* en 1929 cuando dictó un ciclo de 10 conferencias. Esa propuesta -al igual que la de 1938- nunca llegó a materializarse pero se trataba de la proyección de una ciudad sin la tabula rasa típica del movimiento moderno, producto del impacto que en el urbanista suizo causaran el clima y el paisaje sudamericano⁶⁴. El pensamiento de este autor y su trabajo en Buenos Aires influyó de modo decisivo sobre ese grupo de arquitectos que difundió los principios racionalistas no sólo en sus obras arquitectónicas sino en publicaciones especializadas, encuentros y congresos que forman parte de la historia del urbanismo en la argentina.

⁶² "El funcionalismo es la única conquista de orden general a la que ha llegado la arquitectura posacadémica (...) La Arquitectura mientras ha permanecido desligada del urbanismo, no ha podido resolver sus problemas básicos. El panorama actual de la arquitectura nos muestra el establecimiento de normas y sistemas que son la antítesis del espíritu de lucha de maestros como Wright, Gaudí, Eiffel, Perret, Le Corbusier". En *Revista Nueva Arquitectura* (1939)

⁶³ Feijóo expresa esa sensibilidad en términos de un 'modernismo tierra adentro' que tomaba de Mumford el concepto organicista de región.

⁶⁴ Al respecto comenta el arquitecto Galdeano, "en lo que parece haber constituido su primer viaje aéreo en vuelo comercial, (con el pilotaje de Antoine de Saint Exupery), camino a Asunción del Paraguay, realizará bocetos hechos durante el vuelo, de la ciudad de Corrientes, de colonias misioneras, de Posadas y de las orillas del Paraná, que mucho más tarde publica y comenta en su obra *La Ville Radieuse*. En su libro *Precisions* cuenta más tarde Corbu la fuerte impresión que le produce ese contacto con un mundo natural tropical y casi virgen" (Galdeano, 2002).



Esa generación de arquitectos, de la que fue parte Vivanco, se formó creyendo en la planificación como mecanismo de transformación y a la vez de control del desarrollo económico y social del país. Compartían *“la idea de que la reorganización territorial era parte sustancial de este proceso”* (Mazza, 2008: 52).

Coherente con su pensamiento Vivanco vivió en el Noroeste del país, donde dirigió el Instituto Superior de Urbanismo y Planeamiento de la Universidad de Tucumán. Entre sus obras en la región cabe destacar el Plan Jujuy – Palpalá de 1959, en pleno auge desarrollista y de la estación ‘planificadora’.

Precisamente, a partir de los años 1950-60 en pleno auge de los centros regionales de estudio y planificación (como la CEPAL) se registra un importante intercambio entre los profesionales latinoamericanos. Por esa época Vivanco continúa con su visión racionalista y a comienzos de 1960 pasa un tiempo en La Habana, Cuba, asesorando al Instituto de Planificación Física, habiendo ya pensado su teoría de las escalas (aún inédita).

Para el asesor principal del Plan Posadas, las escalas permiten definir en forma relativa los alcances de diversas actividades. La escala 1:1 a 1: 10 corresponden al estudio y diseño de los detalles y de los objetos: el ámbito de trabajo de un diseñador de productos. En cambio, por lo general, de la escala 1:10 a la 1: 1000, es el ámbito de la arquitectura. De la escala 1:1.000 a la 10.000 la ciudad pasa a ser la protagonista y la actividad de diseño es el urbanismo⁶⁵, ya que las siguientes corresponden a lo que se denomina el planeamiento regional.

Esta preocupación por los límites y las escalas está presente en el documento y si bien no es posible apreciar los originales de los planos y láminas de la versión de 1972 (materia semiótica por excelencia de la arquitectura y el urbanismo), quedan rastros

⁶⁵ Las referencias sobre la teoría de las escalas son de un artículo homenaje a Vivanco escrito por Evelia Peralta, quien retoma las palabras del arquitecto para explicar la materia perceptual del urbanismo y la relación entre visión y representación. *“La escala de la ciudad como un todo, es la escala 1:10.000. Y ¿qué percibimos en esta escala? Imaginemos que volamos a una altura de 10000 metros y registramos en esa vista aérea una imagen contenida al interior de un marco de 1.00 m x 0.70 m. y tendremos a nuestra vista vacíos y llenos, circulación y espacios, tejido e hitos, sendas y volúmenes, espacios verdes, espacios vacíos y espacios contruidos. Una gran ciudad, una metrópoli o una región, a medida que nos alejamos más del punto central de nuestra visión, aparecerán como dibujos, como manchas, como composiciones abstractas que reflejarán densidades, trabajo de la tierra, grandes masas de vegetación, desiertos, ondulaciones topográficas, espejos o hilos de agua. Así podríamos hasta que el planeta o el universo entero estén representados y aprehensibles a 1.00 m. de distancia ante nuestros ojos”* (Peralta, 2000).



de estas consideraciones metodológicas en la organización textual a la que me referí en el capítulo anterior. Después del índice analítico el texto presenta un acápite titulado “Cómo abordar la lectura de este informe” en el que se explicita la organización del documento y el criterio seguido para ordenar el contenido en tres escalas: *“compatibilizar aspectos técnicos y prácticos buscando su equilibrio sin desplazar uno en desmedro del otro, de modo que al concebir la composición gráfica y escrita se adoptó un criterio que corresponde a dicha premisa”* (PP, Tomo I: 2). Se menciona que esta forma de organizar el material responde a “la metodología de las tres escalas” (ídem) y se explica que el material puede leerse siguiendo un recorrido en simultáneo por los tres niveles o abarcar cada uno de ellos por separado. La columna observaciones extrae la información pertinente para formular la ‘Diagnosis-Prognosis’ en el tomo III, la tercera parte del plan desarrolla el título “Posadas en el cuadro regional”, la cuarta la propuesta (principio y objetivos generales, la estructura básica del plan, las grandes obras”; la zonificación de las grandes áreas; etapas, coordinación y aprobación del plan.

Quienes trabajaron junto al arquitecto y urbanista alaban su visión ‘regionalista’ y llegan incluso a afirmar que el Plan Posadas anticipa en muchos aspectos la formación de un bloque económico regional como el MERCOSUR, a pesar de que las condiciones de producción del documento se relacionan con gobiernos de facto y circunstancias geopolíticas con otra orientación.

De Villa a Ciudad

La prognosis constituye, como su nombre lo sugiere, el elemento predictivo de todo plan. Se elabora articulando la exégesis histórica con las proyecciones estadísticas, procedentes de diversas fuentes, de los datos sociológicos, demográficos y económicos relevados. En el PP está desarrollada en el Tomo III y corresponde al escenario prefigurado frente a la ejecución de otras grandes obras de infraestructura (Puente Internacional, Puerto, Ferrocarril).

La primera parte expone una síntesis de las conclusiones de los tomos anteriores y enuncia las tres funciones urbanas de la ciudad. Además, se resumen los problemas



urbanísticos que la evolución de la misma ha provocado junto a las medidas para corregirlos. La cuarta y última parte contiene la Propuesta; a diferencia de otros textos tratados en esta tesis, esta sección adjunta en el propio cuerpo del plan las actas de reuniones de la comisión técnico-asesora en las que se acordaron las acciones del plan. Bajo el título “Posadas en el cuadro regional” se retoman datos de las primeras dos partes (Tomo I y II) y se presenta un resumen de la evolución de la región y la ciudad. El texto presenta las conclusiones de estudiar a la ciudad en una escala: 1: 3.000.000 - 1:250.000, reformulando las observaciones de los capítulos anteriores en una sintética descripción de la ubicación de la ciudad en la cual se resignifica su conexión con el Brasil, el Paraguay y el resto del país, siguiendo en el tiempo la línea de las rutas proyectadas en el plano. El siguiente título “La ciudad de Posadas” desarrolla los resultados del estudio a escala: 1: 50.00 y 1: 10.000 enunciando las tres imágenes en las que se condensa la esquematización⁶⁶ del objeto referenciado en tres etapas de crecimiento cuyos límites se expresan en números (de habitantes). Al final del documento se resaltan los problemas que se quieren resolver con el plan, dividiendo nuevamente las escalas urbana y regional (vinculados específicamente con problemas derivados de la evolución urbana y problemas correspondientes a las grandes obras). El método de las escalas permite organizar las imágenes de la ciudad que surgen de la diagnosis y la prognosis, organiza además los contenidos de los capítulos anteriores en tres etapas de crecimiento de la ciudad, de acuerdo a una clasificación de números cardinales que toma como criterio la cantidad de habitantes. Así, el objeto discursivo, es mostrado en tres imágenes que remiten a cambios de escala.

La primera imagen corresponde al período fundacional y está ligada a ese grupo de pobladores que se asentó en la zona, atraído por el comercio transfronterizo entre Paraguay y Brasil y el paso de las fuerzas militares de los emergentes estados nacionales.

Secuencia 1

Una villa de 5.000 habitantes

La ciudad de Posadas se establece como tal, en el año 1871 cuando se define su trazado. En todo sentido responde plenamente a su función como centro de intercambio y base de

⁶⁶ Berrendonner (1997) lo define como proceso y resultado de la actividad cognitiva discursiva de un sujeto que propone sus objetos propios construyendo una ficción conceptual original provisoria y evolutiva (citado por Arnoux, 2008: 124)



operaciones para la colonización del territorio de la Provincia, por su ubicación frente a Encarnación, con un puerto natural y en el límite de la llanura que permitirá su conexión ferroviaria con el resto del país.

(...) Si bien su diseño geométrico no aprovecha las posibilidades que ofrece una ubicación privilegiada, la extensión de la ciudad hacia Punta Gómez y la formación de barrios sobre la ribera, señalan una tendencia, que sobrepasando los límites de la cuatro avenidas, trata de adecuar un trazado geométrico al paisaje natural. (PP, Tomo III: 3)

La segunda remite a la ciudad capital que surge con la Territorialización de Misiones y abarca el presente de la enunciación. Se trata de la amplificación de la villa, que trajo muchos problemas por la falta de un trazado adecuado para una población que multiplicó 10 veces su número de habitantes.

Secuencia 2

Llegamos así a lo que consideramos como fin de la segunda etapa, con una ciudad de 100.000 habitantes QUE NO DISPONE DE UN PLAN APROBADO Y EN APLICACIÓN Y QUE TRATA INUTILMENTE DE REEMPLAZAR LO QUE DEBÍA SER LEY POR SIMPLES ORDENANZAS MUNICIPALES, QUE ENCARAN PROBLEMAS PARCIALES O DE DETALLE; ORDENANZAS FACILMENTE DEROGABLES AL NO ESTAR APOYADAS Y COORDINADAS POR LA CONCEPCIÓN GENERAL Y UNITARIA DEL PLAN, APROBADO POR LA POBLACIÓN Y QUE DEFienda SUS AUTÉNTICOS INTERESES. (PP, Tomo III: 4)

En esta secuencia, dos deícticos verbales marcan la presencia de un nosotros. El primero, *‘llegamos’*, funciona como conector conclusivo de la secuencia y cierra la descripción del período actual en la escala urbana del capítulo Aspectos Socio-Económicos del Tomo II del PP. Parece incluir a otros sujetos además de la comunidad de pares que designa la segunda marca, *‘consideramos’*. El enunciador se incluye dentro de ese colectivo, la población, implicado en la referencia a la participación de los ciudadanos mediante la aprobación de la propuesta.

Se reconoce, además, la representación temporal de un momento de la evolución de la ciudad: Posadas con 100.000 habitantes. Se trata del tiempo de las urgencias, un presente crítico que debe ser encarado con la seriedad que la situación amerita y no con soluciones provisorias del orden político legislativo.

El alcance de las ordenanzas es considerado insuficiente e inadecuado para resolver los problemas urbanos y ese es un argumento legitimado por el urbanismo pues en esa creencia se funda la jerarquía del plan en el orden administrativo y legal. Es decir, esa



distinción le otorga al plan un carácter temporal diferente y superior a las ordenanzas. En efecto, las ordenanzas si bien conforman un corpus legal sobre la ciudad- están atadas a las marchas y contramarchas de la esfera política y no poseen la misma categoría que las leyes. Más un plan precisa de un destinador investido de un poder simbólico mucho mayor, la población en su representación numérica e instrumental, el pueblo, la polis, la nación, la provincia o la ciudad concepto.

La tercera imagen de Posadas prefigura el futuro y es construida a partir de la proyección de los factores que han determinado la forma de la ciudad.

Secuencia 3

Una ciudad para más de 300.000 habitantes

“Los estudios del medio físico regional y su evolución histórica demuestran, como se señaló más arriba, que Posadas debe ser equipada para cumplir, conjuntamente con la vecina ciudad de Encarnación, funciones como centro de intercambio dentro de la región. Se insiste en este punto, ya que constituye la idea central de la propuesta que así se hace (PP, Tomo III: 5)

Razones geográficas, históricas y económicas son reinterpretadas por el dominio urbanístico que permite a los planificadores señalar el tipo de equipamiento que precisa la ciudad para el cumplimiento de sus funciones, derivadas de aquellas. Con la propuesta, la tercera imagen de la ciudad, la del escenario futuro se transforma en esquema de acción al presentar la ‘intención urbana’. Se trata precisamente de la idea que orienta la propuesta de intervención de los planificadores, generalmente resumida en un sintagma verbal en infinitivo como establecen las reglas genéricas para enunciar los objetivos de un proyecto. La versión analizada del PP expresa esa idea como ‘argumento’ para alcanzar la imagen prefigurada de Posadas: una ciudad para más de 300.000 habitantes.

El desplazamiento temporal del objeto discursivo, de “villa a ciudad”, medido en relación con ese otro gran objeto, la región, culmina recién con la Propuesta. Con ella la tercera imagen de Posadas, la del escenario futuro: “centro de intercambio dentro de la región”, se transforma en esquema de acción al presentar la ‘intención urbana’. La versión analizada del PP expresa esa idea como ‘argumento’ para alcanzar la imagen prefigurada de Posadas: una ciudad para más de 300.000 habitantes.



La función urbana, entonces, es una forma de enunciar la consigna de intervención y está directamente relacionada con la diagnosis ya que ésta define el tipo de actividades que determinan el crecimiento de la ciudad, su vida activa, sus problemas recurrentes.

Secuencia 4

“El desarrollo económico alcanza a Misiones cuando comienza la penetración del territorio, primeramente por el río y luego por el ferrocarril a Posadas, punto límite de la llanura en territorio argentino. Esta colonización y ocupación de lo que es ahora la Provincia de Misiones se inicia después de la guerra del Paraguay (1865-1870) por el río Paraná desde Posadas, aguas arriba y perpendicularmente a la dirección de su cauce a través de las “picadas”. Esta trama inicial se organiza luego, interconectándose así Posadas con la Provincia de Misiones, el Brasil y el Paraguay y con el resto del país hacia el sur y el oeste.

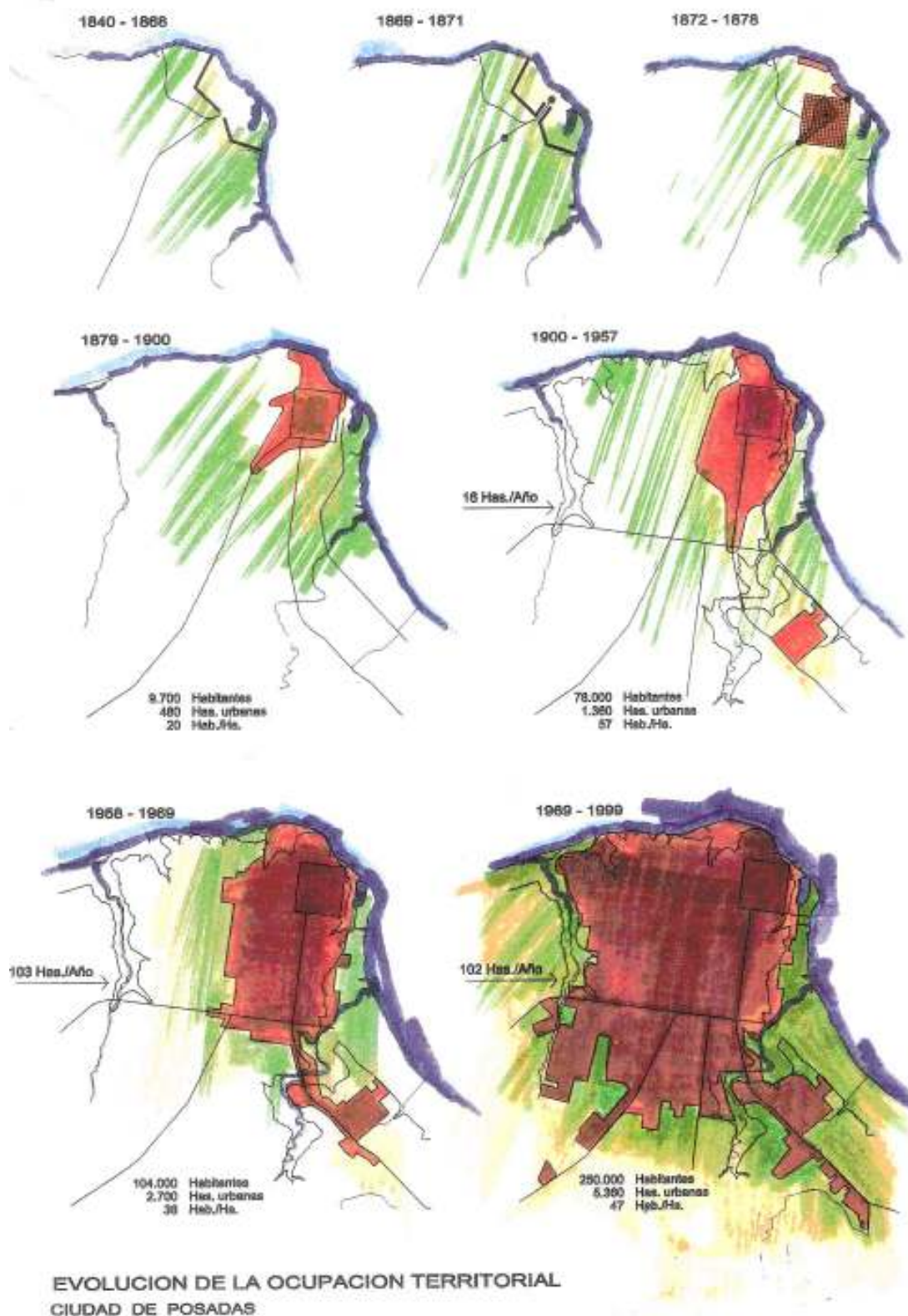
EN SINTESIS POR SU UBICACIÓN DENTRO DEL CUADRO REGIONAL, POSADAS NO CUMPLE UNICAMENTE UNA FUNCIÓN COMO CAPITAL DE LA PROVINCIA (CENTRO ADMINISTRATIVO Y DE INTERCAMBIO CULTURAL Y COMERCIAL EN ESA ESCALA) SINO QUE HA SIDO Y ES NUDO DE TRÁFICO ENTRE PARAGUAY, BRASIL Y ARGENTINA. POSADAS ES HOY EL PUNTO DONDE SE CRUZAN TRES DIRECCIONES DE TRÁFICO Y ASENTAMIENTOS HUMANOS.

- > LA PRIMERA GENERADA POR EL RÍO PARANÁ.*
- > EN SEGUNDO TÉRMINO LAS RUTAS QUE SE DESARROLLAN DESDE PORTO ALEGRE Y SAO PAULO HASTA ASUNCIÓN SIGUIENDO EL LÍMITE DE DISTINTAS REGIONES NATURALES.*
- > POR ÚLTIMO LA VIAL Y FERROVIARIA QUE LA UNEN CON EL LITORAL Y BUENOS AIRES, PARALELAS AL RÍO URUGUAY.*

ESTA CONCLUSIÓN PERMITE UBICAR A POSADAS COMO CENTRO DE TRÁFICO INTERNACIONAL, TRÁFICO QUE EN EL FUTURO SE VERÁ ACENTUADO POR EL AUMENTO DE LOS FLUJOS DE TRÁNSITO, UNA VEZ COMPLETADA LA INFRAESTRUCTURA REGIONAL (VIAL, FERROVIARIA, FLUVIAL, ENERGÉTICA, ETC) (PP, tomo III: 2-3)

La secuencia resalta con mayúsculas la interpretación de la evolución urbana que se rige por la matriz racionalista regional. Los autores diferencian las diversas escalas desde las que parten para la interpretación de la función urbana. Es así que a escala provincial se sostienen las funciones coincidentes con la matriz provincialista (capital provincial, y centro administrativo, de intercambio comercial y cultural), mientras que a escala regional se valen de las corrientes regionalistas propias del dominio urbanístico, destacando de ese modo los factores urbanísticos (vías de tránsito, infraestructura, actividades comerciales etcétera) que sustentan la tercera función: Posadas centro de tráfico internacional. Una vez identificada la misma es proyectada a futuro para proponer una solución urbanística a dicha proyección, estableciendo una continuidad en el eje temporal de la evolución urbana.

Mapa N°4 Crecimiento de la ciudad de Posadas





Posadas en el cuadro regional

El reconocimiento de la tercera función también depende de las decisiones estatales sobre el territorio y sus bienes naturales, por lo tanto está condicionada por el proyecto Yacyretá. Esta situación -que responde a particulares decisiones geopolíticas, que son mencionadas pero no explicadas en el documento-, son aceptadas como hechos fácticos, del mismo modo que son enunciados los factores históricos y geográficos, bajo el régimen de verdad de los discursos científicos. Es que el método de las tres escalas es un instrumento teórico metodológico que valida la forma de interpretar la evolución temporal y espacial de la ciudad. Enfocados desde ese lugar los datos parecen desprovistos de sus condiciones políticas de posibilidad y realización, tanto los del pasado como los del presente.

Secuencia 5

“El estudio se desarrolló a través de un MÉTODO que permitió analizar la situación de Posadas dentro del MARCO REGIONAL para conocer los factores externos que condicionan su desarrollo, explicar su función en el tiempo y el espacio y entender su devenir histórico para poder vislumbrar sus posibilidades futuras”

- 3) *Planteamiento de la hipótesis: Posadas -por su ubicación geográfica dentro del cuadro regional- es un nudo entre regiones naturales distintas y punto de paso en diferentes momentos de su historia.*
- 4) *Comprobación de la hipótesis a partir de estudios físicos y urbanísticos. De los datos obtenidos se deriva una escala y proyección futura respecto del papel que tendrá la ciudad en la región, dividida políticamente en tres países.*
- 5) *Propuesta de solución: a) Definición de la estructura general: infraestructura vial y zonificación de grandes áreas. b) Estudios Particulares para la resolución de aspectos parciales en cada una de las escalas.*
- 6) *Aprobación del Plan y dictado de reglamentaciones correspondientes a cada etapa”. (PP, Tomo I: 3-4).*

La enumeración corresponde a la presentación del método y resume los pasos de la planificación a partir de nominalizaciones (sustantivos abstractos de base verbal) sin explicitar los agentes. Sin embargo, al adjuntar las actas -otro género institucional de circulación de la palabra pública- se reconocen los responsables de las decisiones que ‘marcarán’ el futuro de la ciudad (ubicación del Puerto, Ferrocarril, Puente). Se resuelve así el efecto de ambigüedad que provoca las categorizaciones del proceso metodológico; y esta es otra diferencia entre el Plan Posadas y el resto de la serie considerada.



En las actas, el esquema de argumentación establece una continuidad entre el pasado y el futuro, al afirmar que las obras derivadas del complejo Yacyretá ‘intensificarán’ la función identificada (tráfico internacional). El efecto de sentido así generado es que las grandes obras pasan a ser representadas como una evidencia de la evolución de la región, su consecuencia más acertada. El gesto interpretativo consiste en homologar las decisiones políticas a criterios científicos. Los componentes de la matriz racionalista regional permiten realizar tal operación alineando las determinaciones políticas a la perspectiva modernizadora a la que se ajustan.

El concepto de región, entonces, se constituye como ‘destinador’ tanto del programa narrativo del relato historiográfico como del programa predictivo de la prognosis (que es también un plan narrativo). En esa figura se condensan las valoraciones compartidas por la comunidad discursiva⁶⁷ (los planificadores, el estado, los grupos de poder y de capitales con intereses en grandes emprendimiento; como se sigue del siguiente ejemplo.

Secuencia 6

“Hoy día, sobre la base de un nuevo concepto (el de región) y con un nuevo objetivo (la integración), valorando por cierto en su justa dimensión la importancia de la autodeterminación de los pueblos dentro de sus límites, existen acciones concertadas tendientes a reconstruir -con otros fines- lo que antes fue el Virreinato del Río de la Plata y el Imperio Portugués en América en lo que hoy se denomina la Cuenca del Plata dentro de la cual se sitúa la provincia de Misiones y cuyos límites físicos son aquellos que se aprecian en la lámina 1”

“Se llega así al presente con la perspectiva de una provincia con larga historia, abundante experiencia aunque no acumulada en el medio por la transitoriedad e inestabilidad de su población. Una provincia con polos definidos, cambiada por un rápido proceso de urbanización y que busca la definición de sus roles dentro del contexto regional y nacional”
(PP, Tomo I: 45)

En esta secuencia se evidencia el pasaje de una matriz a otra. La perspectiva modernizadora de la matriz racionalista regional permite enmarcar las decisiones que afectarán el futuro de Posadas como un acto de ‘reconstrucción’ del pasado, significando las acciones estatales no como gestos de ruptura sino de restitución de una continuidad histórica. Se produce así otro gesto interpretativo que consiste en minimizar los impactos sociopolíticos de la reconfiguración espacial, porque ésta no es

⁶⁷ Denominación dada a los grupos sociales que producen y dominan cierto tipo de discurso (Maingueneau, 1999: 26).



asociada a los intereses en juego en el presente sino a una memoria sobre la que se construyó un imaginario nacional y provincial.

Se evoca además, al poder soberano de los pueblos de donde emana la legitimidad del estado para la toma de decisiones sobre el territorio. Los procesos de producción del espacio regional son representados por analogía con antiguas líneas de penetración que signaron la ocupación del territorio durante la colonia (Virreynato Español e Imperio Portugués) con un nuevo objetivo.

El verbo 'reconstruir' permite diversas acentuaciones: es una marca tanto de la visión restitutiva que caracterizaba a la perspectiva modernizadora de la matriz racionalista regional, como de la preocupación por medir el poderío de los estados intervinientes. Éstos, por cierto, no son designados por sus nombres propios sino por contigüidad mimética con las figuras del pasado, manteniendo incluso los mismos sintagmas nominales para diferenciarlos. Así, Argentina y Paraguay quedan identificados con la organización institucional sin la carga negativa asociada al sustantivo imperio con el que se identifica al Brasil.

Pero, el pasaje entre ambas matrices deja abierta una zona de ambigüedad que permite pensar las obras proyectadas como un factor de 'integración regional'. Tal vez sea ese el elemento que alimente el efecto de lectura en el que varios urbanistas y arquitectos se apoyan para decir que el Plan Posadas 'se anticipó' al Mercosur. Pero ajustándome a la situación enunciativa de la versión consultada, no considero apropiado aventurar un interpretante de ese tipo, a pesar de que existan elementos que permitan establecer esas relaciones, como la referencia a la integración.

Las obras proyectadas

Los planificadores se proponen solucionar dos tipos de problemas detectados en el diagnóstico, también clasificados según la escala de competencia (urbana o regional). Por un lado los problemas de la ciudad propiamente dichos y por otro los provocados por las grandes obras.

Secuencia 7

"En síntesis la propuesta trata de resolver dos problemas:



1º Los problemas que se crearon y no fueron resueltos durante la segunda etapa de evolución, que exigen, en especial, un programa referido a la ciudad actual:

- remodelamiento de la ciudad*
- reestructuración de barrios existentes*
- realojamiento de la población que vive en zonas inundables*
- construcción de accesos y trama vial interna*

2º Los correspondientes a las grandes obras que se ejecutarán en esta tercera etapa, para que coordinadas en un plan único establezcan una estructura fuerte y clara de la ciudad, para que dentro de ella y en forma ordenada, sea posible un crecimiento espontáneo y libre de las distintas zonas que la integran” (PP, Tomo III: 5)

Estas acciones son reordenadas de acuerdo con las escalas que las determinan: a nivel regional, la concreción de las grandes obras derivadas de emprendimientos binacionales, a nivel local los aspectos específicamente urbanos, aunque se enfatiza en la dependencia de estos últimos respecto de las decisiones estatales que exceden al municipio.

Según el relevamiento condensado en el Tomo II, los espacios urbanos de la ciudad al año 1972 podían ser divididos según las actividades predominantes

Secuencia 8

“A escala municipal puede afirmarse que a partir del análisis de las funciones urbanas que existen como mínimo, son siete áreas bien definidas y localizadas, a saber:

- Un área comercial, en el centro del casco, cerca de la Plaza 9 de Julio;*
- Un área industrial en la zona de la Laguna San José y al sur, sobre la ruta que lleva al interior de la provincia, no obstante la reserva específica con tal destino efectuada por ordenanza 444.*
- Áreas de Recreación y zonas verdes diseminadas en toda la ciudad a modo de islas.*
- Un área de vivienda continúa ubicado en el casco y a lo largo de la Avenida Uruguay.*
- Un área de Vivienda Aislada, adyacente a la anterior que se caracteriza por no conformar una edificación densa, confundida con zonas baldías.*
- Un área de Quintas que rodeando a todas las demás cumple la función de abastecimiento de la ciudad en esa materia.*
- Áreas de Instalaciones especiales dedicadas al equipamiento de la ciudad tales como el Hospital, el Cementerio, Planta de Y.P.F” (PP, Tomo II: 83)*

A partir de esta caracterización se realiza una propuesta de zonificación que contenga lo ya edificado y promueva reglamentaciones flexibles e iniciativas de remodelación en las áreas menos densas de Posadas. De allí entonces que la aplicación de dicho criterio sea otro de los principales indicios de la inscripción del Plan Posadas en la matriz racionalista regional. De manera que el territorio es separado en dos áreas de acuerdo a su potencial: zonas de desarrollo (hacia el oeste desde la Av. Corrientes y la Av. Andrés Guacurarí luego al Sur en diagonal con la Ruta 12 con otras subdistribuidoras y alimentadoras de barrios hacia el Sureste entre la ruta 12 y la vía de tráfico rápido con



traza indefinida hasta la definición del proyecto Yacyretá); zona de remodelación (casco céntrico y puntos particulares en cada barrio).

La propuesta consiste en una estructura vial articulada por tres rotondas que unirían tres ejes de la ciudad: Rotonda en Aeropuerto, vía de acceso de tráfico liviano SO-NE en diagonal hasta la Av. Urquiza con puntos de cruce a 1.000 metros, penetra al casco histórico y continúa por Av. Andrés Guacurarí y Roque Sáenz Peña paralela al ferrocarril hacia el Sur hasta la segunda rotonda ubicada en la desembocadura del Zaimán, cerrando el cruce de la Ruta 12. El acceso a Garupá sería el lugar de la tercera rotonda⁶⁸.

Mapa N°5 Estructura Vial. Plan Posadas



⁶⁸ Esta estructura fue modificada en las reactualizaciones del plan. Entre 1977-79 cuando se realizó la primera aún era posible el trazado en diagonal que conectaría el acceso oeste con la Av. Urquiza. La última actualización ya eliminó el trazado diagonal porque con el paso del tiempo el loteo avanzó y de continuar con la idea implicaría un proceso de expropiaciones muy complejo. En reemplazo se propuso modificar la traza de la Ruta 12 entre el Arco y la Garita del Km10 que pasaría a integrar una Avenida más de la ciudad. Debido a esta situación los proyectos posteriores tuvieron que considerar un desvío de la Ruta 12 para no entorpecer el tráfico interno.



En cuanto a las grandes obras se prevé un complejo de transporte: Puerto, Puente y Ferrocarril y accesos a la ciudad con la idea de concentrar en una sola área todas estas actividades. El puerto se ubicó en la península Heller (Noreste de la ciudad) formando un espigón para la concentración de todos los servicios en un área central.

En relación con el ferrocarril se mantiene la ubicación de la Estación de Pasajeros con la intención de unificarla con otros medios de transporte (ómnibus).

El puente internacional que une Posadas, Argentina, con Encarnación, Paraguay se ubicó en el punto en que ambas ciudades se enfrentan, con la cabecera en la continuación de la avenida Mitre (esta es la ubicación actual del puente inaugurado en 1991).

En líneas generales el propósito del plan era anticipar las obras viales básicas para facilitar el tránsito interprovincial y el internacional, proponer una serie de accesos que acompañaran la expansión de la ciudad hacia el sur y el oeste así como la previsión de obras de infraestructura de gran envergadura como el puente internacional, el puerto y la estación de ferrocarril; medios que unificarían las actividades de transporte en esa franja a partir de la traza del acceso sur.

En eso consiste la propuesta de intervención, la voluntad de forma adoptada que deberá resolver los factores internos derivados de la evolución de la ciudad y los generados por el proyecto Yacyretá.

La costa esqueleto

La ciudad futura figurada por las grandes obras contonea también una representación del espacio costero. Las relaciones de sentido entre los componentes programáticos de la visión racionalista regional y las particulares condiciones de producción del PP se materializan en voluntad de forma a partir de un componente estructurante, el río.

En efecto, es considerado unidad de planeamiento, junto con la infraestructura básica (estructura vial y extensión de servicios) que orientada hacia las direcciones señaladas permitiría la unificación del tejido disperso y ordenaría la futura expansión de la ciudad mediante la aplicación del zoning. De esa manera, se forma la imagen de una **costa** esqueleto. Con este sintagma recupero la metáfora que remite a la estructura básica



del plan que así como el esqueleto ‘sostiene’ al cuerpo humano, aquella lo hace con la ciudad. Enfatizo de ese modo la imagen organicista y abarcadora de todo plan urbano.

Secuencia 9

“El objetivo principal del Plan Urbano ha sido dar a la ciudad existente una estructura fuerte que constituya su esqueleto. Esta es una premisa fundamental de diseño urbano, común y regidora del plan de cualquier ciudad.”

Para el caso particular de Posadas se partió de proyectar una infraestructura, que sirviendo a las necesidades de hoy, oriente su desarrollo futuro.

La ciudad se encuentra frente al río Paraná y creció a sus espaldas: ES ENTONCES VOLUNTAD DE FORMA Y DISEÑO URBANO DESARROLLARLA PARALELA AL MISMO, sobre todo en lo que a áreas de vivienda se refiere, rescatando para estas ese paisaje ignorado” (PP, Tomo III: 7).

La particularidad del Plan Posadas no consiste en las obras en sí mismas sino en la idea de orientar la vida de la ciudad hacia el río, pues este es un elemento estructurante para el diseño urbano. Esta idea fuerza, en el pensamiento de los autores, debía concretarse impulsando el desarrollo de infraestructura en la línea costera ya que de ese modo se garantizaría la evolución urbana en tales espacios.

La consigna apunta a conectar el río con las áreas de viviendas, que ese entonces se encontraban dispersas, ya que otra de las acciones del plan es densificar la ciudad. Así queda fijada una prioridad que será reformulada en otras materializaciones del discurso de lo urbano, de tal modo que adquirirá un nuevo sentido gracias a nuevas condiciones de producción. Aquellas en las cuales se va conformando un nicho territorial de clase media alta que sigue la dirección noroeste de la cosa Posadeña (ver capítulo IV).

Es que con la propuesta del PP aún se piensa la totalidad de la ciudad. Por eso el interés por conectar todo el tejido a través del área costera y promover el desarrollo de infraestructura sobre ese espacio.

En efecto la costa esqueleto es un espacio forjado de acuerdo a la infraestructura. Y los autores del plan se apoyan en la confianza en el conocimiento técnico para prefigurar esa imagen utilizando preconstruídos propios de su disciplina.

Secuencia 10

“Una estructura que defina un sistema de relaciones y albergue la vida de hoy, todo lo que ella genera y la de mañana, cualquiera sean los cambios que se sucedan en lo político, económico y social, constituye el elemento determinante de la Propuesta del Plan Posadas” (PP, Tomo III, 1972: 8)



Secuencia 11

“Coordinar todos los aspectos que en distintos órdenes afectan a la sana evolución de la ciudad, evitando de este modo la superposición, anarquía y derroche de esfuerzos y decisiones, lo que de no hacerse va en desmedro del crecimiento orgánico y planificado (PP, Tomo III: 21).

Secuencia 12

“En este caso particular, del análisis morfológico de la ciudad se desprende que ésta ha crecido a lo largo de la Avenida Uruguay guiada por ésta (Lámina 16).

“Es necesario volver a insistir en la hipótesis de que el crecimiento de las ciudades está generado y conducido por la infraestructura. Esta hipótesis se puede comprobar para el caso de Posadas y el de otras ciudades similares. En este caso particular, del análisis morfológico de la ciudad se despresen que ésta ha crecido a lo largo de la Avenida Uruguay guiada por esta. Si la evolución urbana se ha dado generada por esta ley, es muy probable que, al mantenerse las condiciones de desarrollo, esta se cumpla en cualquier otro caso que se quiera. Para el caso de la Avenida de Penetración trazada desde el Aeropuerto es muy probable que esa ley se cumpla en cuanto al desarrollo de su área aledaña. De esta manera se tendría el desarrollo de la ciudad junto al río y se estructuraría definitivamente siguiendo su forma y aprovechando sus visuales” (PP; Tomo III: 19).

El pensamiento racionalista -al igual que todas las corrientes progresistas de la urbanística pero que alcanza su máxima expresión con el modelo urbano del Movimiento Moderno- aspiraba a la búsqueda de una estructura ideal. Esa fue la principal preocupación de Le Corbusier: formular las reglas, los principios fundamentales que constituirían “el esqueleto de todo sistema de urbanización contemporánea” La matriz racionalista regional ancla⁶⁹ la imagen futura de la ciudad a ese preconstruido que aporta al discurso de lo urbano un efecto ilusorio, que Lefebvre (1972) adjudicaba al urbanismo, mezcla particular de creencia filosófica que intenta encerrar el mundo en un sistema propio y de ilusión estatal que consiste en arrogarse la pretensión del saber y la administración de la vida de los sujetos. La organización del espacio urbano, entonces, se representa como una cuestión técnica, valorada por su racionalidad científica, aséptica de cualquier tipo de condicionamientos.

Otro indicio de la matriz racionalista regional es la adhesión a reglas de crecimiento. Se trata de la creencia en que la infraestructura vial estimula el crecimiento en las zonas en las que es implementada. El razonamiento urbanístico que lo sustenta es el análisis

⁶⁹ Denis Jodolet (1989: 56) define ‘anclaje’ como el procedimiento que asegura la incorporación de una representación en lo social. Interviene “arraigando la representación y su objeto en una red de significaciones que permiten situarlos respecto de los valores sociales y darles coherencia. Realiza su inscripción en un sistema nocional, en un ya pensado o ya conocido” (Citado por Arnoux, 2008: 46).



morfológico de Posadas. Tres proposiciones relacionadas por implicación articulan ese razonamiento de tipo silogístico:

- 1) La evolución de la ciudad siguió el desarrollo de la infraestructura.
- 2) Si hay infraestructura la ciudad crece
- 3) El desarrollo de la infraestructura junto al río hará que la ciudad crezca en esa dirección.

Por efecto de sustentación⁷⁰ (Pêcheux, 1995) la propiedad del crecimiento es correlacionada proporcionalmente con el desarrollo de la infraestructura mediante el uso de una preposición que liga en proporción directa una escala de infraestructura a una escala de crecimiento urbano. La implicación de la propiedad del crecimiento al desarrollo de la infraestructura reduce la diversidad de la vida que supone la ciudad a dos variables cuantitativas: el número de población y la extensión de la red de servicios, elidiendo otras posibles explicaciones para el desarrollo y la historia de la ciudad.

Así el saber urbanístico limita la producción espacial a un solo factor, que elevado al rango de ley se vuelve en sí mismo propulsor de la urbanización. Con esto no pretendo negar que la infraestructura básica sea un elemento indicador del crecimiento urbano, sino destacar el sentido generado por el efecto de sustentación que aísla ese indicador del fenómeno que lo produce: la dinámica de acumulación del capital y sus contradicciones internas. Este gesto interpretativo, además, es reforzado por el anclaje del objeto discursivo en la representación de la economía como un movimiento unilineal en el espacio y el tiempo. Está operando de ese modo una noción de crecimiento y una representación de la economía, entendidas como fenómenos regidos por leyes, abstraídos y aislados de las dimensiones políticas, sociales, culturales. En ese marco la idea de desarrollo funcionan como la reificación de esta idea. (ver acápite Destino y Desarrollo).

De modo que la inscripción del Plan Posadas en la matriz racionalista regional se registra en la búsqueda de una estructura estable que pueda adecuarse a cualquier

⁷⁰ Se realiza en la “*articulación entre las proposiciones constituyentes*”, “*constituye una evocación lateral de aquello que se sabe de otro lugar y que sirve para pensar el objeto de las proposiciones de base*”; “*el procesos de sustentación, constituye una especie de retorno del saber en el pensamiento*” (Pêcheux, 1995: 110-111)



tipo de cambios -no importa de qué carácter sean-; principio funcionalista por definición. Sin embargo, a pesar de esta rigidez el Plan Posadas reconoce que la relación causa-efecto entre infraestructura y desarrollo sólo es posible en un contexto de estabilidad. Y ese horizonte se relaciona con otro rasgo del paradigma racionalista normativo: pensar la ciudad como un todo, es decir figurarla integralmente de acuerdo a un orden universal.

Es posible criticar el reduccionismo del razonamiento urbanístico que sobrevalora la infraestructura como factor de crecimiento, por el sesgo de voluntarismo constructivo que le imprime al plan, característico del clima de ideas de la segunda estación planificadora descrita por Gorelik (2004, 2002). Pero sería un error negar la intención de pensar la ciudad como una totalidad y coordinar las decisiones de todos los niveles estatales para un mejor aprovechamiento de la misma.

Por eso, el primer objetivo de orden general era densificar la ciudad actual, que en aquel entonces presentaba gran dispersión de mojones residenciales, comenzando por el casco céntrico y su entorno inmediato, fuera de las cuatro avenidas, hacia el sur y el oeste. El principio que guiaba ese objetivo era el de aprovechar al máximo la infraestructura de servicios existente en el casco céntrico. Este es otro rasgo de la matriz racionalista regional, que como ya mencioné, combina la separación de funciones y la organización de estructuras productivas con la tendencia a no aplicar la tabula rasa como primera medida ya que se presta mucha mayor atención al medio geográfico y al entorno construido.

Por otra parte, como ya mencioné, la clasificación funcionalista también se constata en la propuesta de zonificación. 1) Área industrial en la zona sureste *“determinada por la existencia inamovible de la línea férrea, la posibilidad del utilización del río modificado con la represa Yaciretá Apipé’ y la proximidad de la ruta 12”* (PP, Tomo III: 17). 2) Para la zona oeste atravesada por la avenida en diagonal, unidades vecinales, con centro comercial, escolar y viviendas aisladas, colectivas o en torres, sin imponer una única tipología habitacional. La zona también incluye el ‘área para industrias livianas’ con posibilidad de desagüe de afluentes en el arroyo Mártires. 3) Zona a remodelar que comprende la ciudad en su estado actual, el casco céntrico con menores posibilidades



de remodelación y las áreas hacia el Sur y el Oeste que por su baja densidad permiten reglamentaciones menos rígidas.

En todas estas acciones, el interés por interconectar los barrios entre sí y la intención de favorecer el crecimiento ‘espontáneo y libre’, están sustentadas en el ideal del racionalismo moderno: la integración de la totalidad del tejido urbano. Pero tal como adelanté este principio programático ya no será retomado en posteriores reformulaciones de la voluntad de forma. Las futuras interpretaciones de la misma bajo nuevos paradigmas de planificación, que ya siguen los dictados del mercado sin mayores pretensiones, disolverán la directriz incluyente -de sesgo humanista y optimista- de ese propósito del urbanismo moderno. El mismo se articulaba con la concepción del Estado de Bienestar que contradictoriamente se proponía dotar a la sociedad de una estructura de integración social a través de políticas redistributivas; al mismo tiempo que avalaba un modelo urbano de segregación social y segmentación espacial como el paradigma normativo. La paradoja se resuelve, según Harvey (2007), puesto que esa fue la forma que encontró el capitalismo para resolver temporalmente sus propias contradicciones y mitigar la lucha de clases configurando un nuevo orden social y espacial productivamente eficiente al incrementar el consumo y la producción conjuntamente con la acumulación de capitales⁷¹.

Claro que esta concepción contrastaba con las particulares condiciones políticas e institucionales en las que se diseña el Plan, que remiten a otra orientación valorativa de la voluntad de forma, ligada a la impronta militarista con la que se imponía el capitalismo transnacional en América Latina.

La voz del saber y el efecto monofónico

Desde la perspectiva de la semántica del enunciado, Guimarães (2002) piensa lo político en el lenguaje a partir de la definición de ‘agenciamiento político de la enunciación’. Se refiere al acto por el que cada locutor asume la palabra en un espacio

⁷¹ “El capitalismo lucha perpetuamente por crear un paisaje social y físico a su propia imagen y exigencia, para sus propias necesidades en un momento determinado en el tiempo, sólo para ciertamente debilitar, desestabilizar e incluso destruir ese paisaje en un momento posterior en el tiempo. Las contradicciones internas del capitalismo se expresan mediante la remodelación y recreación continua de paisajes geográficos” (Harvey, 2007: 354).



de enunciación. Estos son espacios de funcionamiento de lenguas configurados políticamente que se dividen, mezclan, trasforman y disputan incesantemente; un espacio dividido por una jerarquía de identidades que distribuyen desigualmente a los hablantes según los valores propios de esa jerarquía (Guimarães, 2002: 18-21).

En tal sentido, el urbanismo en su dimensión discursiva remite a un modo socialmente legitimado de decir lo que es y lo que no es urbano, lugar que le viene dado por esa distribución diferencial de los discursos científicos de la que hablaba Angenot y Rosas, y por supuesto por los valores asociados a esa práctica.

Para abordar este aspecto, considero los lugares enunciativos -configuraciones específicas de agenciamiento enunciativo constituidos por los lugares del decir para aquel que habla y aquel a quien se habla. A su vez, también relevo los lugares sociales de interlocución que tienen poderes desiguales.

En cuanto a los lugares sociales autorizados para producir el documento, en un primer nivel se ubican los urbanistas, el equipo asesor principal. En ese sentido, enunciador y co-enunciador comparten una comunidad discursiva: los profesionales del urbanismo. En un segundo nivel, el estado municipal, institución que convoca a profesionales del urbanismo para elaborar el plan.

Pero un proyecto urbano también involucra la participación de muchos otros actores o agentes sociales: los sectores vinculados a la construcción, al mercado inmobiliario, así como la misma población afectada por los emprendimientos, interpelados bajo la categoría colectiva de población. La heterogeneidad de estos actores queda reducida de ese modo a la uniformidad con la que son presentados los co-enunciadores englobados en un colectivo que no puede dar cuenta de su diversidad y por lo tanto de sus intereses, divergencias y propósitos.

Por otra parte, según Guimarães, además del lugar social que produce un enunciado también debe considerarse el lugar del decir desde donde se produce el agenciamiento de la enunciación. Estos lugares pueden ser: enunciador genérico, enunciador universal o enunciador individual. Para el caso que estoy tratando, el lugar del decir es el enunciador universal, un lugar que se presenta como no siendo social, por encima de la historia, porque es el lugar desde el cual se dice algo sobre el mundo. Guimarães plantea que un enunciador universal *“es un lugar que significa el locutor*



como sometido al régimen de verdadero o falso. Este lugar es propio del discurso científico aunque no exclusivo de él” (Guimarães, 2002: 26).

En el Plan Posadas, al enunciar desde un lugar del decir propio del discurso científico, se presenta lo enunciado como única verdad -la verdad científica-, apagando así otras interpretaciones que incluyen muchas otras variables para describir el crecimiento urbano, la función urbana, etcétera. Este lugar del decir es una forma de legitimar lo dicho y en consecuencia todos los efectos de sentido que se encuentran en el texto, porque es la *“voz que se presenta como si los hechos hablasen por sí mismo; se representa siendo todos y cualquiera al mismo tiempo. Determina una posición de sujeto de saber configurado por el funcionamiento de los discursos competentes”* (Fontana Zoppi, 1997: 125-126).

De allí que ese enunciador universal hable en nombre de la ciudad concepto, a la que cosifica y otorga una entidad propia. El conoce sus necesidades, sus anhelos y posibilidades, pues posee la autoridad enunciativa⁷², en correlación con los lugares sociales que se apropian de ese lugar del decir, para enunciar la forma ciudad y de ese modo arrogarse su autoría.

El enunciador universal también permite articular todas las relaciones interdiscursivas que intervienen en la figurativización⁷³ del objeto discursivo; como sucede con el dominio histórico y el urbanístico, ambos pertenecientes a ‘espacios discursivos lógicamente estabilizados’ (Pêcheux, 1990: 31), sometidos a un régimen de verdadero o falso -propio de los discursos científicos- que producen argumentos que se presentan como incuestionables. Desde allí legitima una propuesta de intervención espacial altamente conflictiva como la que supone la construcción de la represa Yacyretá.

En el plano enunciativo se manifiesta mediante el impersonal en tercera persona o el nosotros de la comunidad de pares (*sintetizamos, llegamos, consideramos, pasamos*) en ciertas secuencias conclusivas o introductorias, los cuasi reflejos (*se planteó, se*

⁷² La autoridad enunciativa es una función del enunciador que incide sobre los comportamientos de los sujetos respecto de un discurso. La validez de las proposiciones de ese sujeto se desprende de la autoridad del enunciador. Designa *“la función que le confiere al enunciador el estatus que se le reconoce”* (Maingueneau, 1996: 8)

⁷³ Es el proceso por el cual *“se ponen en escena las figuras del mundo (natural o construido)”* que implica además un proceso de *“iconización por el cual se particularizan esas figuras, se las dota de efecto de realidad”* (Ruiz Moreno, 2003: 110-111).



partió, se analizó). Otra forma en la que es presentado el enunciador, tal como apunté en el capítulo anterior, es la distribución diferencial de los calificativos en los motivos temáticos, en la figura de los personajes (*estructura perfeccionista; español, inmigrante agricultor, la clase alta, clase media*). Además de la valoración positiva que el enunciador otorga a las figuras del estado nacional, el estado provincial y por supuesto, la ciudad cuya voz asume; y el uso del presente genérico que permite construir un conjunto de definiciones que configuran un modelo óptimo (ver acápite siguiente)

Toma cuerpo enunciante de ese modo el *ethos* modernizador de la matriz racionalista regional que conjuga tanto el deseo de autoría como el deseo de comando de todo modelo urbano. Ese *ethos* descarga en la figura del estado y el planificador las competencias específicas para el dominio del espacio y de tiempo, para controlar el proceso de modernización como si fuera una cuestión exclusivamente técnica. Las acciones de intervención son significadas como si formaran parte de un 'destino', interpretado por el saber planificador mediante su capacidad para 'conducir' las fuerzas de la modernización.

Se produce así un efecto monofónico resultado de una voz social homogeneizante que asume la representación del estado y la sociedad; *"que hace parte del mecanismo articulado entre el silenciamiento y la inducción al decir -reproducción de un discurso instituido-, puesta en práctica por mediadores que distribuyen socialmente los sentidos"* (Orlandi, 2004: 60). Lo que se genera es un efecto de una ilusión de exterioridad⁷⁴, porque su figura es dotada de un excedente de visión, que le permite ver el futuro, pronosticar su evolución y anticipar las soluciones. Es decir le son asignadas las competencias para planificar la forma futura de la ciudad. Gracias a la figura del enunciador universal los urbanistas pueden abstraerse del campo social que los incluye en la producción del espacio social. Ese dislocamiento al tiempo que legitima la perspectiva de enunciación, oculta la dimensión política del pensamiento técnico.

⁷⁴ El efecto se crea *"cuando el locutor representa discursivamente como aquel cuya perspectiva de enunciación es siempre ya legitimada, fuera y antes de cualquier relación de interlocución. Se constituye imaginariamente como aquella que posee un excedente de visión"* (Fontana Zoppi, 1997: 13-12).



Y esto es posible porque, siguiendo a De Certau, el hecho urbano abordado desde el conocimiento urbanístico transforma la pluralidad que lo caracteriza (la diversidad de la vida) en concepto de ciudad y crea a su vez un sujeto universal y anónimo (la ciudad en si misma) con propiedades estables, aislables y articuladas unas sobre otras. Esta ciudad-concepto, imaginada y proyectada por el urbanismo, promueve la idea de “progreso” y “desarrollo”, como meta y justificación de una intervención espacial y temporal sobre la materialidad física de la ciudad. De ese modo, la ciudad deviene al mismo tiempo en “*maquinaria y el héroe de la modernidad*” (De Certau, 2002:107) y en un lugar estratégico para la producción de sentidos en pugna que intervienen en el debate sobre lo moderno (Gorelik, 2002).

Desde una perspectiva similar, Fontana Zoppi utiliza la oposición “*cidade uma/ ciudad fluida*”⁷⁵ para distinguir “*representaciones homogeneizantes que intentan fijar y sistematizar determinados sentidos sobre el espacio urbano*”; y “*múltiples representaciones de orígenes diversos que, a través de un movimiento constante de interpretación, re significan el espacio urbano sin apagar su heterogeneidad constitutiva*” (Fontana Zoppi, 1998: 52). Considero que los funcionamientos enunciativos y las marcas del *ethos* modernizador que he intentado describir son algunos de los procedimientos por los cuales el discurso de lo urbano imagina esa ciudad unitaria.

Normalizar el espacio urbano

El discurso de lo urbano puede ser considerado también como una de las modalidades de las que se vale la gubernamentalidad moderna (Foucault, 2006). Con la modernidad, nos dice Foucault, la racionalidad científica se vuelve indispensable para gobernar, al consolidarse el pacto territorial y de seguridad que consolida el binomio estado-población. Con ella adquiere especial importancia la economía pues ésta fija el rumbo que toma la razón de estado. La población como concepto también comienza a ser pensada y es el objeto principal de la gubernamentalidad moderna.

⁷⁵ Opté por no traducir al castellano la dicotomía manteniendo los términos del portugués ya que tal distinción retoma planteos de Eni Orlandi en relación con la relación entre lengua natural y lengua instituida trasladados al estudio sobre la ciudad. Es decir la oposición es ya una traslación conceptual que al intentar una traducción literal pierde su especificidad.



Lo que cambia con la modernidad es que el estado asume la función de garantizar el desenvolvimiento de los fenómenos considerados ‘naturales’, es decir los procesos económicos y de la población (la mortalidad, las enfermedades, el precio de los alimentos y la provisión de estos en el espacio institucional de la modernidad: la ciudad). Por eso surgen nuevos tipos de intervención (disciplinarias) y prácticas como la higiene pública, la demografía, que son implementadas por el Estado en su intento por cubrir las necesidades ‘naturales’ de la población.

Una disciplina dice Foucault *“establece elementos mínimos de percepción y suficientes de modificación, clasifica los elementos en función de objetivos determinados, establece secuencias o coordenadas óptimas, fija procedimientos de adiestramiento progresivo y control permanente”* (Foucault, 2006: 83). De tal manera que lo que se produce con estas prácticas es una normalización que consiste en plantear un modelo óptimo que distinguiría lo normal de lo anormal.

El urbanismo comparte como disciplina científica ese carácter normalizador. De allí que proporcione modelos urbanos, modelos de ciudad organizados sobre el sistema de signos de la corriente o paradigma particular que oriente tales esquemas del futuro de la *urbs*.

Por otra parte, además de esta dimensión disciplinar el tipo de proyectos que estoy analizando moviliza, como adelanté, argumentos que guardan similitud con la noción de ‘razón de estado’; no en el sentido estricto que le asigna Foucault, estrategias de conservación del propio estado en las formas de gubernamentalidad moderna pero sí como argumento para la imposición de un orden espacial urbano.

En primer lugar, la propia realización del proyecto Yacyretá impone un margen de acción a los autores del Plan Posadas que deben adecuar su propuesta a una decisión estatal que los excede y los determina. En segundo lugar, tal condicionamiento es asumido, en el plano discursivo, como una ‘necesidad’ para el beneficio de la ciudad y es así como se justifica a sí mismo. Y esto me lleva a pensar que el mecanismo semiótico por el que se produce la sobredeterminación del discurso de lo urbano guarda cierta similitud con los mecanismos de la razón gubernamental.

Foucault también aclara que por seguir tal mandato, la razón de estado no puede plegarse a las leyes y en su funcionamiento siempre es derogatoria con respecto a las



leyes públicas, aunque las respeta en la medida en que las postula como elementos de su propio juego. *“Cuando no le sirvan prescindirá de ellas en nombre de la salvación del estado, o del progreso, o del bienestar de los pueblos”* (2006: 303); el caso más extremo lo constituye el golpe de estado: la razón de estado actuando sobre el estado apelando a sí mismo para justificar su acción.

Desde esta perspectiva, el proyecto Yacyretá constituye la razón por la que son necesarias las propuestas esbozadas en el Plan Posadas y de las que vendrán después. Su ejecución también demandará del ingenio de otras razones de estado, plasmadas en los decretos y leyes de excepción (al código de aduanas, a las leyes de contratación, por ejemplo)⁷⁶.

Por otra parte analizar un plan urbano -aunque tan sólo se aborde el plano discursivo verbal como en este caso- implica considerarlo como práctica de producción y dominio espacial⁷⁷ cuyos actores principales son el estado, el capital en su forma de propiedad privada y el urbanismo. Los modelos e ideas de este último constituyen también una forma de producción de ideologías, y a su vez el planeamiento urbano se erige como discurso del Estado y /o del mercado cuando el sector privado asume la intervención espacial. O sea, ya sea al servicio del estado o del sector privado, el planificador como lugar social produce ciudad, como decía Lefebvre, en un campo ciego: está sujeto al orden de lo político y de lo social⁷⁸. Lo político entonces es la dimensión que recorre la discursividad del urbanista y el elemento que compone junto con la técnica la definición de imaginación urbanística de Adrián Gorelik a quien sigo en este trabajo. Sin embargo es esta dimensión la que es opacada a partir de los funcionamientos enunciativos descriptos.

⁷⁶ En el caso del proyecto Yacyretá, numerosos son los decretos presidenciales que esbozan argumentos de ‘razón de estado’ para proponer medidas excepcionales al cuerpo normativo vigente (en materia de trabajo, transporte, aduana, construcción, etcétera). Explicité algunas de las operaciones de excepción del discurso de lo urbano en Millán, María (2007) “La regla y la excepción en el discurso de lo urbano” mimeo.

⁷⁷ Sigo aquí la grilla de Harvey (1998) sobre prácticas espaciales expuesta en el capítulo I.

⁷⁸ *Los campos ciegos se instalan en la representación. En primer lugar, se da la presentación de los hechos y de los conjuntos de hechos, la forma de percibirlos y de agruparlos. A continuación tiene lugar la re-presentación, la interpretación de los hechos. Entre esos dos momentos y en cada uno de ellos, se producen ignorancias y mal entendidos. Aquello que ciega (los conocimientos dogmáticamente aceptados) y los cegados (los desconocidos) se complementan entre sí en el seno de la ceguera”* (Lefebvre, 1972: 37).



Destino y Desarrollo

Entre las relaciones de sentido (interdiscursivas) que se pueden reconocer en el Plan Posadas, sobre todo en la cuarta parte, se cuentan las remisiones al discurso sobre el desarrollo. La conexión viene dada porque el principal motivo del plan urbano es la inminencia de la ejecución de un proyecto de gran escala (PGE) en la región. Según señala el antropólogo brasileño Lins Ribeiro se trata de una constante en la ejecución de este tipo de emprendimientos: *“en un PGE emerge en toda su plenitud el desarrollo como ideología y como utopía”* (1999: 215). Este recurso simbólico busca alentar la aceptación de las obras ya que *“una gran obra es fruto de una decisión de Estado que acaba por implicar una necesidad de articulación ideológica legitimadora de la necesidad de su construcción (...) una ideología de redención regional o nacional conforme al gran proyecto”* (Lins Ribeiro, 2006: 20). En el plano discursivo, estos fenómenos presentan las siguientes características:

- 1) Están oscurecidos por tecnicismos,
- 2) Presentan el proyecto como la solución esperada y de menor costo ante la necesidad de una ciudad, región, o nación;
- 3) Predican la creencia de que un factor de producción promoverá el desarrollo;
- 4) Minimizan los factores políticos y de clase que pueden oponerse al proyecto (Lins Ribeiro, 2006: 215).

Casi todas las materializaciones del discurso de lo urbano que analizo siguen estas pautas⁷⁹, al sobreponderar la propuesta de intervención como ‘la solución esperada’, al argumentar que el destino y el futuro de la ciudad está inexorablemente atado a las grandes obras derivadas de Yacyretá y al minimizar el carácter conflictivo del proyecto (impactos medioambientales, urbanísticos, sociales en toda la zona de afectación, etc.).

Además, existe otro factor de gran relevancia para esta investigación: las percepciones de la temporalidad asociadas a estas obras de gran envergadura. Al respecto comenta Lins Ribeiro que el tiempo *“pasa a ser definido para una región o nación como un antes o después de un gran proyecto”* (ídem: 20). De modo que el trabajo semiótico en torno

⁷⁹ Excepto la ordenanza 176/93 cuya producción indica, desde mi punto de vista, un acontecimiento discursivo en la serie conformada por el corpus (ver capítulo 4)



al espacio y al tiempo es una dimensión fundamental para comprender las estrategias legitimadoras de ciertas políticas públicas; porque son los recursos simbólicos movilizados los que permiten a la comunidad discursiva figurar la idea de un destino para la ciudad.

Por otra parte, la idea del poder para fabricar instrumentos y artefactos con el fin de 'dominar el devenir' es otro legado de la gubernamentalidad moderna. Ésta implicó en un principio asumir una temporalidad sin fin, "*el tiempo de un gobierno que es a la vez perpetuo y conservador*" (Foucault, 2006: 299), que luego sería reemplazado por la idea de un "*progreso en la dicha de los hombres*", obteniendo de ella su legitimidad, su razón de ser, su argumento para la acción. Esa noción sostenida por una filosofía utilitarista ayudaba a la representación de la gestión de las poblaciones sobre la base de la naturalidad de su deseo y de la producción espontánea del interés colectivo (ídem: 97). Así también los grandes proyectos y los planes urbanos obtienen de este ideal su justificación. Las acciones de los gobiernos, las decisiones de estado, se justifican a sí mismas apelando a la noción de progreso y desarrollo como objetivo y meta a alcanzar. Los actores que promueven decisiones de estado de orden político-económico como los PGE articulan ideológicamente la necesidad de su construcción mediante un discurso sobre el desarrollo que tiende a concebir el crecimiento económico como un movimiento unilineal y estable iniciado o intensificado por estos megaemprendimientos. Al anclar el objeto discursivo en este preconstruido el Plan Posadas activa relaciones dialógicas de alianza con esa formación discursiva (Pêcheux, 1988; Foucault, 1970).

Es así como las racionalizaciones geográficas en la localización del capital (Harvey, 1998) son significadas desde una perspectiva modernizadora como las etapas de una línea de evolución histórica hacia un ideal urbano. El efecto de sentido consiste un 'naturalizar' la reconfiguración socioespacial que hacen a un factor de producción como el de Yacyretá, del cual depende -reitero- el complejo de las grandes obras que forma parte de la propuesta del plan. Por ese efecto quedan minimizados los impactos sociales y políticos que ellas implican; que por cierto al momento de formulación del plan eran mucho menores que en el momento en que efectivamente se desarrollaron.



Considero que la idea de progreso es el argumento que liga razón de estado, PGE y voluntad de forma. En efecto, lo que aquí se entiende por voluntad de forma no es otra cosa que un esquema de diseño espacial prefigurado para anticipar los impactos urbanos del proyecto Yacyretá entendidos como oportunidades de desarrollo para la ciudad de Posadas. Todas las materializaciones del discurso de lo urbano coinciden en este sentido, a pesar de las diferencias que se puedan establecer entre ellas, -las que provienen en parte de los modelos urbanos -. Tales modelos, siguiendo a Foucault, son parte de los dispositivos disciplinares de normalización y los mecanismos de seguridad que aseguran la gubernamentalidad moderna: el urbanismo y la reglamentación urbana.

Se comprende, entonces, por qué el espacio-tiempo imaginado para avalar la decisión de ejecutar 'las grandes obras' tiene características redentoras en el nivel discursivo; pues lo que se busca generalmente es 'exagerar los beneficios económicos' (Bartolomé, 1984). Argumento central si se considera que se trata del modo en que es significada, por los sectores dominantes, esa forma de capitalismo trasnacional que son los PGE.

El cronotopo de las grandes obras

Para abordar estas cuestiones recurro al concepto bajtiniano de cronotopo, categoría generalizadora, semántico valorativa que se resuelve en motivos concretos o figuras textuales (Arán, 2006: 69). Es un centro organizador de los acontecimientos representados en el texto, que enlaza los nudos argumentales. Determina tanto la forma como el contenido del texto así como la imagen de sujeto porque es el resultado de una conciencia situada. Es un indicador de la actitud frente a la realidad que asumen los autores, el punto de vista desde el que evalúan lo representado en el texto, ya que constituye la encarnación del tiempo y el espacio en el discurso, un 'centro de concreción plástica' para el mundo representado (Bajtin, 1989: 400).

De la teoría de Bajtín, Pampa Arán destaca el valor epistemológico y metodológico de esta categoría para analizar *"algunos procesos modelizantes de ciertas formaciones históricas socioculturales cuya experiencia está indisolublemente asociada a los*



espacios, a las identidades culturales y a los imaginarios de una época” (Arán, 2007). Para el caso analizado, propongo utilizar la noción de cronotopo de las grandes obras para referirme al valor figurativo y valorativo que adquiere el proyecto Yacyretá en la figuración de la imagen de la nueva costa posadeña. Se lo utiliza para sustentar una visión optimista de los proyectos planificados (en la escala regional y urbana), asociada a la red léxica del campo del ‘progreso’: ‘crecimiento’, ‘pujanza’, ‘evolución sana’, ‘cambio fundamental’.

El tiempo prefigurado por el cronotopo recorta un pasado memorable y avizora un futuro venturoso; un espacio de integración y protagonismo regional para la ciudad.

Secuencia 13

“El puente Encarnación-Posadas, la ampliación del Puerto y de la playa de cargas del ferrocarril General Urquiza y la navegabilidad del río Paraná por barcos de mayor calado, ya sea en base al Canal lateral de Apipé o a la Represa Yacyretá –Apipé, son un conjunto de iniciativas cuya ejecución determinará un cambio fundamental en la historia de la ciudad de Posadas”.

“A diferencia de otras obras urbanas, que sólo benefician al Municipio y deben financiarse con recursos locales, las que hoy aquí se proyectan, tienen una trascendencia y alcance que exigen una participación y financiación a escala nacional o internacional. De acuerdo a la solución que para las mismas se adopte, será la futura ciudad, ya que determinará la ubicación de elementos fundamentales de su estructura: puerto, puente, accesos, zonas industriales.

Es por estas razones que fue necesario encarar los estudios sobrepasando la órbita estrictamente municipal, con la participación de organismos provinciales, nacionales y las consultorías a cargo de determinados proyectos. Todas estas iniciativas, fueron consideradas conjuntamente, estableciéndose conclusiones que se adjuntan en las actas labradas como síntesis de los puntos acordados

No cabe duda que este enfoque presenta dificultades, ya que se trata de coordinar en las etapas de proyecto y ejecución, iniciativas a largo plazo, en escala internacional o nacional, con los intereses cotidianos y de ejecución inmediata de la ciudad. Pero, presenta, en cambio la gran ventaja de aplicar un plan que encarado con responsabilidad, imaginación y audacia, resolverá los problemas que arrastra la ciudad y los que generará su aumento de población. El nuevo cambio de escala que llevará a Posadas a una población de 300.000 habitantes (PP, Tomo III, 1972:4- 5).

Secuencia 14

“Como consecuencia de que existen en este momento proyectos encarados a Escala nacional e Internacional que afectarán directamente a la ciudad, se han establecido dos grandes aspectos para tratar sus problemas:

- c) Las grandes obras a nivel nacional, que condicionarán la ciudad y que si bien su financiación no depende de ella, su ejecución y emplazamiento debe responder a una adecuada coordinación con el Plan de Desarrollo urbano ya que las mismas modificarán su evolución futura.*
- d) Los aspectos específicamente urbanos, que hacen a sus problemas intrínsecos e internos, que incluirán en su imagen ciudadana.*



Estos dos aspectos están íntimamente relacionados y no pueden tratarse en forma independiente, pues hacen al futuro desarrollo. Es más, el segundo es consecuencia del primero en cuanto a pujanza y crecimiento. (PP, Tomo III: 7).

Secuencia 15

Se suma a lo antedicho, el hecho de que la ciudad se halla en un momento especial de sus historia porque en un futuro muy próximo se encararán obras de gran envergadura, la mayoría de las cuales se encuentran actualmente en estudio.

Con este espíritu de trabajo se realizaron las reuniones mantenidas con Entes Nacionales, Provinciales y Municipales, en repetidas oportunidades durante el desarrollo del trabajo, espíritu que fue avalado en el seno de los distintos organismos y que se traduce en un trabajo de colaboración interdisciplinaria.

Es por ello que el Acta de la reunión del 7 de marzo último se incluyó una cláusula que dice "se considera imprescindible coordinar los planes de todos y cada uno de los Organismos Nacionales, Provinciales y Municipales vinculados a estas iniciativas dentro de un único Plan Conjunto" y en la del 12 de abril de 1972: "A los fines de establecer las vinculaciones necesarias para el estudio de los proyectos definitivos en cada sector se acuerda que sea el Plan Posadas el ente coordinador de los mismos"(PP, Tomo III: 21)

Secuencia 16

"Es este un momento crítico, que exige definiciones, no sólo respecto a problemas postergados, sino a estos nuevos proyectos que marcarán por muchos años la forma y la vida de la ciudad" (PP, Tomo II: 5)

Los autores del plan reconocen que las decisiones de las grandes obras los exceden; y no obstante ello resguardan la autonomía de la ciudad para decidir sobre su propio 'cuerpo'. Es decir, insisten en que el objetivo del plan es ofrecer al municipio una herramienta que ayude a enfrentar los impactos generados por intereses que exceden la esfera municipal y proporcionar un programa de acción que permita coordinar las acciones de intervención de otras esferas estatales.

Se advierte responsabilidad y cierta conciencia histórica por las decisiones que implican las grandes obras. El presente es un tiempo en el que las decisiones no pueden demorarse y pesa sobre ellas la responsabilidad de la ciudad futura: el espacio urbano posadeño frente a las obras derivadas de la represa. Lo crítico del momento dice de un enunciador consciente de la envergadura de los impactos y de su cuota de responsabilidad en imaginar una ciudad con ese escenario futuro, de la necesidad de articular distintas instituciones, actores, estados, grupos políticos y sociales para que la nueva forma de Posadas pueda ser configurada.

Los verbos utilizados (*afectarán, condicionarán, determinarán, marcarán*) son indicios de cierta conciencia de la irreversibilidad de los cambios. El deseo de tecnificación de la naturaleza del *ethos* modernizador se convierte en mandato del futuro que,



inexorable, se vuelve destino y como tal irrefutable. Pero para su llegada hay que prepararse, ser consientes de la importancia de las grandes obras, actuar con responsabilidad y espíritu de colaboración 'interdisciplinaria'. De allí la intención de remarcar el carácter acordado de la propuesta, que no está presente en los demás textos.

Las grandes obras definen la imagen ciudadana, ambas constituyen una unidad inseparable; permitirán que la ciudad encuentre su rol en la región y en el país: modelarán el espacio urbano futuro; traerán 'crecimiento y pujanza' si se afronta el desafío con 'imaginación y audacia'.

El cronotopo proyecta una ciudad futura en el cuadro regional y define un rol: nudo de tráfico internacional y centro de intercambio regional sostenido por los beneficios que traerán las grandes obras. Asimismo para que ese horizonte de futuro pueda ser completado, cerrado, es necesaria la intervención. Sin ella ese espacio imaginado no podría ser alcanzado.

La actitud frente al tiempo es la de un sujeto que asume la tarea de ejecutar una voluntad de forma colectiva, imaginada y proyectada para que la ciudad pueda sacar 'ventaja' del movimiento unilineal de crecimiento económico. Son los planificadores, mediante el plan, los encargados de ejecutar esa voluntad.

Asimismo, a través del cronotopo de las grandes obras adquieren sentido las demás configuraciones cronotópicas del texto (conquista bélica, conquista espiritual, nación, provincia). También hace inteligible el deseo de 'reconstruir' las fuerzas de penetración del territorio (secuencia 3), cuyos herederos son los estados de Argentina y Brasil, artífices del 'nuevo concepto con el que se reconstruirá ese pasado; con él que se miden sus 'potencias' y su injerencia en la organización espacial a partir de las obras de infraestructura que el proyecto Yacyretá debe realizar en compensación por la afectación. Una de ellas es el puente internacional pactado en reparación por la enorme superficie del territorio del Paraguay inundada por el diseño de la represa. Otra de las obras, el ferrocarril, se relaciona en cambio con un proyecto nacional que se desmantelará durante el proceso de reforma del estado llevado a cabo por los sucesivos gobiernos de Carlos Menem.



Así el cronotopo de las grandes obras permite configurar esa visión de futuro, movilizandolos componentes ideológicos del mito del progreso histórico que tanto preocupó a Benjamin. Temporalidad, concebida *“bajo el signo mítico de la predeterminación por el que la gente se convence de que el curso actual de los acontecimientos no puede ser resistido”* (Buck Morss, 2001: 95), con la que se valoriza el gigantismo como metáfora del progreso, la creencia en el cambio acelerado y las perspectivas panorámicas de la fantasmagoría urbana.

El mito del progreso histórico admite dos formas, el historicismo y el progresismo (Benjamin, 1989). El primero proyecta el presente sobre el pasado para reconocer en éste los rasgos que le corresponden acumulando los acontecimientos en un tiempo continuo bajo la categoría de la tradición; el segundo eterniza la verdad en el futuro. Las formas de urbanismo moderno, compartían para Benjamin, ese mito y de allí que las considere ‘fantasmagorías de la modernidad’. La consecuencia de su efecto de ilusión, advierte, es la ontologización del presente y la aceptación acrítica de los acontecimientos.

De la misma forma, el cronotopo de las grandes obras permite el pasaje de la matriz provincialista a la racionalista regional porque en ambas se reconoce cierta concepción de continuidad histórica. Ya sea al hurgar en la historia para construir una identidad provincial, como al retomar procesos del pasado para reinventarlos en el futuro.

Para finalizar, la recurrencia del cronotopo en el corpus me permite afirmar, entre otros indicios, que se manifiesta con determinadas características en cada género discursivo por los que circula el discurso de lo urbano, de acuerdo con la esfera social y la disposición de las fuerzas sociales que lo utilicen. Así entendido el cronotopo de las grandes obras se moviliza también de acuerdo con las condiciones de producción del discurso de lo urbano.



La ciudad antes de la transformación

Collages de Fotos de la ciudad: puerto, costa hasta antes de la construcción de la costanera

COMPOSICION 1





Capítulo IV

Transformaciones del espacio costero

La ‘figuración de un nuevo frente costero’ es un proceso afectado por las movilidades en las condiciones de producción. Ese proceso semiótico se realiza a partir de reformulaciones que mantienen presente en el imaginario de la ciudad aquella primera voluntad de forma enunciada por primera vez en 1972, pero con nuevas orientaciones valorativas.

En este capítulo abordaré los textos que mencionan al Plan Posadas como antecedente para la propuesta que realizan: Ordenanza 176/93, Proyecto Tratamiento Costero y normativas vinculadas: la Ordenanza 917/02 y la 2365/08. Estos documentos serán analizados con el propósito de completar el haz de representaciones sobre el nuevo frente costero, el derrotero de la voluntad de forma en el discurso de lo urbano y su relación con la conformación de un nuevo orden socio espacial que al mismo tiempo que promueve la remodelación del espacio costero expulsa a los pobres urbanos hacia la periferia de la ciudad.

Una forma de abordar metodológicamente esta cuestión es a través de las operaciones de reformulación interdiscursiva. Siguiendo a Elvira Arnoux, este tipo de abordaje permite analizar las condiciones socio históricas de producción de los textos, las representaciones de la nueva situación de enunciación; ya que las *“huellas de la reformulación se vuelven indicios -a partir de la puesta en relación con saberes del campo en el que se inscriben los discursos analizados- de las condiciones de producción y de recepción de los textos”* (2006: 97-98).

El recorrido analítico se inicia en ciertas inestabilidades registradas en el proceso de ‘figuración del nuevo frente costero’ y focaliza en un haz de representaciones sobre el espacio costero



que provienen de dos contextos diferentes pero que tienen en común un orden urbano de segregación y fragmentación socio espacial. Por último me detengo en algunos efectos de sentido, funciones y fuerzas del discurso de lo urbano, así como algunos en desplazamientos y tensiones de la voluntad de forma una vez inscripta en el archivo legal.

La Ordenanza 176/93

El primero de los textos analizados en este capítulo es el *Plan de Infraestructura, equipamiento y usos urbanos del área costera de la ciudad de Posadas* refrendado por el Ejecutivo Municipal mediante el decreto N°615/93 y ratificado por la ordenanza 176 del año 1993 e integrada al Código de Planeamiento Urbano. Con esta ordenanza el Municipio se proponía diseñar un “perfil urbano deseado” aceptando la hipótesis de que se mantendrían las características del proceso de construcción de la represa: dilaciones reiteradas en la ejecución de Obras Complementarias (Cfr. CPU, 1998: 157). Ya habían pasado 19 años del establecimiento de la Entidad Binacional Yacyretá y desde el comienzo las demoras en la ejecución del proyecto fueron una constante. También ya se habían producido las primeras relocalizaciones y no sólo la obra principal no había sido concluida aún sino que las obras complementarias no avanzaban al ritmo que se esperaba a nivel local.

El texto comprende tres partes: I Antecedentes (incluye los puntos: Iniciativa para la formulación, *Fundación*, Estructura básica del plan, Estructura básica vial, Las grandes obras, Zonificación de las grandes áreas, Etapas del plan); II Marco de referencia (compuesto por los ítems: Introducción, Acción municipal, Diagnóstico de situación, Postura de adoptada, Primera definición de la intención urbana, Estudios específicos, Necesidad de recursos, Aspectos externos a resolver, Situación de la costa actual y futura, Plan de trabajos, Competencia de las áreas, Participación comunitaria) , III Intervención costera (integrada por: Marco de referencias, Caracterización de la costa, Determinación de pautas y estudios mínimos para la intervención costera, Esquema estructural del diseño costero, Determinación de distritos costeros).

En este texto se reformula la voluntad de forma mediante un nuevo sintagma que la sintetizará en adelante: abrir la ciudad al río. El recorrido analítico se detiene en las secuencias de reformulación intertextual del Plan Posadas y en aquellas en las que se



registran paráfrasis del nuevo sintagma con el que se identifica la voluntad de forma. Estos enunciados recorren todo el texto desde el relato de la Fundación de Posadas, pasando por la descripción de la Estructura básica del plan, la situación actual y futura de la costa, la definición de la intención urbana y por supuesto el ítem que trata sobre el Esquema estructural del diseño costero. En dichas secciones se propone una delimitación de zonas costeras, sus usos posibles y las normas reguladoras de esos espacios, así como el diseño de la infraestructura vial y el plan de obras.

Horizonte de incertidumbres

Pero ese ideal de ciudad deseada -argumento reafirmado en el Ordenanza 176/93-, que en el PP estaba ligada a los beneficios de las grandes obras, ya no se piensa como consecuencia directa de éstas sino, por el contrario, a pesar de ellas. Es que las condiciones de producción del discurso son otras aunque el cronotopo de las grandes obras sigue siendo el que organiza el mundo representado en este texto. La actitud frente al futuro, que en el PP era optimista ha cambiado a una actitud de incertidumbre y desconfianza producto de la inestabilidad en las definiciones de las obras complementarias. Y particularmente porque las posiciones en la arena política local no se mostraban del todo coincidentes con el megaproyecto Yacyretá. Los funcionarios locales debían enfrentar los reclamos de la población afectada, además de acordar con la EBY el diseño final del tratamiento costero. A su vez la situación política financiera de la entidad no se encontraba en su mejor momento: el endeudamiento había superado con creces los presupuestos iniciales, el costo de la obra se elevó siete veces más de lo previsto, a tal punto que el ex presidente Menem había propuesto privatizarla.

La incertidumbre imperante en la arena política local acerca de la conclusión de la represa era percibida no sólo por funcionarios, también entre los incipientes movimientos de oposición y reivindicación de la población afectada por la represa, que comenzaban a organizarse a ambos lados del río, especialmente los de origen



paraguayo⁸⁰. Pero a diferencia de otros sectores -como los ambientalistas internacionales con enlace en Paraguay que buscaban presionar ante la banca multilateral, los gobiernos y la opinión pública que hablaban de impedir la elevación a cota 83-, la postura de los concejales posadeños en aquel entonces no renegaba de la generación de energía hidroeléctrica, más bien objetaba los procedimientos en la dirección del proyecto⁸¹.

En ese contexto surge la Ordenanza 176/93 y de allí que el Plan dedique un apartado al tema bajo el título “Evaluación del Impacto y Estado de Obras del emprendimiento Yacyretá” donde se explicita la acción que debe asumir el municipio ante ese cuadro de situación:

Secuencia 1

“Históricamente la Municipalidad centró su atención en reclamar por las obras ofrecidas al inicio del emprendimiento, con el carácter de complementación y /o restitución de las que resultarían afectadas. Todas las iniciativas canalizadas con este criterio por las distintas vías no tuvieron resultados efectivos, manifestándose aplazamientos en los cronogramas, modificaciones de programas, problemas financieros o cambios de objetivos de las distintas administraciones responsables en la ejecución del proyecto, en el tiempo transcurrido inmediato, la voluntad de finalizar con la obra principal fue condicionada por las nuevas exigencias de los organismos internacionales y llevó a la EBY a reprograma sus acciones. De los informes que describen esta reprogramación, se desprende que las acciones propuestas no satisfacen en tiempo y forma las demandas urbanas generadas por el cronograma de llenado del embalse, que se agrava por el peligro potencial de adelantamiento de esos plazos por el estado crítico de la provisión de energía y la necesidad ineludible de incremento en la generación”

Hipótesis

Aceptando como hipótesis que se mantendrán las características del proceso de construcción de la represa, donde los trabajos ajenos a la obra principal sufrieron continuos aplazamientos y modificaciones que apuntan a su minimización, y teniendo presente el gran condicionante que significa el reducido plazo disponible para la materialización de todas las obras que son necesarias para recomponer el desequilibrio ambiental y consolidar el modelo de ciudad deseado para un óptima calidad de vida de sus habitantes, se cree conveniente: volcar todos los esfuerzos en diseñar el proyecto de ciudad deseado por la comunidad y confeccionar a la mayor brevedad posible los documentos técnicos que permitan la ejecución de los trabajos”. (CPU: 157)

⁸⁰ Precisamente en esa época, el acceso a información resultaba un elemento de ventaja en el ámbito político local, ya que aquellos que manejaban cierta información y contactos, los aprovechaban para sacar algún rédito de la obra. Ver Arach, Omar. Río Revuelto. Desempeño y trayectoria de una organización ambientalista paraguaya en la oposición al Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá (1991-2000). Tesis de Doctorado. PPAS. SecInvyP. FHyCS.UNaM. mimeo.

⁸¹ Tal vez una “Carta del Concejo Deliberante a los ciudadanos de Posadas” ilustra el clima político del momento, evidenciado a través el tono de los ediles y la visión de futuro que auguran para la ciudad: “sabía usted lo que Posadas resigna ...”; “qué pierde Posadas bajo las aguas...”; “Los beneficios de la obra estarán aguas debajo de la represa y los perjuicios aguas arriba”. En ese texto que forma parte del archivo de trabajo, aunque no incluido en el análisis, se enlistan los impactos negativos de la mega obra y lo que el Municipio debe recibir “para minimizar el impacto social ambiental y sanitario”.



El horizonte de expectativas respecto de la conclusión del proyecto Yacyretá y sus obras complementarias es incierto. La desconfianza es avalada por una historia de demoras, aplazamientos, reducciones, pérdidas. Una cara bien distinta de las grandes obras surge en este documento producto de las nuevas condiciones de producción. La infructuosa relación entre el municipio y la EBY exige, para el ejecutivo, asumir decisiones concretas en relación con el modelo de ciudad que se desea alcanzar. Se perfila un patrón en la construcción de este emprendimiento, se reconoce que las necesidades son mayores que los beneficios derivados de las grandes obras, así como la presión por inaugurar la obra principal que ya se había demorado más de la cuenta⁸².

Considero que este texto es un acontecimiento discursivo⁸³ que produce un dislocamiento en las relaciones interdiscursivas con las que se forjó la voluntad de forma del Plan Posadas. La nueva situación de enunciación desdobra la representación de sujeto del cronotopo de las grandes obras: alerta y desconfiado ante las gestiones fracasadas pero aún convencido de la necesidad de alcanzar la imagen de la costa deseada que le daría a la ciudad un 'rol' en la región. Emerge así la visión de un sujeto insatisfecho que explicita una posición crítica frente a la situación planteada por el incumplimiento de las obras complementarias; cuya opción de acción sigue pauta por la EBY y que organiza los distritos costeros 'acondicionando el espacio' para un nuevo orden urbano. El futuro de la ciudad continúa determinado por decisiones que exceden al municipio, el contorno de la costa urbana está irremediabilmente ligado al diseño final de las obras de defensa costera que la EBY debe realizar en compensación por los impactos sociales y medioambientales derivados de su ejecución.

⁸² Desde 1994 se encuentra funcionado parcialmente a cota 76 m.s.n.m. primero y actualmente a cota 78 m.s.n.m. y mediante un programa de llenado progresivo se alcanzará la cota 83 m.s.n.m. El llenado total del embalse inundará de forma permanente 108.600 has. (29.900 has en Argentina y 78.900 en Paraguay).

⁸³ Pêcheux define el acontecimiento discursivo como el "*encuentro entre una actualidad y una memoria*" (1990: 26) por el que los sentidos producidos en un acto de enunciación al mismo tiempo repiten y dislocan lo ya dicho, dando lugar a nuevas interpretaciones. El acontecimiento discursivo es el lugar donde lo real de la lengua y lo real de la historia producen una ruptura, una interrupción y una emergencia en las relaciones de continuidad que forman parte de prácticas discursivas en su historicidad.



Aquella posición de sujeto universal con excedente de visión suficiente para avizorar el futuro de la ciudad que surge de una memoria discursiva vinculada al eje del progreso y el desarrollo, se enfrenta a nuevas condiciones de producción. La formación discursiva desarrollista con la que se enunció por primera vez la voluntad de forma se desestabiliza por la irrupción de conflictos de lo real urbano. La creencia en las 'grandes obras' como factor de desarrollo ya no puede ser sostenida abiertamente. Pero tampoco se puede desistir de esa idea, puesto que esto implicaría abdicar del argumento principal del Plan Posadas: las grandes obras insertarán a la ciudad en el cuadro regional.

El efecto de ambigüedad se produce al querer desvincular las grandes obras de los aspectos urbanos a resolver; a diferencia de lo afirmado en el Plan Posadas. En la ordenanza 176/93 se presenta como necesaria esa desvinculación pues la visión del futuro de Yacyretá es incierta y poco alentadora. Con ese horizonte los autores deciden separar analíticamente para su tratamiento los aspectos urbanos a los que pretende dar solución el plan de Infraestructura y diseccionan el espacio lindante al río asignando usos y sentidos a cada porción de costa.

Se mantienen de ese modo algunos íconos urbanos del PP y se reafirman sus argumentos y razonamientos principales con nuevas orientaciones valorativas. Asimismo, se profundiza el efecto de silenciamiento del discurso de lo urbano; al asumir la voz de la ciudad, colectivo anónimo, sujeto universal e ilusión de una totalidad. Con ese gesto se elude nombrar los actores sociales que no son contemplados por la clasificación de espacio urbano según usos y funciones. Se utilizan vocativos generalizadores como 'los habitantes' o bien nominalizaciones para rotular a los sectores pobres urbanos sin mencionarlos directamente, como la expresión nominal 'asentamientos espontáneos' que remite a los problemas urbanísticos a resolver.

Con esta reformulación de la voluntad de forma, en un contexto de enunciación muy diferente al de 1972, se pierde la visión incluyente del Plan Posadas. El objetivo de integración del tejido urbano desarrollándolo al lado del río será reemplazado por el objetivo de "liberar" el espacio costero.



El objeto de deseo

Toda la primera parte de la Ordenanza 176/93 reproduce una síntesis del PP presentado como antecedente directo de la misma. Se reformula entonces una síntesis de la evolución urbana y los tres objetos de ciudad descriptos en el capítulo III así como el esquema básico de la propuesta de intervención: estructura vial básica, las grandes obras y zonificación de grandes áreas. Además, de la síntesis histórica presentada bajo el rótulo 'Inserción en el cuadro regional' se retoma la función urbana: nudo de tráfico entre el Paraguay, Brasil y la Argentina. De allí entonces que se siga sosteniendo la misma voluntad de forma enunciada en el PP reformulada mediante el sintagma verbal **abrir la ciudad al río**.

Secuencia 2

"EL objetivo principal del Plan Urbano ha sido y es de DAR A LA CIUDAD UNA ESTRUCTURA FUERTE QUE CONSTITUYA EL ESQUELETO DE SOPORTE. Esta es la premisa básica y fundamental, para el caso particular de Posadas que está materializada frente al Río Paraná desde sus orígenes y creció luego a sus espaldas. En la propuesta se parte adoptando como voluntad de forma y diseño urbano el de abrir la ciudad al río desarrollándola paralela al mismo, con la expresa intención de rescatar el enorme potencial del paisaje actualmente ignorado" (CPU: 157).

El fragmento forma parte de un extenso apartado que retoma mediante la cita⁸⁴ directa el Plan Posadas. La misma puede ser considerada como un tipo de reformulación interdiscursiva imitativa (Fuchs, 1994) que consiste en decir otra cosa de la misma manera. Las marcas en la secuencia se reconocen en los dos tipos de operaciones identificadas: borrar y sustituir que producen un desplazamiento de sentido apoyándose en la cita de autoridad que representa el Plan Posadas.

Los elementos borrados son precisamente aquellas marcas textuales que vinculan la referencia de la costa con sus habitantes. Desaparecen entonces ciertas determinaciones del texto fuente: las áreas de viviendas que dentro de la red argumental ocupaban el rol de paciente de la acción. Pero se agregan otras en reemplazo: el cierre -foco- del enunciado que expresa el motivo de la acción, además

⁸⁴ "Citas, comentarios y reformulaciones son gestos interpretativos derivados de lecturas cuyas huellas se exponen en el recorte, el entorno elegido, la focalización, la opción parafrástica, la orientación argumentativa en la que se enmarcan. La diversidad de interpretaciones permite despliegues múltiples en ese volver a decir los textos fuente" (Arnoux, 2007).



del énfasis puesto en señalar la condición oculta de la costa actual. De ese modo, el rescate del paisaje ignorado que en el PP estaba orientado precisamente a la dimensión residencial pasa a constituir una acción de recuperación en nombre de la ciudad misma. Es decir, se borran las referencias a la dimensión habitacional de la costa, sustituyéndolas por las referencias a la ciudad en su conjunto, aquel colectivo anónimo que pasa a designar el origen y fundamento de la voluntad de forma. Ya no se trata de una ciudad ideal que imagina su futuro mediante la conexión del tejido disperso y mediante la costa como elemento estructurador de las áreas de vivienda y de trabajo. En este caso, se trata de una ciudad deseada que precisa 'remover' de su espacio costero aquello que la separa del río: los pobres urbanos.

El espacio costero continúa siendo referenciado como paisaje pero en este texto resalta la determinación del referente (Fontana Zoppi, 1997: 104) mediante el adjetivo 'ignorado' que modifica al objeto directo. Con la reformulación se borran los destinatarios 'reales' de la intervención (*...sobre todo en lo que a áreas de vivienda se refiere, rescatando para éstas ese paisaje ignorado*) y se agrega un énfasis en el mandato de la misma (*con la expresa intención*).

En el Plan Posadas se trataba de áreas residenciales dispersas, inconexas en todo el tejido urbano y con una porción de zona costera vinculada a las actividades ferroporcuarias. 20 años después el panorama es distinto; el paisaje que antes era ignorado por la baja densidad ahora está ocupado por asentamientos de pobres urbanos sobre las barrancas del río, el área de expropiación de la EBY. Frente a las nuevas condiciones históricas las operaciones de borramiento y sustitución favorecen una representación de la costa como espacio oculto, desvinculado de la ciudad al mismo tiempo que se excluye de ese colectivo anónimo a los residentes de las áreas que se consideran no aprovechadas por otros sectores de mejores recursos. Así, el paisaje ignorado que antes formaba parte de una lectura integral que partía de considerar el río como elemento estructurador de la trama urbana, deja de ser el resultado de un diagnóstico para convertirse en premisa de un nuevo razonamiento: el paisaje es ignorado porque existen obstáculos que no permiten un buen aprovechamiento de la relación ciudad-río. La costa, entonces, es valorada como objeto de deseo, y representada como espacio cercenado y en peligro que se desea poseer y reordenar.



En realidad, los objetos de la arquitectura y urbanismo siempre son objetos del deseo en tanto que son productos de la imaginación humana. Pero ese deseo que se piensa colectivo nunca lo es del todo, sobre todo al considerar que la participación de la diversidad urbana nunca alcanza a ser metaforizada por el discurso de lo urbano y menos aún cuando la única idea de participación en la que se piensa consiste en una participación tutelada o diferida.

La costa deseada, entonces, no es de todos sino de algunos. El deseo proyectado es una imagen del futuro que promete bienestar para todos y en eso consiste su fuerza movilizadora. Su deriva ideológica hacia otras esferas de la vida social revela así su carácter de ilusión fantasmagórica de igualdad, necesaria para la transformación ideada por aquellos grupos con mayor poder de decisión.

Ya no es la ciudad del futuro la que orienta la voluntad de forma sino que es el deseo movilizador del presente el que se proyecta hacia el futuro. En nombre de ese deseo se justifica la propuesta del plan de infraestructura pues no es posible -por las tensiones registradas en las condiciones de producción- vincularla directamente con las grandes obras sin conflictos.

Para tratar estas cuestiones parto del análisis de las paráfrasis de la idea fuerza del plan, especialmente aquellas secuencias vinculadas con el espacio costero, sus habitantes y las obras de intervención.

Secuencia 3

“Actualmente las costas como tal no han sido explotadas en todo su potencial, es así que en las previsiones de crecimiento del Municipio la presencia del río y su recuperación es una constante. El Plan Posadas habla de una idea fuerza o intención fundamental del Plan que es abrir la Ciudad al Río” (...). “La premisa básica para el futuro desarrollo de la ciudad es la de organizar los distintos asentamientos humanos a lo largo del Río Paraná, mediante la creación de una estructura fuerte de servicios (agua, energía, cloaca, pavimento, transporte) etc., complementada con el equipamiento urbano (recreativo, deportivo, turístico, residencial, educativo, salud, etc. (CPU:159).

Secuencia 4

EL programa en desarrollo para el tratamiento costero define una caracterización de la costa donde se contempla la situación actual y prospectiva. La intención está definida a partir del objetivo fundamental de salvaguardar y recuperar el enorme potencial estratégico que representa la costa urbana como componente estructurante del desarrollo de la ciudad”.

Secuencia 5



La formulación de esta idea propuesta es lo suficientemente flexible para permitir el desarrollo de la alternativa o variante más apropiada en el plan de remodelación urbana, posibilitando relocalizar usos, recuperar sectores afectados y ejecutar el saneamiento de áreas degradadas. Todo con la finalidad de alojar a las actividades, equipamiento e infraestructura que lleven a Posadas a su desarrollo ordenando y la consolidación de su inserción dentro del marco regional e internacional” (CPU, 1998: 158).

Secuencia 6

“La avenida costanera recrea y rescata el valor paisajístico con amplias áreas verdes, facilitando la interacción hombre / entorno” (CPU, 1998:162).

Todas estas secuencias constituyen paráfrasis explicativas del sintagma abrir la ciudad al río: *a) desarrollo de la ciudad junto al río; b) organización del asentamiento urbano a lo largo del río; c) salvaguardar y recuperar el enorme potencial estratégico que representa la costa urbana como componente estructurante del desarrollo de la ciudad; d) en las previsiones de crecimiento del Municipio la presencia del río y su recuperación es una constante.*

Los verbos “rescatar”, “salvaguardar”, “recuperar” constituyen marcas que permiten inferir cómo es jerarquizado el espacio urbano costero y las relaciones sociales que en él se desarrollan. Por un lado, los verbos “salvaguardar” y “rescatar” orientan la acción hacia la reposición de una situación anterior (para que algo sea rescatado, salvaguardado o recuperado se supone que un cierto estado de cosas fue alterado) y comparten el mismo campo semántico que el verbo proteger: rescatamos y salvaguardamos algo que suponemos está en peligro. Por otro lado, en el texto aparece otra paráfrasis para el verbo abrir: *recuperar*. Esta reformulación enfatiza en la posesión de aquello que debe ser recuperado pues admite que algo de nuestra pertenencia o patrimonio ha sido perdido.

Esta red de verbos se relaciona directamente con la evaluación de la situación del proyecto Yacyretá. El escenario planteado supone que la situación de incertidumbre se prolongará, por lo que las acciones rescatar, recuperar y salvaguardar que el plan propone resultan coherentes con las acciones necesarias para el tratamiento costero: *relocalizar usos, recuperar sectores afectados y ejecutar el saneamiento de áreas degradadas”.*



Sin embargo, las dos primeras paráfrasis (secuencias 3 y 4) ligan las acciones abrir, recuperar, salvaguardar y rescatar a un estado de situación que no se circunscribe únicamente a los impactos negativos de la represa. Dicho estado es asociado a una valoración particular de la costa y de los procesos de urbanización que le dieron forma. En las secuencias indicadas se reconoce que las costas posadeñas *“no han sido explotadas en todo su potencial”* y que es el valor del río como paisaje, recurso turístico recreativo, lo que debe ser *“recuperado”*.

Para modificar esa situación la propuesta urbanística consiste en construir una Avenida Costanera y una estructura de soporte acorde con las necesidades descriptas. Con ello se pretende dar solución a dos problemas que antes eran pensados de manera relacional: por un lado la protección costera frente a la elevación de las aguas de río Paraná y por otro lado, modificar los usos del espacio costero para nuevas actividades, especialmente aquellas vinculadas con un determinado tipo de temporalidad: el ocio moderno, no de las clases populares sino de los sectores medios y altos.

Las secuencias 3 y 4 explicitan que la intención urbana ‘Abrir la ciudad al río’ pretende organizar los asentamientos humanos sobre la costa y proyecta la infraestructura de servicios acorde con un equipamiento urbano recreativo, deportivo, turístico, cultural, residencial etc. Se reconoce en estas acciones un orden para el desarrollo de la ciudad asentado sobre la valoración del *“potencial estratégico que representa la costa urbana como componente estructurante de la ciudad”* para *“consolidar la inserción de la ciudad dentro del marco regional e internacional”*.

En esa línea argumentativa, recuperar el potencial estratégico es reconvertir el espacio costero hacia el capital de servicios; es también convertir el río en paisaje, la naturaleza en escenario, ideal de contemplación para el ocio moderno capitalista. Este argumento supone que un modo de relación posible entre el hombre y el entorno, la contemplación paisajística y el uso recreativo del río (prescripto en la definición de los distritos costeros), es el único tipo de interacción válida para ese espacio. La construcción de la Costanera es entonces valorada como un hecho positivo, como la obra que asegurará a Posadas una marca de distinción dentro del cuadro regional e internacional; y su ejecución como un *“deber moral”*, que responde al mandato de restituir la relación de la ciudad con el río.



La espalda de la ciudad

Ya he señalado que los problemas que se propone enfrentar el Plan de Infraestructura no se circunscriben a las negociaciones con la EBY sino también a resolver: *“los problemas que se generaron y no fueron resueltos durante la evolución, atendiendo la orientación del crecimiento de la ciudad”* (CPU, 1998:157). Esos problemas son caracterizados en otras secuencias que indican cómo son significados los procesos de ocupación de espacio costero por parte de los sectores más pobres.

- a) (...) *“Posadas está materializada frente al río Paraná desde sus orígenes y creció luego a sus espaldas”* (CPU: 157).
- b) *“Existe una dominante real y potencial que enmarca al municipio de Posadas, que es el río Paraná y sus afluentes urbanos, sobre cuyas márgenes se han dado los asentamientos humanos, que han hecho uso espontáneo del mismo, signando por distintos factores que han gravitado a las diferentes etapas de colonización, y desarrollo a lo largo del tiempo (ejemplo: accesibilidad, factores socioeconómicos, culturales, etc.)”* (Ídem: 159).

Estos recortes refuerzan el efecto de sentido marcado por el verbo “recuperar”, que alude al propósito de “liberar”⁸⁵ las costas de la ciudad de ciertos usos que obstaculizan la explotación de su valor paisajístico. De allí que el crecimiento de este espacio sea considerado espontáneo y desordenado. Y si bien se reconoce la recurrencia de un patrón que guía la organización de los asentamientos humanos junto al río y sus afluentes, los términos en los que ese patrón es presentado permiten ver cómo se jerarquiza espacialmente lo social.

En el enunciado a) la relación espacial entre río y asentamientos humanos es metaforizada mediante una relación corporal: frente / espalda. Esta metáfora es la paráfrasis de otra más antigua que la sustenta, identificada en un documento anterior a la ordenanza 176/93 y graficada en los mapas de urbanización de Posadas desde 1872 en adelante. Se trata de la *mancha de aceite* enunciada por primera vez en el Plan Regulador de 1957 y reformulada en el Plan Posadas (1971) como *expansión amorfa*. En el caso de la ordenanza 176/93, la metáfora del crecimiento adquiere matices antropomórficos cuya relación de oposición señala un distanciamiento entre

⁸⁵ Será este el verbo utilizado en los textos de comunicación institucional de la EBY para promocionar el Proyecto Tratamiento Costero y el Plan de Terminación de Yacyretá, actualmente en ejecución en la ciudad, entre cuyos antecedentes se cuenta el documento analizado.



los asentamientos y el río, unidos en el pasado cuando Posadas era apenas un poblado. Al aplicar al territorio el orden espacial que establece la metáfora, se hace visible que las costas del río corresponden a la espalda de la ciudad (costa noreste principalmente), mientras que el frente estaría en dirección sudoeste.

En el enunciado b) los autores vuelven a insistir en la unión entre río y ciudad, ya no apelando a la historia, sino a la geografía (el río como límite). En las márgenes del espacio costero se organizaron *“los asentamientos humanos que han hecho un uso espontáneo del mismo”*. Se trata de terrenos ocupados por los sectores más marginados, muchos de los cuales carecen de los servicios y recursos mínimos. Entonces, siguiendo el orden de la metáfora, son los pobres urbanos la espalda de la ciudad y los principales responsables de esos usos espontáneos del enunciado b).

Aparece así al menos una razón importante que ha llevado a ignorar el potencial paisajístico del río, pero lo que no se dice es que de esos usos espontáneos dependía la supervivencia⁸⁶ de los pobres urbanos, ni se profundizan las causas de esa relación. Se configura entonces uno de los efectos de sentido del discurso de lo urbano: la jerarquización espacial de las relaciones sociales en la ciudad, que Orlandi describe como verticalización de relaciones horizontales. Es decir, la transformación del espacio físico contiguo en espacio social jerarquizado.

La política del silencio del discurso de lo urbano resulta necesaria para legitimar un ordenamiento del espacio que apunta a romper con esa vieja característica de las ciudades intermedias: espacios de heterogeneidad social en torno a su casco céntrico. Ese silenciamiento se manifiesta a través de la ausencia de nombres propios que remitan a los agentes que viven en el espacio a ser intervenido, como si en esa zona no habitaran humanos. En ninguna parte del texto se hace mención directa a los pobres sino que se utiliza la designación *“asentamientos espontáneos”*. Y si bien la secuencia b) reconoce ciertos factores relacionados con esa particular organización espacial, la de los sectores más pobres que han usufructuado los recursos que el río y

⁸⁶ Como sostienen varios estudios sobre la pobreza urbana y reasentamientos forzados (Pobur 1989), Posadas ha crecido por el continuo trabajo de los pobres urbanos que se asentaron en los lugares de baja renta, aquellos que no podían ser utilizados en beneficio del mercado inmobiliario, capaces de proveerles acceso a una red de relaciones e información clave (contactos, futuros clientes o patrones); es decir, habitaban decir lugares en los que podían conseguir fuentes de ingreso fuera del sistema formal de la economía.



la cercanía con los sectores medios les ofrecían, éstos son caracterizados como obstáculos en el desarrollo del potencial paisajístico del río. La metáfora del crecimiento utilizada confirma esta lectura: un origen fundacional frente al río - sustentado en los relatos historiográficos- y un patrón de crecimiento más reciente que la alejó de éste (*creció a espaldas del río*). La argumentación del texto indica que dicho patrón debe ser reemplazado por otro que permita “recuperar” la costa con el fin último de “consolidar” el desarrollo de Posadas y “*su inserción dentro del marco regional e internacional*”.

También contribuye al silenciamiento la simplificación y reducción de los factores que explican el crecimiento urbano, opacando otras posibles formas de describir ese proceso, como las elaboradas por ciertos estudios sociológicos y antropológicos. Esas otras miradas encuentran una lógica en aquello que es considerado desordenado y espontáneo por el urbanismo, además de explicitar que tales procesos objetivan relaciones sociales pasadas y presentes e imponen límites a las actuaciones individuales y colectivas, resultado de las fuerzas capitalistas actuando incesantemente en la reconfiguración del espacio (González Villar, Sintés, Báez, 2004).



La costa. Antigua Configuración

COMPOSICION 2



Un futuro frente al río

Según el plan, para alcanzar el objeto deseado es preciso realizar determinadas acciones:

- Desarrollar la ciudad paralela al río
- Rescatar el potencial del paisaje actualmente ignorado
- Dar a la ciudad una estructura fuerte que constituya el esqueleto de soporte.

Cada una de estas acciones está enunciada en infinitivo, lo que ya da una idea de futuro. Un futuro en el que Posadas tendrá un nuevo paisaje y una estructura ligada al río, estará ordenada e inserta en el contexto regional e internacional. Pero para que ello sea posible es necesario modificar la costa urbana; hay que *“rescatar el potencial del paisaje actualmente ignorado”*.

Así planteada la situación, el presente de la costa es representado como un espacio amenazado. De allí el uso del verbo rescatar que supone no solo la acción de restituir una situación que ha sido alterada, sino también presupone la posesión de aquello que debe ser recuperado, es decir asienta la creencia de que algo del patrimonio de un colectivo, en este caso la ciudad, ha sido perdido.

Una y otra vez a lo largo de todo el texto estas ideas son reforzadas: la costa debe ser recuperada de los asentamientos humanos que allí se instalaron cerrando el acceso al lugar al resto de la población -comprendida bajo el sujeto anónimo: la ciudad-.

Se configura así el efecto de temporalidad que construye el sintagma **Abrir la ciudad al río** en tanto acontecimiento del lenguaje⁸⁷. En relación con el pasado, se recorta un espacio de lo memorable al establecer una continuidad entre un pasado remoto -la fundación- y las funciones asignadas a la ciudad (capital y centro de intercambio). Y se

⁸⁷ Según Eduardo Guimarães un acontecimiento del lenguaje instala su propia temporalidad, configurada por *“un presente que abre en si una latencia de futuro sin la cual no hay acontecimiento del lenguaje, sin la cual nada es significado, pues sin ella (la latencia del futuro) nada hay ahí de proyección, de interpretable”*. Tanto el presente como el futuro funcionan por un pasado que los hace significar. Es decir, *“esa latencia de futuro, que, en el acontecimiento, proyecta sentido, significa porque el acontecimiento recorta un pasado como memorable”*. Desde esta perspectiva, el acontecimiento del lenguaje es un espacio de temporalización, en el que el pasado *“es una rememoración de enunciaciones, por él recortadas, fragmentos del pasado por él representados como su pasado”* (Guimarães, 2002: 12-13).



reniega de un pasado más reciente que se considera ha desvirtuado aquel origen junto al río.

En relación con el presente, se caracteriza de modo negativo un tipo de organización del espacio urbano -producto de ese pasado reciente- que tiene como protagonistas a los pobres urbanos, sin desplegar la complejidad de factores que lo configura. Se establece una relación de causa - efecto entre esos asentamientos y el hecho de que la ciudad -en tanto colectivo que engloba a la totalidad de la población- no pueda disfrutar del río como paisaje. Además, en los párrafos en los que se presenta la intención urbana apenas se menciona el papel de la represa en este proceso, detalle no menor si se tiene en cuenta que la elevación del embalse es el principal motivo de la elaboración del *Plan de Infraestructura, equipamiento, y usos urbanos del área costera de la ciudad de Posadas*.

El texto va desplegando las valoraciones que hacen de la costa urbana un lugar a ser disfrutado por la totalidad de la ciudad y no sólo por un sector que hace una ocupación espontánea y desordenada de ella. En relación con el futuro, se propone una acción para revertir ese presente que obstaculiza el desarrollo de Posadas y su inserción en el cuadro regional: la construcción de la avenida costanera. El uso del verbo abrir es revelador de lo que estoy indicando puesto que esa acción presupone que algo está cerrado, en este caso el espacio costero. De hecho, antes de la construcción de la Avenida Costanera, a la costa del río no llegaba ninguna calle o avenida salvo la que conducía al puerto, rodeada de pequeños puestos de venta de mercadería proveniente del Paraguay, lugar comúnmente designado como la Placita del Puerto. Pero nada se dice en el Plan de los factores que determinan ese presente que se pretende modificar.

El futuro construido es un futuro armonioso, en el que Posadas tendrá un papel significativo en el contexto internacional, en el que todos sus habitantes podrán disfrutar del paisaje del río y en el que habrá obras que beneficiarán a toda la región. El valor paisajístico amenazado por los usos espontáneos será “rescatado y recreado” por la Av. Costanera que promoverá la “interacción hombre/entorno” (Secuencia 6). Este argumento supone que un modo de interacción posible entre el hombre y el medioambiente, la contemplación paisajística y el uso recreativo del río (expuesta en



el apartado referido a los distritos costeros), es el único tipo de interacción válida para ese espacio.

El sintagma 'Abrir la ciudad al río' se transforma así en un deber moral del estado, un rescate necesario en nombre de un colectivo difuso -la ciudad concepto- y en aras de un futuro mejor: la consolidación de Posadas en el cuadro internacional. En esa línea, creo que la temporalidad del sintagma sirve de plafón para que los procesos de segregación y las actuales políticas públicas de urbanización se tornen hegemónicas.

Esto deriva en un efecto de saturación, denominado por Orlandi sobredeterminación, que no permite trabajar muchos de los sentidos de lo real urbano. Por ese efecto, *"el urbanismo se presenta como parte del imaginario que interpreta lo que es urbano, sobreponiéndose a la ciudad, delimitándola, diseñando sus sentidos (significándola) así como a lo social. (...) La imagen que el sujeto ciudadano tiene de la ciudad es atravesada por la discursividad del urbanista que no deja trabajar muchos de los sentidos que materializan política y simbólicamente la ciudad"* (Orlandi, 2004: 63-64). Sobredeterminación, por cierto, avalada desde un campo de saber científico técnico, el urbanismo, que se arroga *"el monopolio de la explicación de un territorio determinado"* (Silvestri, 2003).

Distritos costeros

La división del espacio costero según usos y funciones derivados del principio de zonificación funcionalista me permite analizar cómo son significados por el urbanismo los procesos de segregación en términos de funciones y zonificación, *"separando regiones, determinando fronteras que no siempre son del orden de lo visible pero que funcionan en el imaginario sensible"* (Orlandi, 1999: 35).

El espacio costero es seccionado, dividido y organizado a partir de fronteras internas de la ciudad. La separación se realiza teniendo en cuenta factores geográficos y ambientales e incluye diferenciaciones del orden social y simbólico. A grandes rasgos, el plan distingue zonas destinadas al espacio público, a la infraestructura y a la preservación de espacios verdes. Esas divisiones, en parte, tienen relación con ciertos usos no planificados que ciertos sectores con poder adquisitivo hicieron del espacio



costero. Así se ratifican los acuerdos entre sectores privados y el municipio en torno a la ubicación de clubes privados, por ejemplo.

A su vez se orienta gran parte del espacio costero hacia actividades de tipo recreativo y turístico, siguiendo una sugerencia ya esbozada en el Plan Posadas. Esta orientación se fue acrecentando con el pasar de los años y llegó a ser el lema de gobierno de una de las últimas gestiones municipales.

El factor turístico es otro de los argumentos principales movilizados en torno a los proyectos de gran escala y por ende relacionado con la serie del discurso de lo urbano que estoy analizando. En el caso de la Ordenanza 176/93, se sigue la premisa ya elaborada en el Plan Posadas: las obras complementarias, necesarias para disminuir el impacto de la elevación del lago Yacyretá, contienen un potencial atractivo turístico para la ciudad por la reconfiguración del espacio costero que implican y por la obra pública diseñada al efecto.

Sin embargo, como ya he señalado, este argumento no puede ser defendido abiertamente en el texto en estudio, por las fricciones impuestas por las condiciones de producción. Para sostenerlo veladamente se procede a desvincular los aspectos urbanos del proyecto Yacyretá y a postularlos como deseo urbano, como el perfil deseado para la ciudad que deberá ser respetado por la EBY al momento de ejecutar las obras complementarias.

De ese modo, la voluntad de forma va adquiriendo nuevas determinaciones que tienden a desplazar a los pobres urbanos de la costa para legitimar las proyecciones de los sectores medios altos sobre dicho espacio, en nombre de un colectivo anónimo que ofrece la ilusión de totalidad. El equipamiento permitido para las zonas destinadas al espacio público, distritos de avenida costanera, confirma lo señalado puesto que está orientado a cubrir las necesidades de un tipo particular de disfrute, a legitimar una estética del espacio costero. El cuadro N° 4 resume los distritos costeros y los usos permitidos para toda la franja costera.

Así legitiman los desplazamientos y la eliminación de lo que no es aceptable en el modelo urbano deseado. Y de ese modo, el sintagma abrir la ciudad al río revela la acentuación ideológica que lo sostiene ya que la idea de apertura sólo tiene sentido si



se considera que el espacio costero estaba siendo obstaculizado por personas no deseadas para el perfil buscado.

Con esto no quiero idealizar la forma de vida de los pobres urbanos y mucho menos negar sus condiciones de vulnerabilidad. Pretendo, en cambio, señalar que la población afectada por Yacyretá -asentada en su mayoría en zonas costeras inundables, áreas expropiables abandonadas por varias décadas debido a las dilaciones del proyecto -, no fue tomada en cuenta como parte de la ciudad al momento de definir el perfil urbano. La voluntad de forma que orienta la figuración del nuevo frente costero no los incluye como parte de la ciudad. En eso consiste precisamente el efecto excluyente y el silenciamiento del discurso de lo urbano.

Cuadro Nº5 Distritos Costeros (Elaboración propia)

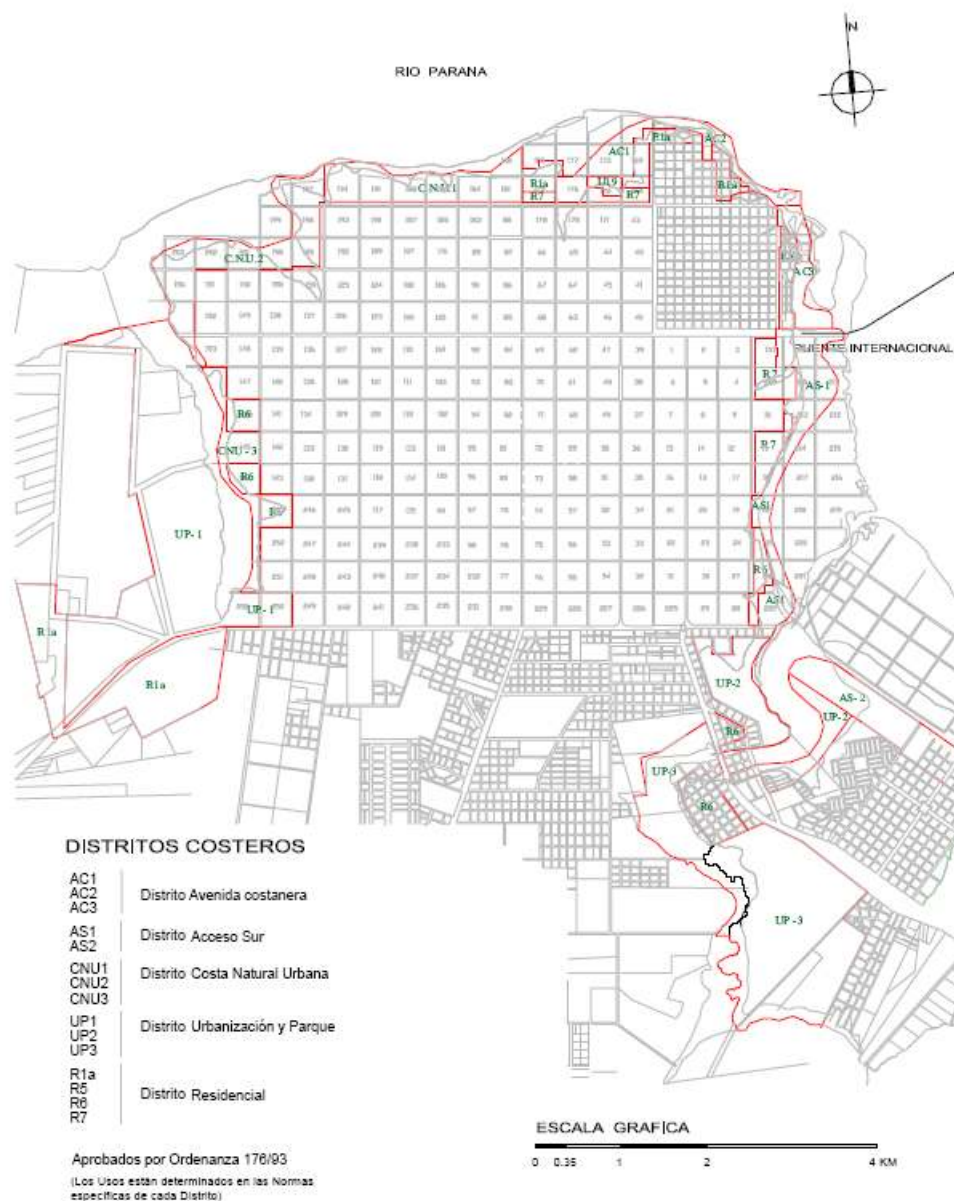
	Distritos Avenidas Costanera (AC)	Distritos Acceso Sur	Distritos Costeros Natural Urbano	Distritos de Urbanizaciones y Parque Urbano
Límites y Subdivisiones	AC1. Avenida Costanera Sector 1. Entre Avenida Aguado y Roca) AC2. Avenida Costanera Sector 2. (Entre Avenida Roca y Avenida Guacurará) AC3. Avenida Costanera Sector 3 (Entre Avenida Guacurará y Avenida Mitre)	AS1 Acceso Sur Sector 1- Entre Av. Aguado y Avenida Tierra del Fuego AS2 Acceso Sur- Sector 2 Entre Av. Tierra del Fuego y Arroyo Laguna	CNU1. Costa Natural Urbana Sector 1. Entre Av. Aguado y Avenida Urquiza CNU2. Costa natural urbana sector 2. Entre Avenida Urquiza y Avenida Blas Parera. CNU3. Costa Natural Urbana Sector3. Entre Av. Blas Parera y Avenida Santa Cruz	UP1 Urbanización y parque sector 1. Entre Arroyo Mártires, aeroparque, Ruta Nacional 12 y Avenidas Santa Cruz y Avenida 147. UP2. Urbanización y Parque Sector 2. Chacra 223- Sección 5. UP3 Urbanización y Parque Sector 3. Secciones 10 y 11



Usos y equipamientos permitidos	<p>AC1. <i>Principales</i> Avenida Costanera Balneario Parque Costero Camping Instalaciones deportivas Muelles y Miradores</p> <p><i>Complementarios</i> Isla para actividades náuticas e instalaciones deportivas</p>	<p>AS1. <i>Principales</i> Acceso Sur y Avenida colectora Vías del ferrocarril Aduana Terminal Ferroviaria Nudo de intercambio vial Parque costero Residencial</p> <p><i>Complementario</i> Mercado artesanal/regional</p>	<p>CNU1. <i>Principales</i> Parque costero público Clubes privados Instalaciones deportivas Balneario privado y/o público Casaquintas Miradores sobre el lago Yacyretá Muelles privados para actividades náuticas Residencial de alta y baja densidad</p> <p><i>Complementarios</i> Clubes de campo</p>	<p>UP1 <i>Principales</i> Parque público Instalaciones deportivas públicas Accesos y caminos internos para paseo Casino Hospital Psiquiátrico Parque de la ciudad Acceso oeste Planta de tratamiento de líquidos cloacales y basura urbana</p>
	<p>AC2. <i>Principales</i> Avenida Costanera Centro Turístico-cultural sobre la costa e isla artificial Parque costero Anfiteatro Mirador elevado Museo regional</p> <p><i>Complementarios</i> Feria de Artesanías</p>	<p>AS2. <i>Principales</i> Acceso Sur Vías del Ferrocarril Puente sobre Arroyo Zaimán Playas de carga de ferrocarril Playa de camiones</p>	<p>CNU2 <i>Principales</i> Balneario/Parque Clubes privados Clubes de campo (country) Instalaciones deportivas Muelles privados y públicos para actividades náuticas. Casaquintas Miradores sobre el lago</p>	<p>UP2 <i>Principales</i> Jardín Botánico Escuela de jardinería/vivero Museo- sala de exposiciones de plantas y animales Instalaciones deportivas Parque costero público Arroyo Zaimán Residencial</p>
	<p>AC3 <i>Principales</i> Avenida Costanera Puerto Terminal de ómnibus Expo- Ferrobarcos Museo de la ciudad (ex edificio Terminal Ferroviaria) Parque Costero Balneario. Instituciones Deportivas Isla Heller Residencial</p> <p><i>Complementarios</i> Complejo Turístico</p>		<p>CNU3 <i>Principales</i> Rotonda-Puente- Acceso Oeste Boulevard Costero Parque Costero Miradores sobre el arroyo mártires Muelles públicos y / o privados para actividades náuticas Residencial</p> <p><i>Complementarios</i> Complejo Turístico</p>	<p>UP3 <i>Principales</i> INTA UNaM Mercado Central Clubes Privados Residencial Instalaciones deportivas privadas complejo polideportivo Provincial Parque Público Arroyo Zaimán</p>



Mapa N°6. **Distritos Costeros. Ord. 176/93. CPU**



Gestiones y políticas urbanas

Como ya mencioné, los efectos de sentidos derivados de las operaciones de reformulación responden a cambios en las condiciones de producción de los textos. Esto incluye tanto las transformaciones estructurales del sistema económico político y social como nuevos enfoques en materia de planificación urbana. Al inscribir la serie analizada en condiciones macro vinculadas con la implementación de proyectos de



gran escala, en tanto formas de producción capitalista que inciden en la reconfiguración del espacio regional y urbano, entiendo que estos procesos se desarrollan de modo complejo. El caso de Yacyretá particularmente se ha caracterizado por una prolongación inusual de su ejecución, en comparación con otras experiencias a nivel mundial.

En este lapso de tiempo se produjeron cambios en las modalidades de gestión política del territorio, vinculadas con un proceso de descentralización y reforma del Estado. Estas medidas fueron impulsadas, en gran medida, por organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (también fuentes financiadoras del Proyecto Yacyretá).

En la década de los noventa, durante la gestión del ex presidente Carlos Menem, se implementó un programa de ajuste como parte de las requisitorias de organismos internacionales para la liberación de créditos. El mismo fue acompañado por una fuerte crítica al estilo dirigista de las políticas públicas de corte más keynesiano, generando consenso en la opinión pública y en los estratos gubernamentales sobre políticas de corte neoliberal como privatizaciones de servicios públicos y la descentralización de funciones del estado nacional.

Este tipo de medidas se concretaron principalmente gracias al Pacto Fiscal Federal que permitió la transferencia del estado nacional a las provincias de los servicios de salud, educación, ferrocarriles, inmuebles y tierras fiscales. Presentado con una retórica de participación y fortalecimiento de las gestiones locales, este proceso funcionó en la práctica como un modo efectivo para que el estado nacional se desentendiera de gran parte de sus funciones básicas que implicaban importantes erogaciones fiscales. Al respecto comenta Barreto, *“a un nivel más macro aún, este proceso obró como un claro exponente de la profundización del avance de los organismos financieros internacionales sobre el trazado de las políticas públicas nacionales y regionales, ya que todos los proyectos que se ejecutaron en este marco, puede decirse que representaron la expresión real y concreta de los avances de estos organismos sobre antiguas autonomías federales y provinciales y simbolizaron los intereses que ellos, y los capitales que representan, tienen en esta región del planeta”* (Barreto, 2004: 85).



En el caso de Misiones, estas políticas se implementaron en parte por la alineación política al gobierno nacional y por las estrechas relaciones entre el estado provincial y grupos económicos nacionales y transnacionales con intereses en la obra pública (entre ellos el Grupo Macri). *“De todas las provincias de la región, Misiones fue la única que instrumentó medianamente como quería el gobierno federal la reforma del Estado provincial (con los consabidos ajustes y reducción de personal administrativo), modernizó su estructura de gestión e hizo de la obra pública el eje de su accionar”* (Barreto, 2004: 89). Contribuyeron también con este estilo de gobierno el impacto de las grandes inversiones que la EBY realizó durante la década del noventa en la ciudad y la provincia, especialmente durante los últimos años, cuando se disiparon las dudas respecto del financiamiento de las mismas.

En este sentido cabe considerar dos fases, la primera signada por la incertidumbre respecto a la continuidad del proyecto Yacyretá; la segunda caracterizada por una serie de acuerdos políticos junto con la obtención de nuevos recursos financieros para la finalización del mismo. En efecto, durante los primeros años de los noventa, la EBY apenas había ejecutado el 15% de las obras complementarias para mitigar los impactos medioambientales, sociales y urbanísticos derivados de la formación del embalse. *“En 1994 se redujo y eventualmente se suspendió el financiamiento, mientras se consideraban alternativas de privatización. Como resultado, ambos gobiernos (paraguayo y argentino) decidieron mantener el nivel del embalse a cota 76 por un tiempo mayor del previsto inicialmente”* (Reck, 2009: 31).

En este contexto adquiere sentido el horizonte de expectativas sobre el que se proyecta el Plan de Infraestructura de la Ordenanza 176/93. Los gobiernos municipales se sucedían y el problema de las obras complementarias pasaba como un legado de una gestión a otra sin poder resolverse. Una serie de programas fue propuesta para alcanzar los objetivos del proyecto pero ninguno de ellos cumplió con los plazos previstos. Para el año 1996 era evidente que no se podía alcanzar con la agenda acordada para el llenado del embalse.

La EBY diseñó entonces, *“el Plan A que contenía aquellas acciones que quedarían pendientes pero que serían completadas una vez que se llenara el embalse a 76 m. En*



1997 se agregó el Plan Base “ (o plan B) en donde se establecían las acciones que necesariamente debían ser finalizadas para que Yacyretá operara a 76 m. por un período prolongado de tiempo. Además, contenía el plan de reasentamiento de las familias afectadas por el embalse” (Reck, 2009: 32).

En este nuevo marco, la Municipalidad de Posadas bajo la gestión del Ing. Carlos Rovira (electo gobernador de la provincia tras su paso por la intendencia capitalina), presentó en 1996 los términos de referencia para lo que sería el Proyecto Ejecutivo Tratamiento Costero de la EBY. En 1997 se suscribe un convenio marco entre este organismo, la Provincia y el Municipio, para que el gobierno provincial tome a su cargo la financiación, construcción y relocalización de las familias del primer y segundo tramo de la Avenida Costanera (Costanera Norte); desligando financieramente a la entidad que cedió el área bajo expropiación otorgada por Nota Reversal del 26/04/89⁸⁸. El convenio estableció el monto que cada parte debía aportar y acordó que el área técnico-social del IPRODHA diseñara un programa para la relocalización de la población bajo la cota 83 m.s.n.m., que consistió en trasladar a las familias afectadas a complejos habitacionales ubicados en la periferia sur y suroeste de la ciudad, como ‘compensación’ por acceder a abandonar sus lugares de vida. Estos organismos implementaron políticas de relocalización que ‘acentuaban’ el carácter ilegítimo de la posesión de quienes vivían en la zona de afectación, además de desconocer el derecho que les correspondía por antigüedad. (Barreto, 2004).

La licitación de la obra fue otorgada al consorcio IECSA (subsidiaria del Grupo Macri) aunque desde ciertos sectores se cuestionó tanto el costo como el diseño original⁸⁹ de la misma. Recibió varias críticas del Concejo Deliberante, hasta que en abril de 1998 se firma un acta complementaria que establece una mayor participación del municipio en

⁸⁸ Las notas reversales son instrumentos diplomáticos suscriptos por las cancillerías de los dos países asociados para el emprendimiento en las que se realizan modificaciones, enmiendas o agregados a los términos del proyecto Yacyretá. El 31/10/ 80 se sanciona la Ley 23.312 que declara de utilidad pública y sujeto a expropiación los bienes inmuebles comprendidos en el área de formación del embalse. El 21/12/82 el Decreto 1.585 delimita las áreas afectadas por el embalse y las de reasentamiento urbano y periurbano en el lado argentino.

⁸⁹ El costo de la obra fue presupuestado en 25 millones de dólares, que ascenderían a 33 millones con los recargos por un tramo de 2800 metros. El diseño original priorizaba una vía de circulación sobre la franja costera sin accesos o retornos intermedios. Una de las modificaciones principales fue la rotonda de la Calle Arrechea que permite la conexión de la avenida con las calles interiores de los barrios aledaños.



el área de contralor de la obra; garantiza la desvinculación financiera de la Municipalidad y el compromiso de no generar cargas para las gestiones subsiguientes. El primer tramo fue utilizado para impulsar la campaña electoral del Ing. Rovira a la gobernación, en aquel tiempo alineado al entonces máximo dirigente del partido peronista, Ing. Ramón Puerta; siguiendo una larga tradición que atraviesa casi inalterada todos los estilos de administración: la representación de la obra pública como ejemplo de buen gobierno. En efecto, el poder político valora las obras de infraestructura por la carga simbólica que poseen para representar los signos de una gestión.

En ese entonces también se publica el Código de Planeamiento Urbano de la ciudad que compila toda la legislación urbana de los últimos 20 años. Proyecto que estuvo a cargo de quien era, en aquel momento, el secretario de Planeamiento Urbano de la Municipalidad, arquitecto Oscar Thomas.

Sin embargo, el resto de las obras complementarias no fueron concluidas y aún faltaban muchas familias por relocalizar a ambos lados del río. *“A finales del 2003 aún quedaba pendiente contratar una firma consultora para la supervisión de las obras, para la auditoría del Plan B y diseño de los proyectos ejecutivos faltantes hasta la cota 83 msnm. Tales problemas no fueron resueltos por completo, ocasionándose nuevas demoras y suspensiones”* (Reck, 2009: 32).

Esto derivó en un nuevo acuerdo entre los presidentes de Argentina y Paraguay que ratificó el interés de ambos gobiernos por concluir las obras pendientes. Así nace el Plan de Terminación de Yacyretá (PTY) en el que finalmente se enmarca el Proyecto Tratamiento Costero que analizaré en siguientes apartados. El nuevo plan fija como plazo final el año 2010 y cuenta por primera vez con financiación del presupuesto de la Nación Argentina, además de un fideicomiso con el Banco de Inversión y Comercio del Exterior. Estos organismos son los que financian las obras que actualmente se encuentran en ejecución.

Un nuevo orden urbano

Todas las instituciones y organismos mencionados concretan las políticas urbanísticas y de vivienda que van dando forma a la ciudad, marcando un ritmo de construcción,



delimitando áreas para ciertos sectores de la población, organizando sus espacios públicos, transformando la vida urbana de la ciudad.

Las políticas y gestiones urbanas descritas tienen como correlato un proceso de reurbanización aún en marcha que se concreta, en términos generales, mediante dos líneas principales de obras públicas. La primera se orienta a la remodelación del espacio urbano costero y céntrico, en particular con intervenciones que apuntan a la creación de espacio público (bajo un determinado modelo y concepción del mismo) que ha impulsado las actividades comerciales recreativas en dichas zonas. Esta línea se rige por un determinado modelo que puede ser sintetizado del siguiente modo:

- 1) Selección de zonas a remodelar y recuperar (sobre todo la costa y el centro) en función del nuevo paradigma de las políticas urbanísticas estatales enmarcadas en el actual régimen de acumulación del capital. Se produce así una apropiación del suelo que posibilita negocios inmobiliarios, comerciales y de recreación en zonas generalmente costeras, *brillantes* y que son sometidas a procesos de estetización y embellecimiento (Motto, 2005).
- 2) Erradicación de la población (pobres urbanos) que ocupaba esos espacios.
- 3) Ejecución pública-privada de los proyectos urbanísticos de remodelación.
- 4) Transformación de esos espacios en urbanizaciones de/para sectores con poder de consumo ("zona recreativa" - apta para el mercado de la diversión y para el turismo recreativo).

La segunda se orienta a la construcción de viviendas estatales de interés social ubicadas en las zonas periurbanas del departamento capital, bajo un sistema de acceso según estratificación socioeconómica de la demanda. Los procesos de descentralización y reforma administrativa del Estado antes mencionados más los cambios macroeconómicos incidieron en la formulación de este tipo de políticas de vivienda, siendo el sector de relocalizados uno de los principales destinatarios, dada la magnitud de la población afectada por la represa Yacyretá.

Bajo esta línea se fueron construyendo una gran cantidad de complejos habitacionales que actualmente conforman el cinturón de periferia urbana de Posadas. *"Tales medidas intentan atacar paulativamente los efectos, antes que las causas reales de los problemas surgidos como consecuencia del déficit habitacional (...). Visión en la que los*



aspectos relacionados con la calidad de vida (elementos cualitativos) que deben ofrecer o garantizar las políticas no son asumidos y por ende son excluidos. La política habitacional integral, en este sentido, fue reducida a una simple política de techos, haciendo referencia a la casa objeto, desprovista de servicios colectivos urbanos” (Britez 2006, 28-29).

Si bien, como afirman las fuentes municipales, el hecho de que al año 2007 el 79.88% de los posadeños vivía en casas (siendo el 79.89% de éstas construidas con baldosas, cerámicos u otros materiales similares) puede ser visto como un dato auspicioso en relación con las condiciones habitacionales de la ciudad; también es cierto que dicho dato se relativiza al confrontarlo con los índices de pobreza e indigencia que presenta la capital de la provincia de Misiones.

Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), para el primer trimestre del 2008 en Posadas el porcentaje de hogares pobres llegaba al 22%, sumado al 7.3% de hogares indigentes. Considerando la cantidad de población las cifras son aún mayores: el 43.6% de las personas está en situación de vulnerabilidad (32.6 % de personas pobres y 11% de personas indigentes). Es que por pertenecer al NEA, el aglomerado urbano nacional con mayor incidencia de la pobreza y la indigencia en comparación con los 30 restantes, Posadas es una de las capitales provinciales que presenta los índices más elevados en materia pobreza, salud y educación. Aunque junto con Corrientes presenta un cuadro más favorable en comparación con Resistencia y Formosa y los índices han presentado una tendencia a la reducción desde el 2001 en adelante.

Estos datos también llevan a relativizar ciertos logros que el gobierno provincial publicita como factores de crecimiento, como ser la superficie en metros² de obras iniciadas por el IPRODHA que aumentó de 100.111m en el año 1998 a 161.134 en el año 2007 (registrándose un pico de 231.636 mts. en el año 2005).

Lo que las cifras socio-demográficas indican es que las políticas de vivienda sólo resuelven una situación parcial de la dimensión del hábitat ya que si bien se mejora la calidad de la casa no se garantiza la accesibilidad a los servicios básicos -sistema de transporte, salud, educación, etc. - ni la disponibilidad de fuentes laborales. Así crece el cinturón de la periferia urbana.



Se pone de manifiesto así la transición de un antiguo a un nuevo orden urbano. Ligado a aquella historia de la evolución urbana reseñada en el Plan, el antiguo orden urbano se asentaba sobre un orden vertical (alto/bajo) determinado fuertemente por las condiciones físicas del entorno natural. De acuerdo con ese patrón los sectores medios altos ocuparon las tierras altas del casco originario mientras que la población de menores recursos ocupó las áreas bajas aledañas al río, pero cercanas al centro. Este crecimiento estuvo impulsado, en gran medida, por obras públicas como el ferrocarril cuya extensión respondió en parte a una política de poblamiento como modo de defensa territorial. Aunque la red demoró en construirse y no se completó el trazado previsto (lo que determinó que las primeras oleadas de colonos de ultramar llegaran a la provincia por otros medios), el ferrocarril apuntaló a la ciudad como mercado concentrador y distribuidor regional de productos. La preferencia de las vías terrestres por sobre la fluvial (que había sido clave para el período extractivo anterior) impulsó asimismo el desarrollo urbano. Entonces, Posadas cobró importancia debido al crecimiento y crisis de la economía regional y se afianzó como centro de consumo y de servicios para la población del interior. El casco fundacional se consolidó como centro de la ciudad y se conformó una clase capitalista (empresarios agrícolas, industriales, comerciantes) que pronto se constituyó en grupo de poder que defendía intereses locales en la economía regional, traducidos políticamente en las demandas por la provincialización del Territorio concretada en 1953. Esto propulsó un ensanchamiento de la administración pública, además de la conformación de sectores medios: comerciantes medianos, empleados estatales, maestros, bancarios; también una clase baja integrada por asalariados y trabajadores de la construcción, el comercio minorista, empleadas domésticas, etc. El crecimiento urbano se dirigió al Sur siguiendo las vías del tren e impulsado por la migración originada en la crisis del agro que ocupó primero las zonas costeras inundables cercanas al casco céntrico y se desplazó luego hacia el sur. Los sectores de mayores ingresos se desplazaron paulatinamente hacia nuevos lugares de residencia aprovechando los terrenos circundantes al casco céntrico y las zonas elevadas del territorio.

El nuevo orden urbano sigue un patrón centrípeto (según un eje horizontal: adentro - afuera) que busca modificar la lógica y la orientación de los desplazamientos



/emplazamientos de los sectores populares. De esa forma, los antiguos ocupantes de la costa son desplazados forzosamente hacia lugares con escasa o nula infraestructura o con infraestructura pero lejos de los recursos laborales. Lo mismo vale para la población no relocizada pero que accede a una vivienda por la vía de políticas habitacionales estatales. Lo que da como resultado *“un proceso de periferización de los conjuntos habitacionales”* (Britez, 2006: 48). En este nuevo orden convergen el impacto de grandes obras de infraestructura (Puente Internacional, embalse de Yacyretá); ciertas políticas de integración fronteriza; asimetrías comerciales con el Paraguay; así como los efectos de las políticas de ajuste y descentralización del modelo neoliberal, acentuados en la década del noventa. Todo esto provocó el crecimiento vertiginoso de la ciudad en un período de 30 años, el desplazamiento forzado de la población ubicada en las costas del río y la mencionada construcción de complejos habitacionales financiados por el estado, especialmente en zonas periurbanas del oeste y sur de la ciudad (González Villar, Sintés, Báez, 2004: 218-248).

En el caso de la costa, el proceso de reurbanización implicó la transición de una antigua a una nueva configuración socioespacial (Reck, 2009). La primera se caracteriza por seguir ese patrón alto/bajo que mencioné anteriormente, e incluye un largo período que va desde finales del siglo XIX hasta aproximadamente mediados de 1960. El espacio costero se fue poblando paulatinamente en gran medida por las corrientes de inmigración que llegaron del Paraguay y el desarrollo de infraestructura ferroportuaria. Este proceso hizo de la costa *“un lugar vinculado al mismo tiempo a la esfera doméstica/cotidiana y a la esfera del trabajo (...) una zona de trabajo y morada”* (Reck, 2009: 53). Era este el escenario para el que los autores del Plan Posadas imaginaban rescatar el paisaje del río en 1972.

Entre 1960 y 1980 sectores de clase media fueron instalándose en barrios altos de la costa como Villa Sarita y más recientemente Los Aguacates. El orden socioespacial se organizaba, según categorías nativas, entre *costeros*, *ribereños* y *orilleros*; se registraban desplazamientos ascendentes y descendentes, movilidades sociales hacia



‘arriba’ o hacia ‘abajo’⁹⁰ sobre todo en los sectores más populares que interactuando con los grupos mejor posicionados desarrollaban así estrategias de supervivencia para garantizar el acceso a recursos materiales, sociales y simbólicos (Bartolomé, 2005).

Esta configuración fue cambiando en parte por la declaración de la costa como ‘zona de no innovar’ por parte de la EBY. Pero como las dilaciones fueron postergando las obras, la expropiación recién comenzó a sentirse cuando se relocizó a los primeros grupos cercanos a donde actualmente se encuentra el Puente Internacional San Roque González de Santa Cruz (Villa Coz, Chaquito Norte, Villa Heller). La declinación se hace más marcada cuando comienza a desmantelarse la infraestructura ferro-portuaria que había dado origen a dicha configuración y se agudiza con el impacto de los programas de ajuste y descentralización que produjeron un marcado aumento de la pobreza estructural de la región.

Lentamente las categorías jurídico-administrativas de la EBY fueron ingresando al imaginario cotidiano de la ciudad y de los vecinos de la costa. Así, se fueron afianzando representaciones de la costa como ‘zona de no innovar’ y ‘zona de afectación’.

Una vez relocizada la población que habitaba en las áreas más bajas e iniciada la construcción de la Avenida Costanera, emerge la nueva configuración socioespacial que se caracteriza por un avance de lo comercial sobre lo residencial generando así *“diversas tensiones entre la esfera privada (ligada al lugar de residencia) y la esfera pública (que en la actualidad articula espacios públicos y espacios privados abiertos al público destinados al consumo gastronómico y al entretenimiento)”* (Reck, 2009: 117).

Los procesos descriptos conforman el contexto de las materializaciones del discurso de lo urbano analizadas; es decir constituyen las condiciones socio-históricas de producción de la voluntad de forma y sus reformulaciones. De modo que la densidad del trabajo simbólico implicado en esta última categoría depende en gran medida del complejo proceso en el que instituciones del estado y empresas privadas - constructoras, consultoras, etc.- toman decisiones respecto de la población afectada y

⁹⁰ “En el arriba”, las residencias de los Aguacates -lujosas viviendas con vista panorámica al Paraná- diferían notoriamente de las más modestas de los barrios de Villa Sarita y la Bajada Vieja, acentuándose esa diferencia después del Puerto donde comenzaba Villa Blosset” (Reck, 2009:68).



proyectan el diseño urbano que tendrá la costa posadeña luego de producida la elevación de lago de la represa Yacyretá a cota 83m.sn.m⁹¹.

El Proyecto Tratamiento Costero

La 'figuración del nuevo frente costero' concreta su más reciente versión en el Proyecto Tratamiento Costero (PTC). La transformación actual del espacio costero se rige por los criterios definidos en este proyecto, diseñado en 1998 y aprobado por el Concejo Deliberante recién en noviembre del año 2001 por ordenanza N° 777.

Un proyecto de estas características articula, o pretende hacerlo, los intereses de las distintas esferas involucradas en la transformación urbana (la nación, la provincia y el municipio), a partir de la supervisión especializada del sector privado (la consultora y demás empresas adjudicatarias de las licitaciones programadas). Cabe recordar a este respecto, que la perspectiva de los habitantes no está incluida sino a través de la representación formal, político institucional de la municipalidad.

Los criterios de diseño urbano se basaron en los "Términos de Referencia para la elaboración del Proyecto Ejecutivo para el Tratamiento Costero para las ciudades de Posadas, Garupá y Encarnación (TR) establecidos por la EBY y aprobados por el gobierno provincial, fueron refrendados luego por el Decreto N°620/97 de la Municipalidad de Posadas que aprueba el convenio marco antes citado.

Los términos de referencia fueron fijados para establecer las bases, la modalidad de trabajo y el cronograma de entregas que la consultora a la que se adjudicara la licitación del diseño debía cumplir. Entre los objetivos pautados se decidió que el proyecto debía comprender: defensa costera, tratamiento de arroyos y recomposición de la trama urbana. Esto incluye *"demolición de las construcciones existentes, el retiro de equipamiento e instalaciones públicas y limpieza del sector afectado en una superficie aproximada de 1630has en Posadas; 150has en Garupá y 374 has en*

⁹¹ Cuando la represa alcance su cota de operación definitiva el nivel de las aguas en la costa en la ciudad de Posadas se elevará unos 7 metros por encima del normal previo a la represa, cubriendo unas 1200 hectáreas de zonas urbanas y periurbanas. Esto implica, por un lado, la relocalización de unas 80 mil personas (en Paraguay y Argentina) que habitan dichas áreas; y por otro, una importante afectación de la trama urbana, infraestructura vial, instalaciones eléctricas, infraestructura portuaria y ferroviaria, clubes y balnearios, instalaciones industriales, etc. (Yacyretá Revista Binacional. Septiembre 2006).



Encarnación”. Además del relleno de 250 has de superficie en los municipios de Posadas y Garupá y el entubamiento de arroyos.

Para la capital provincial comprende el diseño de un sistema de protección costera en los sectores: Noroeste, Norte, estuarios de los arroyos Zaimán, Antonica, Mártires, Laguna. Quedó excluido el sector Este de la Franja de Transporte a cargo de otro consultor. En el documento se fijan también lo que se entiende por ‘recomposición de la trama urbana’: pavimentos, desagües pluviales, reposición de servicios de agua, cloacas, redes eléctricas y telefónicas.

El alcance de intervención del PTC afecta un radio de 25 km de la costa posadeña y los márgenes de los cursos de agua que desembocan en el río Paraná. Por la magnitud de las obras y su influencia en la fisonomía de la ciudad, la Municipalidad está obligada a adecuar sus normas urbanísticas al programa desarrollado por la EBY.

La adjudicación del ‘diseño’ del proyecto ejecutivo para obras de relocalización, tratamiento costero y saneamiento urbano de las ciudades de Posadas y Garupá recayó en el consorcio IATASA –ELECTROCOM, siendo la primera responsable del 100% de los trabajos de la margen argentina. La fecha de ejecución original se fijó de Abril de 1998 a Marzo de 2003. Al alcance de los trabajos incluyó la revisión de antecedentes, el diseño del proyecto y la preparación de la documentación necesaria para el llamado a licitación para la construcción de las obras, además de la evaluación del impacto ambiental y la posibilidad de realizar la dirección de obras en caso de que el comitente (EBY) lo solicite. Según consta en el sitio oficial del consorcio, *“con el planeamiento efectuado del uso de la costa y las obras programadas se ha buscado una nueva y fecunda relación de la ciudad con el río, con mejoras paisajísticas, sanitarias, de seguridad, de expansión recreativa y cultural, de incremento y mejora de servicios y de favorable repercusión económica general en un área clave del Mercosur”*. El costo original de estas obras se fijó aproximadamente en 160 millones de pesos de los cuales 120 millones corresponden a la margen Argentina⁹².

⁹² Al mismo consorcio también se le adjudicaron los proyectos de ingeniería en ambas márgenes del río (mensuras, catastro de inmuebles afectados, investigaciones, prospecciones y relevamientos de campo sobre tratamiento costero, saneamiento de arroyos, obras viales y aeroportuarias, líneas eléctricas, equipamiento edilicio, estudios de impacto ambiental y el asesoramiento y auditoria de la inspección de obras del Programa Base). El costo proyectado de estas obras, según consta en el sitio oficial, ascendía a



Como toda intervención urbanística un proyecto de estas características es una expresión de poder que busca modificar la realidad social. Y en el urbanismo la manifestación del poder absoluto está en la expropiación (Gorelik, 2004: 116). Dada la complejidad del proceso implicado tanto en el diseño como en la ejecución, estas intervenciones articulan instituciones de diversas esferas: organismos gubernamentales nacionales, provinciales y municipales como también la consideración de actividades vinculadas a organismos no gubernamentales (TR: 4). En ese proceso se expresan tanto las fuerzas del poder político como las del mercado. En tal sentido, las intervenciones son parte de procesos de segregación socioespacial que al mismo tiempo que favorecen la formación de periferia urbana, promueven la construcción de espacio públicos que figuran una ‘ilusión de igualdad social’. Estos procesos, para Barreto, recuerdan, *“el surgimiento de las primeras ciudades modernas durante la revolución industrial europea, cuando se dieron por primera vez los procesos de segregación pública planificada”* (2004: 122).

Mi análisis del PTC continúa esa línea de pensamiento a partir de la consideración del proyecto como artefacto cultural (Gorelik, 2004: 46), planteando que las intervenciones urbanísticas proyectadas son los instrumentos para la imposición del nuevo orden urbano descrito anteriormente. Las representaciones sobre la costa que este texto configura son parte de un proceso discursivo⁹³ que atraviesa la materialidad simbólica de la ciudad y que tiende a tornarse hegemónico a medida que el discurso de lo urbano es puesto en circulación legitimando así determinadas políticas urbanas.

US\$ 500.000.000. Cabe aclarar que en ambos casos se trata de los montos presupuestados factibles de recargos durante la realización de los proyectos.

⁹³ *“Los procesos discursivos actúan estableciendo relaciones de sentido (parafrásticas, polisémicas, de presuposición, de contradicción, etc.) entre el dominio de lo dicho, de lo decible y del silencio, pero también representan una manera de decir, un tono y un cuerpo imaginario constituidos por las posiciones de sujeto establecidas en las formaciones discursivas del interdiscurso”* (Fontana Zoppi, 1998: 120)



Mapa Nº 7. Tratamiento Costero. EBY

La costa en pedazos

El PTC establece como objetivos de diseño *“proyectar la estructura urbana de la ciudad”* y *“reproducir las condiciones particulares de cada sector afectado”*. En la introducción se presenta el proyecto como *“ordenamiento adecuado”* cuyo objetivo principal es *“minimizar las inversiones”*, evitar la formación de un *“perfil costero anárquico”* y los *“impactos desfavorables”* que producirá la elevación del lago a cota 84. Al proyecto se le asignan determinados predicados que dan cuenta de las acciones y obras de intervención, con la terminología especializada propia del discurso urbanístico: *“recomposición de la trama urbana”*, *“muro contra inundaciones”*, *“perfilados de márgenes”*, *“alcantarillas y puente”*. Asimismo, se define el diseño urbano como un *“sistema de piezas articulables”*, orientado a proyectar sobre la costa la estructura urbana de la ciudad y reproducir las condiciones particulares de cada sector afectado según los criterios de: *“compensación”*, *“reposición funcional”*, *“restitución”* y *“recomposición”*. Estos términos aluden a aspectos urbanísticos y no a los aspectos socio-económicos del programa de relocalización; es decir aquí refieren a las acciones acordadas para ‘resarcir’ el daño producido en la ciudad edificada. Por lo



que cuando se habla de recomposición de la trama urbana se excluyen las referencias al tejido social desarticulado.

Se genera así un efecto aporético sobre el sentido asignado al alcance de las intervenciones, porque desde el punto de vista urbanístico se las presenta como 'imitación de lo ya existente' al fijar como objetivo la 'reproducción' de condiciones previas en las áreas afectadas; pero al mismo tiempo la proyección de la trama urbana se realiza sobre el espacio costero indefectiblemente alterado por la división que establece la línea de expropiación y la línea de la cota. La trama social urbana sobre la que se interviene es desarticulada por la elevación del embalse y por lo tanto no puede ser reconstruida. En todo caso, lo que se generan son las condiciones para una nueva configuración socioespacial, vinculada con procesos orientados a obtener una mayor rentabilidad del suelo y de ese modo propiciar condiciones para el mercado inmobiliario y de servicios -esto último especialmente para la costanera este-.

La sección de Diseño urbano describe los criterios de intervención para siete de las "ocho piezas" que componen el Tratamiento Costero (sector Arroyo Mártires, Sector Costa Natural, Sector Bahía El Brete, Sector Costanera Norte⁹⁴, Sector Costanera Este, Sector Franja de Transporte Norte, Sector Arroyo Zaimán Superior, Sector Arroyo Zaimán Inferior).

El enunciador a lo largo del texto equipara y define dos objetos, el proyecto tratamiento costero -el programa de obras con sus resultados esperados- y la costa -el espacio físico a ser intervenido-. Este efecto de equivalencia se produce porque la zonificación o división en sectores del perfil costero de la ciudad se realiza mediante un proceso de nominación por el cual cada pieza del tratamiento costero pasa a designar al mismo tiempo el espacio físico a intervenir y la función asignada a ese espacio. Así por ejemplo la sección Diseño Urbano comienza con un enunciado de presentación:

Secuencia 7

"El Proyecto de Tratamiento Costero se refiere a la formación, consolidación y defensa de la nueva costa, al elevarse el actual nivel del embalse de Yacyretá hasta la cota 83 m.s.n.m. frente al eje Encarnación – Posadas" (PT: 7).

⁹⁴ Los criterios del diseño del Sector Costanera Norte no están explicitados en el Proyecto Ejecutivo Tratamiento Costero, ya que su ejecución estuvo completamente a cargo del gobierno provincial y municipal. Cf. Reck, 2009.



Al que se sigue un enunciado definidor para designar las piezas del proyecto:

Secuencia 8

[...] En ese marco ha sido identificado un conjunto de 8 sectores (piezas, segmentos o partes) de la costa, los cuales han sido denominados como sigue: 1) Sector Arroyo mártires, 2) Sector Costa Natural; 3) Sector Bahía El Brete; 4) Sector Costanera Norte; 5) Sector Costanera Este; 6) Sector Franja de Transporte Norte; 7) Sector Arroyo Zaimán Superior; 8) Sector Arroyo Zaimán Inferior” (PTC: 7).

De esta lista es factible reconocer dos criterios de designación: un grupo es nominado a partir de una referencia geográfica (Costa Natural, Arroyo Mártires, Bahía El Brete, Arroyo Zaimán Inferior; Arroyo Zaimán Inferior); mientras otro grupo es designado por la referencia a la obra que el proyecto propone para cada zona en particular (Costanera Norte; Costanera Este; Franja de Transporte Norte). Esta distinción habla también de cómo son significados en el dominio del discurso de lo urbano esos espacios de la ciudad, puesto que la nominación condensa la relación de esos espacios con una unidad mayor, la ciudad que la intervención intenta captar en cada pieza.

Así, según se explicita en la sección “Diseño Urbano” cada pieza fue pensada para reconocer la relación entre la estructura de la ciudad y el tramo de la costa que recorta, a fin de resolver las nuevas condiciones que el lago del embalse impone.

Secuencia 9

“La intervención sobre la costa de esta Ciudad, que se desarrolla a lo largo de 25 Km., a lo largo del: arroyo Mártires, Río Paraná y Arroyo Zaimán ha sido concebido como un conjunto de piezas articuladas que permita reconocer la forma particular de relación entre la estructura de la ciudad y cada tramo de la costa, resolviendo las nuevas condiciones que asume la ribera a partir del llenado de la presa” (PTC, 1998: 7).

Cada sector, entonces, es ya un gesto de interpretación sobre la ciudad en dos direcciones temporales. El primero hacia el pasado y presente -el reconocimiento de la estructura urbana que corresponde a cada parte- y el segundo hacia el futuro -la adecuación de esa estructura cuando las aguas suban y modifiquen la costa-. De ese modo, la sectorización forma un interpretante de la relación entre costa y ciudad y a su vez insta una nueva relación por ese gesto de interpretación.

La variación en las nominaciones también responde a un criterio de distribución de las obras de intervención: obra pública en las áreas “*más comprometidas con la vida cotidiana de la ciudad*” y obras básicas de relleno para la periferia, lugar a donde van a parar todos los antiguos habitantes de la costa desplazados por la elevación de las



aguas. En el plano discursivo, este criterio es un indicador del enfoque urbanístico que le da sentido: el proyecto urbano ya no como ordenamiento de la totalidad de la ciudad, como fue el caso del paradigma normativo que organizó el desarrollo de la disciplina durante gran parte del siglo XX, sino como herramienta para el trabajo fragmentario sobre el espacio urbano, acorde con las exigencias del capitalismo globalizado⁹⁵. Modelo que reproduce ciudades para armar, ciudades a la carta, siguiendo la lógica recursiva del capitalismo actual (Harvey, 1998).

Esta nueva tendencia pone énfasis en el aprovechamiento de coyunturas (por ejemplo decisiones sectoriales, ocasiones excepcionales, iniciativas de inversión privada, programas de intervención municipal) que promueven diversos tipos de asociación entre el estado y el sector privado así como planes flexibles para poder contener la dinámica de los procesos económicos que se sustentan en la revisión y adecuación de la normativa urbana.

Nuno Portas distingue entre las tipologías de proyectos urbanos una orientación a la reconstrucción de infraestructura y del espacio público estableciendo reglas formales o de procedimiento para introducir en esas áreas los elementos urbanos que se desean 'inducir' por la intervención. Otro tipo de proyectos *"intervienen a través de áreas delimitadas o recintos y que han llevado a generalizar la definición de parques, a veces seguidos de adjetivación, temáticos, por corresponder a equipamientos públicos y/o privados que tienden a instalar sobre el territorio inmediatamente, valores funcionales (de educación y ciencia en forma de campus, de difusión tecnológica, de tiempo libre o de pura valoración ambiental) de los cuales se espera un atractivo para usuarios y visitantes (y empleos), la regeneración de áreas obsoletas o simplemente la protección de ecosistemas"* (Portas, 2003: 9).

⁹⁵ "El proyecto urbano deberá superar la concepción holística de integración en el espacio y en el tiempo o sea conservar grados de libertad entre sus partes sin perder elementos de continuidad y de legibilidad precisamente en sintonía con la capacidad, característica en los proyectos urbanos de la segunda mitad de siglo XIX" (Portas, 2003:6) Para una historia de los paradigmas en el urbanismo ver Choay, Françoise. *El Urbanismo. Utopías y Realidades*. Barcelona. Lumen. 1970. Una síntesis de esto puede verse en Millán, María. *De utopías perdidas y presentes sin futuro: formas de representación temporal en el urbanismo*. VII Congreso Nacional y II Congreso Internacional De la Asociación Argentina de Semiótica.



Se pueden reconocer algunas semejanzas entre algunos de estos criterios urbanísticos⁹⁶ y el PTC: piezas que apuntan a la recalificación de ciertas áreas y la generación de centralidad orientada a los servicios terciarios -asociables con los *waterfront*⁹⁷; construcción de parques urbanos, corredores y nodos viales.

En esta línea se registran ciertas relaciones dialógicas con un nuevo estilo de gestión territorial cuyas modalidades más difundidas son la planificación estratégica; el marketing urbano o urbanismo empresarial y el proyecto urbano. Mediante la proliferación de marcas ciudad inventadas a partir de imaginarios recortados y virtuales, con exceso de photoshop, el marketing urbano selecciona ciertas piezas mostrables del espacio urbano en sintonía con la lógica recursiva del sistema global. Busca sacar ventajas de lo local y termina homogeneizando las ciudades para el consumo turístico. Las ideas de esta nueva estación del pensamiento urbanístico oscilan entre la *disolución* que recoge la tradición culturalista y reconoce el fracaso de las promesas de la planificación modernista; y la *recuperación* que pone en agenda la noción de espacio público y la creación de parques temáticos. Esta tendencia se viene imponiendo desde la década del 80 y en su versión más difundida se conoce como planificación estratégica.

Si bien el PTC no alcanza este grado de intervención sus propuestas anclan en preconstruidos difundidos por este nuevo estilo actualmente hegemónico en el urbanismo. En esa línea, no pretendo demostrar la inscripción del proyecto en tales tendencias sino reconocer la orientación argumentativa relacionada con algunos de los presupuestos que estas han legitimado. Para ello focalizaré el análisis en algunos centramientos en la figurativización del espacio costero.

⁹⁶ Portas desagrega cinco objetivos con carácter dominante en las prácticas recientes del PU: 1) espacio colectivo como objeto de recalificación o extensión de infraestructuras, equipamiento y medio ambiente; 2) Transformación de redes, sistemas modales e interconexiones; 3) recentralización o formación de sistemas policéntricos; 4) parque temático como recinto de revitalización e innovación funcional o de valorización de corredores o áreas naturales (Portas, 2003: 7)

⁹⁷ La regeneración de los llamados *waterfront* se inició en los EEUU, pasó a Gran Bretaña y finalmente en los años ochenta se afianzó en las políticas urbanísticas de Europa continental. En España, la reconversión del frente marítimo de Barcelona en los años noventa ha sido tomada a menudo como ejemplo paradigmático de este tipo de actuaciones. En definitiva, “*el continuum urbano de servicios llegó al mar*” (Tobal, 2000s/n). Para Talesnik y Gutiérrez “*el gran objetivo económico, implícito en la renovación de su borde costero, es el interés por transformar una ciudad a través de la renovación de su frente de mar. Turismo, localización de empresas transnacionales, atracción de capital extranjero, alzas en las plusvalías de los terrenos, expansión del mercado inmobiliario, nuevas zonas de consumo y más empleo son, entre otros, los efectos buscados por un proceso de este tipo*” (2002: 22).



Selección de piezas del Tratamiento Costero. EBY

SECTOR ARROYO MARTIRES



SECTOR BAHIA EL BRETE



SECTOR FRANJA TRANSPORTE NORTE



ESTACIÓN DE TRENES DE PASAJEROS





La nueva cara de Posadas

Del conjunto de piezas que componen el PTC he seleccionado la porción nominada Avenida Costanera Este -actualmente en construcción el sector se extiende desde el actual Puerto hasta la Av. Mitre y el acceso al Puente Internacional-, porque junto con los dos primeros tramos de la Costanera Norte (construida y diseñada por el gobierno provincial y municipal) integran el circuito recreativo pensado para la ciudad. El sector es caracterizado funcionalmente como parque costero *“que permitirá desarrollar la idea de un paseo que irá desde el puerto hasta el puente”*.

Como en toda la costa, la línea de cota dividió la trama urbana anterior y desarticuló barrios enteros de la antigua configuración, particularmente los asentamientos de sectores pobres provocando en su sistema de supervivencia un efecto entrópico (Bartolomé, 1985). En el sector también están ubicados las referencias más significativas de lo que denominé el antiguo orden urbano: el puerto, la ex Estación de Trenes, el mercado La Placita. Además, por las características del terreno no toda la población ribereña de los barrios -como Villa Blosset- fueron relocalizados. En estos lugares aún han quedado antiguos moradores de la costa, varios de ellos vinculados con la antigua configuración social espacial, a diferencia de los barrios como Villa Sarita o Los Aguacates o San Jorge⁹⁸.

Por estas características seleccioné la pieza Avenida Costanera Este para analizar las operaciones que el discurso de lo urbano realiza sobre la representación de ese espacio costero, estrechamente relacionadas con el avance de lo que Reck denominó la ‘emergencia de una nueva configuración socioespacial’.

En el apartado registré frases nominales que se complementan y refuerzan entre sí: *“nueva fachada de la ciudad”*, *“proyección del centro de la ciudad sobre el eje costero”*, *“nuevo frente edificado”*. La primera forma una imagen de costa como la ‘cara’ principal de Posadas: mientras que las últimas transforman en entidades las proposiciones de todas las acciones de intervención.

⁹⁸ En este último aún continúan alrededor de 50 familias asentadas hace varias décadas en terrenos que figuran en los planos como calle pública pero que nunca fueron efectivamente trazadas.



Los entornos en los que estas designaciones se presentan corresponden a la descripción y definición de las actividades: calle costera, recomposición de trama urbana, rehabilitación de la Estación de Trenes, parque urbano, normas de edificación R7, rectificación del borde costero, reubicación de Prefectura Naval y Aduana. Para la rehabilitación de la Estación de Trenes, el diseño que finalmente presentó la EBY a la Municipalidad plantea la construcción de un Centro Cultural La Estación con las siguientes instalaciones: Museo Ferroviario, Talleres para Albergues, restauración del edificio existente y un miniteatro (ver plano N° 8).

SECTOR COSTANERA ETAPA IV



SECTOR COSTANERA ETAPA IV





La esquematización argumentativa que sostiene estas propuestas apunta a figurar una porción de la costa a partir de determinadas valoraciones. El siguiente pasaje ejemplifica lo señalado

Secuencia 10

“Todas estas medidas llevarán al aumento del valor de este sector y a una considerable jerarquización del mismo, pasando a ser el asentamiento natural de las actividades terciarias” (PTC, 2001: 14).

Este enunciado prospectivo condensa mediante el pronombre indefinido las obras propuestas para el sector al mismo tiempo que introduce frases nominales, *“aumento del valor de este sector”, ‘considerable jerarquización del mismo’*, para indicar el propósito que persiguen las obras y que se desea inducir en el espacio. Queda así explicitada la intención urbana que persigue el PTC para este sector.

El correlato, la consecuencia, de las medidas adoptadas es enunciado con el sintagma nominal *“asentamiento natural de las actividades terciarias”*, que encapsula la zona tratada en el campo de las actividades comerciales y de servicio. Con esta especificación se retoma la frase nominal con la que se definió la acción de intervención adoptada (*“proyección del centro”*), introducida en la apertura de la sección, aportando nueva información sobre el objeto.



La secuencia funciona discursivamente como un enunciado definidor estableciendo una relación de equivalencia / identidad referencial entre los resultados esperados y el espacio intervenido. Esto es reforzado por el calificativo “*natural*” que opera una determinación que resalta el razonamiento desplegado y revela la fuerza argumentativa del proceso de referenciación⁹⁹ orientado hacia la aceptación de la conclusión: los sectores de mayor valor son los apropiados para el asentamiento de las actividades terciarias; o si se admite otra paráfrasis: los sectores de mayor valor son “naturalmente” destinados a las actividades comerciales y de servicio.

Se otorga así valor de regla, de norma universal, a las decisiones singulares que representan cada una de las medidas adoptadas. Esto se logra al anclar el objeto ‘costanera este’ a los preconstruidos culturales propios del dominio convocado por el objeto; vinculados con los presupuestos del proyecto urbano antes mencionados: recalificación de áreas, espacio público y reconstrucción de infraestructura, acciones asociadas a ideas de sostenibilidad, expansión, rendimiento, atracción de nuevos capitales y plusvalía del espacio construido.

La centralización de la Costa

Además de las competencias derivadas del lugar social de los planificadores, que le otorgan al enunciador autoridad para definir y proponer, recortar y trazar el espacio urbano, otra forma de legitimar la enunciación consiste en retomar un texto fuente, en este caso el principal antecedente del proyecto, el Plan Posadas.

Secuencia 11

“Siguiendo las directivas del Plan Posadas, se ha optado por considerar a este sector como la proyección del centro de la ciudad sobre el eje costero. Dada su cercanía con la actividad portuaria y ferroviaria, este sitio fue elegido como emplazamiento de establecimientos industriales y de servicio, creciendo a sus alrededores barrios de trabajadores” (PTC: 13).

⁹⁹ Según Villaça Koch, “la referenciación es una actividad discursiva que implica elecciones significativas de acuerdo a las necesidades de interacción, dentro de los múltiples medios de expresión que ofrece la lengua” (2002: 10). El supuesto que sostiene esta definición es la inestabilidad entre las palabras y las cosas y una concepción de los objetos discursivos dinámica que entiende que los referentes textuales son objeto de discurso. La determinación del referente es uno de los procedimientos frecuentes en la construcción intradiscursiva de los objetos del discurso.



A partir de la activación del PP como referente textual de autoridad para las proposiciones que el enunciador postula, se concreta una operación de reformulación discursiva al poner en boca de los autores de aquel documento lo que se dice en el presente de la enunciación. Se busca legitimar así la nueva voluntad de forma y asociar el nuevo frente costero a la imagen de futuro formulada por primera vez en 1972 bajo otro paradigma y en un contexto bien diferente.

Con la mención al Plan Posadas como texto inspirador de las ideas para este sector, se sustenta en dicha fuente la legitimidad del enunciado nuevo. A su vez, la reformulación da inicio a otros procedimientos de construcción de objeto discursivo -asimilación, filtraje y acomodación- desplegados en este apartado.

Para poder explicitarlos debo recordar que el Plan Posadas proponía para el espacio en cuestión: la concentración de todo el equipamiento de transporte de la ciudad, a partir del complejo Puerto, Puente, pero también con el propósito de ‘rescatar’ para las viviendas vinculadas a estas áreas de trabajo, las visuales al río. El PTC, en cambio, propone reglamentar el sector como distrito R7¹⁰⁰, cuya tipología edilicia admite la construcción de edificios en altura. Posteriormente esta medida fue refrendada por la ordenanza 917/02 modificatoria del CPU que permite únicamente edificios de semi perímetro y perímetro libre eliminando los edificios entre medianeras.

Hasta la aprobación final de PTC el sector costero estaba regulado por la Ordenanza 176/93 y era definido como “El Malecón”; extendido entre el ex balneario El Brete y el

¹⁰⁰ Según el Código de Planeamiento Urbano de la ciudad, este tipo de normativa permite la construcción de edificios de gran altura, ampliando el Factor de Ocupación del Suelo (FOS) que refiere a qué cantidad de superficie se puede edificar; y el Factor de Ocupación Total que regular el volumen de lo edificado (altura más superficie). Hasta antes de la aprobación del PTC los distritos R7 admitían las fórmulas que reproduzco a continuación. Sin embargo a partir de la Ordenanza 917/02 formulada para adecuar las normas del tejido al PTC las superficies edificables de los R7 fueron modificadas levemente aunque sin introducir cambios demasiado significativos en las fórmulas.

a) Basamento: Podrán ocuparse las parcelas frentistas a avenidas de más de 25,00 m de ancho entre las líneas medianeras, la línea municipal y la línea de frente interno del centro libre de manzana, hasta una altura máxima de 7,00m, con un F.O.S del 100%, salvo normas de tejido urbano.

b) Edificios entre medianeras: Para parcelas de medidas mínimas = 8,66 x 21,65 m y 9,00 x 25,00 m. y superficies de 187,49 m² y 230,00 m² .F.O.S. Máximo = 90 %F.O.T Máximo = 5,4 Altura Máxima = 19,00m (6 pisos).

c) Edificios de semiperímetro y libre: Para parcelas de medidas mínimas de 12,00 x 36,00 m y superficie de 432,00 m² .F.O.S. Máximo = 55 % F.O.T Máximo = 6,7 Altura Máxima = 37,00 m (12 pisos)

d) Edificios de perímetro libre: Para parcelas de medidas mínimas de 20,00 x 40,00 m y superficie de 800,00m² . F.O.S. máximo = 50 %. F.O.T. máximo = 9,45. Altura máxima = 55,00 m (18 pisos)



Puente Internacional, subdivido a su vez en tres áreas; de las cuales corresponde a la aquí tratada el Distrito Avenida Costanera –Sector 3, comprendido entre la Avenida Guacurarí (que sigue casi paralela al actual puerto de la ciudad) y la Avenida Mitre (que continúa la línea trazada por el Puente Internacional que une Posadas con Encarnación) (ver usos permitidos en el cuadro Nº5). Se trataba de una zona destinada a actividades de carácter recreativo, comercial y cultural.

En ese marco, la modificación que introduce el PTC está orientada justamente a incorporar a la zona las actividades comerciales y de servicio con mayor intensidad, incrementando la superficie de construcción y ocupación por parcelas. Con esa medida se pretende lograr *“un nuevo frente edificado, desde el que se podrá disfrutar de la presencia del parque y de las largas visuales sobre el río”* (PTC: 13). Ese frente se lograría por las disposiciones normativas que permitirían la construcción de edificios de gran altura. Se manifiesta así el carácter normativo y prescriptivo del discurso de lo urbano.

En toda la sección y siguiendo el orden de presentación, los centramientos que van definiendo el objeto discursivo Avenida Costanera Este contienen frases nominales que aportan información sobre cómo es concebido ese espacio y que he resumido en el cuadro

Cuadro Nº6 . Objeto Discursivo. Costanera Este. Etapa IV

<i>“se ha considerado este sector como”</i>	<i>“proyección del centro de la ciudad sobre el eje costero”.</i>
<i>(la medida) “permitirá que este sector se desarrolle como”</i>	<i>“un nuevo frente edificado”.</i>
<i>“Buscando que este fragmento constituya una pieza coherente, cuya armonía consolide su carácter de”</i>	<i>“nueva fachada de la ciudad de Posadas”</i>
<i>“pasando a ser”</i>	<i>“el asentamiento natural de las actividades terciarias”.</i>

En la primera entrada la costa es definida como proyección del centro apelando a un antecedente de autoridad, mientras que en las que siguen se especifican los resultados esperados de la intervención determinando gradualmente la primera definición. Es



decir, se detalla qué se entiende por proyectar el centro sobre el eje costero: aumentar el valor del suelo, construir nuevos edificios en altura y habilitar el uso del suelo para las actividades comerciales y de servicio.

Por el procedimiento de filtraje se retoman determinados aspectos del objeto vinculándolos al PP -la intención de formar un paisaje con visuales al río para el área- pero al hacerlo se ‘filtran’ los destinatarios y el escenario original de aquella medida. A partir de la activación de este referente textual, se habilitan las operaciones de asimilación y acomodación de los contenidos ya existentes del objeto -en las ordenanzas y planes anteriores- a lo que se tiene intención de decir -delimitación de un sector con altos valores del suelo para el desarrollo del mercado inmobiliario, comercial y de servicio y que promueve una nueva modalidad residencial (edificios de altura) que alteran los modos históricos de habitar ese espacio. Es decir, una vez retomada la caracterización de este sector de la costa como centro respaldada por un segundo enunciador -los autores del PP en este caso-, se la despoja de sus vinculaciones con los barrios obreros, las actividades ferroviarias y portuarias para incentivar las del comercio y el mercado inmobiliario.

Estos procedimientos ponen de relieve las relaciones interdiscursivas que el discurso de lo urbano expone en esta materialización para la construcción del objeto costa. Un orden discursivo (Foucault, 1999) específico, el económico, pasa a determinar en una relación de dominación la discursividad del urbanista y a partir de este se dispersa hacia otras esferas.

La práctica proyectual y discursiva de los planificadores está organizada a partir de la aceptación de las entidades creadas por aquel orden, el concepto de propiedad privada, institución base que sostiene el régimen de acumulación capitalista y horizonte conceptual articulador de una disciplina nacida para hacer frente a los problemas del crecimiento y la expansión de las ciudades.

Las operaciones discursivas descritas ponen de manifiesto la relación que une el urbanismo con la lógica del mercado, porque queda explicitado el intento por regular lo que Topalov, denomina *“los efectos útiles de la aglomeración”*, los valores de uso que la ciudad genera colectivamente y que por el régimen de propiedad privada del suelo son susceptibles de ser apropiados en beneficio de algunos sectores. Considero



que las relaciones interdiscusivas del orden económico son necesarias para poder significar la costa como un espacio en transformación hacia un futuro ordenado, para poder representarla como la nueva cara de la ciudad. De ese modo, se estabilizan nuevamente las relaciones interdiscursivas vinculadas al cronotopo de las grandes obras que habían sido dislocadas en la ordenanza 176/93.

Plano Nº8 Villa Cultural La Estación. EBY



Efecto de museificación

Como toda la serie considerada en esta tesis, el PTC también organiza su esquema de argumentación a partir del cronotopo de las grandes obras retomando aquella visión de sujeto y la actitud frente al tiempo que describí al analizar el PP. Pero las nuevas condiciones de producción acentúan ciertos gestos ya contenidos en aquel documento y profundizan la política de silenciamiento del discurso de lo urbano. Los componentes ideológicos movilizados en este caso son más descarnados porque ya no están sustentados en el paradigma normativo y su ideal de integración de la totalidad del tejido urbano, sino en la 'competitividad' entre territorios que el actual régimen de acumulación del capital promueve. Este factor, en la práctica urbanística, ha orientado la concepción de los espacios públicos -paseos, parques etc.- como 'lugares nodales de cualidad', es decir *"espacios públicos animados y ofertas culturales y comerciales diversas, con entornos agradables y seguros, donde se concentra el terciario de excelencia y el ocio atractivo para los visitantes. Los residentes son los extras de la película"* (Borja, 2005: 3).



En este sentido, las medidas propuestas por el PTC refractan dialógicamente esos preconstruídos del urbanismo que entran por un lado en tensión con las formas de habitar el espacio costero históricamente determinadas, aquellas que aún persisten como vestigios de la antigua configuración socio espacial de la costa. Y por otro, legitiman la emergencia de la nueva configuración socio espacial y el avance del nuevo orden urbano.

En este sentido, la actualización del cronotopo de las grandes obras dispara nuevos gestos interpretativos que he agrupado bajo la denominación 'efecto de museificación' en alusión a las medidas propuestas en relación con el pasado de la ciudad y las referencias espaciales que desaparecerán cuando con el embalse llegue a la cota estipulada.

Las marcas recurrentes de tal efecto se registran en el adjetivo 'antiguo' utilizado para los lugares de referencia de la trama socio espacial que la construcción de la Avenida Costanera -en sus cuatro tramos- desarticuló.

Secuencia 12

"La calle costera separada define un amplio parque central o parque urbano. En el centro del recorrido, se encuentra el edificio de la antigua estación. Considerada como una pieza de inestimable valor histórico patrimonial su rehabilitación permitirá incorporar un nuevo atractivo a este paseo.

(...) El punto de emplazamiento del antiguo puerto, constituye uno de los sectores de mayor interés patrimonial de la ciudad.

La mayor cantidad de edificios de valor patrimonial se concentra en torno al emplazamiento de la antigua aduana.

La elevación del actual nivel del embalse inundará el antiguo puerto, se consideró la posibilidad de proteger algunas de las construcciones del puerto, integrándolas al paseo costero como una referencia de la antigua costa de la ciudad.

La antigua torre, sobre la cual la gente identifica la marca donde llegará la inundación, en el futuro mantendrá este sentido referencial y esto puede ser aprovechado positivamente como señala el Plan Posadas, en la instalación de un centro de información, en el que la EBY dé cuenta de las obras llevadas a cabo, de su utilidad y de las transformaciones a que dio lugar en la estructura urbana de la ciudad, contribuyendo de ese modo a la conservación de la memoria colectiva e histórica de la ciudad de Posadas" (PTC: 13-14).

La isotopía construida a partir de la adjetivación agrupa todas aquellas instalaciones afectadas que deben ser 'repuestas funcionalmente'. Se rescata su valor patrimonial pero como la conservación no puede realizarse los atributos asociados a las obras destacan la 'refuncionalización' de las mismas y con ellas del pasado de Posadas. Lo no dicho pero presupuesto es una proposición que sintetizo con el oxímoron 'recuperar es



remodelar'. La aceptación implícita de esta premisa hace posible enunciar el propósito de contribuir a la memoria histórica esbozado en la secuencia 12, en el mismo acto de enunciación que planifica su demolición.

A su vez, nuevamente se coloca en la voz de los autores del Plan Posadas lo que se quiere realizar en el presente, al retomar la valoración positiva del cronotopo de las grandes obras para introducir veladamente el presupuesto señalado.

El parque urbano central que se formará en dicha área, en tanto instrumento urbanístico de valorización de la renta urbana¹⁰¹, parece no coincidir con el objetivo de *'reproducción de las condiciones de cada sector afectado'*; porque lo que no se dice, o se dice por reformulación, es que en tal sector la proyección de la trama urbana es un acto de creación más que de reproducción o recuperación.

Por otro parte, como con tantas de sus acciones e iniciativas, la propuesta urbanística de la EBY fue centro de varias críticas. Además de las resistencias a las relocalizaciones por parte de la familias afectadas, particularmente un grupo de arquitectos y vecinos de la ciudad se opuso a la propuesta y presentó recursos jurídicos para detener la demolición de la Ex Estación de Trenes, argumentando que así se perdería el valor patrimonial de la misma; lo que provocó airadas reacciones del Director Argentino de la EBY, Oscar Thomas¹⁰². Este grupo proponía 'recuperar' la estación dejándola en su

¹⁰¹ La historia del concepto de parque en urbanismo da cuenta de ello. El 'park movement' entró en la ciudades como elemento de organización para preceder y orientar las iniciativas especulativas particulares. Gorelik (2004) plantea que el 'parque' es un artefacto urbano inscripto en la tradición moderna occidental de la introducción del verde en la ciudad e instrumento privilegiado para la reforma social, cultural urbana. En la tradición norteamericana el parque fue un laboratorio de técnicas urbanísticas para la separación de circulaciones, naturaleza por arriba y calles por abajo. De aquí viene la idea de que el parque es un instrumento de reforma, un ideal de espacio público para la percepción de la socialidad urbana.

¹⁰² En una entrevista reproducida en el sitio oficial de EBY el director ejecutivo, arquitecto Thomas decía *"el objetivo es tener en un espacio el objeto para que éste signifique y haga recordar algo "porque ya no es más la Estación de Trenes, ya no lo es desde hace muchos años. La Estación de trenes originariamente estaba destinada a no existir, "nosotros le incluimos, modificamos el proyecto e incorporamos como un componente muy importante de ese sector del tratamiento costero de la Costanera. Y habíamos planificado desarmarla y rearmarla arriba con el mismo aspecto, la gente no se va a dar cuenta, si uno pone un telón mientras se hace todo eso y después la descubre va a ver el mismo edificio nada más que más remozado, puesto a nuevo con instalaciones adecuadas destinado a un centro de interpretación de la temática ferrocarrilera para que la memoria no se pierda en el tiempo y con otros componentes más que abonaba a tener ahí un gran centro cultural orientado a las artesanías y a los artesanos. A poco tiempo de iniciada la obra comenzó una campaña muy fuerte en los medios por una serie de personajes que no pertenecen a la zona y prendidos de determinados tecnicismos y veleidades pretendían que se mantenga una fotografía de una historia diríamos medio tenebrosa -observó- que es como está hoy versus el otro proyecto que apostaba a recordar el pasado pero también apostaba al presente y al futuro"*.



ubicación actual y se llegó a sugerir en varias oportunidades modificar la ingeniería del proyecto para que se creara una contención ante la elevación del embalse manteniendo al mismo nivel el edificio.

Entre los argumentos que la EBY esgrimía para defender su propuesta se enfatizaba el carácter degradado y abandonado del edificio desconociendo que tanto la entidad como la municipalidad se habían negado antes a reconocer todas las 'iniciativas espontáneas' de la comunidad que durante muchos años ocupó los galpones del puerto primero y luego la estación de trenes como espacios culturales autogestionados. A los grupos que intentaron 'recuperar' u 'ocupar' estos espacios se los obligó a buscar nuevos lugares para el desarrollo de sus iniciativas en vez de intentar incorporarlos en la proyección de las obras.

Finalmente, las instalaciones fueron demolidas y las obras licitadas se están construyendo actualmente. El diseño definitivo consiste en una 'refuncionalización arquitectónica' de 1.750 m² de edificación existente; un nuevo modulo de edificación de 700 m²; la instalación de un museo ferroviario y un miniteatro exterior, un área para desfiles al aire libre.

Con estas aclaraciones retomo el 'efecto de museificación' para señalar el gesto interpretativo que emerge con esta materialización del discurso de lo urbano. Así como en el PP el cronotopo de las grades obras recortaba un pasado memorable trazando una línea de continuidad histórica para significar el futuro como un acto de 'restitución', en el PTC el pasado es 'conservado' y 'emplazado' en esas heterotopías para la acumulación del tiempo que son los museos. Para Foucault las heterotopías son *"lugares reales en los que todos los otros emplazamientos están representados, cuestionados o invertidos que se encuentran por su intermedio designadas o reflejadas"* (Foucault, 2005: 246), que funcionan a partir de cortes temporales y por lo tanto instalan también 'heterocronías'. Suponen además un sistema de apertura y uno de cierre y cumplen una función con respecto a los espacios restantes que los circundan; pueden crear, por ejemplo, un espacio de ilusión que denuncia el lugar real o un espacio real perfecto en oposición al resto de espacios considerados desordenados y mal administrados.



Considero que el concepto se aplica a las propuestas del PTC para aquellas referencias espaciales ligadas a la antigua configuración de la costa. De tal manera que lo que el efecto de museificación revela es el gesto interpretativo de ‘emplazar’ el pasado que olvida y silencia los vestigios de aquella trama social, desarticulada y bajo presión del mercado inmobiliario pero aún viva; que ya no proyecta para ‘reproducir las condiciones del área’ sino para remodelarla, recalificarla y favorecer así la generación de renta urbana para ciertos sectores.



Intervención sobre la costa EBY

COMPOSICION 8_1 _2 (color)



La inscripción en el archivo

Una de las hipótesis planteadas en esta investigación consiste en el carácter performativo que adquiere el discurso de lo urbano al ser incorporado al cuerpo de ordenanzas que regulan el espacio urbano de la ciudad, denominado Código de Planeamiento Urbano. Ese carácter está dado por el poder que detenta el estado municipal para enunciar actos performativos que otorgan a la discursividad del urbanista 'fuerza de ley'. Los géneros discursivos en los que dichos actos se realizan son los decretos de poder ejecutivo y las ordenanzas del Concejo Deliberante.

En relación con el proceso de 'figuración del nuevo frente costero', considero que el ingreso de la voluntad de forma a un archivo institucionalizado¹⁰³, como la legislación urbana de Posadas, da inicio al primer movimiento de circulación del discurso de lo urbano necesario para la deriva ideológica que lo caracteriza.

Para abordar esta cuestión recurro a la definición de 'memoria discursiva de archivo', trabajada por el grupo de Campinas. Fontana Zoppi la define como una memoria institucionaliza que produce un efecto de cierre, introduciendo una distinción entre el concepto de memoria discursiva y archivo. La diferencia radica en que este último "*a diferencia de la memoria discursiva se estructura por el no olvido, por la presencia, por el cúmulo, por el efecto de completud. Y por la autoría en relación a las prácticas de escritura, de legitimación, de documentación, de indexación, de catalogación, de permanencia, de accesibilidad*" (Fontana Zoppi, 2002: 8).

Desde esta perspectiva, una vez que la discursividad del planificador ha sido incorporada al archivo de legislación urbana, el discurso de lo urbano adquiere los funcionamientos discursivos del orden jurídico- administrativo. Refuerza así su carácter normatizador, marcado por el uso del imperativo en la escritura formal del sistema jurídico (*declárese, autorizase, establézcase, apruébase*). A través de esa incorporación

¹⁰³ Documentos pertinentes y disponibles sobre una cuestión, responde a estrategias institucionales de organización, conservación de documentos y acervos, y a través de ellas, de la gestión de la memoria de una sociedad. Es el resultado del cruce de diversos procedimientos de identificación de los documentos que lo componen, sea a través de fechas, disciplinas, temas y o nombres propios (de lugar, autor, obra, institución), que los colocan en un lugar dentro de una o más series archivísticas (Fontana Zoppi, 2005).



lo que el saber urbanístico dispone asume estatuto jurídico por medio de un simulacro lógico formal, la definición.

Como dispositivo de escritura del texto legal, la definición crea e interpreta a la vez el hecho jurídico, a través de una designación especializada cuyo sentido es circunscrito por enunciados definidores. De esta forma los hechos urbanos y sociales, por la escritura de la ley, ganan el estatuto universal y atemporal de concepto. Esa operación, detectada con frecuencia en la lectura de los textos legales que se incluyen en el corpus, me lleva a considerar al saber urbanístico como el interdiscurso específico del que el orden jurídico toma la nomenclatura y los elementos de saber a partir de los cuales conceptúa las normas que define (usos del suelo, expropiación, función urbana). Para el caso que me ocupa una vez aprobado el PTC por el Concejo Deliberante (Ordenanza N°777/01), el Municipio debe adecuar sus normas al mismo. Esto se concretó con la Ordenanza 917/02 que modifica la sección 5 'Zonificación de Distritos' del Código de Planeamiento Urbano. Este texto legal fue el resultado de adecuar la reglamentación urbana a la propuesta de reconfiguración espacial y social de la costa de la ciudad contenida en el PTC, pero también de la 'normalización' de muchas situaciones que se fueron dando de hecho y que presentaban ciertas características edilicias y de uso.

Esa normalización se logra a partir de la formalización de las referencias que es ya una operación semiótica de traducción de la norma -definida por la discursividad del urbanista- en mecanismo de seguridad¹⁰⁴. Estos mecanismos semióticos forman parte de la dimensión discursiva de ciertas políticas urbanas que parecen fundarse, como advierte Foucault, en un tipo de filosofía utilitarista característico de la gubernamentalidad moderna; esto es *"la gestión de las poblaciones sobre la base de la naturalidad de su deseo y de la producción espontánea del interés colectivo"* (Foucault, 2006: 97)

¹⁰⁴ Los mecanismos de seguridad operan de manera inversa a los disciplinarios. Mientras que estos últimos dependían de una norma primera (normación), los primeros parten de una definición de lo normal para derivar de ello la norma (normalización). No adoptan la prohibición, no tienden a imponer la voluntad de uno a los otros. Ponen de relieve un nivel en que la acción de quienes gobiernan es necesaria y suficiente. Ese nivel de pertinencia es la población (Foucault, 2006: 83-87).



En cuanto a la estructura textual la incorporación mencionada generalmente se produce mediante anexos agregados a la ordenanza, decreto o proyecto de ley (usualmente redactados por profesionales o idóneos en la materia).

Los enunciados definidores, parte del dispositivo de escritura del archivo de legislación urbana, traducen la voluntad de forma mediante operaciones de transposición genérica -otro modo de reformulación interdiscursiva-. Los ejemplos que siguen a continuación sirven para mostrar el uso de la definición como operación recurrente en el discurso de lo urbano.

Secuencia 13

DISTRITO AVENIDA COSTANERA

Zonas destinadas a paseos públicos de gran valor paisajístico y visual, definidas por las siguientes tres componentes principales: Agua, Avenida Costanera y Parque Costero. Con el uso predominante de cada sector volcado al lago (CPU Sección 5 Zonificación en Distritos. 5.1 Nomenclatura).

Secuencia 14

5.4.1.8. Distrito R7

Carácter : Zona destinada al uso residencial de densidad baja y media de viviendas unifamiliares y colectivas. Se permiten actividades complementarias compatibles con la vivienda para equipamiento comercial minorista.

Delimitación :Según atlas de planchetas de zonificación.

Estructura parcelaria: De acuerdo a zonas de medidas mínimas de fraccionamiento del punto 3.3. del Código de Planeamiento Urbano.

Usos : Los que resulten de aplicar las disposiciones del cuadro 5.2.1.

Tipología edilicia: Se permiten basamentos, edificios entre medianeras, semiperímetro libre y perímetro libre de alturas máximas limitadas (CPU. Ordenanza 917/02 modifica la definición y las fórmulas para los distritos residenciales, central, equipamiento, industrial, costeros y de urbanización).

Secuencia 15

DISTRITO A.C.3 (Avenida Costanera - Sector 3).

Carácter: Zona destinada a paseo público de gran valor paisajístico y visuales al lago Yacyretá desde la Avenida Costanera, el Parque Costero y la Península Heller con equipamiento a escala urbana (centro histórico - cultural y turístico).

Delimitación: Según atlas planchetas de zonificación.

Estructura Parcelaria: Cumplirá con las condiciones generales de la sección 3.

Usos y equipamientos permitidos:



Zona 1	Zona 2
• Avenida Costanera.-	• Puerto de Pasajero (embarcaciones deportivas y turísticas). -
• Museo de la Ciudad (ex edificio terminal ferroviaria). -	• Expo - ferrobarridos.-
• Parque Costero.-	• Balneario.-
• Instalaciones deportivas.-	• Muelles p/ actividades náuticas deportivas.-
• Hotel.-	• Instalaciones deportivas.-
• Oficinas.-	• Hotel - Casino.-
• Residencial.-	• Hotel.-
	• Oficinas.-
	• Centro Comercial.-
	• Centro de convenciones.-
	• Residencial.-

Tipología edilicia: Se permiten únicamente edificios; semiperímetro libre y perímetro libre (CPU. Ordenanza 917/02 modifica las fórmulas para los distritos residenciales, central, equipamiento, industrial, costeros y de urbanización).

El uso del presente genérico en la definición y el futuro del indicativo para la prospección, vacían los enunciados de cualquier referencia a la situación o sujetos reales de la enunciación, proyectando un futuro igualmente conceptual y formal que solamente puede significar a partir del encuadramiento de una situación posible a lo definido en el enunciado.

Fontana Zoppi en su trabajo sobre el orden jurídico propone que este tipo de funcionamientos enunciativos producen como efecto la *“modalidad de existencia virtual / formal de los hechos legislados”* (2005: 11). La atemporalidad de los enunciados genera un efecto de virtualidad por el cual todos los acontecimientos pasados, presentes y futuros se constituyen en hechos jurídicos. De ese modo, señala Zoppi, *“el proceso de textualización de la ley la instituye como discurso paralelo que proyectándose prospectiva y retrospectivamente a partir del acontecimiento enunciativo sobredetermina los hechos”* (ídem).

Las decisiones particulares sobre el territorio, la población, el medio ambiente, por un proceso discursivo de universalización y abstracción de modalidad lógico formal, pasan a designar categorías, entidades. Y se desliza la responsabilidad por las aserciones y definiciones a un enunciador universal, un sujeto de saber, ubicado fuera de la historia y lo social, configurado por un discurso competente (el discurso urbanístico).



La escritura de la ley

El archivo de legislación urbana recubre la discursividad del urbanista con los funcionamientos que le son propios: la ilusión de “completud” (acumulación) y el efecto de congelamiento temporal. En tanto memoria institucionalizada, el archivo estabiliza, organiza los sentidos, produce un efecto de cierre. Es decir cristaliza la discursividad del urbanista cerrándola sobre sí misma, desconociendo toda exterioridad y apagando cualquier referencia a otros discursos. Esto es posible porque una de las particularidades de este tipo de archivo es que establece una red de citas internas, referencias intratextuales precisas, que producen un efecto de completud del cuerpo que lo compone.

Secuencia 16

Artículo 1. –MODIFÍCASE los siguientes Puntos del Código de Planeamiento Urbano:

Punto 5.4.1 Distritos residenciales (R1a; R2; R4; R5; R6; R7; R8)

Punto 5.4.2 Distrito Central (C1 y C2)

Punto 5.4.3 Distrito de Equipamiento (E1a; E1b; E2 y E3)

Punto 5.4.4 Distrito Industrial (I1 e I2)

Punto 5.4.6.1 Distrito de U20 Terminal de ómnibus de Posadas

Punto 5.4.11 Distritos Costeros AC1, AC2, y AC3 (avenida Costanera); AS1 y AS2 (Distritos de Acceso Sur); CNU1, CNU2 y CNU3 (Distritos Costa Natural Urbana).

Los que quedarán redactados como lo establece El Anexo I (Reglamentación) y Anexo II (Gráficos) que son parte de la presente Ordenanza- (Ord 917/02).

5.4.1.8. Distrito R7

Carácter : Zona destinada al uso residencial de densidad baja y media de viviendas unifamiliares y colectivas. Se permiten actividades complementarias compatibles con la vivienda para equipamiento comercial minorista.

Delimitación: Según atlas de planchetas de zonificación.

Estructura parcelaria: De acuerdo a zonas de medidas mínimas de fraccionamiento del punto 3.3. del Código de Planeamiento Urbano.-

Usos : Los que resulten de aplicar las disposiciones del cuadro 5.2.1.

Tipología edilicia: Se permiten basamentos, edificios entre medianeras, semiperímetro libre y perímetro libre de alturas máximas limitadas¹⁰⁵.

Distrito A.C.2. (Avenida Costanera Sector 2). -

¹⁰⁵ Disposiciones particulares: a) Basamento: hasta una altura máxima de 7,00 mts, con un F.O.S del 100%, salvo normas de tejido urbano. b) Edificios entre medianeras: Altura Máxima, 19mts. (6 pisos). c) Edificios de semiperímetro y libre. Altura Máxima = 37,00 mts. (12 pisos). d) Edificios de perímetro libre: Altura máxima 55m (18 pisos).



Carácter: Zona destinada a paseo público de gran valor paisajístico y visuales al lago Yacyretá definida por tres componentes principales: **a)** La Avenida Costanera; **b)** El Parque Costero y **c)** Equipamiento a escala urbana (Centro Turístico Cultural). -

Delimitación: Según atlas de planchetas de zonificación.

Estructura Parcelaria: Cumplirá con las condiciones generales de la sección 3. -

DISPOSICIONES ESPECIALES:

Para el área de centro turístico - cultural: Anfiteatro; Museo; Teatro; Auditorio; Palacio Legislativo y Exposiciones, la Dirección de Urbanismo establecerá p/ estos casos normas y disposiciones especiales.- En la construcción de edificios entre medianeras de semiperímetro libre y perímetro libre se deben respetar los límites de frente interno y centro libre de manzana, indicados en las normas de tejido urbano (Ordenanza 202/94).

-

La altura máxima se considera la que se debe contar desde la cota medida de la parcela sobre la línea municipal (L.M.) permitiéndose dentro de un plano limitado por una línea de 45º desde la altura máxima permitida como máximo p/ techos inclinados.-

DISTRITO A.C.3 (Avenida Costanera - Sector 3). -

DISPOSICIONES ESPECIALES: La Dirección General de Planificación y Gestión Urbana a través de la Dirección de Arquitectura y Urbanismo, realizará un estudio particular y establecerá normas especiales p/ implantación de edificios en los predios a recuperar por la E.B.Y. y su traspaso a dominio municipal, a fin de determinar dentro de los usos permitidos la conveniencia de su localización, con normas de tejido urbano especiales: F.O.S.; F.O.T.; altura máxima permitida, retiros y requerimientos p/ guarda y estacionamiento de vehículos.- (Ord 917/02).

La extensa secuencia contiene varios ejemplos del gesto de interpretación normativo que el discurso de lo urbano, en su inscripción en el archivo, proyecta sobre los hechos mediante la modalidad lógico formal, y que permite recubrir/sobredeterminar lo real histórico. Además, en la nomenclatura, las fórmulas, la citación interna, se manifiesta el efecto de completud que señala Fontana Zoppi,

Se trata de *“un dispositivo de escritura / interpretación de los sentidos del orden de lo jurídico y a través de él, del orden de lo social (...) normatizando un decir circular, autoreferencial que desconoce y olvida constitutivamente enunciados producidos fuera del archivo”* (ídem: 11-12). Al reificar la discursividad del urbanista la inscripción en el archivo produce un cierre y de ese modo refuerza la política de silenciamiento del discurso de lo urbano: la multiplicidad de discursividades que componen la ciudad fluida (Fontana Zoppi, 1998). Así, queda cristalizada en un decir circular, auto referencial, ya sea para regular como para exceptuar.

Por este tipo de funcionamientos el discurso de lo urbano se constituye en un discurso autoritario, de acuerdo con la clasificación propuesta por Eni Orlandi, porque no permite reversibilidad alguna. Es decir, contiene la polisemia de la legua y no permite movimiento alguno, ni de los sujetos discursivos ni del sentido.



Además, una vez que la discursividad del planificador es cristalizada, convertida en ley, se vuelve aún más abstracta. Por efecto de la escritura jurídica las situaciones a las que se aplica la norma son encuadradas según se adecuen o no al concepto que la define.

Estos funcionamientos refuerzan otro efecto de sentido detectado en los textos profesionales que integran el corpus. Me refiero a la ilusión de exterioridad y exceso de visión que provoca en ellos la presencia de un enunciador universal a quien se responsabiliza por la enunciación. Este enunciador asume la voz del saber y coincide con la mirada panorámica del planificador, configurada por las técnicas de representación espacial.

Excepción a la voluntad de forma

El aparato conceptual desplegado para la lectura de los textos deja entrever hasta aquí los procedimientos que inician el movimiento de generalización del discurso de lo urbano: la norma y la excepción, constatados por la recurrencia relevada en los recorridos por el corpus. El deslizamiento de uno a otro depende del ordenamiento jurídico y del contexto sociopolítico en el que se apliquen. La excepción es instrumento corriente en el orden jurídico administrativo y vía regia para agilizar la gestión de grandes obras.

La dinámica que recorre el aparato burocrático y domina el ejercicio de la biopolítica se dirime en un campo de tensión de nuestra cultura, dice Agamben, en el que actúan dos fuerzas contrapuestas pero complementarias *“una que instituye y pone y otra que desactiva y depone”* (2004: 156). Este autor continuando la reflexión de Benjamin en torno al derecho recupera la discusión teórica entre derecho y vida planteando que ambos términos son ligados por una ficción en el sistema jurídico. Articulación ficticia pero eficaz que intenta mantener unidas vida y norma, ‘anomia y nomos’, cuando entre ellas no existe ninguna relación, porque la posibilidad misma de distinguir las coincide con su articulación en la maquinaria biopolítica (ídem: 157).

Es que el elemento normativo precisa del anómico para poder aplicarse, entendiendo por anomia la condición de estar fuera del orden jurídico, más allá de la norma. Entonces, cuando la decisión de gobierno se vale de la excepción, el soberano no es



más que un oxímoron creado por el ordenamiento jurídico que liga dos contrarios: éxtasis y pertenencia. De ese modo, la ficción que mantiene unidas norma y vida consiste en poner en correlación esos dos elementos, lo que permite a *“la anomia -en forma de auctoritas, de la ley viviente o de fuerza de ley- estar en relación con el orden jurídico y el poder de suspender la norma es presa inmediata de la vida”* (ídem: 155). Es por ese espacio vacío, umbral de indecibilidad, que el aspecto normativo del derecho puede ser obliterado por una violencia gubernamental.

La norma y la excepción entonces son ejercicios de la maquinaria biopolítica cristalizados en el archivo. En el orden del discurso, la intensidad con la que esas dos fuerzas actúan sobre el espacio está mediada por el discurso de urbano en tanto discurso de la organización urbana.

Considero que es el dominio de esos procedimientos para normar y exceptuar -detentados por el estado y los grupos políticos y económicos que conforman su campo de poder-, lo que permite la dispersión del discurso de lo urbano hacia otras esferas y le otorga carácter performativo al gesto de captura y saturación de sentido que lo caracteriza; pero que también habilita los efectos de ambigüedad y desestabilización de memorias discursivas.

En relación con el proceso de ‘figuración del nuevo frente costero’, ya he registrado en el apartado anterior las operaciones de normatización de lo prescripto en los planes y proyectos analizados. En cuanto a la operación de excepción, nuevas inestabilidades en las condiciones de producción se expresan en el último de los textos considerados en esta tesis.

Me refiero a la ordenanza 2365/08 impulsada por el sector político con mayoría en el Concejo Deliberante alineado con el partido oficialista a nivel provincial, a partir de la queja de algunos vecinos por el avance de las iniciativas privadas de edificación en altura en la zona costera. Un acalorado debate se registró en los medios de comunicación a partir de este proyecto de ordenanza para dar marcha atrás con las normativas de tejido urbano que el PTC había fijado para los distritos costeros de la



zona norte y este. Finalmente se aprobó en Noviembre de 2008 a pesar de las objeciones y críticas planteadas por el Director Ejecutivo de la EBY¹⁰⁶.

La ordenanza reduce significativamente la superficie de edificación en los distritos AC1, AC2, y AC3; me interesa detenerme en las modificaciones introducidas a fin de considerar la primera excepción a la voluntad de forma enunciada en el PTC.

Secuencia 18

Distrito A.C.3 (Av. Costanera – Sector3)

Tipología edilicia: Se permiten únicamente edificios de semiperímetro libre y perímetro libre. Con altura máx. de 12mt. y reglamentaciones según el Distrito R1a.

Se debe obtener una integración paisajística con toda nueva edificación logrando armonizar con la arquitectura preexistente sin que ello implique subordinación a un estilo determinado.

DISPOSICIONES PARTICULARES

Se determinarán las siguientes disposiciones básicas en la franja costera: Distritos R1a, RU, AC1, AC2, CNU1, CNU2, CNU3, AS1 y AS2 para aquellas intervenciones (factibilidades y construcciones) que excedan las normativas de cada distrito costero, estipuladas en el presente dispositivo y en la Ordenanza N° 917/02:

- a. Tipología edilicia: se permitirán exclusivamente edificios de perímetro libre.
- b. FOS: 50% máx.
- c. FOT: 8,5 máx.
- d. FOE: separación del edificio a medianeras será de 60% de la altura máx.
- e. Altura máx.: 50mt. a partir de la cota de la vereda.
- f. (...)Los Beneficios para la Ciudad de Posadas, serán traducidos en obras y tareas de intervención en espacios de usos comunitarios (plaza, plazoletas, playones deportivos,

¹⁰⁶ "Con la sanción de la Ordenanza N° 2365 la Municipalidad de Posadas "va en dirección contraria" al proceso de urbanización de las ciudades del mundo. Está impidiendo que se construya más donde hay mayor posibilidad del goce de las mejores visuales hacia el río, permitiendo que solo disfruten una selecta minoría, y además impidiendo que más posadeños dispongan de los mejores servicios, más espacios verdes y equipamientos comerciales y otros que está teniendo la ciudad en esos sectores", acusó el actual titular de Yacyretá. "Lamentablemente esto es una barbaridad elucubrada por técnicos y sancionada por concejales que no saben de que se trata el urbanismo e ignoran los fundamentos del "Plan Posadas". Los argumentos de la mencionada ordenanza se sostienen con falacias y desconocimiento de la propia ciudad de Posadas. De continuar con el "criterio esgrimido", en donde se está invirtiendo en obras de infraestructura, más de 1.300 millones de pesos, solo se podrá edificar el 25% de la cantidad de superficie que antes se podía construir. ¿Así queremos pregonar "Vivir Posadas?", acusó. (MOL 02/01/2009).

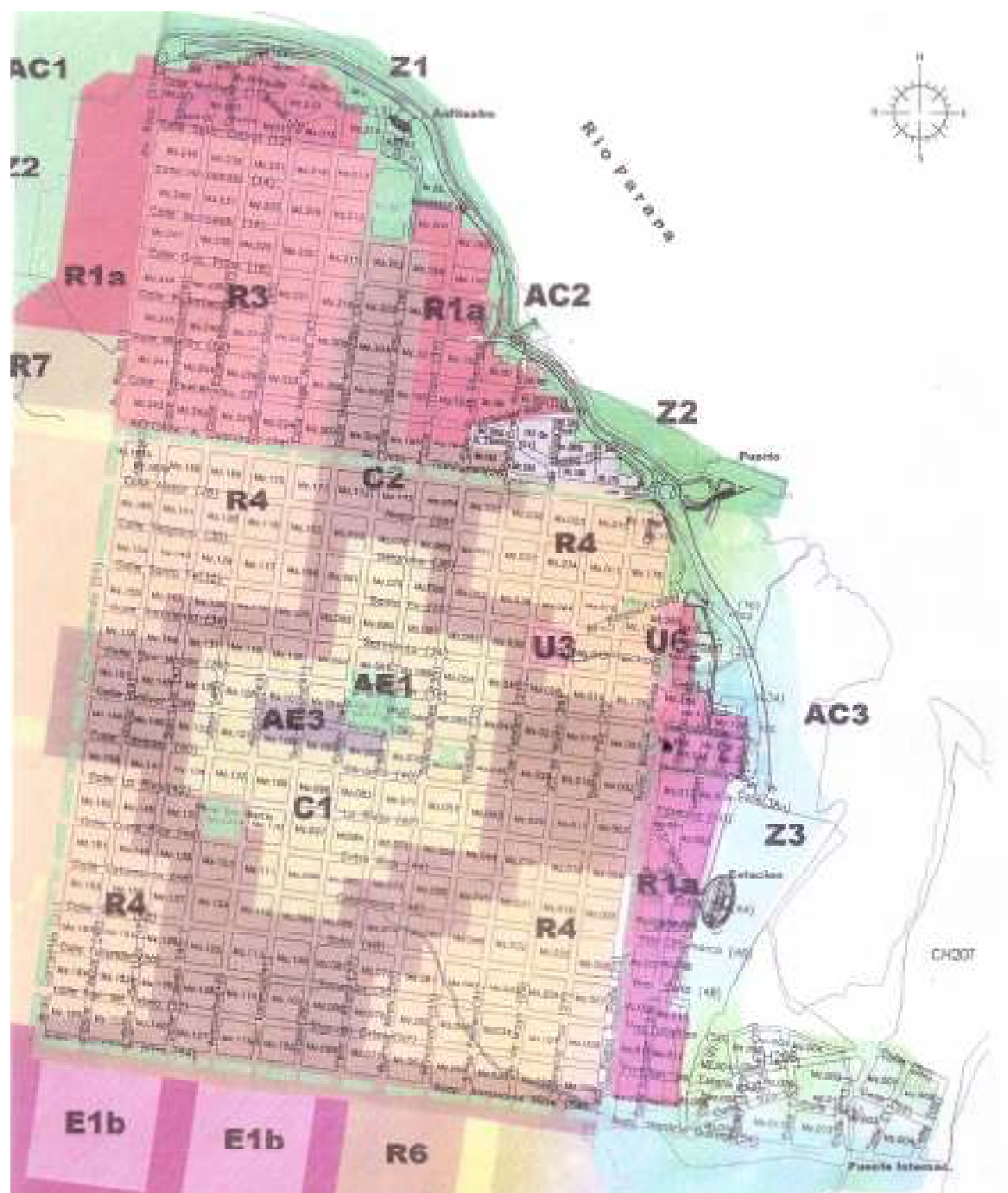


etc.) por tiempo determinado; como contraprestación a la factibilidad otorgada. El mismo será concertado con el Departamento Ejecutivo Municipal.

La modificación reduce considerablemente la capacidad de construcción en altura por un lado y por otro establece que la edificación futura deberá ‘armonizar’ con el entorno construido. En cuanto a las instalaciones del tratamiento y defensa costera (Estación, Puerto, Aduana, etc.) la norma estipula el organismo competente para otorgar los permisos de factibilidad de obras, la Secretaria de Planificación Estratégica y Territorial

Lo que esta ordenanza está poniendo en evidencia, es un nuevo acontecimiento discursivo que disloca nuevamente la estabilización de la voluntad de forma alcanzada mediante la inscripción de los textos profesionales en el archivo de legislación urbana. Dicho acontecimiento se produce por la expresión de sectores sociales que se oponen a las valoraciones proyectadas en la ‘nueva fachada para la ciudad’ que el PTC proponía. Las torres imaginadas como parte de ese ‘nuevo frente edificado’ ya no serán realizables en tanto siga vigente la citada normativa.

Mapa N°9 Distintos Costeros. Ord. 2365/08





Funciones del discurso de lo urbano

Por último quisiera dejar planteado que las fuerzas que se expresan en el discurso de lo urbano, aquella que instituye y aquella que depone, guardan relación con las funciones que caracterizan al discurso de lo urbano: diagnosticar, definir, prescribir.

Por constituirse en la intersección de distintos órdenes del discurso -político, administrativo, profesional, histórico, jurídico, entre otras relaciones interdiscursivas trabajadas en esta tesis-, el discurso de lo urbano puede:

1. Realizar un diagnóstico: acto de conocimiento que obtiene reconocimiento. Esta función puede rastrearse con mayor precisión en los géneros propios del discurso profesional -informe, proyecto- aunque está presente en la mayor parte de los textos jurídicos por reformulación, agregados o anexos.
2. Elaborar definiciones universales de lo que una cosa es, lo que asigna a cada una de ellas una identidad. Este tipo de funcionamiento discursivo asemeja el discurso de lo urbano al discurso divino. Esta función adquiere fuerza pragmática en el orden jurídico.
3. Formular prescripciones, imponer lo que las personas tienen que hacer (dar directivas, órdenes). Esta función es característica del sistema jurídico que se vale en este caso de la discursividad del urbanista para sustentar la imposición.

Cualquiera de estas funciones necesita de los instrumentos legales del sistema jurídico político para realizarse, porque cada una de ellas se realiza performativamente mediante la promulgación de los instrumentos legales (resoluciones, ordenanzas, leyes, decretos, protocolos, etc.). Y como traté de exponer, en ese ámbito las opciones se reducen a dos procedimientos: normar y exceptuar.

Retomando el eje central de esta tesis, en relación con la 'figuración simbólica de la costa posadeña' los dos últimos textos analizados (Ord. 917/02 y 2365/08) ejemplifican cómo las funciones señaladas se transforman en actos performativos. Esto se logra a partir de la transposición genérica y la posterior 'publicación' de los textos que proyectan la voluntad de forma, oficializando con ese acto las valoraciones sociales por las que adquieren sentido. Como dice Bourdieu la *"publicación es una operación que oficializa por lo tanto legaliza porque implica la divulgación, el*



descubrimiento frente a todos, y la homologación, el consenso de todos sobre la cosa así descubierta” (1996: 88).

Con estas consideraciones creo haber sustentado el planteo con el que inicié este último recorrido analítico, el movimiento de inscripción en el archivo por el que el discurso de lo urbano adquiere carácter performativo y con el que comienza su dispersión. Así se va expandiendo la ciudad unitaria de la que habla Fontana Zoppi. Pero como intenté dejar planteado con esta investigación esa expansión sigue la dinámica de las fuerzas sociales que luchan por acentuar diferencialmente las representaciones del espacio urbano; de allí que incluso a pesar de la política de silenciamiento y los gestos interpretativos, el discurso de de lo urbano no está exento de las contradicciones y tensiones sociales que pugnan por transformar la *urbs* en *polis*.



Conclusión

Cuando una ciudad se transforma al ritmo de la reurbanización que se viene suscitando en Posadas, la piedra no es lo único que se remueve. La ciudad de carne se regenera entre los escombros y emerge con nueva piel. Pero ya no es la misma. Tamaña mutación que implosiona el tejido construido y desteje su trama social, es además de un acto físico de transformación un acto semiótico de imaginación urbanística.

El recorrido que he seguido en esta tesis da cuenta de una parte de esa gran metamorfosis que experimenta la ciudad, particularmente del espacio costero imaginado desde la ciudad proyectada. El ángulo elegido para mirar esos cambios ha sido la perspectiva semiótica discursiva, como una entrada posible para analizar la dimensión simbólica de aquellas políticas urbanas que actualmente están remodelando la costa posadeña.

Desde ese lugar de interpretación me propuse registrar lo que denominé proceso de 'figuración de la costa'. A partir de un corte diacrónico en la conformación del corpus de investigación -compuesto por planes, proyectos y ordenanzas- he tratado de rastrear ese haz de representaciones en torno a la formación de un 'nuevo frente costero' movilizado por el discurso de lo urbano, reconociendo sus efectos de sentido y gestos interpretativos.

El análisis del Plan Posadas -en su primera versión de 1972- me permitió reconocer aquellas matrices discursivas confluyentes para poder enmarcar el pasado, el presente y el futuro y enunciar así funciones e intenciones urbanas, que proyectadas sobre el plano proponían un cambio en la fisonomía de la ciudad y de la costa. Mi 'lectura' intentó desplegar la articulación -tensa y paradójica por momentos- entre la trayectoria del asesor principal vinculada con la vanguardia modernista arquitectónica, el modelo historiográfico utilizado para la elaboración del documento y el contexto militarista en el que se elabora.

De esas redes dialógicas surge una determinada voluntad de forma, una solución imaginada para relacionar la ciudad y el río que resumí con el sintagma 'costa



esqueleto'. A través de la potencia metafórica de esta imagen busqué poner en relación el pensamiento urbanístico, que orienta el diseño y la fundamentación del plan, con las condiciones físicas de la ciudad. Así, una proyección futura de la costa posadeña frente a un escenario digitado desde fuera del ámbito local, es enunciada como acto de 'restitución', es decir como la continuidad de un pasado remoto -la fundación de esta ciudad. Ese trabajo semiótico sobre la representación espacio-temporal es figurado a partir de las coordenadas asignadas por el cronotopo de las grandes obras, cuya recurrencia intertextual me permitió considerarlo una categoría macro que adquiere valoraciones diferenciales a medida que cambian las condiciones de producción discursiva.

En relación con esto, el análisis del Plan de Infraestructura, equipamiento, y usos urbanos del área costera de la ciudad de Posadas (Ord 176/93), hizo posible el reconocimiento de aquellas relaciones interdiscursivas desestabilizadas por determinadas condiciones socio-históricas. Considerado en tanto acontecimiento discursivo este documento destaca el procedimiento metafórico por el que el discurso de lo urbano jerarquiza espacialmente lo social. A partir de esta y otras operaciones se reformula la voluntad de forma enunciada por primera vez en 1972 y se la sintetiza con la consigna 'abrir la ciudad al río'. A su vez, el análisis de la cita como operación de reformulación interdiscursiva puso en escena los gestos interpretativos sobre lo 'real histórico' de ese acto de enunciación que pasan a formar parte de la dispersión del discurso de lo urbano.

La última reformulación de la voluntad de forma se realiza en el Proyecto Tratamiento Costero y para analizarla utilicé nuevamente una metáfora: la 'costa en pedazos'. Las valoraciones / evaluaciones sociales de esta nueva versión están relacionadas con ciertos enfoques actuales del pensamiento urbanístico y modalidades de gestión del territorio que se dan en el marco de la expansión local y regional del capitalismo globalizado.

La construcción intra e interdiscursiva del objeto costa, analizada a lo largo de una serie diacrónica, puso de relieve los gestos interpretativos 'homogeneizantes' que intentan apresar el sentido de lo real urbano; aquellos ligados a esa política de silenciamiento que se perpetúa y configura diferencialmente según los géneros en los



que circula el discurso de lo urbano. Pero, también puso en foco vacilaciones, tensiones y ambigüedades resultado de la complejidad de las condiciones socio-históricas, de las que me interesa resaltar procesos de segregación socio espacial vinculados con ciertas formas de expansión de sistemas económicos y modalidades de gestión del territorio.

Precisamente, las transformaciones que en la actualidad experimenta la ciudad de Posadas, relacionadas estrechamente con la reconfiguración socio espacial que los proyectos de gran escala realizan a nivel regional y urbano, me llevaron a revisar muchos de mis puntos de partida. Al comenzar esta investigación partí de la categoría del discurso de lo urbano, caracterizado por un movimiento de dispersión ideológica de la discursividad del urbanista en otras esferas de la vida social y, fuertemente marcado por un gesto de sobredeterminación en relación a otras discursividades que componen la ciudad en tanto espacio simbólico. El objetivo de asumir tal perspectiva teórica se orientaba a problematizar la dimensión discursiva de las políticas públicas urbanas a través de las que se implementan las transformaciones aludidas. Pero al desplegar las relaciones interdiscursivas en las que se va configurando este tipo de discurso, en relación con el fenómeno en estudio, me replanteé el alcance y el carácter de ese gesto de sobredeterminación.

La propia complejidad del entramado institucional que hace circular al discurso de lo urbano me llevó a considerar de otro modo ese mismo efecto de sentido entendido, en principio, como un gesto de saturación y clausura. Poner en relación la perspectiva teórica con los textos y sus particulares condiciones socio históricas, así como revisar la red dialógica activada en cada uno de los documentos, fueron operaciones metodológicas que pusieron en la mesa de trabajo el carácter ambiguo -y en ciertos trayectos paradójal- del discurso de lo urbano. Entre los resultados de esta investigación que respaldan esta conclusión quiero destacar:

- > Las tensiones entre el dominio histórico y el urbanístico en torno a la escenografía del nacimiento oficial de la ciudad.
- > La directriz incluyente, el anhelo de integración, de la matriz racionalista regional en contraste con cierta visión geopolítica que sustentaba la representación del Brasil como un país imperialista.



- El oxímoron ‘recuperar es remodelar’ admitido como presupuesto implícito para asociar la intención de conservación de la memoria histórica con la refuncionalización (previa demolición) de sus referencias espaciales.

Por otra parte, el reconocimiento del cronotopo de las grandes obras abrió nuevos senderos de indagación que serán retomados en mi proyecto de investigación de doctorado. Me refiero a una de las dimensiones desplegadas que consistió en relevar algunas de las acentuaciones que presentaban los textos de la serie a partir de la utilización del cronotopo como categoría analítica. La actitud frente al tiempo de los autores del Plan Posadas, ligada a la formación desarrollista, contrasta con la asumida en la Ord.176/93 cuya visión de sujeto ya no puede identificarse con el *ethos* modernizador de aquel. El PTC, en cambio, reactualiza las valoraciones positivas del cronotopo de las grandes obras pero resignificando la relación con el pasado.

A partir de esta entrada creo haber encontrado un camino para pensar la representación espaciotemporal de las particulares transformaciones que experimenta la ciudad. Si bien en esta tesis he trabajado la categoría del cronotopo textual - particularmente en los géneros profesionales-, considero que la complejidad del fenómeno en estudio requiere de una mayor profundidad analítica que se lograría al replantear la categoría como ‘cronotopía discursiva’. Este nuevo concepto, derivado de la contribución de Bajtín acerca del ‘cronotopo histórico real’, es formulado por Pampa Arán para aquellos

“emplazamientos públicos que se reconfiguran simbólicamente como lugares sociales por la intervención de grupos identitarios. En tal condición vehiculizan modos de la *doxa*, pasiones e imaginarios políticos, sociales y éticos que ingresan como experiencia en la memoria colectiva. Es decir son lugares simbólicos de enunciación, generadores de relatos incesantes” (2007:s/n).

En tanto fenómenos sociales espacio-temporalizados, las transformaciones de la costa de la ciudad, la densidad histórica de ese espacio; la complejidad sociocultural implicada en los desplazamientos forzados de sus antiguos habitantes; la transición de lugar de morada y trabajo hacia espacio público orientado al ocio recreativo y turístico, pueden ser analizados a partir de sus relatos situados. Con esta nueva perspectiva, la costa, entendida como lugar cronotopizado, recibe numerosas formas de valoración



social, modos diversos de aprehensión de la vida social, en la medida en que delimita un adentro y un afuera a partir del cual se constituyen relaciones de identificación y diferenciación.

Creo que una ampliación conceptual como la propuesta me permitirá en futuras investigaciones seguir indagando acerca del trabajo semiótico sobre la temporalidad y su relación con las formas de proyectar el espacio público y el imaginario social (Castoriadis, 1993) sobre la ciudad que promueve el discurso de lo urbano.

En la Posadas de papel, allí donde se contornean sus figuraciones costeras, el tiempo se reescribe proyectado en el espacio. Esa ciudad es un esbozo permanente antes que un deseo consumado. Y es un intento por delimitar la *urbs* -aquella forma tan antigua de agrupamiento humano- más que por transformarla en *polis*. Pero, como todo boceto, es siempre inacabado. La otra ciudad, la ciudad viva y multiforme, desborda los trazos contorneados sobre el papel. Está hecha y deshecha por el diario trajín de sus moradores, que habitan sus espacios, borran sus fronteras y reinventan día a día nuevas geometrías urbanas.



La Transformación



Bibliografía

Abíznano, Roberto.

(2004) *El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza. (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930)*. Cuadernos de la Frontera. Año I. No. II. Posadas: FHyCS. UNaM.

Agamben, Giorgio

(2004) *Estado de excepción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Anderson Benedict

(1997) *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.

Angenot, Marc

(2003) *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: UNC.

Andacht, Fernando.

(1996) *El lugar de la imaginación en la semiótica de C.S. Peirce*. Anuario Filosófico XXIX/3.

Arach, Omar

(2005) *Rio Revuelto. Desempeño y trayectoria de una organización ambientalista paraguaya en la oposición al Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá (1991-2000)*. Tesis de doctorado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas: Programa de Posgrado en Antropología Social.

Arán, Pampa O.

(2009) "Producción cultural de cronotopías. Apuntes para desarrollar una categoría de investigación sociosemiótica". En: *Actas del II Congreso Internacional y VII Nacional de la Asociación Argentina de Semiótica*, [2007]. Rosario: UNR Editora, E-Book.

(2009) "Dialogismo, monologismo y polifonía". En: *Tópicos del Seminario* Nº 21. México: Universidad Autónoma de Puebla. Disponible en <http://www.semiotica.buap.mx/>

(2006) *Diccionario de la Teoría de Mijail Bajtín*. Córdoba: Ferreyra Editor.

Arnoux, Elvira N.

(2006) *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.

(2008) *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)* Estudio Glotopolítico. Buenos Aires: Santiago Arcos.

(2008) *El discurso Latinoamericanicista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.

**Arnoux, Elvira N. y María Imelda Blanco**

(2007), "Cita, comentario y reformulación en la travesía de un fragmento del *Nuevo Testamento*". En: *Tópicos del Seminario* Nº 17. México: Universidad Autónoma de Puebla. Disponible en <http://www.semiotica.buap.mx/>

Auerbach, Erich

(1998) *Figura*. Madrid: Trotta.

Bajtín, Mijaíl

(1989) *Teoría y Estética de la novela. Trabajos de Investigación*. Madrid: Taurus

(1985) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

(1987) *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*. Madrid: Alianza Editorial.

Barreto, Miguel Ángel.

(1998) *La imagen de la vivienda en Posadas. Una mirada Antropológica*. Tesis de Maestría. Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM.

(2004) Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años '90. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público. *Tesis doctoral. Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM*.

(2002) "El crecimiento urbano de las ciudades intermedias del Nordeste Argentino en el contexto de las transformaciones regionales". En: *Cuaderno Urbano* Nº3. Corrientes: UNNE/UNLP.

Bartolomé, Leopoldo J.

(1985) *Relocalizados. Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*. Buenos Aires: Ediciones del Ides.

(2000) *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

(2005) "Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos". En: *Ava* Nº8. Posadas: PPAS-UNaM. Julio-Diciembre

Bartolomé, Leopoldo; González Villar, Carlos; Jaume, Fernando (Proyecto POBUR).

(1989) *Informe Final. Determinantes estructurales y estrategias adaptativas en la pobreza urbana: Posadas, Misiones*. UNaM-CONICET. Mimeo.

Benjamin, Walter

(2001) *Dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre historia*. Santiago de Chile. Arcis.

(1989) *Discursos Interrumpidos*. Filosofía del Arte y de la Historia. Taurus.

**Borja, Jordi**

(2005) "Revolución y contrarrevolución en la ciudad global". En: *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Serie documental de *Geo Crítica*) Vol. X, nº 578, 20. Abril. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit>

Borja, Jordi y Zaida Muxi

(2003) *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electra.

Britez, Walter

(2006) *Implementación de Políticas Habitacionales sin componentes sociales. El análisis de un caso testigo*. Programa de Políticas Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Argentina. Tesis de maestría.

Bruner, José

(1992) *América Latina: cultura y modernidad*. México. Siglo XXI.

Buck Morss, Susan

(2003) *Dialéctica de la mirada*. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes. Barcelona: La balsa de Medusa.

Castoriadis, Cornelius.

(1993) *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol 1 y 2. Buenos Aires. Tusquets.

Castells, Manuel.

(1982) *La cuestión urbana*. México. Siglo XXI.

Cicutti, Bibiana

(2007) *Registros urbanos de una modernidad periférica: representaciones y transformaciones materiales en el frente costero de Rosario entre 1920 y 1940*. Buenos Aires: Nobuko.

Cuenya Beatriz; Herzer Hilda, Fidel Carlos (Coords). Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina. Siglo XXI. Buenos Aires.2004.

Choay, Françoise

(1970) *El Urbanismo. Utopías y Realidades*. Barcelona. Lumen.

De Certau, Michel

(2000) *La invención de lo cotidiano*. Tomo I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

Díaz Orueta, Fernando.

(2005) "Ciudad y Globalización. Hacia la constitución de nuevos espacios sociales". En Avá. Revista de Antropología. Nº 8. PPAS/UNaM.



Díaz Orueta, Fernando y Eduard Mira (Eds).

(1995) *Pensar y vivir la ciudad*. Alicante. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de Alicante.

Fontana Zoppi, Mónica

(1997). *Cidadãos Modernos. Discurso e Representação Política*. Campinas – SP. UNICAMP.

(1998) “Cidade e discurso -paradoxos do real, do imaginário, do virtual”. En: *Revista Rua*. Nº4. Campinas SP. NUCREDI. pp 39-54

(1999) “Un extraño no ninho- Entre o jurídico e o político: o espaço público urbano”. En *Revista Rua*, Número Especial. Campinas. UNICAMP-Nucredi.

(1999) “Orden jurídica, ordem política e (des) orden nas rusa”. En *Revista iberoamericana de Discurso y Sociedad*. Gedisa: Barcelona.

(2005) “Arquivo jurídico e exterioridade”. En: E. Guimarães e M. R. Brum de Paula (org). *Memória e sentido*. Santa Maria: UFSM/PONTES.

Foucault, Michel

(2005) “Espaços Outros”, en *Revista de Comunicação e Linguagens*, Centro de Estudos em Comunicação e Linguagens, Lisboa: Universidade de Lisboa, pp. 243-252.

(1999) *El orden del discurso*. Barcelona. Fabula Tus Quest.

(2006) *Seguridad, Territorio, Población*. Buenos Aires. FCE.

(1970) *La arqueología del saber*. Siglo XXI. México

Fuchs, Catherine

(1994) *Paraphrase et énonciation*. Paris: OPHRYS

Galdeano, Ernesto

(2002) “Le Corbusier: ¿Qué mas decir hoy sobre Le Corbusier?”. En: Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura y Sociedad. Nº3. Edición digital

<http://arq.unne.edu.ar/sitioanterior/institucional/publicaciones/cuaderno/>

González Villar Carlos, Sintés Lila, Báez Alina.

(2004) *La Constitución de la pobreza regional*. Posadas : Editorial Universitaria de Misiones.

Gorelik, Adrián

(2004) *La grilla y el Parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes

(2004) *Miradas sobre Buenos Aires. Historia Cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI.

(2002) “Cultura Urbana y pensamiento social en América Latina”. Presentación en el seminario del Centre of Latin American Studies. Cambridge.

(2003) “Lo Moderno en Debate: Ciudad, Modernidad, Modernización”, en *Universitas Humanistica* Nº 56, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana pp. 10-27.

(2002) “Ciudad”. En: Carlos Altamirano (ed.), *Términos críticos de sociología de la cultura*. . Buenos Aires: Paidós pp 12-21.

**Gorosito Kramer, Ana María**

(1982) "Capítulo 1: El cuadro agrario y la situación aborígen". En: *Encuentros y desencuentros de las relaciones interétnicas en la provincia de Misiones. Argentina*. Tesis de Maestría. pp 39-60. Mimeo.

Greene, Ricardo.

(2005) "Pensar, dibujar, matar la ciudad: orden, planificación y competitividad en el urbanismo moderno". En : *Eure (Santiago)* Vol.31, Nº.94, Diciembre. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile p.77-95.

Guimarães Eduardo.

(2002) *Semântica do acontecimento. Um estudo enunciativo da designação*. Campinas: Pontes.

(1989) *Historia e sentido na linguagem*. Campinas: Pontes.

Harvey, David

(1998) *La condición de la Postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

(2007) *Espacios del Capital*. Madrid: Akal.

Jacquet, Héctor

(1996) *Haciendo historia en la Aldea, Misiones*. Posadas. Editorial Universitaria.

(2002) *En otra historia*. Posadas. Editorial Universitaria de Misiones

Koolhaas Rem

(1996) "¿Qué fue del urbanismo?" En: *Revista de Occidente* Nº 185. Disponible en <http://www.etsav.upc.es/>

Maidana, Elena

(2005) Informe de Avance. Espacio Comunicación y Cultura II. Sec. Inv y Post. Posadas: FHyCS. UNaM.

(2006) Informe de Avance. Espacio Comunicación y Cultura II. Sec. Inv y Post. Posadas: FHyCS. UNaM.

(2007) Informe Final. Espacio Comunicación y Cultura II. Sec. Inv y Post. Posadas: FHyCS. UNaM.

Maidana, Elena: Millán, María del Rosario

(2009) Notas sobre una ciudad en transformación. En: *Revista Cuaderno Urbano* Nº8. Espacio, Sociedad y Cultura. Nº UNNE (en prensa)

Maingueneau, Dominique

(2004) *Le discours littéraire*. París: Armand Colin.

(2003) *Los términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión.

(1997) *Novas tendências em análise do discurso*. Campinas: Pontes.

**Marafioti, Roberto**

(1998) *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*. Buenos Aires: Eudeba.

Marshall, Berman

(1988) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. México. Siglo XXI.

Mazza, Carlos J.

(2008) "De lo sublime a lo técnico. La incorporación de la noción de paisaje en el planeamiento regional en argentina". En: *Perspectivas Urbanas* Nº9. . Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Disponible en <http://www.etsav.upc.edu/urbpersp/>

Millán, María del Rosario

(2008) "Un futuro frente al río. Gestos de interpretación en el discurso de lo urbano". En: *Rua* [online]. 2008, Nº14. Disponible en <http://www.labeurb.unicamp.br/rua/>
(2007) "De utopías perdidas y presentes sin futuro: formas de representación temporal en el urbanismo". VII Congreso Nacional y II Congreso Internacional De la Asociación Argentina de Semiótica. Rosario.

Monguin, Oliver

(2006) *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Motto, Carlos

(2005) "Enemigos urbanos. La construcción de identidades amenazantes y nuevas políticas urbanas y sociales". En Rozée, Murillo y Nuñez (comp) *Nuevas identidades urbanas en América Latina*. Buenos Aires: Espacio. pp 161-190.

Le Corbusier

(1977) "Una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes. En: Sato Alberto (ed). *Ciudad y Utopía*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Lefebvre, Henri

(1972) *La revolución urbana*. Madrid: Alianza

Lewkowicz Ignacio, Sztulwark Pablo.

(2003) *Arquitectura plus de sentido*. Buenos Aires: Altamira.

Levinton Roberto

(2007) *Yacyretá, una nueva significación: la relación entre espacio y sociedad como consecuencia de la implementación de un mega proyecto*. Buenos Aires: EBY.

**Lins Ribeiro, Gustavo**

(1999) *La Represa de Yacyretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

(2006) *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*. Buenos Aires: Antropofagia.

Oliveira, Francisco de

(2003) "O Estado e a exceção". En: *Revista Estudos Urbanos e Regionais*, volumen 5, número 1, Mayo, Rio de Janeiro: ANPUR.

Orlandi, Eni P.

(1987) *A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso*. Campinas : Pontes.

(1993) *As formas do silencio*. Campinas: UNICAMP

(1996) *Interpretação. Autoria, leitura e efeitos do trabalho simbólico*. Campinas: Vozes.

(1999) "N/O Limiar da cidade". Em: *Revista Rua*. Nº Especial. Campinas: UNICAMP-Nucredi.

(2001) "Tralhas e trocos: o flagrante urbano". En: AA.VV. *Cidade Atravessada*. Campinas: Pontes.

(2004) "População urbana e seus modos de vida". En: Morello, Rosangela (oorg.) *Giros na cidade*. Campinas: Labeur/ UNICAMP.

(2004) *Cidade dos sentidos*. Campinas : Pontes.

Peirce Charles S.

(1988) *El hombre, un signo*. Madrid: Grijalbo.

(1868) "On a new list of categories". En: *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences* Vol. 7 pp. 287-298.

Pêcheux, Michel.

(1995) *Semântica e Discurso. Uma crítica a afirmação do obvio*. Campinas. UNICAMP.

(1990) *O Discurso. Estructura ou Acontecimento*. Campinas: Pontes.

Peralta, Elvira

(2000) "Arquitectura escala límites y tiempo". En: *Revista Trama*. Nº 71. Abril Ecuador. Disponible en <http://www.trama.com.ec/espanol/index.php>

Portas, Nuno

(2003) "El surgimiento el proyecto urbano", en *Perspectivas Urbanas* Nº3. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Disponible en <http://www.etsav.upc.edu/urbpersp/>

Remedi, Gustavo.

(2003) "Apuntes para una crítica cultural". En: *Revista Tra(m)pas de la Comunicación y la Cultura*. La Plata: UNLP.

**Reck Barbara, Ilana**

(2009) *Etnografía de una Metamorfosis Costera. Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera*. Departamento de Antropología Social. FHyCS UNaM. Tesis de Licenciatura.

Romano Sued, Susana

(1999) "Traducción de teorías y conformación de identidades discursivas y culturales", en: *ETC Ensayo-Teoría-Crítica*, Año 7 Nº10. Córdoba: Club Semiótico.

(2005) *Consuelo de lenguaje. Problemáticas de traducción*. Córdoba: Ferreyra Editor.

Romero, José Luis

(2001) *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

(2009) *La ciudad occidental*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Rosa, Nicolás

(2000) *Usos de la literatura*. Rosario: Laborde.

Rosanvallon, Pierre

(2003) *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura.

Ruiz Moreno, Luisa

(2003) "Grados y niveles de iconización". En: *deSignis* Nº4. Barcelona: Gedisa. Julio.

Sánchez Fernanda, Moura Rosa

(2005) "Ciudades-modelo: estrategias convergentes para su difusión internacional". En: *Revista Euro* vol. XXXI Nº9. Agosto. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. pp. 21-34

Silvestri, Graciela

2003. *El color del río. Historia cultural del paisaje del riachuelo*. Buenos Aires. UNQ/Prometeo 3010.

Silvestri, Graciela y Aliata Fernando

(2001) *El paisaje como cifra de armonía*. Relaciones entre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajística. Buenos Aires: Nueva Visión

Skinner, Quentin

(2000) "Significado y comprensión en la historia de las ideas". En: *Revista Prisma* Nº4. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Solé, Carlota

(1998) *Modernidad y modernización*. Barcelona: Anthropos.

**Talesnik, Daniel; Gutierrez, Alejandro.**

(2002) "Transformaciones de frentes de agua: la forma urbana como producto estándar". En: *Eure (Santiago)* Vol. 28, Nº 84. Septiembre. Santiago de Chile: Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. pp. 21-31

Tobal Conesa, C.

(1997) "Nuevas perspectivas en la geografía portuaria: las relaciones puerto-ciudad". En: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona Nº 24. Abril. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit>

Verón, Eliseo

(1996) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa

Voloshinov, Valentin N.

(1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Wirth Louis

(1962) *El urbanismo como modo de vida*. Buenos Aires: Ediciones 3.

Documentos

- Plan Posadas. 1972. Municipalidad de Posadas.
- Código de Planeamiento Urbano. 1998. Municipalidad de Posadas
- Proyecto Tratamiento Costero. 1998. Entidad Binacional Yacyretá

Diarios Consultados

Primera Edición

Misiones On Line

El Territorio.

www.yacyreta.org.ar

www.posadas.gov.ar

Material Gráfico

Las fotos, mapas y planos utilizados en esta tesis pertenecen al Arq. Carlos Borio, el Arq. Miguel Barreto y Proyecto Espacio Comunicación y Cultura; la Secretaría de Planificación Estratégica y Territorial de la Municipalidad de la Ciudad de Posadas; la Entidad Binacional Yacyretá.

